



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO

SECRETARÍA ACADÉMICA

COORDINACIÓN DE POSGRADO

MAESTRÍA EN GESTIÓN DE LA CONVIVENCIA EN LA ESCUELA, VIOLENCIA,
DERECHOS HUMANOS Y CULTURA DE PAZ

**COLECTIVO DE ENCUENTRO “CAFÉ FILOSÓFICO”: UNA EXPERIENCIA DE
PARTICIPACIÓN Y ACCIÓN SOCIAL JUVENIL PARA RECONSTRUIR LAS
FORMAS DE CONVIVENCIA.**

Tesis para obtener el Grado de

**Maestra en Gestión de la Convivencia en la Escuela, Violencia, Derechos
Humanos y Cultura de Paz**

Presenta

María Inés Márquez Serna

Directora de Tesis: Dra. Nelly del Pilar Cervera Cobos

Ciudad de México a 9 de noviembre del 2021

SIEMPRE QUE MANTENGAS A PERSONAS LIBRES EN TODOS LOS SENTIDOS, OBTENDRÁS PAZ, PLENITUD, CONFIANZA EN TI MISMO Y EN LOS DEMÁS, EN EL ESPACIO EN QUE TE ENCUENTRES Y EN LA SINTONÍA EN LA QUE TE RIJAS.

Juanito Nieto

**A mi amada comunidad,
a todos los y las jóvenes del “Café Filosófico”**

**por su entusiasmo,
su alegría,
su irreverencia,
su curiosidad,
su entrega,
su dinamismo,
sus ocurrencias,
su cariño,
su comprensión,
su amor hacia los demás,
por creer que el mundo puede y debe cambiar...**

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Pedagógica Nacional, a la Maestría en Gestión de la Convivencia en la Escuela, Violencia, Derechos Humanos y Cultura de Paz, gracias por escuchar las voces de las comunidades, gracias por ser parte de la gran aventura de transformar el mundo en un mejor espacio para la humanidad.

A mi querida asesora de tesis, Doctora Nelly del Pilar Cervera Cobos, gracias por creer en nuestros sueños, por compartir el entusiasmo y tesón de las y los jóvenes del “Café Filosófico”, sus ganas de aprender, de vivir, de ser y transformar la historia de nuestra comunidad, porque tal y como Freire lo mencionara: hombres y mujeres aprenden que aprendiendo se hacen y se rehacen, tomando en sus manos la misión de ser sujetos de cambio, sujetos decididos a transformar las realidades que los oprimen (Freire, 2006)

A mi querida maestra Lucía Rodríguez Mckeon, gracias por creer en esta servidora, por apoyarme con su confianza y solidaridad en momentos complejos, gracias por ayudarme a concretar este sueño. Gracias maestro Iván Escalante Herrera, por sus valiosos comentarios y apoyo hacia mi trabajo de intervención.

COPRED: mil gracias por creer en este sueño, y por impulsarnos a hacer más.

A mi querida familia, que nunca dejó de creer en mí, de apoyarme, de levantarme cuando era necesario, de animarme a volver a recomenzar una y otra vez después de todas las adversidades. Sin ustedes, nada hubiera sido posible.

A mi querido Romis, una vez más lo logramos compañero, gracias por estar ahí, por tu paciencia, tu amor, tu fidelidad.

A mis queridos compañeros de la maestría, gracias a todos por sus experiencias, por su cariño, por su apoyo. Gracias Berenice y Claudia por estar siempre a mi lado, por ayudarme en momentos cruciales de mi vida, mi gratitud infinita.

Gracias a aquellos que participaron de esta aventura, me faltaría espacio para mencionar a todos y cada uno: ¡Gracias! Por ser parte de esta maravillosa historia de esperanza y fe para construir un mundo mejor.

ÍNDICE

	Página
Índice de tablas, gráficos y figuras	1
Introducción	3
 CAPITULO I.- Antecedentes	
1.1 La génesis: el corazón y pensamiento de los integrantes de la CESBA como inspiradores de cambio.	12
1.2 ¿Quiénes somos? La Comunidad Educativa San Bartolo Ameyalco (CESBA).	14
1.3 Los “Cafés Filosóficos”. Chavos y chavas re-creando las Formas de convivir de la CESBA.	16
 CAPITULO II. Herramientas Metodológicas para la Investigación y el Diagnóstico.	
2.1 Metodología.	26
2.2 Investigación Acción Participativa (IAP).	27
2.3 Comunicación no violenta (CNV) para aprender a escuchar y escucharnos, como inicio de la IAP.	30
2.4 Un análisis a nuestra realidad: el diagnóstico.	33
2.5 Elaboración de técnicas e instrumentos para la recolección de información.	36
2.6 Observación participante: una alternativa para comenzar a comprendernos como “nosotros”.	38
2.7 La entrevista en profundidad: un instrumento idóneo para la	

	observación participante dentro del colectivo de jóvenes de la CESBA.	40
2.8	Los sujetos: sus prácticas, sus vínculos, sus contextos.	43
2.9	Comenzando por el principio... ¿Quién es quién? El pueblo de San Bartolo Ameyalco.	44
2.10	¿Quiénes integran los colectivos de encuentro de jóvenes del “Café Filosófico” de la Comunidad Educativa San Bartolo Ameyalco?	51
2.11	Resultados de la primera fase del diagnóstico: recopilación de datos octubre de 2019-febrero 2020.	53
2.12	Primera delimitación del problema.	55
2.13	Primeras reflexiones: perspectivas para analizar la participación juvenil como propuesta de praxis transformadora.	58

CAPITULO III.- El dispositivo: construyendo desde la mirada comunitaria.

3.1	Dispositivo de intervención: diseñando a partir de la voz de todas y todos.	60
3.2.	Construcción del dispositivo: determinando las rutas de acción a la luz de la dignidad y los derechos humanos.	62
3.3.	Dignidad: génesis para un estado de derecho y derechos humanos	65
3.4.	Dignidad y los elementos integrantes del concepto de capacidades centrales como eje de acción para la propuesta del “Café Filosófico”	68
3.5	Opresiones y discriminación: los estigmas del sector juvenil ante el juicio del adultocentrismo.	73
3.6	Las múltiples prácticas discriminatorias que nos oprimen. De las juventudes invisibles, excluidas, rechazadas y estigmatizadas	77

CAPITULO IV.- La propuesta de intervención

4.1.	Del espacio experimental a una propuesta de intervención compartida: los planes del colectivo de jóvenes de la CESBA.	84
4.2.	Sistematización de experiencias: de la vivencia cotidiana hacia una propuesta innovadora.	85
4.3.	Definición de la estrategia de intervención.	88
4.4.	La elaboración de un proyecto social para la intervención: construyendo un espacio permanente de expresión juvenil.	92
4.5.	Metodología de la intervención. Los ejes teóricos que sustentarán el proyecto.	94
4.5.1	Educación popular: “Nadie educa a nadie; nadie se educa solo; los hombres se educan entre sí mediados por el mundo” (Freire, 2006).	94
4.5.2	Comunidades de Aprendizaje. “Se requiere de un pueblo para educar a un niño” (Elboj, 2006).	97
4.5.3	Comunicación no violenta. “Una manera de comunicarnos que nos lleva a dar desde el corazón” (Rosemberg, 2013)	101
4.5.4	Participación y acción social juvenil. “El hombre no vive, sino que dirige su vida” (Savater, 2003).	104

CAPITULO V.- Diseño de la propuesta de intervención

5.1	Diseño del proyecto de intervención: de la planeación al desarrollo del proyecto.	108
5.1.1	Nuestro “Café Filosófico”, un refugio de, para y con personas Jóvenes.	110
5.1.2	Recursos que harán posible la propuesta.	113
5.1.3	Diseño del proyecto de intervención “El Café Filosófico”.	115
5.2	Aplicación y ejecución del proyecto de intervención “Café Filosófico”: Nuevas experiencias con otros participantes y colectivos.	120
5.2.1	Fase I.- Etapa de difusión e integración.	120

5.2.2 Fase II.- Etapa de reconocimiento e integración de los Integrantes.	122
5.2.3 Fase III.- Etapa de encuentro y expresión: Generación de actividad política y propuestas hacia una acción social.	123
5.2.4 Fase IV.- Etapa de difusión y compartimiento con otros colectivos.	124
5.3 Valoración de la experiencia vivida y la suspensión de actividades por la emergencia sanitaria del COVID -19.	127
5.3.1 De “nuestro” colectivo, la importancia y trascendencia del espacio de encuentro “Café Filosófico” para los jóvenes de la CESBA.	128
5.3.2 De los chavos y chavas que integran el “Café Filosófico”. La importancia de nuestras “puntadas” para, con, en y por la comunidad.	131
5.3.3 Las dificultades y tropiezos. De los sueños posibles e imposibles del “Café Filosófico”. La imposibilidad de transformar el mundo sin un sueño.	134

CAPITULO VI.- Un giro inusual: La pandemia de COVID-19 y su incidencia en el proyecto de intervención.

6.1. Abriendo un paréntesis... un giro que cambiaría todo.	151
6.2. COVID-19 Breve reseña del inicio de una pandemia.	152
6.3 COVID-19: Un giro totalmente inesperado en la CESBA.	154
6.4 El “Café Filosófico” ¿Qué haríamos ante la súbita separación?	158
6.5 Plataformas digitales: una opción para estar juntos de nuevo.	160
6.6 ZOOM: video llamadas para comenzar una nueva etapa.	161
6.7 Desarrollo y experiencia en las nuevas alternativas de conexión: ¿Nuevas formas de compartir y aprender? ¿Oportunidades o limitantes?	163
6.8 Creando “sanas cercanías”, volver a vernos en medio de	

la incertidumbre y la decisión del cuidado colectivo. 167

CAPITULO VII.- La evaluación. Lo que logramos en colectividad y lo que nos falta por hacer.

7.1	Reconociendo nuestros logros y nuestros grandes pendientes. La evaluación colectiva.	175
7.2	La evaluación: por, para, por qué, para quién, con quién y con qué. Todo cuenta para seguir avanzando en colectivo.	176
7.3	Técnicas e instrumentos para la evaluación: ¿Con qué evaluar?	180
7.4	Resultados de la evaluación colectiva. Nuestros aciertos, lo que debemos reconstruir y nuestra visión hacia el futuro.	182
7.5	Informe final del ejercicio de evaluación. Septiembre de 2021.	186

Reflexiones finales 192

Referencias 196

Glosario de abreviaturas y siglas 206

Anexos

Anexo 1 (Guía de observación participante)	207
Anexo 2 (Diario de campo)	210
Anexo 3 (Memorando analítico)	214
Anexo 4 (Registro fotográfico y video, ejemplos)	215
Anexo 5 (Guiones de entrevista y cuestionarios)	216
Anexo 6 (Resultados de la primera fase del diagnóstico: recopilación de datos, Del 6 al 27 de octubre de 2019 y 18 de enero al 8 de febrero, 2020)	223
Anexo 7 (La propuesta del “Café Filosófico” para crear espacios libres de Discriminación)	235

Índice de Tablas, Gráficos y Figuras

Tablas	Página
Tabla 1 Componentes de la Comunicación no Violenta	102
Tabla 2 Fases del Proyecto de Intervención	115
Tabla 3 Etapa de difusión e integración	121
Tabla 4 Etapa de reconocimiento e integración de los integrantes	122
Tabla 5 Etapa de encuentro y expresión	123
Tabla 6 Itinerario de reuniones en Zoom	163
Tabla 7 Técnicas de observación e instrumentos de evaluación	181
Tabla 8 Itinerario de evaluación	182
Tabla 9 Ejemplo de guía de observación participante	206
Tabla 10 Diario de campo (Reporte de actividades diarias)	209
Tabla 11 Memorando analítico (autocrítica y autoevaluación semanal del investigador)	213

Gráficos

Gráfico 1 Proceso de ejecución del proyecto	35
Gráfico 2 Encuesta Zoom “Café Filosófico”	162
Gráfico 3 Tipos de agresiones y violencia	223
Gráfico 4 Espacios juveniles de convivencia	225
Gráfico 5 ¿Con quién es más fácil convivir?	226
Gráfico 6 ¿En dónde puedo participar activamente?	229
Gráfico 7 Escolaridad.	232
Gráfico 8 Conformación de “Café Filosófico”	233

Figuras

Figura 1	Colectivo “Café Filosófico”.	7
Figura 2	“Café Filosófico” Mesas de debate.	108
Figura 3	“Café Filosófico” Formulando acuerdos	110
Figura 4	“Café Filosófico” Reunión post pandemia 2021.	129
Figura 5	“Café Filosófico” Reunión post pandemia 2021 (2)	132
Figura 6	“Café Filosófico” Reunión post pandemia 2021 (3)	136
Figura 7	“Café Filosófico” Reunión post pandemia 2021 (4)	137
Figura 8	“Café Filosófico” Vía Zoom.	164
Figura 9	“Café Filosófico” Primeras reuniones grupales post pandemia.	169
Figura 10	“Café Filosófico” Reuniones grupales post pandemia 2021 (2).	171
Figura 11	“Café Filosófico” Reuniones grupales post pandemia 2021 (3).	172
Figura 12	“Café Filosófico” Técnica “El Nudo”.	215
Figura 13	“Café Filosófico” Nuestros desayunos compartidos.	215
Figura 14	“Café Filosófico” Técnica “El Aro”.	215
Figura 15	“Café Filosófico” La participación es cosa de todos.	215
Figuras 16 – 61	Manual para Eliminar la discriminación	235

Introducción

En la actualidad, hablar de juventudes es un tema complejo, de muchas aristas. Desde una vertiente, se concibe a la juventud como el gran futuro prometedor para la humanidad, como la esperanza de cambio a todo aquello que las generaciones actuales de adultos han corrompido y destruido. En contraste, juventud y adolescencia también se visualizan y juzgan desde la desconfianza y desilusión del mundo adulto que los percibe como “faltos de control”, “rebeldes” como una “etapa de riesgo” donde prevalece la confusión, la impulsividad, la rebeldía, la violencia. (Retama y Ramos, 2010).

Aunado a una visión homogeneizante, basada en adultocentrismo, racismo y clasismo, los jóvenes y adolescentes de hoy transcurren su acontecer en contextos sociales que no garantizan el goce de sus derechos y opciones de desarrollo, frustrando sus expectativas de realización y vida plena. Jóvenes y adolescentes hoy por hoy se enfrentan a una serie de violencias que limitan sus oportunidades.

En un contexto de corrupción y crisis de estado es un común la violación sistemática de sus derechos humanos, se vulnera la dignidad de las personas jóvenes, se invisibilizan sus problemáticas para eximir al estado de su obligación de protegerlos contra todo tipo de violencia y discriminación. La violencia estructural es silenciosa y sutil, por lo que poco a poco llega a “normalizarse” para hacer “valer la ley” y perpetuar el orden, a justificar los arbitrios y a coincidir con los abusos de justicia para “no meterse en problemas”, de tal manera que llega a asumirse como un proceso natural (Loeza, 2017).

La violencia cultural a la que también están expuestos los sectores juveniles reproduce, introyecta y normaliza las violencias estructurales "... centrando la atención en las estrategias de acción, es decir, en las formas persistentes de ordenar la acción a lo largo del tiempo o la manera como componentes culturales son usados para construir estrategias de acción." (Swidler, 1986 citado por Loeza, 2017, p. 256).

Hegemonía e intereses neoliberales parecieran oscurecer la vida y futuro de jóvenes y adolescentes creando ambientes de incertidumbre y desesperanza, donde no hay espacio para la generación de propuestas positivas para un cambio donde ellos puedan cuestionar y "rebelarse" en contra de un sistema que no privilegia la vida, que reduce al ser humano a mero recurso para ser usado con fines mezquinos.

El reto al que se están enfrentando jóvenes y adolescentes y la sociedad en su conjunto es a oponerse a la "neutralidad", a la "barbarie consensuada", a la "normalización de la injusticia". Si se busca un verdadero cambio debemos en conjunto rebelarnos, indignarnos ante la indiferencia y la deshumanización. Todos y todas, jóvenes, adultos, adultos mayores, niños y niñas, tenemos la obligación moral de oponernos a aquellas violencias normalizadas, a luchar contra los conformismos, contra el desánimo y el silencio cómplice. "Ello supone que se prepare a los ciudadanos para que sepan manejar situaciones difíciles e inciertas, prepararlos para la responsabilidad individual y (...) el reconocimiento del valor del compromiso cívico". (Fisas, 2011, p. 1).

Es con base en estas reflexiones como se da planteamiento al presente trabajo que da testimonio de la experiencia vivenciada por una servidora y los jóvenes de la Comunidad Educativa San Bartolo Ameyalco, espacio educativo no formal de acompañamiento educativo solidario, ubicado en el Pueblo de San Bartolo Ameyalco. Es en el año 2017 que surge en ellos y ellas la inquietud de generar espacios de encuentro juvenil denominados “Cafés Filosóficos” durante los espacios de receso. Su planteamiento principal es que en las escuelas no hay espacios abiertos para la participación juvenil. No hay tiempo, lugares ni personal que desee escucharlos:

Los adultos siempre andan de prisa (Diego, 21 años), Si hablas en el salón o te sales del tema, eres amonestado, o te etiquetan como un chavo rebelde y contestón (Pablo, 12 años). En el salón siempre debe de haber silencio, no podemos ni platicar con las compañeras. Solo nos abren espacio de diálogo si la maestra lo decide, pero si no, no puedes hablar. Tu preceptora te reporta con tus papás (Cecilia, 14 años). En mi casa raramente me escuchan. Tienen mucho trabajo y solo te ponen atención cuando tienes problemas. Solo mi hermano menor tiene tiempo para mí. Eso sí, si algo sale mal en la escuela, entonces si tienen tiempo para regañarte y hasta de ir a la escuela a ver qué pasa” (Hugo, 19 años). A mí me gustaría mucho poder participar en algo, pero no me dejan salir de mi casa. Dicen que hay muchos riesgos en la calle. Pero yo creo que me protegen en exceso. Me gusta conocer más gente, más chavos, porque no me dejan salir ni a fiestas. (Noemí, 17 años).

Ellos y ellas manifiestan que un espacio donde ellos puedan participar y ser escuchados podría abrir grandes oportunidades para que tuvieran la posibilidad de hacer algo no solo por ellos, sino por otros jóvenes, que también viven las mismas problemáticas y que no tienen quien los escuche ni los ayude. También expresan que no están de acuerdo que todas las actividades destinadas a ellos estén organizadas por adultos, *porque que ni entienden ni comprenden lo que realmente queremos y nunca están dispuestos a comprendernos, porque dicen que todo lo que dice un joven son puras tonterías, porque no tenemos experiencia* (Francisco, 15 años).

Al analizar estas realidades, adolescentes y jóvenes de los “Cafés Filosóficos” comienzan a pensar en propuestas en donde ellos puedan incidir de manera positiva, desde lo posible, en y para su comunidad. Comienzan con la idea de compartir con otros muchachos y muchachas que los puedan apoyar con acciones que podrían modificar ciertas problemáticas como son las drogas, el abandono, la depresión.

Es así como se formaliza en el mes de agosto de 2019, con el acompañamiento y complicidad de esta servidora, el colectivo denominado “Café Filosófico”, comenzando sesiones de 2 horas cada domingo. En este espacio se comienza oyendo a los adolescentes y jóvenes: cuáles son sus propuestas; que sería posible realizar y qué no; qué sería lo fundamental tomar como base en toda actividad promovida y realizada por ellos y ellas.

Y así es como nace su propuesta: del deseo de participar, de convivir con otros y otras, de su intención por cambiar las realidades que lastiman sus hogares, sus

escuelas, sus comunidades. Desde su curiosidad por comprender y entender por qué existen y para qué sirven los derechos humanos si los adultos *les han hecho ver que no sirven para nada* (Mónica, 22 años).

Lo más interesante de este ejercicio es que lo llevan a la práctica de forma autónoma, libre, con voluntad propia, con ese deseo que surge de la espontaneidad de un corazón joven que todavía tiene esperanzas de que el mundo puede cambiar, y de que ese cambio pueden generarlo ellos y ellas y contagiarlo a muchos más.

El presente trabajo, está inspirado en los jóvenes y adolescentes de la comunidad de San Bartolo Ameyalco, especialmente en aquellos que en la CESBA ha nacido su propia propuesta de mejorar su entorno, a través de ellos y ellas, de sus sueños, de sus anhelos, de compartir sus propias experiencias. De esas ilusiones que construyen a otros, que les permiten soñar, y creer que hay futuros prometedores (Ver figura 1).

Figura 1. Colectivo “Café Filosófico”.



Nota: Tomado de Archivo Fotográfico CESBA, 2018.

Para una servidora ha sido todo un honor ser testigo de su travesía, co-participante de sus proyectos, narradora de sus vivencias y coautora de su proyecto de intervención. Como parte activa ahora de su colectivo, veo con esperanza el nacer de una nueva generación que está dispuesta a rebelarse, a desobedecer porque cree en un cambio, porque es posible no estar de acuerdo y gritarlo y ser inspirador, no solo para otros jóvenes sino para adultos, adultos mayores, para niños y niñas que tenemos la misión ineludible y urgente de cambiar la situación del mundo.

En el capítulo I del presente trabajo, se podrá encontrar la génesis donde nace la intención de investigación, lo que se ha observado a lo largo de casi 4 años de convivencia y trabajo con adolescentes y jóvenes de la comunidad de San Bartolo Ameyalco, lo que ha inspirado el objeto de estudio y propuesta, así como aquello que surge como cuestionamiento para respaldar el proceso investigativo y de futura intervención compartida.

En el capítulo II, se participan las herramientas metodológicas clave que fueron base para el trabajo de investigación. La Investigación Acción Participativa (IAP) como eje para iniciar un diálogo abierto y participativo, siempre tomando en consideración que el interés colectivo y social es el que ha motivado este trabajo de investigación y que tiene y debe de proponer intervenciones compartidas que se encaminen al bien común y a la participación de los jóvenes y adolescentes de la comunidad (Fals Borda, citado por Sirvent y Rigal, 2014).

Y para coadyuvar a la IAP, Comunicación no violenta, para comenzar a hablar y escuchar desde el corazón, conectarnos desde la compasión de un ser

humano que es capaz de renunciar a toda manifestación de violencia (Rosenberg, 2006). De igual manera, se encontrarán los hallazgos recabados a partir de los procesos investigativos, se reconocerá a profundidad el corazón e identidad de los jóvenes y adolescentes que integran los colectivos de la CESBA, el porqué del contexto, sus situaciones diarias, sus experiencias, que hacen que se manifieste su deseo de participación, de ejercer la opción política de opinar, de interesarse por ellos y ellas mismas y por los demás.

En el capítulo III se expone la razón de construir un dispositivo desde lo que ellos y ellas comprenden y vivencian, dispositivo que integrará sus voces, su pensamiento, entretejido con las realidades, con la visión de jóvenes que desean transformar su historia a partir de la lectura crítica de su entorno. De la comprensión del aquí y ahora, de la reflexión profunda de la realidad que les duele, que los oprime y que pareciera aplastar sus deseos de cambio, pero que, en contraste, se convierte en un anhelo profundo de metamorfosis, de ruptura de estructuras, de disidencia hacia las instituciones donde estos jóvenes y adolescentes no encuentran apertura para su participación libre.

En el capítulo IV, se explica con detalle cómo se reconstruyó en comunidad el diseño, la estrategia, la metodología y la planeación del proyecto de intervención “Café Filosófico”, el surgimiento de la propuesta como un anhelo colectivo, la conformación del plan de trabajo derivada de la lluvia de ideas de jóvenes y adolescentes y la definición de metas y objetivos compartidos para trabajar un espacio comunitario continuo de participación solidaria, así como las fases que se

plantearon para su desarrollo, desde lo ya vivido y lo que se planteaba realizar en el presente con nuevos integrantes.

En el capítulo V, se comparte la reflexión profunda de los integrantes del colectivo y de una servidora derivada de la puesta en marcha de nuestra propuesta de intervención, de lo recuperado de las experiencias anteriores y lo observado en el desarrollo de cada una de las nuevas fases compartidas con nuevos actores y nuevos escenarios, lo que representó cada vivencia, los pros y los contras en su implementación, lo más valioso y lo que quedó pendiente por determinadas situaciones.

En el capítulo VI del presente trabajo se relata de forma sucinta el porqué de un giro en la planeación y diseño de la estrategia, derivado de la emergencia sanitaria COVID-19, surgida en el mes de marzo del año 2020. El cambio de la cotidianeidad obligó al colectivo a redireccionar sus metas y objetivos, y lo que pareciera la inminente desaparición del reiniciado proyecto derivado del distanciamiento social. De igual manera, se compartieron las alternativas que se encontraron para continuar a pesar de las adversidades y de las nuevas formas de establecer comunicación y generar espacios “virtuales” y “sanas cercanías” para continuar con el seguimiento de la propuesta.

En el capítulo VII, se presenta la evaluación del proyecto de intervención, desde las voces de todos y todas los integrantes de una comunidad educativa, de quienes lo llevaron a cabo, de quiénes les apoyaron, de aquellos que vieron y vivieron nuestra intervención, y de aquellos que de forma indirecta observaban al colectivo desarrollarse y crecer como un grupo de jóvenes decididos a levantar la

voz para crear nuevas formas de convivencia e inclusión y lo que aportaron para autoevaluar nuestro hacer desde una nueva propuesta para la no discriminación, reflexiva, inclusiva y desde su propia intención solidaria para con otros y otras.

En el último apartado de desarrollo del presente trabajo, se participan de las reflexiones y consideraciones finales de una servidora ante esta experiencia, primero como observadora, después como integrante activa de un colectivo de jóvenes capaces de demostrar que desde ellos y ellas se pueden plantear nuevas formas de convivir, de no discriminar, de plantear una vida pacífica en comunidad. Porque solo participando es como se involucra a todos los miembros de una colectividad a un hacer, se incide en el curso de los acontecimientos y no solo se permanece como simple espectador. (Freire, 1997).

El deseo libre, abierto y espontáneo de las juventudes de la CESBA en el Pueblo de San Bartolo Ameyalco, hizo posible que naciera nuestro “Café Filosófico” como una propuesta solidaria para compartir y reconstruir en colectivo y con otros grupos esperanzadoras perspectivas de transformación para conformar comunidades unidas y fraternas, lo estamos haciendo poco a poco, con paciencia, compartiendo con sutileza, sin imponer, susurrando, sugiriendo, hasta que desde las voces de todos y todas se dé espontáneamente ese deseo de dar con el corazón, de compartir, de desear el bien del otro, de crear semilleros que germinen paz, en la búsqueda de un mundo más fraterno y más unido para las presentes y futuras generaciones.

CAPÍTULO I

Antecedentes

1.1 La génesis: el corazón y pensamiento de los integrantes de la CESBA como inspiradores de cambio.

Los espacios educativos, sean de naturaleza formal o no formal, en cada momento de encuentro se convierten en un todo dinámico, donde confluye una inmensa riqueza de saberes, emociones, sentimientos, formas de interactuar.

La gran diversidad de personalidades que a diario concurre en un espacio educativo, sea un aula, un auditorio, o un “local” adaptado para estudiar, son quienes dan sentido a todos los procesos de aprendizaje: compartir y ser compartido, escuchar y ser escuchado, entender y ser entendido. En palabras de Freire (1997), “(...) quien forma se forma y reforma al formar y quien es formado se forma y forma al ser formado (1997 p. 25).

Y en esta aventura creadora del aprendizaje, es como nos construimos y nos reconstruimos, es que cambiamos, es que aprendemos a cuestionarnos, donde surge nuestra disidencia y desobediencia, porque aprender es una aventura política. “La educación, específicamente humana, es gnoseológica (...)”, por lo que todo educador debe exigirse una actitud investigadora, curiosidad y deseo del saber, “(...) no hay enseñanza sin investigación ni investigación sin enseñanza” (Freire, 1997, p. 30).

Observar, comprender, mirar una y otra vez, esclarece las dudas y descubre otras realidades, abre caminos, hace surgir nuevas preguntas y replantea viejos cuestionamientos. Solo es así que comprendemos y nos comprendemos. Investigar parte de una observación profunda que lleva implícita un genuino interés por el educando y educanda, por sus maneras de ser y hacer, de comportarse, de ser humano.

Ese mirar y mirarnos nos lleva conjuntamente a descubrir nuevas formas de convivir en el acto educativo, de entender nuestra postura como entes y sujetos activos de nuestro diario acontecer.

Mirar la actividad diaria en su simplicidad; observar a los educandos, sus acciones, sus reacciones; escuchar su voz, sus expresiones, sus silencios, hizo posible que, durante los años 2017, 2018 y 2019 en la CESBA, se observara el nacimiento de una nueva propuesta que surgía de la participación de los jóvenes y adolescentes asistentes.

El hallazgo y la investigación participante con este sector de la CESBA nació de manera ingenua y espontánea desde hace 4 años, y finalmente se visibiliza y comienza a conformarse como una sólida investigación en el año 2020 con el acompañamiento de la Maestría en Gestión de la Convivencia, Violencia, Derechos Humanos y Cultura de Paz de la Universidad Pedagógica Nacional.

1.2 ¿Quiénes somos? La Comunidad Educativa San Bartolo Ameyalco (CESBA)

La Comunidad Educativa San Bartolo Ameyalco nace en el año 2004 a partir de una necesidad colectiva, de una petición comunitaria de apoyo educativo. Es un proyecto solidario de cambio y de transformación a partir de las realidades sociales y educativas de la comunidad. La CESBA es un espacio educativo no formal que orienta y acompaña a estudiantes de primaria, secundaria y preparatoria para lograr un mayor aprovechamiento académico y social a través de voluntariados y facilitadores profesionales.

A lo largo de 17 años de actividad, la CESBA se ha constituido como un espacio en donde las personas comparten sentidos y significados de vida, se reúnen a partir de intereses compartidos para resolver necesidades de aprendizaje que den lugar a una práctica intencionada de transformación de su realidad. La misión de la CESBA es acompañar a niños, niñas, jóvenes y adolescentes de la comunidad que cursan primaria, secundaria y preparatoria en conjunto con sus familias con talleres, cursos, asesorías abiertas y acompañamiento educativo. Esto se hace escuchando a la comunidad, atendiendo a las necesidades educativas que manifiestan y estructurando en conjunto propuestas que puedan ser alcanzables y extensivas a la mayor parte de interesados.

En la CESBA siempre se ha buscado el respaldo de profesionistas voluntarios que compartan experiencias e impartan pláticas y mesas redondas en temas diversos (Desarrollo del niño y del adolescente, salud, atención a

problemáticas de aprendizaje, de conducta, etc.), con lo cual se logra un cambio integral, no solo en los educandos, sino también en las familias.

Pese a ser una propuesta desde la educación no formal, la CESBA ha logrado incidir en muchos grupos sociales del pueblo de San Bartolo Ameyalco. Se cuenta con la credibilidad y confianza de la comunidad, de las familias, de los educandos. Trabajar en comunidad implica un compromiso ético y solidario de participación en el desarrollo de las familias, de ser parte de su evolución educativa, social y cultural.

El equipo de trabajo de la CESBA actualmente es de 7 facilitadores (1 educadora, 5 pasantes en las carreras de Matemáticas Aplicadas-UAM, Química-UNAM, Físico-UNAM, Psicología Social-UAM y Educación-UPN). La gran mayoría del personal docente ha sido parte del alumnado asistente a la CESBA, quienes, al terminar sus estudios superiores y bachilleres, deciden ser parte del equipo de trabajo de voluntarios y facilitadores. Los días de atención a la comunidad son: lunes a viernes para niños y niñas de entre 5 y 12 años y sábado y domingo para adolescentes y jóvenes.

Las instalaciones de la CESBA son: 2 aulas con capacidad de 15-20 personas, con sillas y mesas, pizarrones, equipo de cómputo, internet, biblioteca y servicios sanitarios. Se cuenta con área de cafetería y oficina de profesores, además de un patio para actividades recreativas y culturales.

Se ubica en la periferia del Pueblo de San Bartolo Ameyalco, en la Calle Sauces número 9, entre las Calles San Diego y 16 de Septiembre. El transporte

público está a 10 minutos y se puede llegar caminando partiendo del centro del pueblo.

1.3 Los “Cafés Filosóficos”. Chavos y chavas recreando las formas de convivir de la CESBA

La peculiaridad de los grupos que se forman en la CESBA reside en que todos los integrantes o la gran mayoría provienen de diferentes escuelas, algunos son familiares de vecinos de la misma calle y otros más vienen de otras calles y colonias cercanas al Pueblo de San Bartolo Ameyalco.

Amén de la naturaleza del curso o taller al que asisten, siempre hay una constante: madres y padres de familia, tutores y encargados de crianza que buscan apoyo para mejorar el rendimiento escolar de sus hijos e hijas. Es a partir de la entrevista y recogida de datos que se realiza para integrar los expedientes de los educandos, que comienza a develarse información importante: los motivos por los que podría explicarse el bajo rendimiento escolar, problemáticas de convivencia y maltrato en los espacios educativos.

Discriminación, exclusión, chantaje, acoso, maltrato, son datos que reportan las familias en cuanto a las trayectorias de vida escolar y familiar de niños, niñas, adolescentes y jóvenes que ingresan a los cursos y talleres de la CESBA. Los testimonios que se rescatan de padres, madres, tutores y encargados de crianza son el punto de partida para comenzar a investigar el porqué de las historias, de dónde surgen ciertas situaciones de confronta entre educandos y profesorado; el

porqué de las tensas relaciones entre las alumnas y alumnos; de los comportamientos inadecuados que merecen sanciones inútiles en la práctica.

Los testimonios de los familiares encargados de niños, niñas y adolescentes, abrían, en primera instancia, la gran misión para entender lo que sucedía, no solo al educando, sino al entorno, a la familia misma, al docente, a la comunidad: (Nota: Se cambiarán los nombres para proteger la confidencialidad de los datos. Algunos educandos ya no asisten o hace mucho tiempo que asistieron, por lo que no se cuenta con la aprobación para ser revelada su identidad):

Testimonio: Abuela de Benjamín (6º año):

No hay semana que no tenga citatorio para Benjamín. Siempre se porta mal. Que ya le pegó a un compañero, que ya dijo groserías, que no atiende en clase. Le juro que he tenido que estar sentada a su lado durante semanas en la escuela para vigilarlo. Pero los otros muchachos comienzan a molestarlo. Solo se defiende. Y al final lo culpan a él, él siempre tiene la culpa de todo. Yo no sé si tiene que ver que su madre los dejó conmigo para irse con otro. Ya no los ve, ni siquiera les manda dinero a él y a su hermano. Preguntan por ella, pero yo ¿Qué les digo? Creo que por eso sus calificaciones no pasan de 6 y su maestra dice que si no lo apoyamos seguro reprobará el año. Que ella no tiene tiempo de apoyarlo. (Expediente personal, entrevista con familiares y responsables, agosto 2012).

Testimonio: Mamá de Sebastián (1º. Secundaria)

Pues yo no sé qué pasa con él. Ayer me mandó a llamar la maestra, bueno siempre me manda a llamar porque dice que Sebastián es violento con todos, se la pasa

agrediendo a todo el mundo. Creo que en casa no le damos mal ejemplo, por eso no sé qué está mal. Ayer me dijo su maestra que debo de tener cuidado si no quiero que mi hijo se vuelva un delincuente, que su comportamiento indica eso. Por eso me mandó a llamar, porque tengo que tomar las precauciones para que el día de mañana no sea un ladrón o un asesino. (Expediente personal, entrevista con familiares y responsables, noviembre 2014).

Testimonio: Mamá de Sofía (6º. Primaria):

La maestra la obliga a participar. Ella de verdad, es tímida. Está aterrorizada. Me dice que ya no quiere ir a la escuela, porque la maestra comienza a regañarla delante de todo el grupo porque no habla. Todo el grupo se ríe de ella. Esto la pone triste, por eso se va a llorar al baño. Creo que la maestra ya la “agarró” en contra de ella, pues no pasa de 7 en la escuela. La semana pasada tuvo exposición y le pusieron 5. Estoy preocupada porque se hace pipí en la cama, pero eso no sé si sea físico o se deba a los problemas de la escuela. (Expediente personal, entrevista con familiares y responsables, enero 2016).

Testimonio: Mamá de Diego, Carlos y Roberta (14, 12 y 10 años)

El USAER me dijo que tienen dislexia, por eso no pueden escribir. Tampoco saben leer. Ya los cambié de 4 escuelas. En todas me dicen que son un problema. De verdad, yo no sé qué pasa. Tengo muchos problemas con su padre, 2 veces se ha intentado suicidar delante de nosotros. Es un adicto. Pero ¿Qué hago? Es el único que me da dinero para que coman y vistan. (Expediente personal, entrevista con familiares y responsables, diciembre 2010).

Los testimonios aportados por las familias me llevaron a reflexionar el entramado de problemáticas que padece un niño, niña, adolescente, joven en su diario vivir. Es un enjambre de situaciones que se entretajan y se tornan más complejas al interactuar con los otros. Es entonces cuando se manifiestan las situaciones de violencia extrema dentro de las familias, las escuelas, la comunidad o cualquier espacio en donde ellos interactúen.

Ante estas realidades sumamente complejas, una de las propuestas que los facilitadores y voluntarios de la CESBA tomaron como iniciativa fue la apertura de espacios de comunicación, en donde los asistentes, si así lo deseaban, pudieran expresar libremente, sus problemas, sus dudas, sus inquietudes.

En algunos talleres dio resultado, pero no en otros en donde se dificultó la interacción cuando fue el maestro quien inició el diálogo, haciéndose complicado captar el interés de los jóvenes. También es cierto que la alta demanda de talleres y cursos y el tiempo limitado para cada uno, la urgencia de terminar con un programa educativo, y el requerimiento “casi urgente” de las familias para que sus hijos e hijas sacaran “10” y fueran excelentes de la noche a la mañana, eliminaba casi totalmente la posibilidad de dialogar abiertamente y con tranquilidad.

La pregunta que quedó pendiente durante mucho tiempo fue cómo lograr que estos niños, niñas, jóvenes y adolescentes pudieran expresarse, sin pena, sin miedos de sus realidades. Las respuestas eran difíciles de responder en muchos momentos, por lo que comenzar escuchando, podría ser el principio de una propuesta que los ayudara a expresarse con libertad y confianza.

No fue hasta febrero del año 2017 que dentro de los talleres y cursos del área de Ciencias y Aprendizaje Comunitario de Lenguas que se impartían en la CESBA dirigidos a jóvenes y adolescentes de 12 a 19 años, que surge la iniciativa de los propios educandos para comenzar un diálogo “amistoso” en los minutos del receso. Ellos deciden de forma voluntaria quedarse en el aula a compartir el desayuno y comienzan simplemente a platicar.

Al comienzo solo son 5 o 6 integrantes, charlando de lo que en ese momento es interesante para ellos y ellas: futbol, clima, películas. Poco a poco la plática fue tornándose más intensa, con otros temas: historia de la comunidad, problemáticas que enfrentan los jóvenes en estos momentos de la historia, conflictos con maestros y personas adultas, el entorno mundial y la situación de los jóvenes y su futuro incierto.

Como coordinadora de la CESBA y de los talleres, al notar esta actividad, poco a poco me integré al ejercicio dialógico, primero como observadora, y paulatinamente como integrante activa de la conversación sin ser protagonista ni “enseñante”, simplemente me convertía en parte de un naciente colectivo que se permitía expresar abiertamente sus ideas, debatir sus puntos de vista, exponer sus criterios, proponer alternativas de cambio y sobre todo, compartir con compañeros que comulgaran con esa iniciativa de participar, en confianza, con el derecho a oponerse y la seguridad de no ser vulnerado ni reprimido. Ahí fue visible, para esta investigadora, el primer gran error que cometemos todos los adultos: sabernos sabios de todo, sabernos omnipotentes y poseedores de toda sabiduría y virtud.

Como docentes, facilitadores, voluntarios, la arrogancia nos hace “pararnos delante de un grupo y colmarlos de sabiduría”, de consejos, de reglas, de misiones. Es muy difícil aceptar que un niño o niña, un joven, un adolescente puede proponer, tenemos miedo a que se equivoquen, a que sean irreverentes, a que puedan vivir y proponer de acuerdo a su propia experiencia, tenemos miedo a ser cuestionados y quizás no saber la respuesta.

Es entonces cuando se decide en la CESBA otorgarles un espacio de 15 minutos adicionales al finalizar los talleres o cursos. Expectantes de lo que sucedía en este espacio, comenzaron a conjuntarse adolescentes y jóvenes de otros grupos asistentes a la CESBA en ese momento:

Ya no me quiero ir a mi casa, aquí me la paso más padre. Allá no tengo con quien platicar. Estoy solito. (Oscar, 12 años, charla informal, mayo 2018). Es que hay un montón de temas de qué hablar y un chorro de dudas que tenemos todos. Cuando se integran los maestros y comienzan a compartir esto se vuelve “chido”. Se siente padre poder hablar de lo que no sabes. (Ian, 12 años, mayo 2018). Si quiere, nos quedamos toda la tarde. Yo no tengo inconveniente. Me gusta estar aquí con mis “compas” y platicar y platicar. (Vladimir, 13 años, mayo 2018). Dígale a mi mamá que me voy a quedar, ándele, que es hora extra de clase, que lo necesito para mejorar, por fas... (Alexa, 12 años, mayo 2018).

Sin embargo, estos espacios de compartimiento tenían la misma duración de los cursos y talleres, en promedio entre tres a cuatro meses únicamente, razón por la cual, al finalizar las sesiones, también los espacios de convivencia desaparecían.

Aunque estos espacios de diálogo eran muy breves, era posible advertir el cambio entre los integrantes de cada grupo. En la interacción y convivencia, las amistades se afianzaban, pero no eran exclusivas. Compartían, había oportunidad de platicar con todos, de conocerse, de jugar, de reír y de preguntar juntos. Esos minutos otorgados para el desayuno, se convirtieron en charlas dinámicas, donde las historias fluían, donde algunos se dieron la oportunidad de compartir sus “penas” y otros pudieron consolarlos. El secreto: dejar que ellos coordinaran la conversación.

En este proceso se generaba una fuerte conexión intergrupala que anulaba los connatos de agresión, aprendíamos a reconocernos, a comprendernos, de una manera espontánea. Resurgía en “nosotros” el afán de apoyarnos, de solidarizarse con el otro y la otra. Nacía un pacto, un código de lealtad que iniciaba con la confianza, con el hablar empático, con la sinceridad. Claro que hubo problemas, desaguisados, desencuentros, pero todas las situaciones se dialogaban, aprendimos a llegar a acuerdos y a escuchar con verdadera preocupación e intención.

A principios del año 2019, se invitó a los muchachos asistentes a talleres y cursos de la CESBA a departir en un espacio de convivencia con duración de 30 minutos. En un primer momento, hubo la certeza de que no tendría éxito, sin embargo, la mayor parte de invitados asistieron e igualmente se contó con la participación de estudiantes de cursos anteriores y de otros asistentes que sin ser parte de la CESBA asistieron voluntariamente.

Fue en la clase de Cívica y Ética del taller de Ingreso a Media Superior que se impartía en ese mismo año durante el mes de febrero que se dio nombre a este espacio de expresión de jóvenes:

¿Por qué maestra, no se nos da mayor información a nosotros [los jóvenes] para tomar mejores decisiones? Nos interesa saber sobre el aborto, sobre sexualidad, sobre la homosexualidad. En la casa no nos dicen nada y luego los compañeros están bien “mensos” y dan malos consejos. Hay que pedir que nos den más información. (Francisco, 17 años, marzo, 2019).

¡Sí! Hay que “armarla de tos” para que nos hagan caso. Hay que hacer una manifestación para que nos den el derecho a expresarnos. ¡Exijo un espacio aquí para poder expresarme! (Emilio, 15 años, marzo 2019).

Un Café Filosófico sería ideal para todos. Desayuno y buena plática entre todos para mejorar el mundo. (Psicóloga Pamela, facilitadora, marzo 2019).

Suena bien “Café Filosófico”, ¡cafecito para todos, espacio para todos, consejos para todos! (Mónica, 15 años, marzo 2019).

Y así nació el “Café Filosófico”, espacio donde se integraban muchachos y muchachas para convivir, a dialogar sobre temas diversos como las guerras mundiales, el holocausto, los nazis, la verdadera historia de los presidentes de México. Derivado de estos temas comenzaron a surgir conversaciones de gran profundidad: la pena de muerte, el castigo justo a asesinos y violadores, el derecho al aborto, el castigo a los delincuentes. Surgió el debate, el desacuerdo, las

opiniones encontradas, pero, sobre todo, sus propuestas de solución hacia estas problemáticas.

Manifestaron sus dudas y la indignación del porque no eran tomados “en serio” por los adultos, porque un joven, un adolescente, un niño no puede opinar cuando hay serios problemas en sus casas, porque se considera que siempre un adulto debe de estar vigilante de ellos para disciplinarlos. *¿Qué acaso piensan que somos tontos o qué? ¿Creen que no tenemos ideas? ¿Creen que no tenemos sentimientos? ¿Creen que no nos damos cuenta de las cosas?* (Renata, 15 años).

Escuchar con atención sus ideas, sus manifiestos, sus formas personales de visualizar cada problemática, hizo que esta investigadora reflexionara sobre su mismo hacer educativo y sobre las acciones y reacciones de un docente ante las personas jóvenes. La excusa adulta para no valorarles es la falta de tiempo, la rigidez de los programas educativos, la inutilidad y pérdida de tiempo que implica el “charlar” para entendernos, de forma tranquila, con paciencia. Pero, sobre todo, el pensar la serie de conflictos que causa nuestro ejercicio de autoridad desmedida, inconsciente, impositiva sobre ellos, hizo que estos espacios de convivencia se convirtieran en un observatorio que cuestionara el propio hacer adulto con sus grandes yerros al juzgar solo con la mirada de lo que “es correcto, propio y provechoso” para un joven, para un niño, niña o adolescente.

No es hasta el mes de octubre del año 2019 que se concretó la propuesta del “Café Filosófico”, como un espacio de participación dialógico para los jóvenes y adolescentes de la CESBA, propósito que parte de la iniciativa para desarrollar un proyecto de intervención desde la Maestría de la Gestión de la Convivencia en la

Escuela, Violencia, Derechos Humanos y Cultura de Paz de la Universidad Pedagógica Nacional.

Tomando como referencia lo vivido y experimentado en colectivo, se estableció un espacio de encuentro para jóvenes de 12 a 19 años de la Comunidad Educativa San Bartolo Ameyalco, lugar abierto para expresar libremente sus dudas, sus inquietudes, exponer sus ideas para que en conjunto con facilitadores y coordinadores de la CESBA, fuera posible construir un proyecto donde ellos y ellas fueran los gestores de una propuesta de intervención desde su propia voz, desde su imaginación, desde lo que habían estado construyendo a lo largo del tiempo, desde sus anhelos, sus ilusiones, pero sobre todo, desde su propia visión de paz, convivencia y derechos humanos.

CAPÍTULO II

Herramientas Metodológicas para la Investigación y el Diagnóstico.

2.1. Metodología

El objetivo primordial para promover y organizar colectivos de encuentro para jóvenes es, a partir del diálogo, escuchar sus experiencias y vivencias tanto en la escuela como en sus hogares en cuanto a las dificultades que enfrentan día a día para convivir con los otros y las otras: las problemáticas, los retos, los obstáculos, así como las grandes oportunidades y las diferentes maneras de ver y vivir la convivencia, lo que para unos es un problema y lo que para otros es la cotidianidad.

Una vez que se escuche con atención a los integrantes del colectivo juvenil, se estaría en posibilidad de llegar a un consenso grupal y generar propuestas para las problemáticas detectadas o para diseñar en conjunto algún proyecto de intervención que concuerde con sus realidades y no sobre supuestos de un investigador solitario.

Es necesario que la voz de los jóvenes de la CESBA sea el eje rector de cualquier propuesta que surja de su propio colectivo. De su propia intención, del reconocimiento propio de sus realidades, del acto consciente de cambio y el deseo de elegir ser político, sujeto de su historia y no simplemente objeto, "(...) tomarse conscientemente en serio la dimensión colectiva de [la] libertad

individual”. (Savater, 2003, p. 149). Trabajo en colectivo, decisiones colaborativas y acciones en equipo serán las primeras acciones a realizar en base a un ejercicio de IAP.

2.2 Investigación Acción Participativa (IAP).

La IAP surge en la década en los 60's, íntimamente ligada a la educación de adultos y la educación popular. Freire, inicia las prácticas de educación popular como procesos dialógicos, donde el educando y educador parten de un mismo proceso donde todos aprenden, y este aprendizaje tiene un fin específico: “(...) integrarse activamente a un proceso de cambio” (Galindo, 1998, p. 436).

Orlando Fals Borda, en esos mismos años, manifiesta su crítica hacia el horror, la violencia y la represión en América Latina. En su compromiso con las luchas sociales, “(...) asume posiciones más críticas hacia el capitalismo y abre las puertas hacia un optimismo histórico, bajo la convicción de que el pueblo es capaz de emanciparse a través de sus propias organizaciones y luchas”. (Torres, 2011, p. 41)

En la IAP, emancipación y cambio no son meros supuestos. “La perspectiva de la emancipación y la transformación en la IAP pretende convertirla en un instrumento que contribuya a fortalecer la capacidad de los sectores populares para participar realmente en las decisiones que afectan su vida cotidiana” (Sirvent y Rigal, 2014, p. 10). El investigador entonces, no es solo el diseñador y ejecutor de programas *para* el pueblo, se fusiona con el hacer, pensar y sentir del colectivo para

generar conocimientos *en, desde y con* el pueblo. “El investigador se asume como humanista, como intelectual orgánico al servicio del pueblo”. (Galindo, 1998, p. 436).

En este sentido, la IAP es un método, una estrategia de investigación que articula diversas técnicas con las que establece una estructura colectiva, participativa y activa en la captación y elaboración significativa de la información (...) la forma que adopta el componente grupal en los procesos de IAP presenta un rasgo esencial: favorecer un modelo democrático de producción de conocimiento que propone la participación activa de sus miembros, ensamblada de modo tal que favorezca el crecimiento de autonomía grupal (Sirvent y Rigal, 2014, p. 11).

La acción en la IAP concibe a la investigación y participación como momentos de un mismo proceso, por lo que labor primordial del investigador es conformar ambientes dialógicos en los que las personas “(...) puedan encontrar y recuperar confianzas que permitan el conversar, el pensar y el hacer solidario y fraterno”. (Ghiso, 2014, p. 15).

El reconocimiento de la otredad es base fundamental de la IAP: reconocer las experiencias, las historias, el deseo del propio colectivo de resolver sus problemáticas, sus saberes, sus opiniones, va construyendo “(...) a lo largo del proceso un nosotros que piensa, actúa y decide y se proyecta solidariamente” (Ghiso, 2014, p. 15). Esto es, trabajar hombro a hombro, con solidaridad, confianza, con amor fraterno hacia el otro, verme a través de sus ojos para comprenderme y comprender que somos indispensables uno y otro para construir y dar sentido a lo

que hacemos y vivimos. Un senti-pensar fraterno, colaborativo, vinculante y colectivamente responsable.

Con base en la IAP, para estar en posibilidad de decidir hacia donde inclinar la investigación dentro del colectivo de jóvenes y adolescentes de la CESBA habrá que escuchar primero sus voces, crear un espacio dialógico dispuesto a oír a todos los miembros del colectivo. De ellos debe surgir la “idea inicial”, a la que poco a poco se han de ir agregando en conjunto más temas que se relacionen.

Proponer en conjunto formas de abordar y de investigar, buscar soluciones en conjunto y finalmente elaborar colaborativamente una propuesta de intervención. La misión del investigador en la IAP es convertirse en un facilitador, que no imponga, que no delimite la acción, sino que haga propicia la participación, que quite “los miedos” a intervenir, a equivocarse, a dar alguna propuesta errónea. La labor es “pensar en conjunto”, para que todos seamos capaces de crear consciencias colectivas.

Las ventajas de crear grupos dialógicos en IAP es que, a partir de la interacción, el compartir, el escucharse con atención y conocerse a profundidad, se logran afianzar y formar lazos de vinculación. En un espacio dialógico poco a poco se va fortaleciendo la confianza; al reflejarnos en el otro, florece la comprensión, el entendimiento, la compasión; al indignarnos, nos comprometemos con el otro a luchar contra las arbitrariedades y a evitar injusticias. Entendamos que es un proceso lento, pero que poco a poco va creando en un colectivo un sentimiento de pertenencia y fidelidad.

El objetivo final para los grupos de jóvenes y adolescentes en un ejercicio de IAP, es que ellos mismos determinen no solo las problemáticas que son de mayor interés para ellos, sino que también propongan alternativas o estrategias de acción para resolverlas. Dentro de este hacer, el investigador comprenderá a profundidad el pensamiento del colectivo, participará de los procesos de cambio, será testigo de la transformación paulatina del grupo y tendrá una visión más crítica hacia su mismo hacer de acuerdo a las acciones del grupo.

Observar, escuchar, comprender y participar con el colectivo hará posible que el facilitador adquiera nuevas formas de ver las problemáticas y nuevas alternativas para la resolución de éstas. El colectivo también será proveedor de soluciones, de nuevas reflexiones, de nuevas problemáticas que surgen a la par que se abordan otras. Esto será lo que dinamice la acción y haga de la práctica un ejercicio de transformación positiva continua.

2.3 Comunicación no violenta (CNV) para aprender a escuchar y escucharnos como inicio de la IAP.

Fisas (2011), menciona que:

(...) la violencia ha impregnado todas las actividades humanas. Todas las arbitrariedades e injusticias tienen su justificación en el uso de la fuerza y la violencia para resultados de orden, justicia y progreso. La violencia paraliza a la gente, la reprime, silencia su voz y su indignación (p. 2).

Para crear ambientes de paz en los espacios educativos sean de naturaleza formal o no formal, es necesario crear entornos adecuados y agradables, espacios de paz y ternura en donde puedan articularse simultáneamente “(...) las dimensiones cognitivas del aprendizaje con las afectivas y experienciales (Pascual, 2013, p. 4).

Los espacios educativos y sociales deben constituirse como lugares donde se privilegie el trabajo colaborativo y participativo; erradicar la “competencia” que genera ambientes de hostilidad y menosprecio por actividades que fomenten la comprensión, la tolerancia, la solidaridad, buscando que la comunidad comprenda que el mundo puede vivirse de una mejor manera.

En este sentido, la Comunicación no Violenta (CNV) nos permite reemplazar aquellas antiguas pautas de comunicación defensiva, de huida o de ataque ante juicios o críticas de otras personas, para comenzar a percibir a los demás y a nosotros mismos. La CNV nos ayudará a expresarnos desde la sinceridad y claridad, prestando atención respetuosa y empática a los demás, pasando “(...) a tener en cuenta tanto nuestras necesidades más profundas como las ajenas” (Rosenberg, 2013, p. 19). La CNV enfoca la conciencia en los siguientes componentes:

En primer lugar, observamos lo que ocurre realmente en una situación dada; lo que dicen o hacen los demás (...) El truco consiste en saber expresarlo claramente de modo que no incorpore ningún juicio ni evaluación; poder decir simplemente qué cosas que hace la gente nos gustan y cuáles no. Después, (...) comprobamos cómo nos sentimos ¿Nos sentimos dolidos, asustados, alegres, divertidos, irritados, etc.? Y en tercer lugar decimos cuáles de

nuestras necesidades guardan relación con los sentimientos que hemos identificado [El cuarto componente] se centra en lo que esperamos que haga la otra persona para enriquecer la vida de ambos (Rosenberg, 2013, p. 21).

Al centrar nuestra atención en estos elementos posibilitamos que los otros y otras puedan hacer lo mismo, sin presionarlos, sugiriendo, invitando a hacer lo mismo desde el corazón. Estaremos en posibilidad de construir conexiones fuertes, vínculos que surjan de la verdadera empatía, de la comprensión y de la compasión, permitiendo expresarnos con sinceridad y claridad, al mismo tiempo que prestamos atención respetuosa y empática hacia los demás (Aridjis, 2020, diap. 3). De esta manera, las reacciones de resistencia, defensa y violencia se ven reducidas.

En el colectivo de jóvenes y adolescentes de la CESBA será necesario iniciar un diálogo horizontal que permita a todos y todas sentirnos acogidos en confianza y fraternidad, interacciones que propicien el respeto y la empatía, que engendren un genuino deseo de dar desde el corazón, que inspire a llevar una relación más profunda con los integrantes del colectivo.

No es tarea fácil llegar a ganar la confianza y lealtad del grupo, es una misión que implica responsabilidad, compromiso, solidaridad y amor por lo que se va a realizar. No se trata solo de cumplir proyectos, no son números fríos, ni metas por cubrir, estamos siendo empáticos con un colectivo que desea realizar cambios en ellos y en ellas mismas y también impactar en su comunidad.

La IAP nos invita a imaginar juntos, a crear juntos, a investigar juntos. Con coraje, con entusiasmo, involucrarnos senti-pensantemente en el devenir de los

hechos. De ahí que la CNV se convierte en una alternativa idónea para comenzar creando conexiones empáticas “(...) dominadas por el respeto, la comprensión, el agradecimiento, la compasión y el interés por los demás, y no por actitudes egoístas centradas en uno mismo, motivadas por la codicia, el odio, los prejuicios, la desconfianza y la agresividad”. (Rosenberg, 2013, p. 15)

Al ser participantes de un proceso de IAP, aprendemos a actuar en lógicas diferentes a las de un sistema de dominación que nos incapacita e inmoviliza. Aprendemos a elegir, a decidir, a participar, a indignarnos, a tomar conciencia. A emanciparnos para comenzar una transformación social, de fondo, desde el reconocimiento de dónde partimos y hacia dónde queremos y anhelamos ir.

Solo trabajando hombro a hombro, construyendo en comunión, con interés genuino en el otro y la otra, estaremos en posibilidad llevar a buen término los objetivos de la IAP, en donde el hacer colectivo será base fundamental de la investigación.

2.4. Un análisis a nuestra realidad: el diagnóstico

De acuerdo con Aguilar y Ander-Egg (1995), la necesidad de realizar un diagnóstico está basada en “(...) el principio de que es necesario conocer para actuar con eficacia”. (p. 28). No es posible realizar un proyecto ni una propuesta sin un diagnóstico adecuado. El diagnóstico se constituirá como nuestra brújula guía para determinar que problemática realmente existe, saber cuáles son las verdaderas causales, cuáles son los actores principales involucrados. El diagnóstico “(...)

constituye una de las herramientas teórico-metodológicas más importantes para acercarnos al conocimiento de la realidad objeto de estudio”. (Pérez, 2016, p. 44).

La elaboración de un diagnóstico tendrá los siguientes propósitos:

1. Ofrecer información básica que sea de utilidad para programar acciones concretas.
2. Proporcionar un cuadro de situación que sirva para las estrategias de actuación. (Aguilar y Ander-Egg, 1995, p. 28).

En el caso específico del colectivo de encuentro de jóvenes de la CESBA en San Bartolo Ameyalco, se establecerá un primer estudio base previo que servirá de punto de partida para el diagnóstico, basado en la recopilación de datos e información fruto de la investigación cualitativa y cuantitativa realizada a partir de la lectura de los instrumentos de investigación aplicados en la observación participante (entrevistas, cuestionarios, reservorio de fotos y video) y en la recogida de datos a partir de diversas fuentes de información (bibliografía, web-grafía, bases de datos, páginas estadísticas, páginas delegacionales y estatales, etc.).

Es muy importante considerar que el diagnóstico debe llevarnos a un conocimiento más profundo y detallado de la realidad, por lo que se requiere de “(...) un horizonte que incluya: la realidad social, la política social vigente, los valores individuales y sociales, la zona o comunidad que se trabaja y las funciones (...) del dinamizador social.” (Pérez, 2016, p. 45).

La lectura y análisis de información recabada para el diagnóstico nos deben llevar a responder los siguientes cuestionamientos:

- 1.- ¿Realmente existe una problemática?
- 2.- ¿Cuál es?
- 3.- ¿Qué magnitud tiene?
- 4.- ¿Se cuenta con la información adecuada para abordarlo?
- 5.- ¿Quiénes son los afectados?
- 6.- ¿Cuál es el entorno demográfico, geográfico, económico y social del problema?
- 7.- ¿Cuáles son los actores relevantes del problema?
- 8.- ¿Cuáles son las principales causas y consecuencias?
- 9.- ¿Qué alternativas existen para solucionarlo?
- 10.- ¿Qué dificultades habrá que enfrentar para solucionarlo? (Pérez, 2006, p. 45)

El investigador debe comprometerse a realizar un estudio concienzudo de la realidad, en la inteligencia de que mientras más preciso y profundo sea este conocimiento, habrá mayores posibilidades de ofrecer alternativas y propuestas que realmente generen impacto. Este proceso se puede visualizar en el gráfico 1:



Nota: Tomado de Espinoza, 1986, citado por Pérez, 2006, p. 45). “Diseño de Proyectos Sociales. Aplicaciones prácticas para su planificación, gestión y evaluación” por G. Pérez, 2016, p. 45

2.5 Elaboración de técnicas e instrumentos para la recolección de información

Las técnicas, de acuerdo con Abril (s.f.), son un conjunto de mecanismos, medios o recursos dirigidos a la recolección, a conservar, analizar y/o transmitir datos de los fenómenos a investigar. Son procedimientos de recolección de información, de los cuáles se vale el investigador para acercarse a los hechos y acontecimientos (Abril, s.f., diap. 3). “Son el conjunto de reglas y procedimientos que permiten al investigador establecer relaciones entre el objeto o sujeto de la investigación” (Chipia, 2012, diap. 4).

Un instrumento de investigación es el mecanismo que usa el investigador para recolectar y registrar datos. “Es una herramienta con la cual se recoge, se filtran y codifican datos” (Chipia, 2012, diap. 19). Estas herramientas siempre estarán en correspondencia con las técnicas de recolección de información consideradas para determinar un problema o un evento de investigación (Chipia, 2012, diap. 19).

Recordemos que la misión del investigador se orientará a recabar datos cualitativos, a través de técnicas, procedimientos e instrumentos para poder identificar “(...) motivaciones, problemas vitales de relación, visiones colectivas (...) su correcta utilización vendrá dada por el ambiente, tipo de grupo, objetivos planteados, etc.” (Escarbajal, 2004, p. 112).

Para trabajar con base en una IAP con el grupo de jóvenes y adolescentes de la Comunidad Educativa San Bartolo Ameyalco, en específico con los integrantes del “Café Filosófico” para iniciar el proceso investigativo, los instrumentos y técnicas que se eligieron son:

I.- Observación participante.

Objetivo: Vincularse con el contexto, “(...) introducirse dentro del grupo de estudio y llegar a formar parte de él” (Gurdían-Fernández, 2007, p. 190), de tal manera que de esta interacción se obtenga información valiosa a partir de sus mismos actores.

Instrumentos a utilizar: Nota y/o Diario de Campo, memorando analítico; registro por medio de fotografía; video-filmación o grabación con teléfono celular o Ipad con previa autorización de los interesados (Anexos 1, 2, 3, 4).

II.- Entrevista (en profundidad, no estructurada).

Objetivo: Que el sujeto, a partir de relatos personales, construya un lugar de reflexión, de autoafirmación (de un ser, de un hacer, de un saber), de “objetivación” de su propia experiencia (Gurdían-Fernández, 2007, p. 197).

Establecer conversaciones por lo menos entre dos personas, donde uno es el entrevistador y el otro o los otros son los entrevistados, pero a manera de diálogo con arreglo a ciertos esquemas o pautas acerca de un problema o cuestión determinada teniendo un propósito profesional (Gurdían-Fernández, 2007, p. 198).

Instrumentos a utilizar: Guion de entrevista, cuestionarios, Ipad y teléfono celular, con previa autorización de los interesados (Anexo 5).

2.6 Observación participante: una alternativa para comenzar a comprendernos como “*nosotros*”.

Acceder al escenario de investigación y establecer una buena relación con sus actores sociales implica una misión delicada y de alta sensibilidad. Implica un diálogo abierto, sencillo y honesto; una escucha activa, sincera y solidaria; implica abrir los corazones poco a poco para desentrañar sus pensamientos, sus deseos, sus anhelos y sus propias propuestas; captar las sensaciones, emociones e impresiones de los participantes para leer las señales de empatía, de desagrado, de aceptación o de rechazo.

Es una misión que se vislumbra difícil, cierto es que compenetrar la intimidad de los miembros de un grupo, ganar su confianza y convertirlos en un colectivo comprometido, requiere de cierto tiempo, de ciertas acciones y de mucha perseverancia.

El investigador al hacerse parte de los mismos deseos y anhelos del grupo que se conforme o esté ya conformado, debe trabajar “hombro a hombro” con ellos, solidarizarse, comprometerse a convertirse en un facilitador que promueva la solidaridad, la confianza, la vinculación del grupo y el trabajo colaborativo. Ser humilde, ante todo, interesarse genuinamente por los problemas y situaciones que atañen a cada uno de los miembros del colectivo que se conforme, ayudarlos

desinteresadamente, participar de sus propuestas, sentir de sus pesares y emocionarse con sus alegrías.

Labor complicada para el investigador es establecer *rapport* con sus informantes, y esto solo se logra a partir de interesarse verdaderamente con su causa, con su realidad. Fusionarse con su propio hacer y volverlo propio, solidarizarse en, con, por y para la causa objeto de investigación. (Taylor y Bogdan, 1987, p. 55). Sin embargo, siempre hay que tener presente que “(...) con ciertos informantes nunca se llegará a establecer un verdadero *Rapport*” (Johnson, 1975, citado por Taylor y Bogdan, 1987, p. 55).

Esto no debe nunca desanimar al investigador en su trabajo de indagación, habrá que reanudar doblemente la marcha, no claudicar en el propósito inicial, comprendiendo ante todo que somos humanos y que la diversidad de emociones, comportamientos, personalidades, estilos siempre causarán conflicto en la interacción.

El realizar simples ejercicios estadísticos o de información cuantitativa general, sería un trabajo en vano. El objetivo central de la observación participante es escuchar la palabra de jóvenes y adolescentes, vivenciar su experiencia, hacerse parte activa de su diario acontecer para aprender a leer juntos las situaciones, es “(...) introducirse dentro del grupo de estudio y llegar a formar parte de él” (Gurdían-Fernández, 2007, p. 190), de tal manera que de esta interacción se obtenga información valiosa a partir de sus mismos actores.

A fin de realizar el trabajo investigativo para aproximarse al diario acontecer de los jóvenes del Pueblo de San Bartolo Ameyalco, específicamente de los

asistentes a la Comunidad Educativa San Bartolo Ameyalco y a sus interacciones no solo en la escuela, sino en espacios familiares, la observación participante permitirá:

- ✓ Identificar las formas en que ellos conciben y viven la convivencia,
- ✓ Lo que para ellos representa interactuar y compartir con sus pares,
- ✓ Lo que desde su propia experiencia significa “violencia”,
- ✓ Las nuevas formas de interrelacionarse de la denominada generación z,
- ✓ Dificultades, retos y miedos a los que se enfrentan cuando conviven,
- ✓ La difícil misión de congeniar con adultos, ya sean familiares, maestros u otras figuras que impliquen poder,
- ✓ Lo que significa “paz” y como sería posible crear entornos de paz y sana convivencia desde su propia perspectiva y prospectiva.

Los Instrumentos de registro de información a utilizar para la observación participante serán los siguientes: Nota y/o Diario de Campo, memorando analítico, guion de observación, registro fotográfico; video-filmación o grabación con teléfono celular o Ipad, con previa autorización de los interesados.

2.7 La entrevista en profundidad: un instrumento idóneo para la observación participante dentro del colectivo de jóvenes de la CESBA.

Acercarse, compartir, establecer un diálogo directo y sincero en donde se encuentren respuestas hacia las interrogantes que se desean investigar, hace de la

entrevista un instrumento idóneo para acercarse de manera personalizada a cada uno de los integrantes del colectivo.

La entrevista es una conversación sistematizada, cuyo objetivo es la recuperación y registro de las experiencias de la gente. “Es una situación en la que, por medio del lenguaje, el entrevistado cuenta sus historias y el entrevistador pregunta acerca de sucesos, situaciones.” (Alonso, 1998, citado por Sautu, Boniolo, Dalle y Elbert, 2005, p. 48).

En cada entrevista se imprime el hacer personalizado del investigador, ésta reflejará sus intenciones, desde donde observa el contexto espacio-temporal, cómo observa al colectivo desde sus propios términos. No obstante, la mirada crítica del investigador debe prevalecer para evitar emisión de juicios negativos. La confianza para expresar y manifestar experiencias y conocimientos solo se logrará a partir de la aceptación, asegurando que el informante “(...) no se encontrará con negaciones, contradicciones, competencia u otro tipo de hostigamiento”. (Taylor y Bogdan, 1987, p. 121).

La entrevista en profundidad es un instrumento que se caracteriza por su corte cualitativo y holístico en “(...) la que el objeto de investigación se constituye por la vida, experiencias, ideas, valores y estructura simbólica del entrevistado [es] un holograma dinámico de la configuración de la vida, conocimientos y pensamiento de un individuo.” (Gurdían-Fernández, 2007, p. 199).

La entrevista en profundidad no se orienta únicamente hacia un tema específico de interés, más bien, se inclina por respuestas complejas, que impliquen

una variedad de significados, ambiguas, que representarán un gran reto interpretativo para el investigador.

Algunas recomendaciones a tomar en cuenta al realizar entrevistas con los jóvenes y actores sociales integrantes de la CESBA fueron:

- 1.- Abordar a la persona propiciando identificación y cordialidad, a fin de que se sienta segura con su interlocutor.
- 2.- Utilizar preguntas fáciles de comprender.
- 3.- Escuchar tranquilamente, con paciencia y comprensión. (CNV).
- 4.- Evitar los roles de “personaje” o “autoridad”.
- 5.- No emitir juicios. No dar consejos ni valoraciones morales. (CNV).
- 6.- No discutir ni rebatir con la persona entrevistada. (CNV)
- 7.- Prestar atención a lo que aclara y dice, pero también a lo que no quiere decir.
- 8.- Ser sensible. (Gurdián-Fernández, 2007, p. 202).

Recordemos que es de suma importancia tomar en consideración por el investigador la puntualidad, el respeto, la apariencia personal y el lenguaje (tanto verbal como no verbal) y el tiempo de duración de la entrevista. De igual manera, el investigador debe comprometerse con el anonimato, respetando en todo momento la decisión del entrevistado a proporcionar o no proporcionar información (Ley de protección de datos personales en posesión de los particulares, 2010).

2.8 Los sujetos: sus prácticas, sus vínculos, sus contextos.

Una vez elegidos los instrumentos para el acopio de información, el siguiente paso fue escuchar a los jóvenes de la CESBA, con paciencia, con interés, con dedicación, con el único fin de interpretar no únicamente las palabras, tendría que observar con atención las actitudes, leer emociones, no comparar o subestimar.

La IAP me dirigió en primer término al reconocimiento de los actores sociales de la CESBA, de los jóvenes y adolescentes del “Café Filosófico”, para conocer e integrarme con su cotidianidad y hacerme parte de su rutina, sobre todo cuando se celebraban sus sesiones de compartimiento.

El ejercicio investigativo se encaminaría a entender acciones, conductas, comportamientos de los integrantes del colectivo juvenil “Café Filosófico”, así como también entender el contexto en donde viven, dónde interaccionan, lo que implica vivir en un lugar como San Bartolo Ameyalco y las incidencias que ocasiona, así como también visualizar el diario acontecer de los jóvenes y adolescentes en su comunidad.

El reconocimiento de los integrantes del colectivo juvenil del “Café Filosófico” de la Comunidad Educativa San Bartolo Ameyalco, de su contexto, de sus expectativas y propuestas fue un ejercicio investigativo que se prolongó desde el mes de octubre del año 2019 hasta el mes de febrero de 2020. En los siguientes apartados se explicará de manera detallada como da inicio el reconocimiento de los actores del “Café Filosófico” y su entorno, exponiéndose los datos de orden cualitativo y cuantitativo que han reflejado los instrumentos de investigación, así

como información adicional que ha sido tomada en consideración para el diagnóstico.

2.9 Comenzando por el principio... ¿Quién es quién? El pueblo de San Bartolo Ameyalco

San Bartolo Ameyalco es una localidad de carácter rural-urbano, ubicada al Suroeste de la Ciudad de México. Por sus características y costumbres, está considerado como “pueblo originario” ante la Alcaldía Álvaro Obregón. San Bartolo Ameyalco es una comunidad diversa, rica en tradiciones que lucha por un lado por preservar la conservación de sus privilegios de pueblo y de comunidad rural, y, por otra parte, con la urbanización que lo amenaza.

La cercanía con el desarrollo comercial Santa Fe (Cuajimalpa), ha provocado que en los últimos diez años el número de habitantes se incremente de manera importante. Mucha gente ha llegado a vivir al pueblo de diversos lugares, por lo que la periferia del pueblo se ha colonizado de manera acelerada. De la mano de este crecimiento poblacional, muchas problemáticas han comenzado a surgir: escasez de agua, incontrolada urbanización de las zonas de reserva forestal, asentamientos irregulares, falta de servicios médicos, transporte e insuficientes escuelas para la localidad.

El contexto socio-económico de San Bartolo Ameyalco es de estrato social: baja-baja, baja, alta, media-baja, y en porcentaje mínimo, media alta¹ (Procuraduría Federal del Consumidor, 2013). La mayor parte de la población está integrada por personas que trabajan como empleados, obreros, trabajadores domésticos, jardineros, albañiles, oficios como carpintería, plomería y electricidad, comerciantes en pequeño y un mínimo porcentaje son profesionistas en activo o trabajadores de instituciones gubernamentales.² Hijos e hijas de los pobladores de San Bartolo Ameyalco acuden a las escuelas públicas de la localidad, donde la constante son grupos numerosos, ausentismo de los profesores, bajo nivel educativo e instalaciones viejas y faltas de mantenimiento.

Los grupos más vulnerables ante esta problemática son niños, niñas, adolescentes y jóvenes con necesidades específicas de aprendizaje (TDAH, TDA, Autismo, Asperger, Síndrome de Down, etc.). Aunque muchos de ellos debieran ser atendidos en UDEEI (Unidad de Educación Especial y Educación Inclusiva), las escuelas de la demarcación no cuentan con personal suficiente para estas unidades

¹ Programa al consumidor 2013-2018. División de la población mexicana (6 clases sociales determinadas por sus funciones, costumbres, situación económica y de poder).

Baja-baja: Trabajadores temporales, inmigrantes, comerciantes informales, desempleados y gente que vive de la asistencia social. Baja-alta: Obreros y campesinos. Media-baja: oficinistas, técnicos, supervisores y artesanos calificados. Media-alta: Hombres de negocios y profesionales que han triunfado.

² Se realizó una encuesta muestra en la Calle Sauces de la población de San Bartolo Ameyalco, la cual arrojó los siguientes datos: No. de casas en la calle: 178. Uso mayoritario: casa habitación y renta. Negocios en la calle: 6 misceláneas, 2 carpinterías, 1 tlapalería, 1 jarciería. El número aproximado de habitantes en esta calle es de: 984 habitantes, de los cuales el 45% son niños, niñas, adolescentes y jóvenes estudiantes (este sector etario primordialmente estudia hasta nivel secundaria, a partir de los 15 años inician su vida laboral) 28% son personas adultas y jóvenes con actividades laborales, y el restante 27% son personas de la tercera edad. Dentro de esta muestra se pudo observar que: sólo hay 25 casas que tienen estudiantes universitarios; 17 casas tienen uno o varios profesionistas en activo (vida laboral o empleados de gobierno) Fecha de elaboración: del 1º. Al 16 de septiembre de 2019. Pueblo de San Bartolo Ameyalco. Calle Sauces entre calle 16 de septiembre y San Diego. C.P. 01800, z.p. 20.

impidiendo ofrecer alternativas de apoyo a las familias y buscar alternativas de ayuda en el sector privado se encuentra fuera del alcance la población³.

San Bartolo Ameyalco no cuenta con Centro Social o Cívico; no hay parques o zonas de esparcimiento para la sana convivencia. Los intereses políticos, de los ejidatarios y los terratenientes, han impedido en muchas ocasiones la participación de organizaciones civiles y de la iniciativa privada para dar cauce a proyectos educativos y sociales. Las constantes luchas por el agua y la defensa de tierras ejidales son las temáticas que dominan los intereses de las autoridades del pueblo, que a la fecha se encuentran divididas en dos grupos que se disputan los cargos civiles (gobierno) y rituales (iglesia).

San Bartolo Ameyalco, a pesar de ser un pueblo cuyos antecedentes históricos datan de la época precolombina⁴, ha perdido su identidad a lo largo de los años como consecuencia de la urbanización desmedida y del cambio de actividad agrícola y pecuaria de sus habitantes a las propias de una ciudad. Todavía hasta la década de los 90's, se observaban dentro de pueblo parcelas de siembra de maíz, papa y haba (Córdoba, 2000).

³ Encuesta económica realizada entre los habitantes de la Calle Sauces de la población de San Bartolo Ameyalco: Los empleados domésticos, choferes, jardineros, mantenimiento, ganan el promedio entre \$90 y \$250 diarios. Los servicios de psicólogo, pedagogía y asesorías académicas tienen un costo promedio de \$150 a \$500 la hora, haciéndolos inaccesibles a la población. Fecha de elaboración: del 1º. Al 16 de septiembre de 2019. Pueblo de San Bartolo Ameyalco. Calle Sauces entre calle 16 de septiembre y San Diego. C.P. 01800, z.p. 20.

⁴ La historia de San Bartolo Ameyalco es un legado ancestral, relatos que se han conservado de generación en generación, conjugando la rica tradición oral con las "ventajas" de la palabra escrita, aunque su existencia es del conocimiento popular. La narración comienza en la época prehispánica, entre 1450-1500, fecha en la que llegan los primeros pobladores de San Bartolo, que eran unos pescadores o tlatetelcos, según se nombran ellos mismos, de filiación muy probablemente nahua. Ellos provienen del calpulli de Chimalhuacán, perteneciente al reinado de Netzahualcoyotl. Se establecen entonces en las riberas del lago de Xaxalpa, donde fundan su calpulli.

En la actualidad, muchos terrenos ejidales se han vendido y las tierras de cultivo han sido convertidas en nuevas colonias y asentamientos irregulares. (Testimonio del Sr. Rogelio N. comisionado del Pueblo de San Bartolo Ameyalco, entrevista personal, 5/01/2020). Las tradiciones y costumbres del pueblo han sufrido cambios importantes a lo largo de los años, sin embargo, siguen siendo hito importante que define los criterios acerca de su bienestar común.

Prominentemente de creencias católicas, los habitantes de San Bartolo Ameyalco celebran dos fiestas patronales importantes, en las que las tradiciones y costumbres entrelazan la fe y las creencias populares. En los últimos diez años, estas celebraciones han sido impregnadas por otras actividades traídas por los “fuereños”, gente que ha llegado a vivir al pueblo de otros lugares.

El jaripeo y los bailes de feria, han sido motivo de revueltas y riñas colectivas, que usualmente tienen funestas consecuencias. De igual manera, estos eventos incitan, sobre todo en la población juvenil, al consumo de bebidas alcohólicas y estupefacientes (Testimonio del Sr. Rogelio N. comisionado del Pueblo de San Bartolo Ameyalco, entrevista personal, 5/01/2020).

En cuanto a usos y costumbres, es común que las personas “nativas” de San Bartolo Ameyalco, crean en la importancia fundamental del hombre como proveedor y cuidador de sus hogares. Celosos de su gente, ven con malos ojos que los “fuereños” se casen con los y las jóvenes de San Bartolo. Considerados como invasores, deben acatar las órdenes de los “patriarcas” que todavía rigen las vidas de las familias de San Bartolo.

El papel de la mujer en la tradición, debe de ser sumisa al hombre, encargarse de “las cosas relativas al hogar” y al cuidado de los hijos. Es mal visto que una mujer trabaje, que tenga hijos fuera del matrimonio o que viva sola. El hombre decide al momento de casarse, en donde y con quien vivirán; no debe ser objetada su palabra por la mujer. Sólo los hombres deben encargarse de asuntos de orden público, tales como son atender problemas del pueblo, de los ejidos, de los comuneros y del agua.

Si alguna mujer participa en estas actividades, inmediatamente se critica su postura y se etiqueta como “revoltosa y metiche”. Hasta la fecha, en la mayoría de los hogares de los “nativos” del pueblo, persisten estas reglas. Muy a pesar de que a las niñas, adolescentes y jóvenes se les ha permitido estudiar, son muy pocas las que logran alcanzar educación superior, siendo solo 2 de cada 20 niñas y adolescentes en promedio, las que pueden acceder a formación superior⁵.

Entre los relatos compartidos por las personas adultas mayores del pueblo de San Bartolo Ameyalco, muchas de las mujeres que nacieron entre el año 1910 y 1940, fueron casadas a la fuerza con personas designadas por sus propias familias. De igual manera, la historia de maltratos hacia las mujeres pareciera no haber cambiado a lo largo de los años, escuchando similitud de narrativas entre adultas mayores de entre 60 y 90 años y los casos de maltrato que se escuchan en nuestros

⁵ De acuerdo a datos estadísticos del Área de Trabajo Social del Centro de Salud Comunitario T-III-A, “Dr. Ignacio Morones Prieto” del pueblo de San Bartolo Ameyalco, se tienen cifras elevadas de embarazo adolescente y deserción escolar femenina (Testimonio de Trabajadora Social Rosy Zermeño, Centro de Salud Comunitario T-III “Dr. Ignacio Morones Prieto de la Comunidad de San Bartolo Ameyalco, octubre 2019).

días. (Entrevista con adultas mayores del colectivo de encuentro de personas adultas mayores “Lunas de Plata” de San Bartolo Ameyalco. 17 de enero, 2020).

La llegada de grupos delincuenciales a la demarcación es una de las grandes preocupaciones que se tienen actualmente en el pueblo. Narcomenudeo, robo a casa habitación y a negocios, secuestros, han incrementado sus números desde hace aproximadamente 8 años. Jóvenes cuya edad promedio fluctúa entre los 10 y 25 años, son los principales “reclutados” para la venta de drogas. Esto ha traído como consecuencia riñas constantes entre vecinos, desconfianza y una profunda sensación de inseguridad.

Se asume entre los pobladores que la llegada de gente de “fuera” de la comunidad es la que ha atraído y generado las actuales problemáticas, por lo que la polarización entre los mismos habitantes se ha incrementado de manera importante (Testimonio del Sr. Rogelio N. Comisionado del Pueblo de San Bartolo Ameyalco, entrevista personal, 5/01/2020).

Considerar todos estos datos encontrados en entrevistas realizadas a los habitantes de San Bartolo Ameyalco, nos permiten ver la complejidad de su entorno, sus problemáticas, sus arraigos sociales y culturales que de alguna manera influyen para crear entornos de violencia, discriminación y alineación. Para poder entender a profundidad los factores que promueven o detonan entornos de violencia, es necesario detenerse y observar con detalle el entorno para comprender que la violencia es un fenómeno complejo y multicausal, que no está asociado a un solo individuo o a una sola familia.

Los jóvenes y adolescentes de San Bartolo Ameyalco se construyen en una comunidad limitada, con escasos servicios de salud, de cultura y educación, situación que *a posteriori*, traerá problemáticas estructurales tales como son el desempleo, la marginación, las adicciones, por mencionar algunas. La cimiento es importante para comprender los problemas de la estructura. En conjunto con los jóvenes y adolescentes de San Bartolo Ameyalco, desde su “Café Filosófico”, tendremos que volver a replantear lo que somos, porqué somos, quiénes somos y quién nos ha formado.

El realizar un ejercicio de introspección profunda, analizando nuestras raíces, creencias, costumbres, podrá quizás darnos algún indicio para encontrar algunas respuestas. Tendremos que reconocernos nuevamente, sin juicios, sin culpas, sin odio.

Esto, quizá permita vislumbrar nuevos panoramas esperanzadores, que permitan volver a creer que podemos cambiar los viejos arraigos que nos han lastimado y que han hecho que lastimemos a otros durante años.

Ahora, la difícil misión a realizar será ver con los ojos de la comprensión, de la empatía, del entendimiento, permitiendo que aflore ese deseo de reconocer al otro no como enemigo, ni como bueno ni malo, sino como igual, como par que merece respeto y compasión.

2.10 ¿Quiénes integran los colectivos de encuentro del “Café Filosófico” de la Comunidad Educativa San Bartolo Ameyalco?

En toda práctica educativa el docente o facilitador debe reconocer lo que educandos y educadores saben y, sobre esta riqueza experiencial, generar experiencias colectivas y dialógicas para que unos y otros construyan nuevos saberes. Este reconocerse implica tiempo, paciencia, cariño, comprensión y amor en el proceso. No es un solo recabar datos o información, es reconocerse a profundidad: compartir historias y experiencias, conocimientos, sentimientos y anhelos.

La interacción con los integrantes del colectivo de jóvenes del “Café Filosófico” de la Comunidad Educativa San Bartolo Ameyalco, abrió un nuevo comienzo el día 6 de octubre del año 2017, dentro de las instalaciones de la CESBA. Con días de anticipación se había invitado a varios de los jóvenes y adolescentes que en otras ocasiones habían pertenecido a este espacio dentro de sus talleres.

En esta ocasión las sesiones del “Café Filosófico” serían en domingo, en un horario de 10:00 a 12:00 de la mañana. El número de asistentes ese día fue de 10 integrantes. Se mostraban curiosos y expectantes. En un primer ejercicio dialógico, se trabajó la primera entrevista grupal no estructurada, resultando una visión general del grupo que reconoció, considerando también las experiencias pasadas, lo siguiente:

- Es una propuesta interesante el “Café Filosófico” porque permite conocernos libremente, platicar con los otros que, aunque son vecinos, nunca hay la oportunidad de conversar con libertad, sin pena, sin ser juzgado, sin tener

miedo del que dirán. También consideran que los dejaron asistir porque sus padres y madres o tutores saben que la CESBA es un lugar seguro, y que no corren peligro en las actividades que se realizan dentro de la comunidad.

- Reconocen que no hay espacios dentro de San Bartolo Ameyalco para que puedan convivir pacíficamente, sin peligros y con alguna opción educativa. *No se trata nomás de jugar por jugar, hay que hacer algo provechoso* (Christian, 19 años). Coinciden que la escuela no es el espacio idóneo para convivir, pues *en las clases pocas veces se permite conversar o compartir con otros, los trabajos en equipo son una verdadera calamidad, porque al no conocerse, no hay empatía y los trabajos no resultan.* (Brandon, 18 años). Muchas veces la escuela se convierte en un lugar frío, donde solo asisten a recibir instrucciones, pero nunca se aprende a llevarse bien.
- Que *las personas adultas no han hecho el esfuerzo suficiente para poder comprenderles o platicar con ellos de forma tranquila, para saber que piensan o porque hacen cosas que ellos hacen* (Javier, 15 años). Que les gustaría mucho que a partir de actividades que impliquen jugar, compartir, disfrutar en grupo, se aprendiera el verdadero valor de la amistad, del cariño, del compañerismo. Si se permitiera una mayor convivencia en las escuelas, ellos afirman que habría menos problemas de maltrato, de violencia, porque todos se conocerían y entre ellos mismos se cuidarían y defenderían.
- Que con mucho entusiasmo continuarán con el proyecto porque les parece interesante un espacio donde los jóvenes puedan participar, con confianza, sin temor, pero sobre todo porque será un espacio donde ellos y ellas

diseñen, organicen, realicen propuestas desde lo que saben. Les parece interesante porque no será una clase más, será un lugar donde tengan la oportunidad de expresar sus conocimientos, sus experiencias con los demás, reunirse no solo para aprender, sino para que ellos también se conviertan en “maestros” de ellos mismos y de otros jóvenes que los quieran escuchar.

Para dar continuidad se realizaron actividades los días 13, 20 y 27 de octubre del año 2019 y 18, 25 de enero y 1 y 8 de febrero de 2020 a fin de indagar más en el corazón de los jóvenes del colectivo “Café Filosófico”. En ejercicios de observación participante y en entrevistas grupales y personales a las que accedieron a participar, se comenzaron a analizar en conjunto términos como lo son la violencia, la convivencia, participación, colaboración.

Se interesaron en los temas, aportaron lo que ellos conocían, investigaron con anticipación a las sesiones los temas para estar en posibilidad de debatir. Fue claro ver que estos jóvenes estaban interesados y entusiasmados por participar, por ser parte de un colectivo que estaba abriendo una nueva alternativa para la participación, el diálogo, el debate, el conocimiento, que sería ahora dirigido desde ellos y ellas y no desde personas adultas que impusieran ideas y criterios.

2.11 Resultados de la primera fase del diagnóstico: recopilación de datos del 6 al 27 de octubre de 2019 y del 18 de enero al 8 de febrero de 2020.

De los instrumentos de investigación utilizados en el proceso investigativo y de la información recabada de éstos, fue posible reconocer aquello que va más allá de la

simple mirada. Se hicieron visibles los pensamientos, las formas de sentir, se hicieron presentes las dudas, el desencanto, las desilusiones. Así también fue posible observar a muchachos y muchachas con sueños y esperanzas, con fe de cambio, quizás no confiando en sus mayores, pero si en ellos y ellas. (Gráficos, estadísticos e instrumentos, Anexo 6)

Esta es la información de corte cualitativo que surgió en una primera fase de la recopilación de datos del colectivo de encuentro de jóvenes de la CESBA denominado “Café Filosófico”:

- Que los jóvenes de San Bartolo Ameyalco enfrentan en su diario acontecer **problemáticas de violencia, de muy diferente naturaleza.**
- Que los jóvenes de San Bartolo Ameyalco **no** tienen **espacios para convivir** con sus pares dentro de la demarcación.
- Que los jóvenes de San Bartolo Ameyalco al analizar sus situaciones, su contexto, sus realidades y su diario acontecer, reconocen las **limitaciones y discriminación de la que son objetos para expresar sus ideas, sus propuestas y su participación libre.**
- Que las **personas adultas no creen o confían en los jóvenes y adolescentes.**
- Que los jóvenes de San Bartolo Ameyalco, también **creen que desde ellos pueden surgir ideas y proyectos importantes para cambiar ciertas realidades**, que solo es necesario que les den oportunidades para ser escuchados.

- Que para ellos y ellas sería importante **contar con espacios donde puedan expresarse libremente y convivir** y que también se les apoye para que difundan sus proyectos y propuestas.
- Que es **necesario crear un foro donde puedan expresarse de forma abierta** y segura. **Que la participación es su derecho.**

Ciertamente existía una larga lista de problemas a los que sería complejo atender con inmediatez. Sin embargo, a lo largo del proceso de diagnóstico aparecía una constante: el deseo de participación de los jóvenes para cambiar sus realidades. Ese deseo y entusiasmo de ellos y ellas por participar, podría ser el origen de una propuesta innovadora, que privilegiara sus voces y que los convirtiera en sujetos de su historia.

A lo largo de todo el proceso de IAP, se pudo observar que una de las mayores violencias hacia ellos y ellas es la opresión que sufren de la figura adulta, de su desmedido deseo de protección que los reduce a objetos manejables. De la idea de que jóvenes, adolescentes, niños y niñas no pueden opinar por no tener experiencia. De las limitaciones que ellos y ellas tienen para expresarse, para tomar acción, para ser partícipes de los problemas y no solo sufrientes espectadores.

2.12 Primera delimitación del problema.

En palabras de Gloria Pérez, delimitar una problemática consiste en “(...) formular un problema objeto de estudio”. (2016, p. 48). Pareciera tarea fácil, pero resulta complejo por la multiplicidad de variables detectadas dentro del proceso de

recolección y análisis de información. No es sino a través de la misma experiencia de IAP vivida con el colectivo, de una observación cuidadosa, “senti-pensante”, envolvente, solidaria y empática, que en conjunto se identificaron situaciones de muy diversa índole y se lograron distinguir algunos caminos viables quizás no para solucionar todo, pero si para comenzar a definir un propósito. El propio interés y participación de los muchachos y muchachas del “Café Filosófico”, fueron llevando a esta investigadora a descubrir y delimitar los objetivos que se deseaban lograr.

Según Pérez (2016), para definir los problemas debemos:

- 1.- Explicar en qué consisten, describirlos.
- 2.- Justificar por qué es necesario investigarlos.
- 3.- Precisar el objetivo que se persigue con la investigación. (p. 48).

Tomando como referente la información cualitativa y cuantitativa recabada en el diagnóstico realizado con base en IAP durante los meses de octubre de 2019 a marzo de 2020, para definir y delimitar la problemática que nos ocupará en nuestro proyecto de intervención, se expone la siguiente:

Justificación: Niños, niñas, adolescentes y jóvenes deben ser reconocidos como sujetos de derecho, como entes participantes en la vida social de las comunidades. En una sociedad democrática, todas las voces deben de ser tomadas en cuenta. El involucrarlos en diversas situaciones, además de acercarlos a una convivencia participativa, solidaria y comprometida, detonaría en ellos sus diferentes potenciales para la resolución de problemáticas y circunstancias.

¿Cómo podremos explicar los derechos humanos a los jóvenes y adolescentes si no los vivenciamos, si no los hacemos partícipes de la propia vida, del diario acontecer? ¿Cómo podremos explicarles lo que es democracia, participación si les negamos el derecho a manifestarse, a participar, a experimentar la vida, a ser sujetos políticos cuya palabra tenga validez en una familia, en una escuela, en una comunidad? ¿Cómo podrán oponerse a la violencia si en todo momento los adultos oprimimos su pensamiento, su palabra, sus sueños? ¿Cómo es que los adultos nos atrevemos a escandalizarnos con la violencia, siendo los principales precursores de ésta al oprimir a nuestros adolescentes y jóvenes?

De estas interrogantes es como surge una primera pregunta problematizadora:

¿De qué forma la participación y acción social de jóvenes y adolescentes posibilitaría cambios positivos en las formas de convivencia con sus pares, con sus familias y comunidad?

La experiencia inicial desde el año 2017 con los grupos del “Café Filosófico” de la CESBA, nos indican que ciertos comportamientos y haceres se modificaron con los núcleos de jóvenes que se conformaron y tuvieron actividad política y participativa. Ciertamente es que éste fue un proceso empírico, al cual tendríamos que remitirnos para comprobar si lo realmente observado y vivido podría ser replicado nuevamente.

De esta manera es como surge nuestro primer objetivo derivado del proceso de IAP:

Objetivo: Diseñar, organizar y establecer un espacio abierto, solidario y democrático para adolescentes y jóvenes de la Comunidad Educativa San Bartolo Ameyalco, en donde a partir de su participación, propuestas y opiniones, se generen proyectos encaminados a reconstruir las formas de convivencia cotidiana que ellos y ellas vivencian a diario.

2.13 Primeras reflexiones: perspectivas para analizar la participación juvenil como propuesta de praxis transformadora.

Una serie de situaciones complejas son las que vivimos en la actualidad: decadencia de sistemas políticos, sociales, económicos y educativos. Vivimos dentro de un remolino que nos arrastra y nos hace “objetos” de intereses múltiples. Pareciera que el futuro es incierto, una y otra vez escuchamos noticias desalentadoras, situaciones que parecieran irreversibles.

¿Qué poderes son los que nos aplastan? ¿Hasta dónde permitiremos que nos sigan oprimiendo? Entendernos como entes participativos, podría marcar la diferencia. Somos un conglomerado social que ha sido dominado primero por la vía del pensamiento, obedecemos, callamos, tememos levantar la voz. Porque “primero las buenas costumbres”, suframos en silencio, algún día el tiempo lo solucionará.

Hay que atreverse a decir que algo está mal, aunque se enojen. No pasa nada, solo que te expresaste. (Brandon, 18 años). Crear rupturas es comenzar a agrietar una capa de maldad que no nos deja respirar, agrietar implica oponerse a lo que agrede la dignidad humana, agrietar es romper con viejas estructuras que

parecían inamovibles. Pero para ser disruptivo se requiere de una enorme valentía, no es fácil oponerse.

Sartre (1973) decía que no se puede vivir libre solo, no puede existir una disrupción solitaria. Necesitamos de los demás, de su apoyo, de compartir una misma convicción. Luchar contra un poder, implica hacerlo en comunidad. Para ser libre, requerimos ser libres con los demás. Se requiere de una comunidad, en palabras de Sartre, que comparta el criterio de relaciones fraternas, que se apoye, que exista amor filial en el colectivo.

Entendamos que en el camino hacia una sociedad menos violenta debemos considerar a los otros, somos parte de un tejido social, entretejemos historias juntos, debemos protegernos juntos. Decidir liberarse es poco a poco dejar de depender de poderes absolutos y comenzar a tomar decisiones colectivas.

Quizás en nuestro deseo de emanciparnos, inicie la aventura hermosa hacia una verdadera libertad.

CAPÍTULO III

El dispositivo: construyendo desde la mirada comunitaria.

3.1. Dispositivos de intervención: diseñando a partir de la voz de todas y todos

Abordar una problemática no es tarea sencilla. Ser hábiles para generar estrategias que atiendan y den solución a ésta, implica una mirada exponencial. Implica el pensar en una red de elementos heterogéneos, articulada por una pluralidad siempre variante, pero en constante relación. Para construir un dispositivo, Gilles Deleuze (1989) sugiere mirarlo como una especie de “(...) ovillo o madeja, un conjunto multilineal” (Deleuze, citado por Santiago, 2012, p. 51). Todas las líneas que componen esta madeja siguen direcciones diferentes, se acercan, desequilibran a otras, pero todas se complementan.

Para diseñar o articular un dispositivo de intervención, es necesario imbricar todos aquellos elementos que entrelazan una red alrededor de una “situación” específica: comunidad, familias, escuela, Estado, políticas, creencias, discursos, costumbres, instituciones, etc. (García, 2011, p. 2).

Mirar desde la pluralidad para buscar soluciones posibles y situadas, da comienzo desde la narrativa de los adolescentes y jóvenes de la Comunidad Educativa San Bartolo Ameyalco y su “Café Filosófico”: desde lo que ellos observan y viven a diario, de sus experiencias, desde sus relaciones con sus entes de poder, llámese familias, profesores, cuidadores, autoridades, de su relación con el entorno,

de lo que pueden ellos ver, de lo que quisieran cambiar y de lo que no pueden, desde lo que pueden proponer y desde lo que se quedaría solo en propuesta.

Lo más importante para construir un dispositivo es reconocer en colectivo qué es lo que estamos buscando, en qué punto conflagan la mayor parte de nuestros criterios, hacia dónde queremos avanzar, qué queremos solucionar o por lo menos dar una alternativa que atenúe ciertas problemáticas. El dispositivo a construir debe conjuntar una serie de elementos, que dispuestos de tal manera y al ponerse en movimiento, conduzcan al logro de una finalidad determinada (Yurén, 2005, p. 32).

El objetivo primordial dentro del colectivo de jóvenes y adolescentes de la CESBA es: posibilitar la participación y acción social de jóvenes y adolescentes para reconstruir las formas de convivencia, entre sus pares, en su comunidad, donde ellos pueden proponer desde lo posible, desde lo viable. Desde donde puedan incidir partiendo de su propia autonomía y desde su propio proyecto de dignificación (Yurén, 2005).

Será un ejercicio complejo, pues el colectivo diseñará un dispositivo prácticamente informal, porque será una intención personal dirigida hacia la vida cotidiana, al común hacer y vivir, que solo tiene el interés único y genuino de cambiar las realidades de jóvenes y adolescentes en temas de convivencia, de visualizar la violencia y modificar sus formas (Yurén, 2005, p. 33).

Porque el objetivo es volver al colectivo un ente político, jamás objeto, siempre sujeto de su historia, capaz de modificar supuestos decretados, crear

alternativas de cambio, mover las consciencias. El riesgo es grande, el trabajo será intenso, pero el interés que han demostrado estos jóvenes, su compromiso, su entusiasmo por que los “sin voz” sean escuchados, hará posible que se construya un dispositivo que pueda ser la herramienta no solo para ellos, sino para muchos otros jóvenes y adolescentes y también adultos que deseen abrazar su propuesta.

3.2 Construcción del dispositivo: determinando las rutas de acción a la luz de la dignidad y los derechos humanos.

Jeffrey Wright, educador de ciencias de Louisville, Kentucky, enfatiza la importancia de conocer las historias de vida de educandos y educandas para poder influir en ellos y ellas. En sus palabras, todos cursamos historias diferentes, que narran las violencias del barrio, las familiares, los problemas económicos, étnicos, políticos y religiosos que hacen que cada actor educativo vivencie la educación desde diferentes ángulos (Citado por Robinson y Aronica, 2015, p. 155).

El entorno que rodea nuestras vidas y del que también somos parte, construye nuestros destinos, los limita o los potencia. Políticas públicas, costumbres, tradiciones, reglas comunitarias tejen nuestros haceres, posibilitan o imposibilitan sueños, desarticulan nuestras realidades.

A lo largo de su historia, el ser humano ha sido objeto de determinismos sociales-económicos y políticos alienantes del pensamiento, de decisión, de intención. Las sociedades históricamente han sido domesticadas, poseídas por

ideas, creencias, paradigmas racionalizados, que se arraigan con firmeza en los núcleos sociales para evitar el miedo a la incertidumbre, a la duda, al futuro.

Foucault (2012) decía que un rasgo distintivo del poder es que algunos hombres tienen la capacidad de determinar la conducta y hacer de otros hombres, sin embargo, esta capacidad no es totalmente exhaustiva o coercitiva. “No hay poder sin que haya rechazo o rebelión en potencia” (p. 139). Lo que menciona necesario es el cuestionar la forma de racionalidad existente, la liberación, en sus palabras, “(...) no puede venir más que del ataque [a la individualización y la totalización] sino a las raíces mismas de la racionalidad política” (Foucault, 2012, p. 140).

Erich Fromm nos habla de un ser humano dominado desde su niñez, alienado de sí mismo, quien se inclina ante lo que el mismo ha creado: El Estado y sus líderes. “Su propio acto se le vuelve un poder ajeno, ubicado por encima de él y contra él, en lugar de ser dominado por él” (2018, p. 101). Entonces ¿Cómo es que una persona puede llegar a ser libre? se cuestiona. La respuesta es decir “no” al poder. Pero el coraje, el arrojo y el entusiasmo no bastan. Para desobedecer es necesario haber desarrollado la capacidad de pensamiento y de sentir por sí mismo. Solo así se puede tener el valor de desobedecer. (Fromm, 2018, p. 18-20)

El reto crucial al que se enfrenta las sociedades de nuestros días es a confrontar lo establecido, a cuestionar las ideas, a desarraigar idealismos y racionalización, a desobedecer “(...) para que hombres y mujeres dejen de ser juguetes inconscientes de sus ideas y de sus propias mentiras” (Morín, 1999, p.13). La mente humana, en palabras de Morín (1999), debe de desconfiar de sus propias

ideas, “(...) necesitamos civilizar nuestras teorías, o sea una nueva generación de teorías abiertas, racionales, críticas, reflexivas, autocríticas, aptas para auto reformarnos” (p. 13). Desde el yo, desde el simple ejercicio de comenzar a pensar de otro modo.

Es necesario volvernos a repensar, a construir, participando haciendo verdadera acción social y política, interesándonos y actuando, exigiendo a los que detentan el poder y hacen políticas públicas, porque no debemos olvidar, o mejor dicho, tendremos que aprender de nuevo a exigir nuestros derechos, a preponderar la dignidad humana, y eso solo lo lograremos desde nuestro propio hacer político, desde la solidaridad social y el reconocimiento de lo que podemos llegar a lograr si nuestro entorno se vuelve propicio para la participación colectiva.

Los jóvenes que integran el “Café Filosófico” son voces que surgen para cuestionar la indiferencia y el conformismo de las generaciones adultas. Su voz se ha levantado para hacer oír su pensamiento, su sentir. Están decididos a replantear los caminos, a decirle al mundo que otras opciones pueden ser posibles. El “Café Filosófico” puede originar otras formas de mirar la convivencia, nuevas formas de compartir los saberes, y de escribir otras historias, con responsabilidad, con compromiso y con la plena intención de proteger y velar por la dignidad de toda una colectividad juvenil.

Su espontaneidad, deseo y entusiasmo por ser parte activa de un cambio, puede ser el inicio de nuevas generaciones ciudadanas no conformes, cuestionadoras, que sean capaces de decir no al arbitrio, a la barbarie, a la vejación de la dignidad humana. Generaciones que luchen contra la ideología fatalista

dominante, que rechacen la aceptación, el conformismo. (Freire, 2006) Que sean nuevas generaciones que crean en sus capacidades, en sus sueños, en sus anhelos. Generaciones que nuevamente vuelvan a tener esperanza y fe en el ser humano.

3.3. Dignidad: génesis para un estado de derecho y derechos humanos.

De acuerdo a Aristeo García (s.f.), la dignidad es “(...) aquel valor inalterable, que posee toda persona por el hecho de contar con capacidad para razonar y decidir” (párr. 11). En sus palabras, la dignidad se constituye como un valor moral para cada persona. Naturaleza humana y persona humana son virtudes que todos los individuos poseen por el simple hecho de ser humanos. Cada persona puede concebirse libre, tanto en su comportamiento como en su capacidad de elección. “(...) la dignidad humana se erige como principio de los valores de autonomía, de seguridad, de igualdad y de libertad” (García, s.f., párr. 32).

El valor moral que imprime el humanismo a la dignidad es: en la consciencia de nuestra igualdad, nuestras convicciones íntimas no deberían inclinarse a la afectación de las libertades y prerrogativas de otras personas. Esta convicción, nos vuelve sujetos de derechos y obligaciones (García, s.f., párr. 20). Desde esta perspectiva, la dignidad se convierte en el punto medular de todo ordenamiento jurídico-positivo, “(...) por lo que los derechos que le son inherentes constituyen el fundamento de toda comunidad humana” (García, s.f., párr. 45).

De aquí podríamos determinar que la dignidad, mirada desde el estatus de ciudadanos del Estado reconoce a los ciudadanos “(...) como sujetos con los mismos derechos susceptibles de reclamación judicial” (Habermas, 2010, p. 114). Ahora bien, desde un marco normativo, se tienen mayores posibilidades de evidenciar injusticias y violaciones en un orden político instaurado. Pero más allá de una visión legislativa, la ciudadanía solo llega a disfrutar de derechos instaurados cuando “(...) conjuntamente logran crear y mantener un orden político basado en los derechos humanos” (Habermas, 2010, p. 115).

La Comisión Nacional de Derechos Humanos (2019), conceptualiza los derechos humanos como “(...) derechos inherentes a todos los seres humanos, sin distinción alguna de raza, sexo, nacionalidad, origen étnico, lengua, religión o cualquiera otra condición” (párr. 2). Son un conjunto de valores y prácticas sociales, son una base eminentemente discutible que hace posible el orden en la vida social y política. Los Derechos Humanos son la respuesta contingente a condiciones históricas específicas, reflejan la historia de las luchas sociales y políticas (Donnelly, 2011, p. 170).

Podría decirse entonces que los Derechos Humanos son el fruto de la constante lucha a lo largo de la historia por la dignidad humana, por su legitimación, por el rechazo al agravio y vejación a los derechos de mujeres y hombres, para el reconocimiento de la ciudadanía por las estructuras de poder, por la constitución democrática de las sociedades. Esa búsqueda constante por un orden político y social más justo es la legítima lucha por la dignidad humana, lucha por el respeto, por la libertad, por la justicia, por la igualdad. La esencia fundamental de la paz se

basa en el reconocimiento y respeto profundo hacia el otro, y esto solo se logra vivenciándolo.

La historia nos ha mostrado que, en la indignación por la barbarie, por la injusticia, por el horror de la guerra y sus secuelas, el hombre es capaz de reivindicar sus principios de justicia, de fe en el otro, sus sentimientos de compasión y de comprensión, pero sobre todo sus principios de cooperación, de ayuda, de solidaridad. De esta manera el ser humano ha descubierto nuevas maneras de comprender y comprenderse, de dignificarse y de dar un nuevo sentido humano a todos sus semejantes.

La dignidad se muestra entonces como la piedra angular que da estructura y fundamenta el marco normativo para que las sociedades convivan pacíficamente, siempre velando por la integridad de todos sus miembros.

La lucha ético-política en pro de los desprotegidos, *de las voces del sur*, de los no escuchados, de los sin palabra, será también eje medular hacia la propuesta de intervención de los jóvenes del colectivo de la CESBA. Será necesario que, a partir de un ejercicio crítico-reflexivo del hacer cotidiano, de un verdadero ver al otro como hermano, como igual, dolerme de su aflicción, empatizar con su situación, comprender sus dimensiones iguales a las mías, convierta la participación de los jóvenes en verdadera acción, acción social transformadora, *praxis* (Aristóteles) que devenga en cambios, en conversiones personales y comunitarias.

En palabra de Enrique Dussel, pasar de la *potentia* a la *potestas*, que es el poder organizado, e implica la participación comunitaria con vocación y compromiso

con su comunidad política y la vida universal. (Dussel, citado por Guzmán, 2014, p. 240)

3.4 Dignidad y los elementos integrantes del concepto de capacidades centrales como un eje de acción para la propuesta del “Café Filosófico”.

Igualdad en derechos humanos, respeto, libertad, justicia social, podrían definirse como parte de la noción de dignidad. Todos aspiramos a tener una vida plena desde el momento del nacimiento, sin carencias, con las necesidades básicas cubiertas: casa, vestido y sustento como decían los adultos mayores. No se interprete como un derecho que se refleje en políticas asistencialistas que despojarían al ser humano de su participación política y libre albedrío. Más bien, y siguiendo la idea de Nussbaum (2012), es pensar en la idea de conación activa: “(...) algo inherente a la persona y que exige ser desarrollado” (p. 51). Las personas, son agentes activos, transformadoras, entes políticos por naturaleza (Aristóteles), cuyo derecho máximo debiera ser el vivir plenamente sus habilidades y *capacidades*, siendo sujeto de respeto y protección por la comunidad, por las leyes y por las instituciones.

Entendamos entonces que hablar de capacidades es pensar en todas las habilidades, destrezas, dones, ingenios, inteligencias de una persona, combinadas con las posibilidades del entorno, es decir, las oportunidades sociales, económicas, culturales y políticas. (Nussbaum, 2012, p. 40).

Libertad, confianza, independencia, seguridad, salud, paz, son aspectos esenciales que debieran regir la vida de los seres humanos, marcadores insustituibles en políticas públicas y órdenes de gobierno de las naciones que privilegiaran en todo momento la vida, el respeto hacia los ciudadanos cuyo derecho máximo es vivir en plenitud y armonía con el entorno.

Ante el cuestionamiento ¿qué se necesita para una vida esté a la altura de la dignidad humana? Nussbaum (2012) plantea que todo orden político debiera de procurar a la ciudadanía un nivel de umbral de diez capacidades centrales, entre ellas se encuentran: vida, salud física, integridad física, sentidos, imaginación y pensamiento, emociones, razón práctica, afiliación, juego, control sobre el propio entorno (pp. 52-54).

Un marco real de justicia social haría posible que toda la ciudadanía desarrollara de forma integral todas y cada una de sus capacidades centrales, privilegiando sus derechos humanos, respetando y priorizando la dignidad como base fundamental de un estado de derecho.

La vida y desarrollo integral de cada integrante de la sociedad debiera ser eje rector de políticas públicas, de proyecto de nación y de legislaciones. Más, sin embargo, citando a Foucault, el objetivo de los gobiernos y el poder desde el siglo XVI, no se basa en el interés de la persona, del ser como parte fundamental de la sociedad, sino que parte de la regulación de la población como cuerpo político. Biopolítica, biopoder que fragmenta en razas, los que valen la pena, los que se sitúan como la cúspide, los que merecen vivir, y los que, en la parte inferior, "(...)

son los abandonados para morir” (Foucault, 2006^a, 2006b, citado por Estévez, 2018, pp. 12-13).

Negativas a servicios médicos, al acceso a la educación, a una vivienda, a un salario justo, a seguridad, el Estado niega a los ciudadanos los elementos básicos para una vida digna, condena a muchos al hacinamiento, a la injusticia, a la enfermedad, a la muerte. No importan las vidas perdidas, lo que importa es el poder político, los resultados, las cifras. “La biopolítica nos convierte en la máscara roja de Allan Poe: formas de angustia que arrojan la pulsión de muerte. La biopolítica es siempre una necropolítica” (Álvarez, 2020, párr. 5).

La política de muerte impera en las poblaciones condenadas a la pobreza y marginación: masacres, ejecuciones, desapariciones, violaciones, feminicidios. Achille Mbembe, a quien se le atribuye el concepto de necropolítica, afirma que “(...) la proliferación de armas y la existencia de mundos de muerte – lugares donde la gente se encuentra tan marginada que en realidad vive como muerto viviente – son indicadores de que existe una política de muerte” (Mbembe, 2011, citado por Estévez, 2018, p. 19).

Neoliberalismo y capitalismo como órdenes mundiales apresan y silencian las voces, sometiendo a formas inhumanas y brutales de racismo, de depredación, de deterioro ambiental, la globalización engulle a las naciones como forma de capital de muerte, capitalismo necropolítico “(...) que involucra desposesión, muerte, suicidio, esclavitud, destrucción de hábitats y organización y administración general de la violencia”. (Estévez, 2018, p. 30).

Habermas afirmaba que existen cuatro vergüenzas políticas que afectan la existencia de todo ser humano y viviente: el hambre y la miseria del Tercer Mundo; la tortura y la continua violación de la dignidad humana en los Estados de No Derecho; desempleo y disparidades en la distribución de la riqueza social en las naciones industrializadas; y finalmente el riesgo de autodestrucción que el armamento atómico representa para la vida en el planeta. (Habermas, citado por Escámez, García, Sanz y López, 2012, p. 26). Todas formas de violencia, alineación, opresión y discriminación hacia la raza humana.

Ante escenarios tan complejos y desalentadores, no debiéramos permanecer impávidos o neutrales. Habría, antes de rendirse, buscar todas las alternativas viables para “(...) acercar de inmediato a las personas al umbral de capacidad, aun cuando no podamos conseguir que lo superen aún” (Nussbaum, 2012, p. 59). Creer en nuestras propias capacidades, en que podremos lograr un cambio, modificar la historia, generar rupturas, mover el pensamiento para disentir, para no ser parte más de un sistema opresor que nos paraliza, puede ser el inicio de un cambio radical, de oposición al poder, de cuestionamiento a las reglas y normas que no permiten a todos y todas gozar de las garantías de un estado de derecho.

La violencia de los opresores, deshumanizándolos también, no instaura otra vocación, aquella de ser menos. Como distorsión del ser más, el ser menos conduce a los oprimidos, tarde o temprano, a luchar contra quien los minimizó. Lucha que sólo tiene sentido cuando los oprimidos en la búsqueda por la recuperación de su humanidad, que deviene una forma de crearla, no se sienten idealistamente opresores de los opresores, ni se transforman, de

hecho, en opresores de los opresores, sino en restauradores de la humanidad de ambos. Ahí radica la gran tarea humanista e histórica de los oprimidos: liberarse a sí mismos y liberar a los opresores (Freire, 2006, p. 41).

Freire (2006) menciona con acierto que debemos despojarnos del opresor que alojamos dentro de nosotros, somos cautivos de los dispositivos que han creado para controlar, que nos hacen ser servidumbre de un sistema, obedecer sin cuestionar, hacer sin pensar. La liberación, en sus elocuentes palabras, no llegará jamás a los oprimidos por casualidad, “(...) sino por una praxis de su búsqueda: por el conocimiento y reconocimiento de la necesidad de luchar por ella”. (p. 42).

Las voces se tienen que levantar, hacerse oír con fuerza, con determinación. Si no bien estamos en un momento complicado, de desestabilización tanto política, social, económica y moral, hay algo que todavía no se logra derrumbar: el deseo, la intención, la esperanza que mueve a los colectivos por lograr un mejor futuro.

El deseo compartido de cambio no es solo un ideario o imaginario colectivo, puede volverse el comienzo, la chispa que podría modificar viejos arraigos y vicios incrustados en el tejido social. Sería el primer paso para que los jóvenes y adolescentes integrantes del Café Filosófico de la Comunidad Educativa San Bartolo Ameyalco en verdad se transformen en entes políticos participativos, en verdaderos transformadores sociales, en activistas “activos”, en seres humanos interesados en proteger y velar por la dignidad de los demás.

3.5 Opresiones y discriminación: los estigmas del sector juvenil ante el juicio del adultocentrismo.

De acuerdo con Méndez y Castrejón (2019), alquimista de la palabra y alquimista del cuidado, el término adultocentrismo alude a la “(...) forma de narrar e interpretar al mundo a partir de la vida adulta consumada (trabajo, autonomía, procreación de familia y reproducción del sistema) como referente clave de toda construcción social y del futuro de la sociedad como conjunto organizado” (p. 6). Desde el adultocentrismo, niñas, niños y juventudes se ven como personas “incompletas o en proceso”, en una fase de espera evolutiva que tomará trascendencia una vez que concluyan sus procesos educativos y se incorporen al trabajo. El adultocentrismo se convierte en una forma de opresión que desvaloriza sus derechos, que reduce sus ideas y propuestas como simples ocurrencias o rebeldías, minimiza sus necesidades y sentimientos relacionándolos con falta de madurez o experiencia.

El adultocentrismo “(...) niega la dignidad de las personas jóvenes, base fundamental de sus derechos, al discriminar, subordinar y relegar sus ideas, propuestas y sentimientos sólo por el hecho de tener una edad menor” (SIPINNA, 2021), situaciones que a la postre generarán serios problemas en la convivencia, perpetuando el autoritarismo y la dominación como violencias permanentes justificadas como necesarias en los procesos de crianza y educación de niños, niñas y juventudes.

(...) *Es que no sabe vivir, si yo no estoy tras ella, es seguro que va a equivocarse y yo no quiero que ella tenga los mismos errores que yo.* La mamá de Azucena asumía que su hija, a sus 12 años, era incapaz de enfrentar la vida y que lo que hacía siempre estaba mal. Así, comienza una persecución hacia la joven, día y noche los miembros de su familia vigilaban su vida, su teléfono, su vida escolar, hasta que terminaron con sus ilusiones” (Márquez, 2017. Bitácora de narrativas adolescentes integrantes de la CESBA durante los años 2005-2010).

En nuestro afán delirante por proteger, las personas adultas solemos destruir. Sabernos adultos poseedores de la verdad y la virtud absolutas para juzgar y para marcar caminos “correctos”, nos convierte en inquisidores que a nuestro juicio determinamos lo que está bien o que está mal. Si las y los jóvenes no hacen lo que decimos, están en un error; si sus gustos, curiosidades, afanes, elecciones no están acordes con los principios de los adultos que ejercen la patria potestad sobre ellos y ellas, se vuelven un peligro, un riesgo para la estabilidad. En consecuencia, hay que “volverlos al redil a toda costa” para que “no vivan equivocados y atenten contra la seguridad de todos”.

Entonces ¿En dónde dejamos su derecho a ser y a decidir? ¿A vivir? ¿A participar y ejercer su opinión? Nuestro poder absoluto se cierne sobre los jóvenes para modelarlos copias exactas a nosotros para que aprendan a obedecer y a callar, para “ser buenos ciudadanos”. Tal como lo expresara Byung-Chul Han (2016), poder disciplinario, que penetra profundamente en los individuos para formar un

sujeto obediente, una máquina dominada perpetuamente, adiestrada, un cuerpo dócil y manipulable.

De ahí que opresión se pueda comprender como “un dominio” de aquellos grupos privilegiados que tienen en su poder la elección de categorizar y jerarquizar el valor de la vida humana (Méndez, 2019). Y en este caso, padres y madres de familia, maestros, capacitadores, entrenadores, abuelos y abuelas, tíos y tías, y cualquier figura adulta, nos volvemos opresores de un sector que consideramos “incapaz, inconsciente, irresponsable, incompetente” y un largo etcétera. Aunado a lo anterior, el sector juvenil es igualmente estigmatizado por sus actitudes, su apariencia, su conducta, su carácter. Ricardo García define al estigma como

(...) una característica que desprestigia considerablemente a un individuo o grupo de individuos ante los demás. (...) es una base para devaluar, rechazar y excluir a las personas que experimentan una discriminación estructural, así cuando un grupo considerado como inferior se mantiene en ese mismo nivel social durante generaciones, al final se ve como normal esa condición; en otras palabras, a dicho sector poblacional se le niega la oportunidad de desarrollo, por lo que ven mermadas sus expectativas de mejorar su calidad de vida.” (García, citado por Pérez, 2010, p. 43)

Pérez (2010) sostiene que la construcción de la condición juvenil siempre ha estado subordinada a la adultez, a lo largo de la historia la figura adulta es quien toma las decisiones, quien dicta las reglas y los comportamientos que se esperan de un clan familiar o social, es con quien se negocia o en su caso “(...) con quien se resiste, se

enfrenta, o se asume para lograr la aceptación o tolerancia de las propias prácticas” (p. 37).

Citando al sociólogo boliviano Huáscar Cajías y a Michele Duchet, menciona que hay tres grupos dentro del origen de nuestra cultura occidental moderna que han quedado subordinados al hombre (imagen mitificada y el modelo a seguir): la mujer, el proletariado y el buen salvaje, el joven, que debe ser civilizado y regido por adultos, por un lado, para incorporarles a las responsabilidades y derechos del adulto y por otra parte para controlar y normar su actuar (Cajías y Duchet, citados por Pérez, 2010, p. 38).

Freire (2006), desde su Pedagogía del Oprimido, señala la desvalorización que sufren los oprimidos, introyectando en ellos una visión de incapacidad, ignorancia, enfermedad, indolencia. “Hasta el momento en que los oprimidos no toman conciencia de las razones de su estado de opresión, aceptan fatalistamente, su explotación” (p. 67).

Fromm (2015) enfatiza que la condición más importante para el desarrollo del amor a la vida en un ser humano es estar con gente que ama la misma vida, amor que se contagia con cariño, afecto, libertad, ausencia de amenazas, “(...) enseñanza por el ejemplo y no por prédicas de los principios conducentes a la armonía y la fuerza interiores” (p. 60), pero sobre todo de la influencia estimulante de un colectivo que inspire un modo de vida que realmente sea interesante.

En el deseo de romper estructuras opresoras, los jóvenes muchas veces se sienten solos y en desventaja al confrontar las figuras de poder que les oprimen,

surgen dudas, sentimientos de culpabilidad, miedo de ser etiquetados como rebeldes, desobedientes o indisciplinados. La búsqueda por y en el deseo de libertades, de ser reconocidos como parte esencial de la sociedad, fue la que llevó a los jóvenes asistentes a la CESBA a conjuntarse como un colectivo de comunión fraterna, de diálogo sincero y sencillo, cuyo objetivo primordial fue encontrar apoyo mutuo, comprensión, escucha desinteresada, y lazos filiales que los acogieran y dieran esperanza en momentos de incertidumbre.

Porque al entenderse sujetos activos y al reflexionar sus propias realidades, se entendieron como sujetos de acción, capaces de modificar las situaciones, de comprender los motivos, rechazar los arbitrios y generar alternativas posibles para proponer un mundo que no los rechace, que escuche, que los integre y los acepte en sus diferentes maneras de pensar, de ser, de hacer y de proponer. Volverse visibles para los adultos, hacer oír sus voces, será una primera propuesta de cambio a partir de la IAP, diálogo horizontal, empático, que integre, que abrace, y no deje fuera a nadie que requiera ser acogido por su comunidad.

3.6 Las múltiples prácticas discriminatorias que nos oprimen. De las juventudes invisibles, excluidas, rechazadas y estigmatizadas.

De acuerdo a la Organización de las Naciones Unidas (2021), y solo con fines estadísticos y análisis poblacional, las personas jóvenes son aquellas que se encuentran dentro del parámetro de entre los 15 y 24 años, para el Instituto Mexicano de la juventud (2020), ser joven es una persona cuyo rango de edad se

encuentra entre los 12 a los 29 años, mientras que para Amnistía Internacional (2016), la juventud la constituyen las personas menores de 25 años.

Más allá de constituirse como un parámetro de edades, la juventud se identifica como una etapa que se caracteriza por ser un momento de vida en el que se comienza a establecer una identidad (INJUVE, 2021); para Feixa, la juventud es una construcción histórica, y cultural, determinada por el tiempo y espacio donde ésta es construida, con particularidades afines a su condición étnica, de clase, cultural, etc. (1995). A partir de esta definición se comprende entonces a la juventud como un grupo no homogéneo que pueda identificarse únicamente por la edad.

En realidad, tienen múltiples identidades basadas (...) en factores como género, la raza, la orientación sexual, la identidad o la expresión de género, la condición socioeconómica, la discapacidad, la nacionalidad, la condición de inmigrante o la pertenencia a pueblos indígenas o grupos étnicos, religiosos o lingüísticos (Amnistía Internacional, 2016, p. 7)

Esta multiplicidad de diversidades se encuentra en la cotidianeidad generando un mosaico social diverso, que por una parte conforma un rico escenario contextual, pero en contraparte, puede dar lugar a choques intergeneracionales, culturales, ideológicos, etc., originando múltiples formas de discriminación.

Comprendemos entonces que la construcción de una persona joven está atravesada por un sinfín de factores que pueden ser limitantes en su desarrollo social, cultural, educativo, etc. Tal es el caso de las juventudes pertenecientes comunidades rurales o semirurales urbanas, cuyo acceso a la educación es

limitado por las condiciones de pobreza, el acceso a fuentes de trabajo se torna complejo por la falta de formación educativa y para el trabajo y podríamos agregar igualmente las problemáticas que podría originar una determinada preferencia sexual e ideología dentro de un contexto altamente religioso o tradicionalista.

Esta mirada profunda a las realidades juveniles nos lleva a considerar que no hay una sola causal de discriminación en este sector, sino una “(...) maraña de interrelaciones que conforman las experiencias complejas de las personas y de las estructuras sociales que organizan nuestras vidas” (Grabham, Cooper, Drishnadas y Herman, 2009, citados por Platero, 2014, p. 62). Una suma de desigualdades que se sobreponen, que cobrarán más o menos importancia, pero que al final generarán dinámicas de exclusión, discriminación y no acceso a determinados derechos humanos.

Ahora bien, para poder entender el término discriminación, partamos primero de su origen etimológico. Se deriva del latín “discriminatio”, que deriva del verbo “discriminare”, cuya traducción es “distinguir”. Para el diccionario de la Real Academia Española, discriminar es “2. Dar un trato desigual a una persona o colectividad por motivos raciales, religiosos, políticos, de sexo, de edad, de condición física o mental, etc.” (Asociación de Academias de la Lengua Española, 2021). De acuerdo al CONAPRED (2021) la discriminación “(...) es una práctica cotidiana que consiste en dar un trato desfavorable o de desprecio inmerecido a determinada persona o grupo, que a veces no percibimos, pero que en algún momento la hemos causado o recibido” (párr. 1).

Desprecio, odio, rechazo, surgen hacia una personalidad cuya identidad nos causa incomodidad. La apariencia, la creencia, la diferencia ofenden e insultan, segregan y estigmatizan para separar. Lo diferente es peligroso, incorrecto, inferior. Imagen y fantasía crean identidades diversas que nos confrontan y fracturan. Nos creamos y autoconstruimos entre relaciones asimétricas en las que consideramos inferiores a otros y de forma paralela también nos otorgamos valoraciones negativas al plantearnos distintos a los demás. Nos descubrimos “(...) alineados ante la exclusión del otro, que finalmente, es la exclusión de una otredad propia” (Bhabha, 2002, citado por Sol y García, 2015, p. 95).

Cabe preguntarnos ahora si basta solo con el reconocimiento de una entidad estigmatizada para considerarle “vulnerable”. “Colocar en la identidad la causa de la discriminación y atenderle desde esa posición es mantener en un lugar preponderante la huella imaginaria del otro, esa misma que da lugar al prejuicio y al estigma” (Sol y García, 2015, p. 105). *No es posible solo juzgar por la apariencia, es necesario conocer a alguien para poder comprenderlo y entonces apreciarlo* (Héctor, 16 años).

Desde una visión adultocentrista y autoritaria, se silencia y conmisera a la persona joven. Sus identidades se construyen bajo la rigidez, el orden y la disciplina que deberá seguir un “buen ciudadano”, degradándolo si no se adapta o “encaja” en los modos y patrones de una sociedad “normal”.

Le creamos una imagen, una identidad hostil que desencadena el desprecio, el odio y el rechazo que nuestro propio imaginario conlleva: Nulo derecho a su participación e incidencia en proyectos educativos o sociales por su inexperiencia:

rebeldía si acaso se atreven a cuestionar lo formulado por autoridades o familias; reducidas oportunidades laborales dignas o limitadas alternativas de desarrollo de proyectos juveniles por falta de preparación o deserción escolar: son flojos, indiferentes, no tienen iniciativa; no acceso o limitada información sobre el desarrollo sexual, el deseo sexual y la naturaleza de la identidad sexual por la indiferencia juvenil de recibir capacitación o preparación: embarazos no deseados y enfermedades venéreas causadas por su irresponsabilidad. Pareciera entonces “(...) que combatimos el problema plantados en la misma causa que le da lugar” (Sol y García, 2015, p. 107).

Sol y García (2015) plantean de igual manera la tensión que genera el abordar la discriminación sólo desde una búsqueda de protección hacia las entidades que estamos considerando o convirtiendo en vulnerables. El riesgo de generar “grupos vulnerables o identidades vulnerables” por considerarles incapaces, los sitúa nuevamente ante una degradación del otro, “... el otro sigue siendo objeto de irracionales pasiones de odio y desprecio (...). Al otro se le trata de comprender en lugar de escuchar. El otro puede mostrarse, pero no hablar” (p. 108).

Conmiseración y lástima ante el no reconocimiento de la capacidad o habilidad, a la negación de la presencia, etiqueta como vulnerable, como no apto, atrapando en una visión que minimiza, que obnubila la personalidad, hasta someterla y volverle manejable en las manos de quienes “pueden y deben” protegerle y salvarle ante su incapacidad.

Ante la sombra de la discriminación, donde una y otra vez reincidimos, como víctimas o victimarios, vulnerables o vulnerados, una posible salida comenzaría por revalorizar la imagen del otro, eliminar ese imaginario que hemos creado sobre su presencia o sobre la nuestra y comenzar en comunidad a compartir una nueva visión donde compartamos iguales oportunidades de ser reconocidos como entes dignos (Sol y García, 2015). Un reconocimiento que parta de la palabra, de la participación, de “las no identidades” que surjan de un diálogo sincero y compasivo con los fraternos.

En palabras de Morín (1999), el planeta más que nunca necesita de las comprensiones mutuas entre los humanos “(...) tanto próximos como extraños (...) para que las relaciones humanas salgan de su estado bárbaro de incompreensión” (p. 3). La fraternidad no puede en ningún momento ser decretada o impuesta, más bien incitada, motivada por un interés profundo en el otro y la otra, por el deseo genuino de conocer sus deseos, sus sueños, sus afanes y preocupaciones. Porque solo del conocer surge un hacer, no se puede actuar con arbitrio suponiendo lo que bajo mi propio criterio los demás requieren para “salvarse”.

Escuchar con atención, sin prisas, con el corazón dispuesto a comprender y entender, sería el primer paso para reconocer a la entidad juvenil, para desentrañar aquello que busca, lo que duda, lo que teme y anhela, y juntos, compartir las experiencias, proponer en comunión, resolver en conjunto para aprehender de lo experimentado. Porque solo reconociéndonos como seres inacabados, cuya búsqueda por trascender es similar, hallaremos que somos compañeros de vida, con la misma ilusión de ser reconocidos, valorados y apreciados, y con el mismo

deseo de abrazar al otro y la otra por el simple hecho de pertenecer a una colectividad humana.

CAPÍTULO IV

La propuesta de intervención

4.1 Del espacio experimental a una propuesta de intervención compartida: los planes del colectivo de jóvenes de la CESBA.

Aunque la fase diagnóstica había dado término, los integrantes del colectivo “Café Filosófico” continuaron reuniéndose, nadie había preguntado cuando tendría fin esta etapa, todos y todas estaban interesados en dar continuidad a las sesiones. En lo personal, creo que la gran mayoría de integrantes dio seguimiento porque sabíamos que lo realizado hasta ese momento indudablemente era semilla de cambio que abonábamos cada sesión con ideas y pensamientos nuevos.

Cada encuentro vivido había significado algo especial en cada uno de nosotros. No podíamos dejar lo “andado” así como así. Lo que intentaríamos hacer ahora sería comenzar a “filosofar” lo experimentado, porque tendríamos que buscar un camino entre muchos de los que habíamos iniciado.

No podríamos quedarnos solo con la idea de un grupo que se decía participativo e innovador. Estábamos muy contentos por lo que creíamos haber logrado, sin embargo, no podíamos dejarnos invadir por el orgullo: ¿Estábamos realmente significando un cambio hacia los otros y otras? ¿Realmente éramos una comunidad que invitaba a la comunión o solamente éramos otro grupo más

proclamando convivencias pacíficas entre jóvenes? ¿Solo éramos pensamiento?
¿O realmente éramos acción política positiva y propositiva?

Esas cuestiones me cimbraron, quizás solo era discurso. ¿Quiénes éramos realmente? ¿Un grupo que se cree diferente? ¿Una elite que enarbola la bandera de incluyentes y solidarios? ¿De verdad? Quizás fue el verlos en acción lo que me dio la respuesta. Ignorábamos muchas cosas, pero algo nos unía, era posiblemente la ilusión de estar juntos, el deseo de compartir con los otros y otras, *el planear “ocurrencias”* (Diego, 21 años) entre todos sin que nadie nos criticara o enjuiciara (*porque en casa, no hay manera de decir esto ¡te corren!*).

La intención estaba ahí, y estábamos tomándola, la edificábamos un día y otro la derrumbábamos. Pero ahí estábamos, siendo nosotros y parte de un todo que nos necesitaba, y por eso, acudíamos cada domingo, con el placer de ver... *quien había venido, si se acordaban lo que habíamos visto y si habían logrado algo en sus casas* (Nohemí, 16 años). *Si me dejaras hacer te sorprenderías* (Cecilia, 15 años). Eso es lo que vamos a hacer, dejar que algo maravilloso pase, en mí, en ellos y ellas, en el colectivo. Era muy posible que la respuesta aguardara en cada uno de nosotros sin que lo supiéramos. Sólo habría que dejar germinar.

4.2. Sistematización de experiencias: de la vivencia cotidiana hacia una propuesta innovadora.

Hacia más de 4 años que en la CESBA se había iniciado con esta experiencia: jóvenes creando espacios donde participar, opinar, convivir de manera diferente.

Diseñadores autónomos de un refugio dentro del espacio educativo para compartir el uno con el otro, comprenderse, comulgar con las diferencias y entenderse como iguales. Opinaban, se oponían, generaban propuestas, y en conjunto se animaban a expresarlas. Ya no había maestros, solo acompañantes, aprendices que humildemente compartían las virtudes y habilidades de los muchachos y muchachas.

Entre todos aprendíamos de cada experiencia, quizás de manera involuntaria, abrazábamos aquello que nos era útil y cuestionábamos aquello que nos lastimaba. Lo vivido y experimentado era motivo de aprendizaje, de cambio personal de todos y cada uno, y más para quien esto escribe.

Cada día que los veía, nuevos aprendizajes para una servidora surgían. Las reuniones se convirtieron en un diálogo sutil de saberes en donde reconocí cómo era posible la comunión y convivencia pacífica entre adolescentes y jóvenes, sus habilidades para organizar y mediar sus encuentros, su capacidad de empatía y solidaridad y, sobre todo, su intención de compartirlo, sin egoísmo, con la ilusión de que el colectivo fuera un espacio de felicidad compartida.

El reto inminente al que me enfrentaba como investigadora no era solo vivenciar lo que acontecía, era comprender cada situación vivida en la práctica y producir con base a una reflexión profunda e interpretación crítica conocimientos que me guiaran a lo que en algún momento habíamos planeado realizar. Schön (1983) denomina a las personas que desarrollan un proyecto de intervención como profesionales de la acción. En sus palabras, son personas "... que conocen y actúan

y que, al actuar, enriquecen su saber. Además, su acción modifica el entorno y la modifica a ella misma”. (Citado por Barnechea y Morgan, 2010, p. 102).

Al sistematizar, un profesional de la acción se percibe como actuante, comprende con profundidad los motivos que lo llevan a la acción, y de forma paralela se entiende a sí mismo y comprende a los otros y otras en la práctica y experiencia que comparten. Sistematizar implica la participación de todos y todas, ejercicio que veníamos realizando desde la IAP que dio inicio a partir de la etapa del diagnóstico.

El colectivo de jóvenes del “Café Filosófico” tenía ya una historia, un compendio de experiencias y habían fijado también una postura en conjunto con el investigador de cuáles serían las rutas a seguir para lograr un objetivo en común. Sistematizar en comunión: jóvenes, facilitadores e inclusive algunos padres de familia, permitieron dar cohesión y coherencia a lo que durante muchos años se realizaba dentro de la CESBA. No fue un ejercicio unipersonal, fue el encuentro de opiniones, criterios, desacuerdos, reflexiones y también por momentos de muchas ilusiones.

El compartir e intercambiar conocimientos y aprendizajes, hizo posible mejorar las prácticas, enriquecer lo vivido, buscar nuevas experiencias, entusiasmarlos por encontrar nuevas alternativas. Para esta investigadora, este intercambio contribuyó a abonar su marco teórico. Ciertamente fue vislumbrar que la teoría está al servicio de la acción, “... el interés no está en encontrar explicaciones a los fenómenos, sino lograr determinados cambios, por lo que la

validez de los conocimientos se comprueba en el éxito de la acción: la teoría está al servicio de la práctica”. (Barnechea y Morgan, 2010, p. 101).

Para comenzar a trabajar en un proyecto de intervención era necesario conjuntar todas las voces. “Para construir conocimiento se requería necesariamente sintetizar “(...) la unidad entre sujeto y objeto de conocimiento: la unidad entre quien sabe y quien actúa” (Barnechea y Morgan, 2010, p. 97). Se hacía necesario trabajar hombro con hombro, la construcción y diseño de la estrategia tendría que venir de los jóvenes del “Café Filosófico” y de la parte investigadora.

Lo importante era que el lenguaje que se utilizara, la forma en que se expresara lo que se deseaba hacer, estuviera al alcance de todos y todas. Esto para hacerlo comprensible a todos los integrantes de los colectivos de la CESBA y de cualquier colectivo de jóvenes que estuviera interesado en abrazar el proyecto.

4.3 Definición de la estrategia de intervención.

Richard Gerver (2013), en su libro *Crear hoy la escuela del mañana*, menciona enfáticamente la necesidad de intervenir como comunidades para tomar un papel activo en la educación de nuestros hijos e hijas. Es primordial, en sus palabras, que se escuchen las voces de los jóvenes, de niños y niñas, de adolescentes. “Ellos son expertos en la idea del mundo del mañana”. (p. 166).

Intervenir, es más que el hecho de tomar parte en algo. Es involucrarse. Sárrate (2009) lo define de la siguiente manera:

La acción intencional y sistemática que tiene como finalidad incidir en una situación o proceso concreto, a fin de promover determinados efectos de mejora en sus participantes, así como en su entorno o comunidad. Se trata de un proceso de interferencia o influencia que persigue la transformación educativa y social orientada hacia la construcción de realidades que procuren la autorrealización colectiva. Se lleva a la práctica a través de un conjunto de acciones dirigidas y delimitadas cuya influencia está sistematizada, gracias a una secuencia racionalmente fundamentada (Sárrate, 2009 citada por Escámez, García, Sáenz y López, 2012, p. 87).

Intervenir implica irrumpir, por decirlo de alguna manera, en la realidad del otro y la otra, con el deseo de influir de alguna manera para cambiar determinadas realidades, tomando en base lo que el investigador previamente ha observado y fundamentado en supuestos teóricos o ideológicos.

Es de suma importancia que el investigador no se asuma como voz unívoca, no deben imponerse las ideas, o determinar acciones que no cuenten con la aprobación del colectivo. Tanto agentes como integrantes de la comunidad deben comprenderse en un marco no jerárquico "(...) puesto que los primeros aportan su experiencia profesional y los segundos su experiencia personal, pero desempeñando papeles distintos". (Escámez, et al., 2012, p. 87)

En sus cartas a quien pretende enseñar, Freire (2009) menciona en la séptima carta el hecho de partir "(...) de *hablarle al* educando a *hablarle a él y con él*" (p. 94). Rodeados de una cultura predominantemente de ideología autoritaria, nos

hemos convertido en una sociedad adulta “mandona”, en donde se habla *a, para y sobre* los educandos.

Nadie vive la democracia plenamente, ni la ayuda a crecer, primero si es impedido en su derecho de hablar, de tener voz, de hacer su discurso crítico; y, en segundo lugar, si no se compromete de alguna manera con la lucha por la defensa de ese derecho, que en el fondo también es el derecho de actuar. (Freire, 2009, p. 98).

Cierto es que, para la gran mayoría de jóvenes, el expresarse, participar, opinar son ejercicios imposibles dentro de un espacio educativo. Bajo el rigor de un orden y disciplina impecables, son sometidos a reglas y ordenamientos que quebrantan sus deseos de participación, de incidencia, de ser entes políticos, convirtiéndoles en objetos manejables y moldeables a las órdenes y poder de los adultos.

Aunque en muchas escuelas se han instituido consejos escolares o de participación escolar, la implicación de los jóvenes en la gestión y desarrollo de una escuela se mantiene al margen.

El riesgo de que se manifieste una auténtica voz del alumnado es que sugieran cosas que no queremos oír. Como todos sabemos, son de una sinceridad aplastante y a menudo resultan muy provocadoras. Si les permitimos que tengan voz, también tenemos que hacer caso de sus opiniones, de otro modo, pronto se darán cuenta de que su participación es meramente superficial” (Gerver, 2013, p. 92).

La intención de intervenir del colectivo de jóvenes del “Café Filosófico” de la CESBA es lograr que realmente se escuchen las voces de los jóvenes, sobre todo en espacios educativos y sociales, porque ahí es donde debe surgir la intención de cambio, de transformación, de libertad y verdadera democracia. Sus metas: crear lugares donde se fortalezcan sus oportunidades para ser autónomos y puedan elegir para que formulen nuevas formas de convivencia y de cuidado del uno a la otra, de crear sus reglas, de fomentar entre ellos y ellas el valor de la expresión, del compañerismo, y porque no, también de la disidencia.

“(…) debemos respetar sus opiniones, identidades y elecciones y ser lo suficientemente flexibles para tener todo eso en cuenta, no seguir avanzando ciegamente, imponiendo más reglas y hábitos que ahoguen su individualidad” (Gerver, 2013, p. 92). Es necesario y urgente que existan lugares de expresión donde realmente se escuche a los jóvenes, niños y niñas y adolescentes, con respeto y atención, donde nazca el verdadero respeto a la dignidad de cada uno de ellos y ellas; donde se vivencien los derechos humanos desde el ejemplo, desde la acción, no solo desde la cátedra; en donde se de valor a su existencia, a su palabra, a su intención participativa.

El objetivo de intervención de los jóvenes de la CESBA y de esta investigadora estaban ya definidos. Ahora, la segunda fase sería pasar de una planeación empírica a la elaboración de un proyecto más concreto y definido.

4.4. La elaboración de un proyecto social para la intervención: construyendo un espacio permanente de expresión juvenil.

Comprendiendo que lo estábamos a punto de realizar nacía del deseo comunitario y conjunto a partir de un ejercicio de IAP de mejorar las realidades en que los jóvenes de la CESBA se hallaban insertos, de las intenciones compartidas de todos y todas por ofrecer una alternativa posible que abriera nuevas expectativas no solo para ellos y ellas, sino que diera esperanza a otros grupos de jóvenes en otros espacios educativos y sociales para proponer espacios de participación y de acción social juvenil, nos dimos a la tarea de desarrollar y diseñar un proyecto social. De acuerdo a Pérez Serrano (2016), los proyectos sociales

(...) se orientan a la resolución de problemas. Intentan siempre resolver una carencia, una necesidad y miran siempre al futuro que intentan mejorar. Para que un proyecto sea eficaz hay que tomar conciencia de las múltiples necesidades existentes y situaciones problemáticas previamente diagnosticadas. (p. 39).

Elaborar y diseñar un proyecto social condensa los planes e imaginarios de un colectivo, sistematiza vivencias y experiencias para estructurarlo de tal forma que se puedan visualizar las metas y objetivos que se pretenden alcanzar. En el proyecto a diseñar, se tendrán que describir con orden y coherencia, las acciones a realizar, los mecanismos a poner en juego, los recursos disponibles, el espacio donde se llevará la acción, temporalizar las actividades, definir la población a quien va dirigido, y fundamentalmente, "(...) definir con precisión los problemas a resolver antes de iniciar el proyecto y enunciar los objetivos de impacto, de manera que

puedan ser evaluados” (Pérez, 2016, p. 40). De acuerdo a Pérez (2016), un proyecto social debe contener los siguientes componentes:

- 1.- Naturaleza del proyecto,
- 2.- Fundamentación,
- 3.- Objetivos,
- 4.- Metas,
- 5.- Localización física,
- 6.- Metodología,
- 7.- Ubicación del tiempo,
- 8.- Recursos humanos,
- 9.- Recursos materiales,
- 10.- Recursos financieros. (p. 41).

Con base a esta estructura, es como los jóvenes del “Café Filosófico” de la CESBA y una servidora, se dieron a la tarea de dar diseño y forma a nuestro proyecto de intervención. Este tendría que contener todo aquello que ya veníamos realizando y un plan de futuro, donde fuera posible compartir nuestro espacio con otros colectivos, tanto educativos como culturales, con la esperanza de que tal y como en la CESBA, fuera una alternativa grata y acogedora para otros jóvenes que estuvieran en la búsqueda de un espacio inclusivo para expresarse y convivir.

4.5. Metodología de la intervención. Los ejes teóricos que dan sustento al proyecto.

Como proyecto social, y una vez reconocido como dispositivo de intervención cuya base transversal tendrá la dignidad de la persona, la participación, y acción social juvenil, la no discriminación y los derechos humanos, se hace necesario también abordar otros aportes teóricos que coadyuvarán en la estructuración y diseño del proyecto.

Al tratarse de un dispositivo desde la educación no formal, habría que pensar necesariamente su fundamentación desde la educación popular y las comunidades de aprendizaje. De igual manera, se volverá a retomar la Comunicación no violenta de Marshall Rossemberg (2006) en cada una de las fases de su elaboración. Se agrega también un breve apartado para comprender el porqué de la participación y acción social en la estructura del proyecto.

4.5.1 Educación popular: “Nadie educa a nadie; nadie se educa solo; los hombres se educan entre sí mediados por el mundo” (Freire, 2006).

Hacer Educación Popular es creer en el carácter político de la educación, en la capacidad política de las comunidades para su emancipación. Es escuchar las voces de los sin voz, las *voces del sur* que resisten y luchan por la transformación social.

Educación liberadora en palabras de Paulo Freire, quien, desde su Educación como práctica de la libertad, alude a la concienciación, comprensión

profunda, reflexiva y crítica de las realidades de quien aprende, para liberarse, para dejar de ser oprimido:

La discusión en torno al sueño o proyecto de sociedad por el que luchamos no es privilegio de las elites dominantes (...). Por el contrario, la participación en los debates sobre un proyecto diferente de mundo es un derecho de las clases populares que no pueden limitarse a “ser guiadas” o empujadas hacia el sueño por sus líderes” (Freire, 2001, p. 53).

La educación popular sienta sus bases en los sujetos populares, sus organizaciones, sus propias y determinadas luchas en búsqueda de sociedades más democráticas y justas. Se trata de modificar la concepción de individuos-objetos inamovibles, expectantes a las circunstancias que les circunscriben a ser sujeto protagonista, posibilitador de transformar su propia historia y la de su comunidad.

La educación, jamás podrá ser neutral, toda práctica educativa es política, porque involucra valores, proyectos, sueños, anhelos y esperanzas individuales y colectivas. En la educación popular, tanto educador como educandos ven la historia como una posibilidad, jamás como destino inminente. En comunidad, en acción y reflexión colectiva, es como hombres y mujeres se constituyen como sujetos de su historia. “El diálogo, por tanto, es siempre creador; por un lado, de la realidad transformada; por el otro, de los sujetos que se liberan transformándola” (Torres, 2011, p. 36).

Como educadores, menciona Freire (2001), nos debemos a una lectura profunda del mundo de los grupos populares con los que trabajamos. No es posible una práctica liberadora si no conocemos los saberes, el sentir, pensar y soñar de aquellos con los que pretendemos “(...) aprendan a leer la realidad para escribir su historia” (Freire, 2001, p. 93). Cambio y transformación de nuestro mundo se dan a partir de un proceso colectivo, que implica reconocer lo que todos sabemos y a partir del diálogo y la reflexión, crear nuevos conocimientos, vivencias y experiencias, verdades inacabadas siempre susceptibles de ser perfectibles, discutibles y cuestionables. (Torres, 2011, p. 34).

Como corazón de la Comunidad Educativa San Bartolo Ameyalco, el pensamiento y voluntad de sus propios integrantes han sido eje medular de su acción. Los colectivos juveniles que dentro de este espacio educativo se han congregado, han conjuntado sus deseos para crear un espacio diferente, donde sea posible una nueva forma de comprender y comprenderse entre jóvenes y adultos, entre estudiantes y maestros.

Los “Cafés Filosóficos” han permitido un diálogo intenso, reflexivo entre varias generaciones de muchachos y muchachas, entre jóvenes, maestros y padres de familia. En charlas abiertas se han intercambiado conocimientos que han permitido vernos con otros ojos, admirarnos, comprendernos, entendernos y entender el mundo específico de cada uno de nosotros.

Porque solo así, escuchando y siendo escuchado es como llegamos a entender y comprender todo aquello que nos oprime, que nos limita a entender las aflicciones del otro y la otra; el diálogo fraterno es el que nos hermana en la lucha

contra aquello que cercena nuestras voluntades y esperanzas; y nuestra fe, camaradería y solidaridad, nos ayudan a pensar y a emprender acciones encaminadas a ayudar al otro y otra en la búsqueda de su liberación.

Sólo en comunidad es que podemos comprender la fuerza de nuestras voluntades unidas, el colectivo nos permite identificarnos con otros y otras que desean nuevas realidades, que sueñan también con mundos posibles, justos, equitativos, solidarios. Es en comunidad que no sentimos la indefensión y la soledad en los atropellos y las arbitrariedades de los opresores. Porque juntos podemos encontrar soluciones y alternativas para poder cambiar las estructuras, para oponernos, para disentir, para no callar ante el arbitrio.

Ese es el corazón de la Educación Popular: creer que podemos crear. Luchar por mundos distintos a pesar de las grandes adversidades, pero siempre en comunidad, porque la unión de todos y todas será la gran diferencia entre un mundo de injusticia y otro que podamos hacer posible, convencidos de que todo puede ser transformable siempre y cuando haya deseo y voluntad colectivos.

4.5.2 Comunidades de Aprendizaje. “Se requiere de un pueblo para educar a un niño” (Elboj, 2006).

Ferreiro y Espino (2014) señalan que el ser humano es un ser social, es a través de los grupos como los hombres y las mujeres se relacionan para desarrollarse, crecer y sobrevivir. Imposible es vivir en aislamiento, dependemos de nuestro entorno y de quiénes conforman ese entorno. La teoría de Vygostsky, basada principalmente en

el aprendizaje sociocultural de cada individuo, sostiene que como seres sociales no actuamos solos, desde niños aprendemos cómo resolver problemas y cómo superar obstáculos siempre con la ayuda de otros y otras (Vygostsky, citado por Ferreiro y Espino, 2014).

Las comunidades de aprendizaje surgen de “(...) la necesidad de los individuos de vincular aprendizajes y construcción social” (Bueno, 2013, p. 59). Por ello implican a todas las personas que de forma directa o indirecta influyen en su aprendizaje y desarrollo: maestros, familiares, amigos y amigas, vecinos y vecinas de la localidad, miembros de asociaciones y organizaciones civiles y vecinales, personas voluntarias, etc. “Se fundamentan en la pedagogía crítica partiendo de una concepción educativa que favorece y promueve el cambio social y la disminución de desigualdades” (Elboj, Puigdemívol, Soler y Valls, 2006, p. 74). Valls las conceptualiza como “(...) un proyecto de transformación social y cultural (...) basado en el aprendizaje dialógico y una educación participativa” (Valls citado por Argüello y Mondragón, 2012, p. 80).

La base de acción y desarrollo del trabajo de las comunidades de aprendizaje es el aprendizaje cooperativo, cuyo objetivo es lograr un aprendizaje un grupo, es decir en comunidad. Cooperar, señalan Ferreiro y Espino (2004), implica el logro de resultado y alcance de metas en conjunto, involucra a todos y cada uno en las actividades que se hacen; permite que todos aporten sus talentos, habilidades y capacidades para la solución de problemas o para la innovación de proyectos, creando vínculos y una interdependencia positiva entre los miembros de la comunidad.

La comunidad se vuelve entonces un espacio dispuesto a la comunicación de conocimientos, afectos y procesos en base a necesidades compartidas. La creación de este sentido en común participa a todos sus integrantes un proyecto por el cual luchar, da sentido de solidaridad, de valor y entusiasmo para trabajar hombro a hombro.

Argüello (2012) refiere que este sentido de pertenencia refuerza los vínculos de lealtad y fidelidad de los integrantes de la comunidad, comprometiéndolos al cumplimiento de sus acuerdos y propósitos, primeramente, como meta grupal y finalmente como proyecto de vida personal.

Ante estas premisas, se podría decir que las comunidades de aprendizaje son un ejemplo de cómo organizar un proyecto educativo sobre una base de diálogo igualitario, donde todas y todos sus integrantes tienen el derecho y la oportunidad de realizar aportaciones desde sus diferentes e importantes experiencias y vivencias, desde su acontecer diario o desde el ámbito académico.

La trascendencia de una comunidad va más allá de un simple objetivo educativo, de un proyecto personal. Involucra el sentir de la comunidad y de sus necesidades. Es un compromiso que implica vida, destinos y futuros compartidos.

Desde sus Cartas a quien pretende enseñar, Freire (2009) nos participa el sentido del trabajo comunitario comprometido con las clases dominadas para disminuir sus desventajas en la lucha por la vida. Diálogo abierto y sincero y el intercambio de experiencias y conocimientos en colectivo, son fundamentales para un aprendizaje significativo orientado a la construcción de proyectos a futuro y a la

resolución democrática de conflictos, que redundará, sin duda alguna, en el crecimiento personal de cada uno de los integrantes y de la comunidad en su conjunto.

Los colectivos de encuentro juvenil de la CESBA han logrado construir espacios comunitarios, en donde a partir de un ejercicio dialógico crean y recrean sus propias realidades, participan nuevas alternativas, crean vínculos irrompibles entre sus integrantes y son capaces de mostrar al mundo nuevas formas de organizarse, de convivir, de dialogar.

Trabajar en comunidad y dentro de un ejercicio de IAP, ha hecho posible que seamos más que simples compañeros o colegas de un taller o curso, somos cómplices y camaradas con anhelos compartidos, con sueños similares: ver al joven de una manera distinta, verlo como un ser humano entero, con ganas de participar, de expresar sus ideas y propuestas, de preguntar sin miedo, de debatir sin el temor de ser reprendido.

Y acompañados, en comunión de grupo, es como sentimos la calidez y la seguridad de hablar, de compartir, de ser; escuchando a la comunidad es como aprendemos y reaprendemos; a partir del testimonio es como logramos comprendernos y comprender, amar y amarnos.

La comunidad nos da la oportunidad de pertenecer a un colectivo que nos hace suyos, que nos da identidad y que no permite, si así lo deseamos, sentirnos solos en nuestros caminos.

4.5.3 Comunicación no violenta: Una manera de comunicarnos que nos lleva a dar desde el corazón (Rosemberg, 2013).

La Comunicación no violenta ha sido una propuesta transversal a lo largo de todo el proceso de IAP y ahora también será un eje primordial para la elaboración del proyecto de intervención. La CNV nos permite escuchar al otro con empatía, con el corazón, permitiendo que aflore nuestra compasión natural. La CNV promueve el desarrollo de una escucha atenta, con respeto, nos ayuda a conectarnos con los otros y con nosotros mismos, permitiendo que aflore nuestra compasión natural (Rosemberg, 2013, p. 26).

Conviviendo cotidianamente en entornos en donde descalificamos y etiquetamos como actitudes erróneas o malvadas a aquellos que no actúan de acuerdo a nuestros valores, empleamos con facilidad palabras que establecen clasificaciones con respecto a las personas y sus haceres. Juzgamos el comportamiento de los demás y “(...) nos centramos en quién es bueno, malo, normal, anormal, responsable, irresponsable, inteligente, ignorantes, etc.” (Rosemberg, 2013, p. 29).

Insertos en sociedades jerárquicas y de dominación, hemos sido “domesticados” para juzgar, comparar, ordenar y obedecer. En nosotros se ha arraigado una forma de “comunicación que aliena de la vida” (Rosemberg, 2013, p. 36), nuestro lenguaje exige, demanda, compara, haciéndonos hablar y conducirnos de tal manera que lastimamos a los demás sin darnos cuenta, herimos al otro y también a nosotros mismos, bloqueando todo sentimiento de compasión y empatía.

Al establecer una práctica de CNV, no es necesario que las personas con las que interactuamos conozcan el proceso. Sólo es necesario tener como motivación principal dar y recibir de una manera compasiva, haciendo todo lo posible para que los demás comprendan que realmente nuestro único interés es otorgar desde el corazón, motivados desde la alegría de enriquecer la vida de otra persona.

Aquel que recibe, “(...) goza de lo que le ha sido dado, sin inquietarse de las consecuencias que acompañan siempre a las cosas que se ofrecen por miedo, culpa, vergüenza o el deseo de obtener algo. (Rosemberg, 2013, p. 21). El que da, experimenta una sensación de satisfacción al contribuir al desarrollo y bienestar del otro y la otra.

Rosemberg (2013) menciona que este no es proceso rápido, hay que ser pacientes y persistentes para reemplazar nuestras formas habituales de reaccionar defensivamente por respuestas conscientes, sinceras y claras, tomando en consideración tanto lo que sentimos como lo que estamos necesitando en nosotros y de los demás. Para comprender a más profundidad el proceso, tendrán que observarse los cuatro componentes o cuatro zonas fundamentales de la CNV (Ver tabla no. 1):

Tabla 1. Componente de la CNV

Los cuatro componentes de la CNV	El proceso de la CNV	Ejemplos
Observación	Actos concretos, que observamos que están afectando nuestro bienestar.	Puedo observar que el día de hoy no llegaste temprano...

<p align="center">Sentimiento (Listado de sentimientos, anexo 4)</p>	<p>Cómo nos sentimos en relación con lo que observamos (Me siento triste, abatido, decepcionado por...)</p>	<p>Me siento triste porque contaba con tu puntual presencia...</p>
<p align="center">Necesidades (Listado de necesidades Anexo 5)</p>	<p>Las necesidades, los valores, los deseos, etc., que dan origen a nuestros sentimientos. (Me gustaría tener tu confianza, comprensión,</p>	<p>En realidad requería de tu apoyo para este evento...</p>
<p align="center">Petición</p>	<p>Las acciones concretas que pedimos para enriquecer nuestra vida.</p>	<p>¿Sería posible que llegaras más temprano en los siguientes eventos?</p>

(Nota: Tomado de Rosemberg, 2013, pp. 21-22)

“Observo, siento y averiguo que necesito, qué me hace falta para enriquecer mi vida, que observas, que sientes y necesitas, que te hace falta para enriquecer tu vida” (Rosemberg, 2013, p. 22). Al interactuar en colectivo, será necesario centrar nuestra atención en los componentes de la CNV, compartir y apoyar continuamente a todos los integrantes de la comunidad en estos aspectos para establecer una corriente comunicativa que se retroalimente en ambos sentidos, hasta llegar a hacerlo de forma natural.

Para que exista un diálogo fraterno, empático, solidario en cualquier colectivo, es necesario que exista confianza, conexión, vínculos que permitan la unión. La CNV promueve, a partir del ejercicio práctico de sus componentes, el desarrollo de una escucha más activa, realmente interesada y comprometida en el otro y la otra; al no emitir juicios, se genera un ambiente empático y de respeto, donde se está abierto para escuchar los sentimientos, para expresar las necesidades insatisfechas y para actuar buscando la satisfacción de los integrantes.

La tarea más importante de la CNV es promover una comunicación no violenta, no alienante, que promueva la convivencia pacífica entre las personas. Y esto solo se logrará a través del verdadero interés por el compañero o compañera, escuchando con el corazón, abriendo los sentidos a sus necesidades y a lo que está sintiendo. Y de forma paralela, también atender los propios sentimientos y necesidades, para que, en un ejercicio conjunto, se encuentre verdadera serenidad y esperanza en aquello que estamos compartiendo.

4.5.4 Participación y acción social juvenil: El hombre no vive, sino que dirige su vida (Savater, 2003).

Citando a Gehlen, Savater (2003) alude al ser humano como un ser práxico, un ente que actúa. Pero no se trata de un actuar solo para sobrevivir instintivamente. “La acción no es fabricación de objetos o de instrumentos sino creadora de humanidad. La praxis es autopoietica; la principal industria del hombre es inventarse y darse forma a sí mismo”. (p. 26). En sus palabras, la acción es decisión en cuanto a lo que se desea hacer. “Actuar es en esencia elegir” (Savater, 2003, p. 35).

La acción humana es comprensible solo por su sola intencionalidad para lograr una meta u objetivo. La acción humana es conciencia, deseo de ser y de hacer, convicción para construir el presente y diseñar el futuro. Voluntad y deseo se materializan en actos que determinan la acción, haciendo tangible lo que en un momento fue solo un pensamiento.

Los pasos de hombre y mujer en el mundo no son algo predeterminado. Nuestros destinos no son solo un dato o un estadístico, “(...) sino algo que necesita ser hecho y de cuya responsabilidad no [podemos] escapar” (Freire, 1997, p. 53). Nuestra presencia en el mundo, como lo expresa Freire (1997), no es la de quien se adapta a él, sino la que debe insertarse en él. Es ser sujetos, jamás objetos de la historia.

Sin embargo, las intenciones individualizadas serían vanas, no somos inmunes a la influencia de las fuerzas sociales. Los destinos no se construyen de manera solitaria, se requieren de los otros y otras para entrelazar historias. Se requiere de acción y voluntad conjunta para ser *en* y *con* el mundo.

Acción social, que de acuerdo a Weber (1996), “(...) es una acción en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo”. (p. 5). Esto es, ser en sociedad, aceptación de los otros y otras, adecuar los deseos y las voluntades propias con el actuar comunitario, condicionar de alguna manera la acción propia y la de ajenos.

La acción social se percibe como “(...) el átomo de sociabilidad, como la posibilidad de existencia colectiva de un agente plenamente consciente de la intención, suya o de otros, de sus acciones”. (Lutz, 2010, p. 207). Acción social es cuando soy en y para el colectivo, cuando mi hacer se condensa con el ideario social de mi grupo, cuando mi deseo y elección son pertenecer y solidarizarme comunitariamente. Entonces la acción se vuelve una acción social, un marco de referencia implícito compartido por los miembros de la colectividad. Un hacer en conjunto, un hacer en equipo.

Hace varios años que jóvenes dentro de la CESBA, conjuntaron sus deseos de acción personal en los espacios de participación juvenil denominados “Cafés Filosóficos”. Deseos de hacer, de compartir, de crear un lugar diferente para ellos y ellas. Fue descubrir en los ojos del otro sus mismas curiosidades, sus ganas de expresarse, su anhelo de ser escuchado, de ayudar y a la vez, ser apoyado.

Ese deseo de intervenir en y para otras, se ha materializado en su propia participación, su acción se ha convertido en una fuerza participativa y propositiva para incidir en su propio colectivo y proyectar su intervención con otras colectividades que acepten su proyecto.

Hemos de referirnos entonces a participación como aquellos procesos en donde las personas no son simples observadoras, son entes involucrados e interesados en el seguimiento, cumplimiento y evaluación de objetivos. Participar no es un verbo pasivo, receptivo y puntual. “El principio social de la participación supone el hábito personal de la colaboración, superador del individualismo como principio rector del quehacer humano” (Sarramona, citado por Dueñas y García, 2012, p. 2).

Participar se debe de comprender entonces como un proceso, donde se involucra a todos los miembros de una colectividad a un hacer, a formar parte de algo que genere un resultado, una reacción, una consecuencia donde todos y todas tomen parte consciente y responsable.

Como reto fundamental de las sociedades modernas, la participación es pieza clave para una sociedad democrática. Sólo a través de la colaboración, la

deliberación colectiva y el compromiso por el bien común, las comunidades tendrán la posibilidad de decidir sus destinos, de reclamar sus derechos, de exigir al Estado que cumpla con sus obligaciones. Esa fuerza social activa permite que los ciudadanos incidan en el curso de los acontecimientos políticos, sociales, culturales, etc., y no solo permanezcan como simples espectadores o receptores.

El deseo de ser, de hacer y participar está y es parte de cada uno de nosotros. Sólo basta dejar libre esa intención personal de compartir, de comprender, de dar con el corazón. Un espacio libre, abierto, fue el pretexto para que los jóvenes del “Café Filosófico” se animaran a participar, a actuar, a generar ideas y expresarlas sin miedo, con la alegría y esperanza de ser tomados en cuenta.

Sólo bastaba dejarlos ser, animar sus intenciones, oírlos, verlos actuar, proponer, interactuar unos con otros, para comprender que deben ser parte importante en las decisiones familiares, escolares, sociales, culturales. Ellos y ellas tienen muchas respuestas y soluciones a un sinnúmero de problemas que como adultos no logramos comprender, porque no nos hemos, o no hemos querido, “ponernos en sus zapatos” y escucharlos con atención, respetando y honrando sus saberes y su experiencia.

CAPÍTULO V

Diseño de la propuesta de intervención

5.1 Diseño de la propuesta de intervención: de la planeación al desarrollo del proyecto.

El proyecto de intervención que se propone en este apartado, surgió desde hace más de cuatro años de la imaginación, creatividad y participación voluntaria e involuntaria de los jóvenes y adolescentes asistentes a la Comunidad Educativa San Bartolo Ameyalco, dando como resultante una generación de muchachos y muchachas convencidos de que su participación y acción social modifica muchas realidades.

Figura 2. El “Café Filosófico”: Mesas de debate.



Nota: Tomado del Archivo Fotográfico CESBA, 2019.

Disidentes, soñadores, innovadores, desobedientes, irreverentes, ilusos, impertinentes, crearon una alternativa más desde su propia intención, que puede ser una opción maravillosa para cualesquier espacio educativo, social o cultural donde interactúen jóvenes.

Necesario es darles el crédito compartido. No se hubiera gestado este proyecto sin su presencia y participación. Para comprender y leer esta propuesta, solo se pide escuchar con detenimiento, con atención, con los ojos abiertos y el corazón dispuesto a oír lo que los jóvenes quieren decirnos.

Para ello, es necesario arrancarse las cadenas de la tradición, de las buenas costumbres, de lo usual, del “bien hacer adulto” que desde hace tiempo nos invadió, y ciega la comprensión, la sorpresa, la alegría, y ensombrece con la duda y la reprobación las intenciones y acciones de niños, niñas, jóvenes y adolescentes, e incluso, también de los mismos adultos.

En este apartado, se explicarán con detalle los objetivos y alcances del proyecto de intervención, de igual manera se dará detalle de los recursos y medios utilizados para su ejecución, se expondrán las acciones y estrategias llevadas a cabo para diseñar la propuesta de intervención, así como la logística y procedimientos utilizados para llevar a cabo su implementación.

5.1.1 Nuestro “Café Filosófico”, un refugio de, para y con personas jóvenes.

Desde hace varios años, de manera ingenua y espontánea, un grupo de jóvenes creó un espacio de encuentro y convivencia juvenil, un santuario de encuentro y diálogo compartido que permitió su unión, generó lazos irrompibles de amistad, invitó a otros y otras a dar continuidad al espacio e inspiró a otros tantos a unirse a esa comunidad, buscando alternativas de convivencia e interacción diferentes a las que usualmente estaban acostumbrados en la escuela y en sus hogares.

Figura 3. “El Café Filosófico”: Formulando Acuerdos.



Nota: Tomado del Archivo Fotográfico CESBA, 2019.

Denominado originalmente “Café Filosófico”, este espacio de encuentro fue construido poco a poco por varias generaciones, al principio se formaba y desaparecía de acuerdo a la duración de los cursos y talleres impartidos en la CESBA. Pero la idea persistía, y varios de los asistentes regresaban de manera voluntaria a seguir perpetuando el espacio de convivencia.

Así que gracias a los eslabones que unían una generación y otra, el espacio tuvo continuidad y más y más jóvenes se fueron integrando. ¿Qué era lo que les agradaba de este lugar? Que podían compartir con otros y otras de manera libre y espontánea, que ellos eran quienes dictaban las reglas, que ellos ponían los temas de los cuáles hablar. Se creaban liderazgos voluntarios y entre ellos decidían que hacer y de qué tratar.

En este espacio se abordaban diferentes temáticas, algunas veces de materias en común como historia, biología, matemáticas, cuando existían dudas se ayudaban, o bien, hablaban de temas de interés general como la guerra mundial, el holocausto, los genocidios. Poco a poco y derivado de sus charlas, fueron abordando temas más sensibles, tales como son el aborto, el derecho a la vida, sus derechos, sus obligaciones, la desesperanza de los jóvenes en el mundo actual, hasta que súbitamente, muchos de ellos comenzaban a pedir ayuda para sus problemáticas personales.

Este lugar se transformaba entonces en un remanso donde acudían a buscar el apoyo de otros y otras, a expresar sus sentimientos, a generar lazos de unión que les permitiera seguir creyendo en la amistad y la solidaridad. Era un espacio de confianza, de real empatía. Tomaba varios meses llegar a este momento increíble, y finalizaba cuando daba término el curso o taller a donde asistían. Pero seguían, y continúan muchos a la fecha.

No era suceso de un solo momento o de la planeación de un solo período de tiempo. Lo que se lograba en conjunto era establecer espacios de verdadero

“escape”, de libertad, de armonía consensuada, de autonomía. Y lo configuraban muchachos y muchachas, quizás en un principio solo por establecer relaciones de amistad, posteriormente, se fue haciendo más grande y con más expectativas: ellos podían crear espacios diferentes y proponerlos a otros y otras.

Desde el año 2017, el “Café Filosófico” fue un espacio de “escape” dentro de la CESBA para todos los jóvenes y adolescentes que a ella asistían. Inclusive, fue compartida la propuesta con grupos de adultos mayores, de padres y madres de familia y de niños y niñas menores de 6 años de la comunidad.

Propuesta de intervención: “Café Filosófico” Espacios abiertos para la libre expresión, autonomía, y participación de jóvenes y adolescentes en espacios educativos, sociales o culturales.

OBJETIVO GENERAL: Organizar y establecer colectivos de encuentro juvenil en espacios educativos, culturales o sociales, para incentivar en las juventudes su acción política y social autónoma, que aliente en ellos el compañerismo, la sana convivencia y su deseo participativo en la creación de redes de construcción de paz entre las comunidades juveniles.

Objetivo específico: Diseñar, organizar y establecer un espacio permanente abierto, solidario y democrático para adolescentes y jóvenes de la Comunidad Educativa San Bartolo Ameyalco, en donde a partir de su participación, propuestas

y opiniones, se generen proyectos encaminados a reconstruir las formas de convivencia comunitaria.

Justificación: Dentro de los espacios educativos, sociales, culturales donde interactúan juventudes, es nula la existencia de espacios donde ellos y ellas tengan la oportunidad de expresarse y participar libremente. Proponer, diseñar, organizar y finalmente consolidar espacios de encuentro juvenil permanente dentro de los espacios educativos, sociales o culturales, sería la meta fundamental de esta propuesta de intervención.

Participación, acción social y política de la gente joven implicaría cambios sustanciales en sus formas de convivir, de organizarse y de intervenir, convirtiéndose en importantes agentes de cambio que reclamen libertad, igualdad en derechos de todos y todas y velen por la dignidad humana.

Problema de intervención: Carencia de espacios de participación y expresión libre y autónoma juvenil dentro de espacios educativos.

5.1.2 Recursos que harán posible la propuesta.

Los recursos materiales para llevar a cabo la propuesta de intervención, serán facilitados por la Comunidad Educativa San Bartolo Ameyalco, así como por las familias e integrantes de la comunidad educativa y quienes estén interesados en colaborar con el proyecto de manera voluntaria.

Lugar: Aulas de la Comunidad Educativa San Bartolo Ameyalco. (Se determina de acuerdo al itinerario de encuentro, preferentemente en sábado o domingo).

Mobiliario: Sillas, mesas, grabadora, pizarrón, espacios para periódico mural, equipo de cómputo, internet otorgados por la CESBA.

Papelería: Hojas, lápices, plumones, gomas, sacapuntas, papel crepé, china, cartulinas, papel rota-folio, pegamento, tijeras, cinta adhesiva, donadas por los asistentes al colectivo juvenil, por sus familias y por la CESBA.

Voluntarios: Profesionales que deseen prestar su servicio para acompañar a los jóvenes en temáticas de su interés o bien para acompañarlos en alguna actividad.

Itinerario: Horario para desarrollar la actividad: domingos de 12 a 2 de la tarde.

Duración: Aunque se había comentado que el colectivo era una actividad permanente, se tomará una muestra de tiempo para ejemplificar la propuesta. Las actividades se organizarán de la siguiente manera:

FASE I: febrero 2020. Etapa de difusión e integración del colectivo juvenil. Apertura de espacio “Café Filosófico” de manera formal.

FASE II: marzo 2020. Etapa de reconocimiento y conexión de los integrantes del colectivo. Emigración a la actuación autónoma del colectivo.

FASE III: junio-julio 2020. Etapa de encuentro y expresión: Generación de actividad política y propuestas hacia una acción social. Desarrollo de espacio autogestionado por los jóvenes y adolescentes del colectivo.

FASE IV: julio 2020-diciembre 2020. Etapa de difusión de la propuesta. Compartimiento con otros colectivos, grupos, espacios escolares, culturales y sociales que deseen conocer el proyecto. Capacitación de los constructores de paz.

La programación que se propone estará sujeta siempre al criterio y opinión de los integrantes del colectivo de jóvenes. Como debe configurarse como una propuesta autónoma, el itinerario se elabora solo como una opción probable, siempre se basará en el propio hacer y avances del propio colectivo.

5.1.3 Diseño del proyecto de intervención “El Café Filosófico”.

La propuesta de intervención para la creación de colectivos de encuentro juvenil en su primera fase se estructuró a la luz del análisis y reflexión de cada una de las etapas a desarrollar, sus metas, el por qué surge cada una de las fases y las estrategias y actividades que podrían ser de utilidad en cada momento (Ver tabla 2):

Tabla 2. Fases del Proyecto de Intervención

Fases	Metas a lograr	¿Por qué surge?	Estrategias y actividades a implementar
<p>Fase I: Etapa de difusión e integración del colectivo juvenil. Apertura de espacio de encuentro.</p>	<p>Apertura del espacio para reuniones del colectivo, determinando su itinerario, los recursos a utilizar y el facilitador que dé inicio al proyecto.</p> <p>Difusión del colectivo de encuentro juvenil entre los asistentes a los talleres y cursos de la CESBA.</p>	<p>“El hombre es por naturaleza un animal social. Si el hombre es sociable por naturaleza, sólo en sociedad puede desarrollar su verdadera naturaleza, cuya fuerza debe ser medida, no con la del individuo, sino con la de la sociedad”. Marx, La Sagrada Familia.</p> <p>Justificación: La acción personal sin duda es de importancia, pero cuando se conjuntan en colectivo los deseos, las intenciones, la curiosidad, la intención de pertenencia, la fuerza y el impacto son mayores. Se desea conectar con más jóvenes y adolescentes que abracen la propuesta de manera voluntaria, siendo importante captar su atención sin forzar ni obligar a la asistencia.</p> <p>Testimonios de actividad:</p> <p><i>Queremos el día de hoy invitarte a ser parte de nosotros, a que vivas una nueva experiencia, estar en el colectivo es una</i></p>	<p>Invitación abierta a todos aquellos que deseen integrarse al espacio.</p> <p>Actividad: Se realizarán invitaciones verbales en cada taller y curso de la CESBA por parte de integrantes veteranos y por el facilitador encargado.</p> <p>El espacio educativo siempre estará abierto a quien desee ingresar. No hay limitaciones ni reglas para pertenecer al colectivo, solo que exista curiosidad por saber qué es.</p>

	<p>Captar el interés de los jóvenes para que deseen permanecer en el colectivo, a partir de los testimonios de los integrantes más veteranos asistentes al colectivo.</p> <p>Integración formal de nuevo espacio de encuentro juvenil.</p>	<p><i>oportunidad para ser quienes queremos ser". Mónica, mensaje de difusión del colectivo.</i></p> <p><i>Hola, hoy estoy yo aquí porque me gusta convivir con mis compañeros, a ti, ¿Qué te mueve estar con nosotros? Brandon, 18 años, sesión informativa.</i></p> <p>“Una de las tareas principales de la práctica educativo-progresista es exactamente el desarrollo de la curiosidad crítica, insatisfecha, indócil [...] la curiosidad como inquietud indagadora, como inclinación al desvelamiento de algo, como pregunta verbalizada, como señal de atención que sugiere estar alerta” Freire, Pedagogía de la Autonomía, 1997.p.33</p> <p>Justificación: Nuestro primer paso a dar será generar la curiosidad de los posibles nuevos integrantes. Solo si se interesan, si se sienten atraídos, asistirán de forma voluntaria. Aunque el trabajo en primera instancia es tarea del facilitador encargado, la difusión, posteriormente, correrá a cargo de los mismos integrantes del colectivo.</p> <p><i>¿y... de verdad puedo decir lo que yo quiera y sienta? Yatziri, 19 años.</i></p> <p><i>No me llama mucho la atención, solo por el tema del machismo. A ese si voy a venir porque me interesa. Luis, 15 años.</i></p> <p><i>Vendré porque quiero hacer más amigos. Me interesa. Yoshua, 15 años.</i></p> <p><i>Me da curiosidad saber quiénes son. Igual y vengo seguido. Erandi, 15 años.</i></p> <p>Testimonios de posibles candidatos a pertenecer al colectivo. Sesión informativa, noviembre, 2019.</p>	<p>Difusión y publicidad del espacio de encuentro juvenil.</p> <p>Actividades: Diseño y elaboración de carteles para difundir el colectivo. (encargados: jóvenes y adolescentes).</p> <p>Elaboración de panfletos y flyers, para distribuir entre las familias y estudiantes de la CESBA. (encargado: facilitador y coordinación de la CESBA).</p> <p>Elaboración en línea de publicidad que se pueda compartir en redes sociales (encargado: facilitador) Opción elegida: Genially.</p>
<p>Fase II: Etapa de reconocimiento y conexión de los integrantes del colectivo. Emigración a la actuación autónoma del colectivo.</p>	<p>Una vez integrado el colectivo:</p> <p>Generación de lazos afectivos, de vinculación y cohesión grupal a través del compartir de sus integrantes.</p>	<p>“La cohesión de un equipo de trabajo no es más que la buena integración de un equipo que está, además, comprometido con un objetivo común. Un equipo cohesionado debe cumplir con las siguientes características: Compromiso, motivación, buena comunicación y reglas de comportamiento tácitas. COWORKINGFY, 2021, en: https://coworkingfy.com/mejorar-cohesion-equipo-de-trabajo/</p> <p>Justificación: La primera acción primordial dentro del colectivo naciente será el reconocimiento personal de cada uno de sus miembros. Esta labor no se realiza como un ejercicio interrogatorio, se logra a través de juegos y dinámicas que permitan</p>	<p>Generación de lazos afectivos y de vinculación entre los integrantes del colectivo de jóvenes.</p> <p>Actividades:</p> <p>Juegos recreativos para jóvenes y adolescentes.</p> <p>Actividades de warming-up para crear ambientes de</p>

	<p>Desarrollo de la autonomía en los jóvenes del colectivo.</p>	<p>acercarse uno a otro a partir de actividades lúdicas. El realizar actividades lúdicas en grupo permite la libre expresión, acompañada de alegría y espontaneidad, refuerza los lazos afectivos y genera ambientes empáticos y fraternos entre los participantes.</p> <p>Testimonios de actividad:</p> <p><i>Que loca la actividad del nudo. Me gustó estar cerca de mis compañeros y no dejar que desaten nuestro revoltijo. Estuvo muy divertido.</i> Javier, años.</p> <p><i>La práctica de regalar abrazos estuvo muy padre. No conocía a todos, pero me sentí contenta de compartir mis buenos deseos y sobre todo abrazar a los compañeros. Me sentí muy bien.</i> Erandi, 15 años.</p> <p><i>¡Me encanta jugar con ustedes! ¡No me quiero ir de aquí!</i> Benjamín, 12 años.</p> <p>“Los niños necesitan crecer en el ejercicio de pensar, de preguntarse y de preguntar, de dudar, de experimentar hipótesis de acción, de programar y de casi no seguir programas, más que propuestos, impuestos. Los niños necesitan tener asegurado el derecho de aprender a decidir, que sólo se hace decidiendo.” Paulo Freire, Pedagogía de la Indignación, 2001, p. 70.</p> <p>Justificación: Ganar autonomía a través de la participación y acción personal provee a los jóvenes de una mayor libertad de la serie de controles físicos y emocionales que las personas adultas ejercemos sobre ellos y ellas. Al sentirse libres, seguros, en un ambiente donde puedan expresar lo que saben y lo que sienten sin temor a ser juzgados o criticados, ellos y ellas podrán con mayor facilidad involucrarse de manera más cercana y confiada con personas que no son cercanas, haciendo posible crear vínculos fuertes que los unan para hacer posible el trabajo grupal autónomo.</p> <p>Testimonios:</p> <p><i>¡Yo! ¡Yo se muchos juegos que hace mucho tiempo me enseñaron en el catecismo! ¿Puedo dirigir la clase el día de hoy?</i> Lizbeth, 12 años.</p>	<p>calidez y compañerismo.</p> <p>Técnicas de presentación e integración grupal.</p> <p>Responsabilidad del facilitador.</p>
--	---	---	--

		<p><i>Hoy que fui a la escuela, compartí el juego de Hopjij y les encantó a todos. ¿Podemos volver a hacerlo?</i> Cecilia, 14 años.</p> <p><i>Me da pena, pero me gusta jugar. Un día de estos me animo y dirijo el juego...</i> Diana, 12 años.</p> <p>Intervención con el grupo de niños y niñas de 6º. Año. 2019.</p>	
<p>Fase III: Etapa de encuentro y expresión: Generación de actividad política y propuestas hacia una acción social. Desarrollo de espacio auto-gestionado por los jóvenes y adolescentes del colectivo.</p>	<p>Desarrollo de asambleas de participación en donde todos contribuyan con diferentes temáticas. Selección de temas libres de acuerdo a temáticas que sean primero del interés personal y desee compartirse con el colectivo.</p> <p>Generación de itinerarios por parte de los integrantes del colectivo.</p>	<p>“Asambleas de participación: En cuanto al modo de funcionar, es destacable el sistema de proposición libre de temas por parte de todos los miembros de la clase, la confección del orden del día por parte del grupo encargado de conducir la asamblea, el proceso de discusión abierta que controla el grupo moderador con la ayuda activa de la maestra, la toma de acuerdo y resoluciones y el posterior esfuerzo de aplicación y evaluación en sucesivas sesiones. Las asambleas escolares son una práctica compleja y muy completa en cuanto a los valores que encarnan y que enseñan a cumplir, pero quizás destaquen por encima de todos la consideración y el cuidado que merece el aprendizaje del diálogo en tanto que medio de entendimiento, de organización y de resolución de problemas”.</p> <p>Puig. J. Prácticas Morales. Una aproximación a la educación moral. P. 76.</p> <p>Justificación: La acción constante de un grupo que participa, dialoga, se organiza, aprende a autogestionarse a partir de su propia intención; que es capaz de autocriticarse para analizar su hacer; que en base a lo experimentado y reflexionado confeccionan nuevos haceres y planes, nos pone ante una práctica moral. Las prácticas, en palabras de Puig, son un camino o surco de valores convertidos en comportamientos, que al ser rutinizadas, permite el control personal y la autonomía. “A la vez, las rutinas crean el marco para la innovación y la creatividad en el seno de la vida social”. (p. 4).</p> <p>Testimonios:</p> <p><i>Facilitador: Yo propongo el día de hoy hablar de las relaciones de pareja, noviazgo, como lo habían propuesto ustedes.</i></p> <p><i>Christian: Si, pero de las relaciones destructivas, de esas que hacen daño y que matan, esas son las que a mí me interesan.</i></p>	<p>Calendarización y organización de las sesiones de asambleas:</p> <p>Actividades:</p> <p>Generación de calendarios y elección de temas para calendarización. (miembros del colectivo)</p> <p>Elaboración de lista de participantes con sus temas elegidos. (miembros del colectivo)</p> <p>Elaboración de bitácoras de encuentros con sus narrativas. (facilitador).</p> <p>Elaboración de compendio de vivencias y experiencias (facilitador).</p> <p>Organización y desarrollo de las sesiones de acuerdo a los itinerarios acordados.</p>

		<p><i>Oswaldo: No, pero no me gusta que pongan al hombre siempre como el malo, también en muchas ocasiones puede ser la víctima y eso nadie lo ve.</i></p> <p><i>Noemí: Yo creo que tenemos que ver ambos temas, igual escuchamos a uno primero y otro después... y vamos opinando todos. Y vamos anotando lo que acordemos en el pizarrón.</i></p> <p>Sesión del 7 de marzo, 2020. Inicio de actividades.</p>	
<p>Fase IV: Etapa de segunda difusión de la propuesta. Compartimiento con otros colectivos, grupos, espacios escolares y sociales que deseen conocer el proyecto.</p>	<p>Consolidación de grupo.</p> <p>Reconocimiento de los aprendizajes y de las experiencias vivenciadas.</p> <p>Propuesta abierta para compartir lo vivido.</p> <p>Conformación de liderazgos grupales que permitan la perpetuidad del colectivo.</p>	<p>“Las prácticas son teatros de virtud en la medida en que requieren un desempeño excelente de los actores implicados, pero también son talleres, en la medida en que les permiten ejercitarse y adquirir un dominio cada vez mejor de las virtudes presentes en la práctica. Las virtudes son cualidades estables, que realizan valores y se aprenden, que exigen el uso de varias capacidades morales, que implican globalmente a las personas – pensar, sentir, desear y actuar – y que exigen aprecio y predisponen a la realización frecuente de actos excelentes. [...] Las prácticas son la vida en toda su complejidad y por lo tanto, son un sistema vivencial de adquirir en su globalidad los distintos componentes de la personalidad moral.”</p> <p>Puig. J. Prácticas Morales. Una aproximación a la educación moral. P. 12-13.</p> <p>Justificación: Cierto es que, como parte de una práctica continua y dedicada por parte de los integrantes del colectivo de jóvenes, es posible involucrarnos en un cotidiano hacer que nos permite ver con mayor empatía, consideración, comprensión y compasión al otro y otra. Y no solo ser testigos de los sucesos, sino atreverse a actuar, en pro de la dignidad. El diálogo, la reflexión, nos convierten en actantes, el colectivo se atreve a actuar, a intervenir, a proponer, porque está consciente de que su acción tendrá valor e impacto en la sociedad. No se trata solo de convivir, de “pasar un buen rato”, como lo mencionan ellos y ellas, lo importante es dejar huella, es trascender, <i>es hacer de este mundo un espacio mejor, aunque solo sea un pedacito de éste</i> (Yatziri, 18 años).</p>	<p>Reconocimiento de saberes y compilación de experiencias.</p> <p>Generación de propuestas para compartir lo vivido.</p> <p>Conformación de equipo de jóvenes “Constructores de paz”.</p> <p>Actividades:</p> <p>Recopilación de vivencias y experiencias a partir de la narrativa y de la entrevista.</p> <p>Elaboración de compendio del colectivo.</p> <p>Organización y planeación para visitas a grupos y comunidades. Se pedirá la opinión de todos y todas para sugerir lugares a visitar.</p>

Tabla de elaboración propia.

5.2 Aplicación y ejecución del proyecto de intervención “Café Filosófico”: Nuevas experiencias con otros participantes y colectivos.

La aplicación de un proyecto de intervención implica

(...) poner en práctica el proyecto planificado”, prestando especial atención a su desarrollo y seguimiento, siendo además flexibles con respecto al diseño inicial planteado, dado que siempre pueden aparecer variables extrañas con las cuales no se contaba, pero a las que hay que atender (Escámez, García, Sanz López, 2012, p. 92).

El éxito de este, dependerá de una buena planificación, que se ajuste a las realidades y a los propios objetivos de los participantes del colectivo juvenil. Es necesario en este apartado compartir de manera conjunta dos etapas del colectivo: Las experiencias recuperadas por los integrantes de los años anteriores y el desarrollo del proyecto de intervención que se está aplicando de acuerdo a la planeación y estructura que en conjunto se ha diseñado.

5.2.1 FASE I.- Etapa de difusión e integración.

En esta etapa se consideraron dos fases: las experiencias de los años anteriores a la pandemia y las vivencias durante la pandemia y post pandemia a partir del año 2019. De la información recolectada entre los integrantes del Café Filosófico, se comparten los siguientes testimonios (Ver Tabla 3):

Tabla 3. Etapa de difusión e integración.

Experiencias anteriores	Proyecto de Intervención actual (2019 a la fecha)
<p><i>Me acuerdo que solo nos reuníamos para pasar un rato agradable. No era necesario anunciarse, éramos parte de un grupo y me gustaba ser parte de él. Sentí feo cuando todo terminó y ya no sabíamos que hacer. Me separé muchos años hasta que ahora estamos de vuelta. Cuantos años han pasado de eso. (Diego, 20 años).</i></p> <p><i>Pues es bonito volver de nuevo a vernos. Yo vengo desde que tengo 10 años, a uno y otro curso. Pero ahora es diferente, ya no tengo que esperar a que se formen grupos o haya talleres para volver a entrar. Recuerdo que en un principio era mi abuelita quien me obligaba a venir, pero ahora me gusta mucho venir voluntariamente. (Brandon, 19 años).</i></p> <p><i>Toda mi familia ha pasado por aquí que yo recuerde. Mis hermanos, mi hermana. Todos hemos pasado por aquí. Recuerdo mucho todo lo que vivimos, lo bueno y lo malo. Pero te conviertes en una familia. Recuerdas tu infancia, tus aventuras. No solo veníamos a estudiar, también aprendimos a hacer amistades, y eso se guarda siempre (Mónica, 22 años).</i></p>	<p>Momentos (octubre-febrero 2020):</p> <p>Antes de compartir con nuevos participantes:</p> <p><i>Es importante que todos sepan que esto no es obligatorio. Que si te reúnes es porque te agrada. No importa que vengas una sola vez, lo importante es que lo goces, y de verdad te animes a participar. (Javier, 15 años).</i></p> <p><i>Es curioso asistir a algún lugar donde no haya calificaciones, donde puedas hablar sin miedo, donde no te acusen con tus papas, claro no es necesario. Tenemos que compartir que esto no es una obligación o un compromiso, es un reto contigo mismo y con lo que quieras hacer. Creo que es interesante vivirlo primero para entenderlo. (Yatziri, 19 años).</i></p> <p><i>No importa que solo sea uno quien venga, lo importante es que sienta bien entre nosotros. (Oswaldo, 16 años)</i></p> <p><i>Ahora la intención es que logremos permanecer. Hay muchos “compas” que de verdad necesitan amigos, un “valedor” que los oiga. Está complicado de verdad. Ya no pueden hablar con sus familias, y esto aquí puede ser de ayuda. (Gael, 19 años)</i></p> <p>Después de la difusión (cuando nuevos integrantes aceptan integrarse al colectivo)</p> <p><i>Me siento tan orgulloso de lo que hicimos, al principio me sentía nervioso, pero ahora me da emoción saber que alguien se integró a nosotros (Carlos, 13 años).</i></p> <p><i>Pues, ya estamos aquí, la cosa es seguirle, invitar más y no desanimarnos. Ya ven, luego no quieren venir y al final ya no se quieren ir. (Cecilia, 16 años).</i></p>

Tabla de elaboración propia.

5.2.2 FASE II.- Etapa de reconocimiento e integración de los integrantes.

En esta fase, se retoman los testimonios de las vivencias y experiencias de años anteriores a la pandemia Covid 19, tiempo durante el cual se tuvo la oportunidad de interactuar con otras colectividades (Ver Tabla 4):

Tabla 4. Etapa de reconocimiento e integración de los integrantes.

Experiencias anteriores	Proyecto de Intervención actual (2019 a la fecha)
<p><i>¿Se acuerdan de la primera vez que nos pusiste a jugar? Yo pensé que estábamos locos... Pero me agradó. No es común que realicemos estas actividades en la escuela y menos en nuestras familias. Ahora me gusta jugar con mis primos y mis hermanos. Pero solo a veces, porque no me hacen caso. Y en la escuela, pues, nomás no se hace nada de esto. (Carlos, 14 años)</i></p> <p><i>Me gustó mucho cuando nos integraste al grupo de chavos de ingreso a secundaria. Me dio mucha pena al principio, pero después todos reímos mucho. Me gusta ver contenta a la gente (Sofía, 12 años).</i></p> <p><i>Para mí, al principio fue una obligación, ya sabe, porque tenía que hacer mi servicio social, pero poco a poco me fue gustando mucho. Sobre todo cuando fuimos a animar a los abuelitos de Lunas de Plata, me enamoré de ellos, quería seguir con ellos. Se siente bonito ser útil y sobre todo ser la diferencia entre la tristeza y la felicidad. Ya no hago servicio social, pero sí gusta de vez en cuando la puedo ayudar. (Lizbeth, 13 años).</i></p> <p><i>¿Se acuerda cuando fuimos al cine? Me gustó mucho que estuvimos juntos. Aunque fuimos poquitos, fue muy agradable estar con ustedes, me sentí valiosa y querida. En casa casi no salgo, y me es difícil hacer amigos. Estar en comunidad me agrada mucho, y seguiré tantas veces nos convoquen. (Cecilia, 16 años).</i></p>	<p>En la preparación y diseño de actividades lúdicas (febrero-marzo 2020):</p> <p><i>Christian: Haber... recordemos lo que hemos hecho con los otros chavos... ¿te acuerdas que fue lo que más les gustó?</i></p> <p><i>Valeria: Pero ellos eran chiquitos, acuérdate,</i></p> <p><i>Cecilia: Pero mientras más chistosos los juegos, parece que los gozan más los grandes. ¿No te acuerdas?</i></p> <p><i>Valeria: El chiste es que terminen bien contentos y relajados para que nos puedan escuchar.</i></p> <p>En la preparación del trabajo lúdico con adultos mayores (2019):</p> <p>En las instalaciones de la CESBA:</p> <p><i>Cecilia: ¿Y si nos escucharán? Creo que no nos van a hacer caso.</i></p> <p><i>Lizbeth: Pues vamos, total, ya estamos aquí y tenemos que ir.</i></p> <p><i>Mariana: Haber, solo vamos a poner la dinámica, creo que será fácil. Vamos, veremos lo que sucede...</i></p> <p>Al regreso a la CESBA, compartiendo la experiencia vivida:</p> <p><i>Mariana: ¿Te diste cuenta lo padre que estuvo? A mí me dieron ganas de llorar, pero me aguanté.</i></p> <p><i>Lizbeth: Que padre trabajaron y se divirtieron horrosos. ¿Viste como reían? Yo pensé que no iban a hacer lo que les indicamos.</i></p> <p><i>Cecilia: Estoy impresionada de nosotras mismas. Ahora, quiero ver qué pasa cuando los abuelitos vayan y compartan esto.... ¿Qué creen que suceda?</i></p>

Tabla de elaboración propia.

5.2.3 Fase III: Etapa de encuentro y expresión: Generación de actividad política y propuestas hacia una acción social.

En esta etapa se recuperan los testimonios históricos de los asistentes juveniles a la CESBA de varios años atrás (5 o 7 años) y de lo que representaban los colectivos de encuentro para los ellos y ellas en ese momento en que no se consideraba como una propuesta formal. De igual manera, se rescatan los testimonios durante pandemia y post pandemia:

Tabla 5. Etapa de encuentro y expresión.

Experiencias anteriores	Proyecto de Intervención actual (2019 a la fecha)
<p><i>Me acuerdo mucho de cuando nos hizo dibujar nuestros muñequitos. Y todos estuvimos diciendo como los íbamos a hacer, que caras, que ropa. La carta a nuestros compañeros, lo que nos parecía mejor de ellos, el acuerdo de volver a vernos dentro de 10 años. Ya falta menos maestra, ya estoy en preparatoria. Y yo si voy a venir, y sigo viniendo. Me gusta ver a los nuevos chavitos hacer el dibujo, me recuerdan mucho a mí y me da sentimiento. (Edwin, 15 años).</i></p> <p><i>Me acuerdo de las galletas Marías y el té, ¡que tardes! ¿Te acuerdas de Fátima y de Montse? Que pláticas armábamos, y aunque éramos solamente 3, no dejo de recordar todo lo que platicábamos. ¿Las buscamos? Es una ilusión mía volver a verlas y saber cómo están. Y quizás otra vez quieran venir. (Brandon, 19 años).</i></p> <p><i>A veces en grupo y otra solo cuando platicamos con amigos o con usted, es como he logrado entender muchas cosas. Me gusta estar aquí porque puedo platicar, porque no me siento juzgado, porque siento que los demás me entienden y padecen lo mismo que yo. A veces, en casa me siento solo, mis papás son buena onda, pero siento que no me comprenden. Al</i></p>	<p>Nuevos testimonios (marzo, 2020, mayo y junio 2021)</p> <p><i>Toda mi vida ha sido un gran relajo, me corrieron de 3 escuelas, no me portaba bien. Me gusta compartir esto para que a otros chavos les sirva mi experiencia. La vida no es fácil, pero quiero seguir adelante. Ahora me apoya mi familia, y quiero que sepan que siempre habrá dificultades, pero que está padre que sigamos adelante, y que tengamos amigos fieles en quienes podamos confiar. (Rosanelda, 15 años, 2021).</i></p> <p><i>En tiempos tan complicados es necesario encontrar amigos, me siento triste y abandonada, porque ya no podemos vernos mucho. Me gusta poder verlos, aunque sea a un poquito, platicar, ver que tenemos los mismos sentimientos. Nos necesitamos más que nunca. Tenemos que apoyarnos entre todos. (Regina, 15 años, 2021).</i></p> <p><i>Quiero que comprendan que la vida de un joven trabajador es distinta. De la casa al trabajo y luego otra vez. La vida se vuelve monótona, así que compartir con otros chavos me hace sentir que existo, que no solamente vivo para trabajar. Me gusta platicar lo que sé, lo que vivo en el</i></p>

<p><i>escuchar a mis valedores, yo también siento que les ayudo. (Hugo, 19 años)</i></p>	<p><i>trabajo, lo que me incomoda y lo que me parece injusto. Porque si en la escuela no tenemos chance de hablar, mucho menos en el trabajo. (Diego, 21 años).</i></p>
--	---

Tabla de elaboración propia.

5.2.4 Fase IV.- Etapa de difusión y compartimiento con otros colectivos.

En esta etapa solo se abordarán los encuentros con otros colectivos antes de la pandemia del COVID-19. El confinamiento obligatorio no permitió que se llegara a concretar esta fase que se tenía planeada dentro del proyecto de intervención, mismo que contemplaba dentro de sus actividades la visita a Casas Hogar, Casas de Adultos Mayores y algunos colectivos propuestos por ellos y ellas (grupos comunitarios, religiosos, familiares).

En el colectivo “Café Filosófico” se realizaron varios encuentros con colectivos pertenecientes a la misma CESBA desde el año 2017 y hasta el año 2019, entre ellos grupos de adolescentes y jóvenes de los cursos y talleres de ciencias, círculos de padres y madres de familia, el colectivo de encuentro de adultos mayores “Lunas de Plata” perteneciente al Centro de Salud Comunitario T-III “Dr. Ignacio Morones Prieto” de la comunidad de San Bartolo Ameyalco.

De las visitas realizadas y los encuentros vividos, se desprenden los siguientes testimonios:

Muchas veces creí que solo veníamos a pasar el rato. Pero al platicar después con las personas a las cuales visitamos y animamos, me di cuenta de lo importante de nuestra labor. A veces vienes a un curso porque te obligan tus papás, o porque vas

bajo de calificaciones. Traes el ánimo hasta el piso. Y de repente te encuentras con chavos y chavas que quieren platicar contigo, que juegan contigo, que te escuchan y que te dan chance de hablar. Cuando te dicen eso, la verdad sientes bien “chido” y te dan ganas de seguir adelante. Incluso me siento bien de quien soy. (Valeria, 22 años).

Esos abrazos de aliento que compartimos... abrazar a otros que no conoces como que te da “cosita”, pero primero tienes que escucharlos hablar. Me gustó mucho cuando nos contaron el miedo que tenían de no pasar el examen de admisión, el temor a que sus padres se decepcionaran de ellos, reprobando lo que era para un chavo que iba bien la escuela y su terror al no entrar a la prepa. Entonces comprendí el valor de un abrazo. Nadie comprende esto más que solo nosotros, porque los papás solo piensan que es un examen y no es cierto, ¡te estás jugando la vida! (Erandi, 16 años).

Lo que más me gustó de lo que hicimos fue la propuesta mía de adoptar un abuelito. ¿Se acuerda? Aunque fue parte de mi servicio social también, para mi tener una abuelita “postiza” me hizo sentir querida y valorada, abrazarla, sentir que ella me agradecía lo que estaba haciendo. Después cuando fuimos al grupo de abuelitos y les dimos fruta y agua después de sus actividades físicas. Eso se siente muy bien. Me adoptaron todos como su nieta. Eso la verdad me encantó y todavía lo recuerdo con mucho cariño. (Lizbeth, 13 años).

Testimonios de quienes vivieron la propuesta (Grupos asistentes a la CESBA en los años 2018 y 2019)

Yo soy una persona muy poco sociable. Me cuesta mucho trabajo convivir. Pero de repente ver a todos compañeros entrar y hacerlos hacer cosas que nunca pensé que haríamos en un curso como jugar al nudo humano, me despejó. También el que compartieran que ellos también sienten lo mismo que nosotros y que nos echarán todas sus buenas vibras, fue fantástico. (Vicente, 17 años).

Ahora que pienso todo lo que pasó, y que todos coincidimos que un examen no dice quién eres, sino que tú vales por ser tú mismo, que no importa cuántas veces falles, que lo sigas intentando, que eres valioso porque los demás te ven así, como una gran persona, me siento muy contenta de haber vivido la experiencia. En ningún lugar me habían hecho sentir así de valiosa, cada clase me gustaba esperar a que llegara el receso y compartir con todos. Era padre. (Valeria, 17 años).

Ver llegar a las niñas a ayudarnos a nuestra coreografía fue maravilloso. Yo no tengo nietos, y me sentí muy afortunada y emocionada de que dijeran que son nuestras nietecitas. Me gustó mucho bailar con ellas. (Vicky, 63 años, Colectivo de personas adultas mayores Lunas de plata, 2019).

Pocas veces nos visitan personas. Las que nos visitan es para darnos cursos, talleres, y otras cosas que tenemos que escuchar. Aquí nos hicieron bailar, hablar, cantar, y sentirnos capaces de que nosotros también podemos llevar alegría. Eso me alegró, pero más me alegró ver a todo el grupo animado y riendo. Eso pocas veces pasa. (Sr. Trinidad, 89 años, Colectivo de personas adultas mayores Lunas de plata, 2019).

5.3 Valoración de la experiencia vivida y la suspensión de actividades por la emergencia sanitaria del COVID-19.

Antes de dar comienzo a este apartado, es necesario hacer la aclaración de que no se trata de un ejercicio de evaluación, también que lo que aquí se explicita parte de las voces de un colectivo que por mucho tiempo tuvo que detener su ritmo de actividad derivado de la necesidad imperante de “alejarse” para mantenerse a salvo.

La pandemia COVID-19 que surge en el año 2019, obliga a los miembros del “Café Filosófico” al distanciamiento social, no tendríamos otra elección, se trataba de salvaguardar la vida *escondiéndonos de un bicho raro que pretendía acabar con nosotros* (Isabella, 10 años, del grupo de lecto-escritura de la CESBA, marzo de 2020).

Estos momentos de lejanía nos permitieron en la individualidad a reflexionar acerca de las actividades y acciones que habíamos realizado en conjunto, a extrañar profundamente al compañero y compañera, a anhelar volver a reunirnos en búsqueda del cariño y comprensión del colectivo en tiempos de angustia y tristeza.

Fueron un año y medio de soledad interminable, que a pesar del levantamiento de las medidas sanitarias de distanciamiento parece todavía no tener final, el miedo e incertidumbre todavía se percibe en el ambiente, Sin embargo, y a pesar de las grandes adversidades, de algo estábamos plenamente seguros: nos necesitábamos. Esa fue la intención, el alma y porqué de la conformación del “Café

Filosófico”: la ayuda al otro, la comprensión al otro, el abrazo fraterno para compartir y tratar de dar solución a las problemáticas de cada uno.

En el momento en que comienzo a escribir este apartado, junio de 2021, hemos regresado a las reuniones colectivas del “Café Filosófico”, buscando cuidarnos implementando una “sana cercanía”, el grupo se dividió para hacer dos reuniones cada domingo de no más de siete u ocho personas.

De estas reuniones es como en un primer momento se realizó este ejercicio de recapitulación y de recopilación de testimonios. En esta etapa, el testimonio de los participantes y actores sociales involucrados en el hacer del “Café Filosófico” fueron externando sus opiniones, sus experiencias, sugerencias y también sus quejas y controversias a lo vivido.

De suma importancia era escucharlos, para saber leer las realidades que partían de todos y cada uno de los integrantes después de esta complicada etapa. Así fue posible vislumbrar un panorama colectivo más real, que no fuese solo la voz y pensamiento del investigador, sino que partiera de todo el colectivo, base fundamental de un ejercicio de Investigación Acción Participativa.

5.3.1 De “nuestro” colectivo, la importancia y trascendencia del espacio de encuentro “Café Filosófico” para los jóvenes de la CESBA.

A cuatro años de iniciada la aventura, el “Café Filosófico” sigue congregando adolescentes y jóvenes no solo de la CESBA, sino a más juventudes de la comunidad. Necesario es escuchar de su propia experiencia y vivencia lo que para

ellos representa el espacio de comunión juvenil y porqué lo consideran una propuesta importante y de impacto social (Recopilación de testimonios de los integrantes del “Café Filosófico” durante los meses de junio, julio, agosto, 2021).

Figura 4. “El Café Filosófico” 2021: reunión post-pandemia.



Nota: Tomado del Archivo Fotográfico CESBA, 2021.

Sin duda alguna este espacio se convierte en una gran oportunidad para reunirnos, conocer amistades de forma segura, perder el miedo a hablar, y aprendemos muchísimas cosas de los otros, por ejemplo, de quien ya está estudiando una carrera y nos comparte lo que sabe (Montserrat, 21 años).

En este grupo somos diferentes personas compartiendo diferentes puntos de vista, lo padre es que nunca peleamos, es el único grupo en el que nunca he presenciado ninguna “bronca” (Oswaldo, 16 años).

Logramos compartir nuestros problemas y conocimos nuevos compañeros, a los que ayudamos a tomar decisiones para mejorar sus problemáticas. (Valeria, 18 años).

Nos conectamos emocionalmente. Se siente muy bien el ayudar. Ayudamos a muchos que tenían confusión por la etapa que están viviendo, y aquí encontraron nuevas formas de ver las cosas. (Christian, 22 años).

Trabajamos diferentes dinámicas para lograr una convivencia más sana, logramos que todos participaran y buscamos que todos se sintieran escuchados e incluidos, como en casa (Cecilia, 16 años).

Pudimos conectar con las personas y nos animamos a hablar, perdimos el miedo. Para muchos hablar nos cuesta mucho trabajo, ni siquiera podemos ver a los ojos a otra persona. Aquí se “desataron” bien padre, y me siento bien por haber logrado que otros estén bien. (Hugo, 21 años).

Decir lo que pensamos, como lo pensamos sin miedos, compartir nuestras opiniones sin temor a la burla o a la crítica. También compartí lo que sabía sin la necesidad de sentir que me pondrían mala calificación. (Yatziri, 19 años).

Morín (2011), en su libro *La Vía*, sugiere una “(...) solidaridad concreta y vívida, de persona a persona, y entre grupos y personas [se trata] de liberar la fuerza no utilizada de las buenas voluntades y favorecer las acciones solidarias” (p. 60). Despertar un interés genuino del nosotros, que inscriba una relación de comunidad. Ese sentido de pertenencia creciente aviva los deseos de iniciativa, de cooperación, de apoyo mutuo.

La experiencia del colectivo de jóvenes de la CESBA, surge de su mismo deseo solidario, se refuerza con el tiempo, se crean lazos fraternos y redes de apoyo

que se complementan con los nuevos colectivos que se visitan o que surgen a partir de la misma iniciativa.

Ese deseo de ser y hacer nace de los propios jóvenes, de su entusiasmo por llevar a la práctica todo aquello que creen es benéfico para la comunidad, se retroalimentan, reflexionan en conjunto, analizan las situaciones y finalmente, se esfuerzan por dar permanencia a ese espacio que han creado como refugio solidario para ellos y ellas.

No se trata solo de sentirse valioso, es ser valiosos para los demás, que signifiquemos algo para ellos, y algo bonito (Rosanelda, 15 años). Buscar la fraternidad, reconocer y valorar la dignidad, comprenderse como un todo que se necesita. Solidaridad que se muestra como acción en pro del otro y del genuino interés de los jóvenes por crear entornos más esperanzadores para su comunidad.

5.3.2 De los chavos y chavas que integran el “Café filosófico”. La importancia de nuestras “puntadas” para, con, en y por la comunidad.

Citaré para iniciar este apartado a Robinson (2016), quien comparte la experiencia innovadora de un centro de enseñanza primaria en Manhattan, cuyo objetivo central es reinventar la educación para un mundo en perpetua evolución a partir de un trabajo comunitario.

Alison Gaines Pell, directora de la escuela, plantea algunas preguntas clave que dieron pauta al hacer de la escuela: ¿Qué pasaría si una escuela tratase a los niños como los seres inteligentes que son en vez de adoptar una actitud

condescendiente con ellos? ¿Qué pasaría si el plan de estudios de una escuela se construyera a partir de las preguntas e inquietudes que los niños tienen acerca del mundo, si se cimentase en nuestro deseo humano y natural de crear y hacer?” (Gaines, citada por Robinson, 2016, p. 280).

Figura 5. “El Café Filosófico” 2021: reunión post-pandemia 2.



Nota: Tomado del Archivo Fotográfico CESBA, 2021.

Para la escuela Blue, “(...) crear comunidades de alumnos creativos, alegres, compasivos, que se valen de su mentalidad audaz e innovadora para construir un mundo armonioso y sostenible” fue la respuesta a estas interrogantes.

Desde las voces juveniles del “Café Filosófico” en la comunidad de San Bartolo Ameyalco, se hacen escuchar aquellas propuestas que desde ellos y ellas surgen para una determinada colectividad, desde sus propias necesidades, realidades y contextos.

Porque ahora que han creado y actuado en comunidad, consideran posible el incidir en los acontecimientos sociales y culturales de su localidad, y en una aspiración colectiva, desean en algún momento ser escuchados para que en las

escuelas comiencen a tomar en cuenta al joven, al niño o niña, como parte importante de una comunidad escolar y no solo como objeto depositario de conocimientos.

¿Sabe maestra? ¿Cómo pueden saber de mí si no se saben ni mi nombre en la escuela? Estoy, pero soy invisible. Creo ahora que, si nos conocemos, si sabemos nuestros problemas, si de verdad los compas sienten interés por mí, por los otros chavos que también se sienten solos, no habría “broncas” entre nosotros (Carlos, 13 años).

Si aprendemos a tratarnos entre todos con “buena onda”, a no estar compitiendo, a dejar de pensar que tenemos que sacar 10 en toda materia, me sentiría menos estresado. Y si yo me siento bien así, supongo que mis camaradas han de pensar igual (Josué, 12 años).

Se siente bonito que no te digan “burro”, siempre repruebo en la escuela, porque aunque intento de verdad no puedo. Ahora que me siento en grupo, que todos me ayudan y no me echan la culpa de todo, de verdad se siente bien “chido”. Hasta siento ganas de ayudar a todos (Diego, 13 años).

El problema de todo está en que no nos conocemos. De verdad. Me estoy dando cuenta que me sentía solo porque nadie me conocía y yo no conocía a nadie. Estaba solito porque muchas veces no nos atrevemos a presentarnos, te da vergüenza. Pero ahora, que los conozco, no me da pena decirles lo que me pasa, sé que estoy en confianza y que nadie irá de soplón con mis problemas. Me gusta mi “Café Filosófico”. (Ricardo, 17 años).

¿Por qué es importante invitar a las voces de los jóvenes, adolescentes niñas y niños a participar, a que tomen acción social colectiva en las escuelas, centros culturales y sociales? Porque ellos tienen las respuestas a todo aquello que como adultos no hemos podido resolver. Porque al escucharlos con detenimiento podremos saber de qué manera los estamos afectando, las propuestas que ellos tienen, como se imaginan un mundo donde puedan intervenir.

Porque en sus voces encontraremos la reclama a sistemas injustos, su oposición y resistencia a seguir perpetuando estructuras opresoras. Esto solo se logra escuchando, con paciencia e interés genuino; incluyendo, con el corazón abierto e infinita comprensión; y haciendo oír sus múltiples alternativas que nos permitirán reconocernos como un colectivo que trabaja unido y busca mejores alternativas para todos y todas.

5.3.3 Las dificultades y tropiezos. De los sueños posibles e imposibles del “Café Filosófico”. La imposibilidad de transformar el mundo sin un sueño.

Es imposible pensar en un proyecto que no presente obstáculos y dificultades durante su creación, desarrollo e implementación. La incertidumbre, la duda, la desilusión, el cansancio, son factores que ponen en peligro su realización, nos paraliza momentáneamente el desasosiego, pero ese deseo de cambio que nos movió en un principio, eso que nos inspiró y nos dio fuerza, nos hace volver a creer y a luchar por hacerlo posible.

Freire (2001), desde su Pedagogía de la Indignación nos dice que

(...) los sueños son proyectos por los que se lucha, Su realización no se verifica con facilidad, sin obstáculos. Por el contrario, supone avances, retrocesos, marchas a veces retrasadas. Supone lucha. En realidad, la transformación del mundo a la que aspira el sueño es un acto político y sería una ingenuidad no reconocer que los sueños tienen sus contrasueños” (Freire, 2001, p. 65).

De los testimonios de los integrantes del colectivo juvenil “Café Filosófico”, fue como descubrimos que han y hemos recorrido caminos difíciles, que muchas veces hemos estado a punto de concluir esta aventura, que la voluntad no ha sido suficiente para levantar las voces oprimidas. Sin embargo, la historia continúa y seguimos trabajando con ilusión y esperanza. Aquí los testimonios de valentía, de sinceridad y de optimismo que son los que hacen inspiradoras la intención, la fuerza y voluntad de las juventudes de la CESBA.

Once años tuve que esperar a que nuevamente se diera esta oportunidad, once años que esperé a que se conformara otra vez este grupo maravilloso de compañeros y compañeras. Se terminó una vez, no pude asistir a otros, pero aquí estoy, de nuevo, esperando que ya no se vuelva a terminar. Estoy dispuesto a seguir, a apoyar, porque he encontrado aquí mi casa, mis amigos, mi espacio, de verdad me siento seguro y quiero que los demás sientan eso que yo siento. (Diego, 21 años).

De vuelta a casa... no fue mi decisión que me llevaran a vivir a Estados Unidos. Aquí estaba bien. Los extraño mucho de verdad. Mi país, mi gente, mi casa, ustedes que son parte de mi vida. Una de las ilusiones que me mueve para venir de visita a

México son ustedes. Me da mucho gusto verlos cada vez que regreso, y no me quisiera ir. (Brandon, 21 años).

Figura 6. “El Café Filosófico” 2021: reunión post-pandemia 3



Nota: Tomado del Archivo Fotográfico CESBA, 2021.

No soy de muchas palabras, me cuesta mucho hacer amistades. Por eso a veces no vengo, porque me da pena, de verdad es difícil. Pero cuando siento tristeza, cuando tengo ganas de platicar con alguien, vuelvo, sé que están ahí, y me van a recibir de nuevo, no importa cuántas veces falte. Me da felicidad encontrarlos en el mismo lugar de siempre. (Lizbeth, 14 años).

Me acuerdo que lo triste de este grupo es que se acababa, una y otra vez. Me agrada esta opción de que sea permanente. Pero prométame que no se va a acabar como siempre. Cuando no están es cuando más los necesito. (Juan, 17 años).

A veces no encontraba apoyo de mi mamá, creía que venía a perder el tiempo y solo a echar relajo. Lo bueno es que pudo hablar con los papás para que entendieran que no estábamos haciendo nada malo. Vamos a seguir para demostrar que estamos haciendo bien las cosas. (Valeria, 16 años).

Figura 7. “El Café Filosófico” 2021: reunión post-pandemia 4



Nota: Tomado del Archivo Fotográfico CESBA, 2021.

a) En cuanto a mi propio testimonio personal:

Me reconozco como parte activa del colectivo de jóvenes, me entusiasman sus ánimos, su iniciativa. Pero también me veo como coordinadora de la CESBA e investigadora del dispositivo de intervención. Eso también me hizo dimensionar ciertas problemáticas que han puesto en riesgo la continuidad del colectivo:

a) En cuanto a los recursos materiales y económicos:

1.- La falta de recursos económicos: al ser un proyecto desde la intención colectiva juvenil, no se cuenta con los recursos suficientes para dar cauce a todas las iniciativas de los jóvenes. Se cuenta con el apoyo de las familias y de la comunidad, sin embargo, hay sueños que han planteado y que parecieran todavía inalcanzables (visitas, experiencias educativas, espacios más grandes para reunirnos).

2.- Se ha pedido el apoyo de la Alcaldía Álvaro Obregón para contar con un espacio más grande para reunirnos, los espacios de la CESBA se han vuelto insuficientes

para albergar el grupo que sigue en crecimiento. Sin embargo, no hemos recibido respuesta, seguimos en la búsqueda.

b) En cuanto a los requerimientos educativos, sociales y culturales como colectivo:

1.- Se requiere de voluntariados profesionales (psicólogos, médicos, especialistas, etc.) que atiendan a las juventudes en los horarios en que se reúne el colectivo. A la fecha, no hemos encontrado apoyo de las instituciones, a pesar de varios requerimientos realizados.

2.- Se ha pedido el apoyo de las instituciones educativas de la demarcación, habiendo negativa para que nos presten sus instalaciones o para que compartamos la propuesta con sus poblaciones. Esto tanto en escuelas públicas como privadas.

3.- En San Bartolo Ameyalco no se cuenta con parques, casa comunitaria o biblioteca. Esto ha imposibilitado que crezca nuestro aforo, dejando fuera muchas oportunidades de intervenir con otros grupos y colectivos en espacios de encuentro comunitario.

c) En cuanto al desarrollo de actividades del grupo:

1.- En determinadas ocasiones no hemos contado con la total disposición de los participantes del grupo: el ausentismo, la indiferencia de algunos de los integrantes nos han hecho dudar de nuestra actividad. El grupo no ha desaparecido, pero al ser

un ejercicio voluntario, hace que la rotación de miembros sea alta, dejando muchas propuestas pendientes por falta de quórum.

d) En cuanto a *mí*, como persona, como mujer, como madre, como estudiante y trabajadora comunitaria:

Cierto es que acompañar en un proyecto de intervención a personas jóvenes me da nuevas esperanzas e ilusiones, su entusiasmo muchas veces me hizo renunciar a mi indiferencia, al pesimismo, a mi propia “pereza emocional”, no obstante, también hizo nacer los miedos de lo incierto, las inseguridades del futuro, me confrontó con la irracionalidad de los sueños.

Las fuerzas muchas veces no me fueron suficientes para dar alcance a su entusiasmo. Las horas del día no me bastaban para acoger a todo un colectivo. Para alcanzar a expresar mis impotencias citaré a Kundera (2018), que en su novela *La insostenible levedad del ser* señala que “(...) no hay nada más pesado que la compasión. Ni siquiera el propio dolor es tan pesado como el dolor sentido con alguien, por alguien, para alguien, multiplicado por la imaginación, prolongado en mil ecos” (p. 214).

Como persona, tuve que detenerme a reflexionar y marcar un alto para comprender que debía ir paso a paso, que, para continuar, habría que entender mis propias debilidades y limitaciones para no caer en excesos que dañasen mi propia buena intención convirtiéndola en un afán obsesivo.

Fue vital una ética personal del autocuidado, que permitiera mi salud emocional, física y espiritual. Entendí mi fragilidad como mujer al enfrentarme a enfermedades físicas y emocionales durante el proceso de investigación e implementación de la propuesta. Tuve que hacer muchos altos en el camino para atender necesidades familiares, escolares, económicas y espirituales.

Reconocerme como un ser humano, comprenderme, acariciarme, cuidarme, amarme, también es una voz silente que manifiesta amor, si yo estoy bien, puedo ser y estar para los demás. Nada debe ser impuesto, obligado, coercitivo. Mi propia vida merece cuidado para cuidar; caricia, para poder acariciar; comprensión para ser capaz de comprender.

Señor, concédeme la serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar, el valor para cambiar las cosas que puedo cambiar y la sabiduría para conocer la diferencia, viviendo de un día a la vez, disfrutando un momento a la vez, aceptando las adversidades como un camino hacia la paz (Niebuhr, 1950).

La realización de todo sueño implica obstáculos, limitaciones. Día a día vivimos un sinfín de situaciones que nos orillan a la desesperanza. Para continuar, hay que tener confianza y fe en nosotros mismos, reconocer nuestras grandes fortalezas y ser conscientes de nuestras debilidades.

En la comprensión de nuestro propio yo, de la consideración que tengamos hacia nosotros, será que proyectemos serenidad, paciencia, amor, ardor y esperanza por lo que deseamos construir. Ahí comienza el trabajo por un mundo

más humano, por la caricia propia, por visualizarnos como seres que requerimos de apoyo, de amor del otro y la otra, porque solos jamás podremos ser. Entender que la vida se hace entrelazando la comprensión y reconocimiento de nuestra propia necesidad de ser amados y poder amar en un mundo que requiere con urgencia la caricia del género humano.

e) En cuanto a las familias testigos de nuestra actividad: de los adultos que comenzaron a oír y a querer ser escuchados.

Schmill (2016), pedagogo y escritor, describe un problema muy recurrente que existe en las familias de México: la adolescencia prolongada. Jóvenes mayores de 25 años que continúan indecisos de su vida presente y futura. Schmill (2016) explica que esto ocurre con frecuencia porque las familias o entorno familiar no le permiten al niño, niña, adolescente o joven ejercer su autonomía.

Hay familias que van mucho más allá de la unión, e incluso rayan en lo patológico a través de intromisiones excesivas en la vida de sus propios hijos, generando muchas veces dependencias enfermizas entre sus integrantes. Hijos e hijas que para todo consultan a sus papás y no son capaces de decidir en su propia vida “independiente” son sólo algunos ejemplos del gran daño emocional producido al interior de familias por ser incapaces de soltar o dejar ir a los hijos cuando estos crecen. (Schmill, 2016, p. 49).

Cierto es que padres y madres de familia, encargados de crianza y tutores desean que sus jóvenes y adolescentes cuenten con mejores alternativas que las que ellos

y ellas tuvieron en sus infancias y juventudes a fin de que no se enfrenten a los problemas y complicaciones que experimentaron, razón por la cual el miedo, la precaución y la duda se vuelcan como sobreprotección desmedida que asfixia, anula e intoxica las relaciones entre familias-hijos e hijas.

Aprender a educar para una vida autónoma e independiente no es tarea fácil. *Nadie nos educó para ser papás o mamás, siempre hay una duda constante, no sé si lo estoy haciendo bien, soy mamá de dos varones, y muchas dudas siempre me asaltan y no me dejan dormir* (Sra. Laura, madre de asistente al “Café Filosófico”, 2021). Ciertamente las familias también tienen dudas en cuestión de crianza y educación de sus hijos e hijas, pero se viven en silencio al no saber a dónde acudir a recibir preparación o por la vergüenza al “qué dirán” por asumir que se requiere apoyo para ser un buen padre o madre.

Fue curioso darnos cuenta que nuestros hijos e hijas quieren aprender, que les interesa expresar sus dudas. Que son hábiles para buscar la respuesta a aquello que nosotros no podemos responder. Es curioso ver como se preparan para asistir a sus reuniones, como preparan sus temas y respuestas, como se preocupan cuando algún compañero tiene algún problema. La curiosidad de entender esto es lo que me trajo aquí, y ahora me motiva a dar continuidad a un grupo de papás que también filosofen como ellos (Hugo, padre de asistente al “Café Filosófico”, 2021).

Si algo emociona a Diego, es venir a sus reuniones. Cada domingo se prepara, si trabaja, pide taxi para estar a tiempo. Después de cada reunión él está contento, se siente diferente. Está más tranquilo. Creo que aprender de esto me ayuda a mi como

mamá, también copiarle y buscar alternativas que puedan hacernos mejores padres (Laura, madre de asistente al “Café Filosófico”, 2021).

Siempre crees que estás haciendo una buena labor, pero cuando escuché a otros papás comentar sus experiencias, creo que me falta mucho por aprender. Ahora entiendo por qué vienen los muchachos a reunirse con gusto. Porque entre todos despejan dudas y aprenden de las otras vidas. Esto creo es muy importante, porque la vida en realidad es una escuela, y siempre se aprende de todos los demás. (Carmen, madre de asistente al “Café Filosófico”, 2021).

A partir del mes de julio del año 2021, se comenzaron a realizar reuniones con los padres y madres, encargados de crianza y tutores de los miembros del “Café Filosófico”, en un principio para realizar un ejercicio de evaluación. Sin embargo, al comenzar a compartir la experiencia vivida en las familias en relación a la participación de sus hijos e hijas dentro del espacio de expresión juvenil, fue posible vislumbrar más allá que solo la opinión personal de las familias, fue descubrir su deseo por contar con un espacio para su participación, donde sus voces también se hicieran oír, sus dudas y temores fueran compartidos y en un ejercicio colectivo, encontrar aquellas formas en que la paternidad y maternidad tuvieran una guía, *porque nunca es tarde para enmendar los caminos* (Marcos, padre de asistente al “Café Filosófico, 2021)

Las reuniones que se han llevado a cabo con las familias han resultado reveladoras, se han planteado dudas, propuestas, nuevas alternativas y se han comenzado a generar intenciones encaminadas a la creación de un nuevo colectivo de padres y madres. Y esto, inspirado en el hacer de los jóvenes, quienes quizás

no se han percatado de sus alcances, del impacto que han generado en sus familias y en su entorno.

Su acción ha influido de forma positiva en su contexto comunitario. Ese hacer que auto transforma y cambia también el entorno, es la resultante de un ejercicio conjunto de IAP, en donde el trabajo de intervención no solo impacta el colectivo que desea un cambio, se refleja en el entorno, en aquellos que nos observan, que directa o indirectamente se ven “alcanzados” por la acción social de los miembros del “Café Filosófico”.

Hasta este momento ignoro cual será el alcance de esta nueva experiencia. Como parte de un trabajo comunitario y de educación popular, será interesante observar y comenzar a trabajar con las familias, con sus nacientes deseos de construir un colectivo en donde se materialice su deseo de “cambio”, de aprendizaje, de participación y colaboración.

Porque esto es lo que nos llevará a construir nuevas propuestas que coadyuven el hacer de los jóvenes, que nos prepare como padres y madres de familia, que nos una como comunidad interesada en mejorar las formas de interactuar, que nos lleve a convivir de mejor manera, a edificarnos como mejores personas para el entorno social que necesita personas involucradas e interesadas en imaginar, diseñar y trabajar por un mundo participativo, libre de violencia, que entienda la diversidad y que abrace y comprenda a sus jóvenes, sembrando en ellos la confianza, la paz y la comprensión que hará de ellos y ellas seres bondadosos y solidarios con sus semejantes.

f) En cuanto a nuestros testigos participantes. De aquellos invitados e integrantes fugaces que llevaron nuestro sueño a otros escenarios.

La historia del “Café Filosófico” ha sido compartida por muchos actores sociales de la comunidad. Me tomaría muchas páginas el agregar en este apartado las múltiples participaciones y comentarios que han vertido sobre su propia experiencia, por lo que primero he de agregar una disculpa a todos aquellos que han sido testigos de nuestra travesía, y cuyas aportaciones y comentarios no aparecerán aquí plasmadas.

Nuestro hacer se conforma de todas las voces que existen a nuestro alrededor, y que nos construyen, nos alientan, nos hacen avanzar e igualmente retroceder, en un ejercicio constante de intercambio de saberes. Agradecidos estamos los miembros del “Café Filosófico” por esta dinámica que nos hace, inspira y finalmente escribe en conjunto con nosotros y nosotras.

Tomaré únicamente 2 voces y sus testimonios de la experiencia con el “Café Filosófico”, lo que para ellos representó, lo que esperaban, lo que les significó y finalmente lo que decidieron hacer con lo aprendido: Alan, orientador educativo de educación media superior en el Estado de México, Rosy, trabajadora social del Centro de Salud Comunitario de San Bartolo Ameyalco. Ambos participaron de nuestras actividades en dos diferentes formas: como participante y como observadora de la actividad:

El haber sido parte de la actividad de los jóvenes en el “Café Filosófico”, fue en primer lugar una grata experiencia. Fue muy interesante ver como participaban,

como ellos y ellas decidían qué exponer y qué hacer. Pude darme cuenta del valor de sus opiniones, sorprenderme de sus conocimientos, colocarme más como uno de los integrantes que como maestro enseñante, fui parte de un colectivo que aprendía en conjunto. Tuve la grata oportunidad de replicar lo aprendido con un grupo de jóvenes de mi propia institución educativa, y de inmediato advertí lo interesados y emocionados que estaban al ser tomados en cuenta. En una institución educativa formal es muy difícil llevar a cabo estos ejercicios, pero considero que podríamos llevar a la práctica este tipo de propuestas para mejorar las relaciones entre maestros, estudiantes y la comunidad educativa. Creo que habría muchos resultados positivos. (Alan, orientador educativo, entrevista personal, septiembre 2021).

Que gratificante fue ver la participación de jóvenes con los adultos mayores. En un principio creí que no funcionaría, que como siempre sería solo un evento pasajero. Pero verlos bailar, animarse, que se sintieran ellos alegres y dinámicos al ensayar la coreografía, me hizo pensar en lo que podríamos lograr si con frecuencia fuera posible el interactuar juntos, con voluntad y decisión. Las buenas voluntades de los muchachos podrían hacer que los adultos mayores se animaran a hacer más cosas, que se sintieran útiles y queridos. Podrían también aprender a mejorar las relaciones con sus nietos y familias. Bueno, eso fue lo que vi que sucedió en dos días de trabajo colectivo. Ojalá se pudiera seguir con estas iniciativas. Que los jóvenes se interesaran por sus abuelos y que ellos también se sintieran abrazados por sus nietos (Rosy, trabajadora social, Centro de Salud Comunitario Dr. Ignacio Morones Prieto, San Bartolo Ameyalco, entrevista personal, noviembre 2019).

¿Qué se busca al hacer transversal el ejercicio de IAP en un proyecto de intervención? Más allá del solo acto de construir conocimiento colectivo, del diálogo de saberes, se buscará un *diálogo de sentires*, una interacción dinámica entre expresión y senti-pensar que escuche con atención y detenimiento los sueños, preocupaciones, intereses, dudas, miedos, confianzas, desconfianzas no solo de aquellos que actúan, que investigan, sino de aquellos que están a nuestro alrededor para incluir las expresiones fundamentales de un encuentro de vidas y formas de vivir.

¿Qué podemos decir en determinados contextos y que no? ¿Cómo hacer que puedan hablar aquellos sin palabra? ¿De qué nos dolemos? ¿A qué realmente venimos?

El diálogo de vivires comprendería a los saberes no como conjuntos de conocimientos estables o conclusos, sino condicionados (y por lo tanto mutables) que permiten decir el mundo de una cierta manera, en un determinado espacio y tiempo (...) parte de la necesidad de construir espacios adecuados con base en una plataforma ético-política que permitan generar las condiciones propicias para fomentar el diálogo (en lugar de cohibirlo) sin producir patrones de desigualdad. (Merçon, Nuñez, Camou-Guerrero y Escalona, 2014, p. 31)

Como colectivos de acción, de intención participativa, debemos reconocer nuestras limitantes y no saberes para entablar diálogos que permitan construirnos juntos, reconocernos, compartir con humildad nuestras propias necesidades y carencias

buscando en el otro y otra esa necesidad de crecimiento que puede y debe surgir de la intención colectiva de cambio.

La riqueza de cada individualidad, de cada grupo o colectivo hará posible primero un diálogo de vidas, de experiencias, de sentires. Esta multiplicidad en el intercambio nos permitirá construir visiones más complejas, que nos posibiliten "(...) diferentes maneras de pensar-sentir-hacer vivir y tengan "voz y vez" en la construcción del futuro compartido". (Merçon, et al, 2014, p. 31).

El chiste es que todos cambiemos, y que ese cambio nos haga bien, que lo podamos llevar a nuestras familias, a nuestros vecinos. ¿Si no qué caso tiene? (Carlos, 15 años). Ciertamente es que los cambios que hemos estado experimentando en el colectivo de jóvenes "Café Filosófico", han tocado más personas que las que nosotros habíamos contemplado en el proceso de intervención. Aquellos que nos observaron e invitamos para ser parte de nuestra actividad han mirado nuestro hacer desde diferentes posturas, nos han alentado con sus comentarios positivos y también con sus testimonios de cambio en otros colectivos al implementar nuestro proyecto de intervención.

Los jóvenes han compartido con alegría y solidaridad un proyecto en el que han creído, han sido capaces de transformar su propio colectivo y a aquellos que han visitado e invitado a conocerlos. No ha sido fácil, se requiere de paciencia, de fe, de trabajo arduo, pero, sobre todo, de creer en lo que se hace, de creer en la gente, en su posibilidad de cambio.

Porque solo al escuchar con interés genuino, sin arrogancia, con humildad, es como aprendemos que tenemos mucho que aprender del otro y la otra; que cualesquier que sea nuestra edad o preparación, hay mucho que tenemos que compartir; que, a pesar de estar en diferentes entornos, mucho podemos aportar y reaprender de lo que creíamos saber a la perfección.

Tal y como lo mencionara Freire (2006), "(...) nadie educa a nadie, así como tampoco nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan en comunión" (p.92). Y en esa comunión fraterna de vivires, de saberes, de sentires y sueños, es como nos construimos como comunidad, como una fraternidad que se interesa en sus semejantes, en su buen vivir, en su plenitud como seres humanos.

g) En cuanto a la aparición de la emergencia sanitaria por COVID-19.

En nuestras cotidianidades, imposible fue pensar en una situación de emergencia como la que representó la crisis sanitaria derivada del COVID-19. Marzo del 2020, recién comenzada la fase de reintegración del colectivo de jóvenes, detuvimos nuestro andar de manera súbita, con miedo, la incertidumbre se apoderó de nuestras mentes temiendo a un enemigo invisible y mortal.

El desasosiego y tristeza flotaban en el ambiente, estábamos solos, escondiéndonos para salvar la vida. Fue necesario comprender que la presencia de los demás era vital. Aislarse salvaba la vida de alguna manera, pero mataba las esperanzas e ilusiones con la separación y la indiferencia.

En el siguiente capítulo, se hará una semblanza de lo vivenciado durante esta etapa en el colectivo de jóvenes, lo que implicó para todos, como fue que la virtualidad fue un salvavidas momentáneo para no perder el contacto y de las grandes soledades y tristezas que nos hicieron buscarnos bajo “sanas cercanías”. Necesario es un apartado completo para narrar esta compleja experiencia.

CAPÍTULO VI

Un giro inusual: La pandemia de COVID-19 y su incidencia en el proyecto de intervención.

“Un brote viral pulveriza el sentido común y evapora la seguridad de un día para el otro. Sabemos que la pandemia no es ciega y tiene objetivos privilegiados, pero aun así crea una conciencia de comunión planetaria, de alguna manera democrática.

La etimología del término pandemia dice exactamente eso: reunión del pueblo. La tragedia es que, en este caso, para demostrar solidaridad lo mejor es aislarse y evitar tocar a otras personas. Es una extraña comunión de destinos. ¿Serán posibles otras?

Boaventura de Sousa Santos, La cruel pedagogía del virus.

6.1 Abriendo un paréntesis: un giro que cambiaría todo.

De repente, todo se detuvo. Marzo del año 2020. Dejamos de asistir a la universidad, y nos alcanzó algo que no esperábamos, que retaría a perder la vida, que nos enfrentaba al miedo de la soledad, del abandono, de lo incierto. Se abrió un paréntesis que detuvo nuestro camino y la actividad cotidiana. No más contacto humano. Mantenerse lo más lejos es ahora una prueba de respeto al otro y otra. ¿Cómo acostumbrarse a esto? Nuevas formas de comprender nuestro universo surgieron súbitamente... nuestra rutina cambiaría, nuestro espacio se volvió otro.

6.2. COVID 19- Breve reseña del inicio de una pandemia

De acuerdo a la OMS (Organización Mundial de la Salud), hacia el 31 de diciembre del año 2019 se notificaba la presencia de un conglomerado de casos de neumonía en Wuhan, provincia de Hubei en China, causada por un nuevo coronavirus⁶. A partir de esa fecha, es como mundialmente se difunden noticias de un “mal” que ocasiona la muerte, cuyos síntomas más característicos son neumonías atípicas e insuficiencia respiratoria.

Al confirmar 547 infectados, el 22 de enero del año 2020, Wuhan decide cerrar sus aeropuertos y estaciones de tren. No es hasta el 11 de marzo del año 2020, que la OMS determina que la COVID-19, podría caracterizarse como pandemia. En esa fecha, ya se registraban multiplicidad de casos alrededor del mundo (Tailandia, Egipto). No es hasta mediados de marzo que, en países como

⁶ Los coronavirus (CoV) son una amplia familia de virus que pueden causar diversas afecciones, desde el resfriado común hasta enfermedades más graves, como ocurre con el coronavirus causante del síndrome respiratorio de Oriente Medio (MERS-CoV) y el que ocasiona el síndrome respiratorio agudo severo (SRAS-CoV). Un nuevo coronavirus es una nueva cepa de coronavirus que no se había encontrado antes en el ser humano.

Los coronavirus se pueden contagiar de los animales a las personas (transmisión zoonótica). De acuerdo con estudios exhaustivos al respecto, sabemos que el SRAS-CoV se transmitió de la civeta al ser humano y que se ha producido transmisión del MERS-CoV del dromedario al ser humano. Además, se sabe que hay otros coronavirus circulando entre animales, que todavía no han infectado al ser humano.

Esas infecciones suelen cursar con fiebre y síntomas respiratorios (tos y disnea o dificultad para respirar). En los casos más graves, pueden causar neumonía, síndrome respiratorio agudo severo, insuficiencia renal e, incluso, la muerte.

Las recomendaciones habituales para no propagar la infección son la buena higiene de manos y respiratoria (cubrirse la boca y la nariz al toser y estornudar) y la cocción completa de la carne y los huevos. Asimismo, se debe evitar el contacto estrecho con cualquier persona que presente signos de afección respiratoria, como tos o estornudos.

Italia y España, se decretan confinamientos urgentes, por el acelerado contagio entre sus pobladores y los decesos registrados.

Estados Unidos en el mes de abril, se vuelve el país con más infectados a nivel mundial llegando a 200,000 casos. (United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR), 2020). En México, se registra el primer caso de contagio por COVID-19 hacia el 28 de febrero de 2020. Poco a poco el Coronavirus (CoV) avanza a lo largo del territorio nacional, alcanzando hacia el mes de junio de ese mismo año la cifra de 1,092 muertos en un lapso de 24 horas.

La Ciudad de México y el Estado de México son las entidades con las cifras más altas de defunciones por COVID-19. La Ciudad de México, alcanza por si sola hacia el día 13 de octubre de 2020, el 16.7% de todas las defunciones a nivel nacional (INFOBAE, 2020). El número de defunciones cuantificables hacia el mes de octubre en territorio mexicano son de 84,420, cifra que se pronostica se elevaría hasta llegar a más de 135,000 decesos al final del año 2020 (FORBES, 2020).

El año 2020 fue un año de incertidumbre, de desesperanza, de desasosiego. Es un año que nos mostró la vulnerabilidad del ser humano; las crisis en las estamos hundidos; la indiferencia y el individualismo rampante que nos insensibilizan. En contraparte, nos hizo repensar nuestra historia.

No se trataba de vivir “nuevas normalidades”, se trataba de reescribir la historia. No se trataba de vivir “interconectados” virtualmente y hacer de las tecnologías la “panacea” de nuestros tiempos. El reto sería lograr conexiones más

profundas, de ser a ser, de comprendernos parte de un todo que nos necesita, que clama por liberarse de la depredación y devastación.

Habría que reconsiderar aquello que conocíamos como normalidad, porque ahora reconocíamos el daño que nos había ocasionado, disgregando a las comunidades, creando odios y separaciones; abriendo brechas más grandes donde la desigualdad y la discriminación dejaron a muchos hermanos sin derecho a la educación, al trabajo, a la salud, a una vida digna.

Los cuestionamientos se volvieron contundentes, urgentes y angustiantes en algún momento: ¿Cuándo pasaría? ¿Qué tendríamos que hacer para reformular y replantear nuestros viejos modos de vida? ¿Hasta dónde el alcance de nuestra participación, sin caer en el temor del contagio? Poco a poco lo sabríamos, a través de la propia experiencia, de lo que estábamos dispuestos a hacer, pero sobre todo, lo que ya no realizaríamos para vivenciar un cambio.

6.3 COVID-19: Un giro totalmente inesperado en la Comunidad Educativa San Bartolo Ameyalco (CESBA)

Finales del mes de febrero de 2020. Fue en estas fechas que la pandemia de Wuhan comenzó a oírse dentro de la comunidad como un problema muy lejano que parecía nunca nos daría alcance. Muchos suspiramos porque el virus se quedara en China, aunque ya se oían sus estragos en el mundo.

Como espacio educativo desde la educación no formal y desde el hacer comunitario colaborativo, la pandemia surgida en Wuhan, China, desde el año 2019,

como virus letal y altamente contagioso, impactó de manera severa el hacer cotidiano. La Comunidad Educativa San Bartolo Ameyalco, al ser un colectivo que entreteje sus haceres y que desarrolla sus actividades de acuerdo a la petición comunitaria y la acción social de sus miembros, el confinamiento imposibilitó dar seguimiento a nuestra labor cotidiana. Nunca imaginamos que esto sucedería, muchos planes, proyectos, decisiones que teníamos ya decididos, se quedaron en el tintero, aguardando la hora para ser nuevamente despertados. Tuvimos que esperar, y observar con cuidado y reflexión lo que estaba sucediendo: lo que dejó de ser de súbito, lo que podría acontecer a futuro. Y, sobre todo, el impacto social: los comportamientos, las nuevas formas de relacionarnos. No fue fácil dejar de pensar en nuestra colectividad, dejamos el dinamismo social para cuidar la individualidad, a las familias, porque el riesgo era de muerte. Alejarnos se convirtió en una muestra de amor, de cariño, para que todos tuviéramos la posibilidad de sobrevivir.

Toda actividad en la CESBA se detuvo desde el mes de marzo hasta los primeros días del mes de julio del 2020. Muy a pesar de que teníamos una serie de actividades programadas, se cerró toda labor en grupo. Nos enfrentábamos a algo incierto, a un miedo colectivo. No podríamos exponernos, considerando que nuestro Pueblo (San Bartolo Ameyalco) durante mucho tiempo fue centro de atención por el número de contagios y decesos en la comunidad. Sin embargo, guardamos comunicación muy estrecha. Al ser vecinos, la gran mayoría nos vemos en la calle, cuando se hacen las compras, cuando se va por el pan, cuando requerimos de algún

medicamento. Así sabíamos del estado de salud de los vecinos de la calle y de la Colonia.

Todo el grupo de facilitadores y voluntarios de la CESBA decidimos hacer un alto en la actividad, hasta que las autoridades determinaran que podríamos regresar. Sin embargo, algo curioso sucedió. Muchas madres de familia, abuelas, personas encargadas del cuidado de los menores, externaron su preocupación por el rezago en lecto-escritura de los niños y niñas que ingresarían a la primaria. Pero ¿cómo podríamos atenderlos, si lo que solicitaban era atención personalizada? ¿Por qué? Porque en su gran mayoría, los integrantes de la comunidad no contaban con herramientas digitales ni electrónicas para la educación a distancia (teléfono, tablet, televisión); porque las personas que se quedaban al cuidado de niños y niñas no tenían los conocimientos para utilizar estas herramientas; porque niños y niñas no comprendían las tareas encomendadas por docentes que no respondían a sus peticiones de ayuda; por padres y madres que se sentían abandonados a su suerte por las escuelas, que hicieron muy difíciles los vínculos de comunicación.

En un intento desesperado por seguir colaborando con la comunidad, se comenzó por buscar alternativas viables para el trabajo de apoyo presencial y sus posibles consecuencias. Y así, en base a la propuesta del CINVESTAV (Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del IPN, 2021) , Núcleos por la educación, se realiza una propuesta para reiniciar: Ecuación para un regreso presencial: 4 niños por núcleo, más un medio electrónico (Tablet, computadora, internet), más un facilitador que podría también apoyar a distancia a otros núcleos, sería igual a niños socializando y aprendiendo, con padres que podrían tener acompañamiento para el

apoyo educativo de sus hijos e hijas (con espacios escalonados para evitar contagios). Esta propuesta, de acuerdo al CINVESTAV (2021), mantendría un riesgo contenido.

Y así, se da inicio a grupos de atención de no más de 4 niños y niñas, de edades entre 5 y 6 años para lecto-escritura. También se comienza por apoyar a las familias en conjunto. Familias que deciden aprender: Madre: tecnologías e idiomas para ayudar a sus hijos e hijas, y niños, niñas y adolescentes que asisten a resolver dudas en cuanto a sus materias. Se atiende a una familia por evento, de no más de 3 miembros.

Así fue como se reinició la actividad en la CESBA. No fue trabajo fácil. Muchos de los facilitadores no estuvieron dispuestos a dar continuidad por el riesgo. Esto redujo la capacidad de atención de la CESBA. Sin embargo, no podíamos exponer a nadie. Había un riesgo de por medio y, antes que nada, está la seguridad de las personas.

Hacia el mes de julio, únicamente apoyábamos en la actividad educativa una servidora y un maestro del área físico-matemática. A lo que se enfrentó la CESBA en ese momento fue a la falta de facilitadores, esto también implicó problemas económicos, falta de recursos, no garantía de actividad laboral durante más de 6 meses (cada facilitador trabaja por proyecto), y, sobre todo, al riesgo sanitario para los facilitadores que decidían atender de manera presencial.

Sin embargo, esto no afectó las relaciones personales. Continuamos en contacto con todos los participantes de la CESBA. Comprendimos las situaciones,

tratamos de apoyarnos en lo que estuviera a nuestro alcance, y guardamos la esperanza de que en algún momento podríamos dar continuidad a nuestra labor. La comunidad también comprendió que no habría personal, que en lo poco que se pudiera apoyar estaríamos, pero que también somos humanos, y que, en algún momento, tendríamos que detenernos.

Quizás aquí lo que puedo reconocer en la comunidad fue su infinita comprensión, su colaboración, su interés por continuar durante esta difícil etapa. Esto implicó una gran responsabilidad, pero sobre todo un compromiso ante un gran problema al que todos nos enfrentábamos, pero que entendíamos que algún día pasaría y que estaríamos juntos para seguir adelante.

6.4 El “Café Filosófico” ¿Qué haríamos ante la súbita separación?

En un instante tuvimos que despedirnos. Se suspendieron las sesiones. No tuvimos la oportunidad de hacerlo personalmente. La indicación sonaba inminente. No salir, aislarnos porque la muerte rondaba el vecindario. Muchas veces habíamos comentado que lo que sucedía alrededor del mundo, parecía una historia de cómic salida de la ciencia ficción: *Un virus malvado amenazaba con terminar a la humanidad. Lo malo es que en esta historia no habría superhéroes* (Brandon, 18 años).

Intempestivamente las sesiones del “Café Filosófico” fueron suspendidas. La alegría, el dinamismo y las intenciones de los integrantes del colectivo se vieron frustradas. ¿Qué hacer ahora? Fue a partir del 21 de marzo del año 2020 que toda

actividad se detuvo en la CESBA, incluyendo el “Café Filosófico”. *No es justo, yo creo que podemos seguir, no creo que nos pase nada a nosotros* (Javier, 15 años). No se trataba únicamente de un nosotros, estábamos hablando de un riesgo colectivo, que incluiría a familias, a colectividades, a un Pueblo, a una nación.

Cierto es que ya teníamos programada una serie de actividades y acciones que en comunión habíamos diseñado y proyectado. Estábamos en un momento importante de consolidación de un colectivo que buscaba ser reconocido por su actividad en pro de los otros y otras. Constructores de paz, animadores para la convivencia sana, toda actividad requería contacto humano, visita a otros colectivos, relación con grupos y organizaciones que ya nos esperaban.

Una sensación de frustración y tristeza quedó en el ambiente. Ni siquiera pudimos despedirnos con un abrazo, personalmente. Sólo nos llamamos por teléfono o vía correo electrónico. Nos desarticulamos en un fin de semana. Lo avanzado desde el mes de octubre del año 2019, parecía derrumbarse. Y una servidora, miró con desasosiego que todo lo planeado y vivido, se esfumaba como efímera ilusión.

En mi soledad, comencé a revisar todo lo escrito en torno al colectivo de jóvenes denominado hasta ahora “Café Filosófico”. Fue revivir cada momento con ellos, emocionarme con sus historias, llorar con ellos, sentirme invencible y otras vulnerable. Organizando los diarios realizados, recuperé la voz y pensamiento de los miembros del “Café Filosófico”. Cuántas historias, cuántas vivencias silenciadas por el tiempo, por las situaciones, por las circunstancias. Un evento inesperado acallaba una vez más esos gritos que estaban apenas saliendo a la superficie. Pero

estaba decidida a no acallarlos, a seguir con nuestra intención de manifestar todo aquello que sería una gran lección para muchos adultos.

En un momento, decidí que lo mejor sería escribir un compendio de vivencias y experiencias de lo vivido en colectivo. Y comencé a escribir. Compartir un material escrito con otros jóvenes y adolescentes podría ser una buena estrategia para difundir la idea que ellos y ellas habían generado. Sin embargo, una vez más, la propuesta vendría de ellos y ellas, que no dejaron en ningún momento la idea de dar continuidad a su colectivo de encuentro.

6.5 Plataformas digitales: una opción para estar juntos de nuevo.

Hola maestra: ¿sabe usar zoom? ¿Y si nos reunimos por allí? Ya extraño al grupo... (Lizbeth, 12 años). La noche que recibí el texto, fue en el mes de junio. Tenía exactamente 3 meses que no nos reuníamos. Pero en ese momento ellos y ellas tenían muchas actividades y compromisos escolares derivados del confinamiento. Se habían duplicado sus actividades. Algunos comentaron que cubrían muchas más actividades que las que tenían cuando asistían a clases presenciales. Otros más modificaron sus horarios laborales por la pandemia.

Tendría que pensar como adecuar esta herramienta a lo que ya veníamos haciendo. Era difícil pensar en un medio virtual cuando nuestra actividad era totalmente de comunión interpersonal, de vernos cara a cara, de debatir, de disfrutar vernos y compartir. Los medios virtuales siempre me han parecido fríos e

impersonales. Pero tendríamos que intentar algo nuevo. Ahí estaba su propuesta, lo que se necesitaba era readecuar lo programado a un nuevo medio.

6.6 ZOOM: video-llamadas para comenzar una nueva etapa del “Café Filosófico”

Zoom es un software de llamadas y videollamadas fundado por Eric Yuan, en abril del año 2011. La popularidad de uso de esta herramienta aumentó considerablemente en el año 2020 debido a la epidemia del Coronavirus y la inminente necesidad de contactar personas para dar continuidad a las actividades cotidianas sin riesgo de contagios.

La herramienta virtual ZOOM tiene las siguientes características:

- ✓ Videollamadas gratuitas por 40 minutos.
- ✓ Videollamadas pagadas con más de 500 participantes y tiempo libre de conferencia.
- ✓ Función de compartir pantalla para que los usuarios vean lo que se desee compartir.
- ✓ Vista de galería, que permite ver a todos los participantes.
- ✓ Grabación de las reuniones. (GFC Global, 2020).

Cierto es que todas estas funciones eran de gran utilidad a lo que ya estábamos realizando, nuestros ejes metodológicos para el colectivo de encuentro de jóvenes denominado “Café Filosófico”, era la participación activa de ellos y ellas; la conformación de comunidades de aprendizaje y la comunicación no violenta como

eje de acción para lograr cambios en la convivencia. Sin duda alguna, ZOOM representaba una alternativa viable para dar continuidad a nuestros encuentros.

Una vez valorada esta herramienta como posible opción, me di a la tarea de cuestionar a los integrantes del colectivo sobre la viabilidad y posible acceso a ZOOM. Lo encontrado fue lo siguiente:

De 20 jóvenes encuestados, se obtuvieron los siguientes resultados:

Gráfico 2. Encuesta Zoom "Café Filosófico"



Gráfico de elaboración propia.

Era un hecho que todos deseábamos volver a vernos, a reunirnos, sobre todo en momentos tan complicados y desalentadores. Así que, durante el mes de junio, se organizó y planeó el nuevo itinerario para comenzar sesiones en zoom.

Lo único complicado de esta alternativa era que muchos de los integrantes del colectivo juvenil carecían de herramientas digitales para integrarse a las sesiones, otros más no coincidían en horarios, algunos no participaron de la propuesta porque ya no querían más actividades en línea. Se trataba ahora de abrir

un nuevo espacio, con la misma esencia del proyecto de intervención, pero diferente lugar y forma de reunirse.

En la organización de esta nueva alternativa para reunirse, se consideró el siguiente calendario:

Tabla 6. Itinerario de reuniones zoom “Café Filosófico”

Día	Actividad
20 de junio, 2020	Sesión inicial de zoom.
11-18-25 julio, 2020	Sesiones de práctica, adecuación de espacio virtual al desarrollo de las prácticas cotidianas del colectivo juvenil.
8-15-22 agosto, 2020.	Sesiones de compartimiento. Se sugiere a algunos integrantes que puedan exponer sus temas.
5-12-19-26 septiembre, 2020.	Sesiones de compartimiento. Agenda abierta al colectivo.
3-10-17-24 octubre, 2020.	Sesiones de compartimiento. Sugerencia abierta a compartir con otros y otras. Participación de voluntarios.

Tabla de elaboración propia.

6.7 Desarrollo y experiencia en las nuevas alternativas de conexión: ¿Nuevas formas de compartir y aprender? ¿Oportunidades o limitantes?

Y finalmente comenzamos. En la misma práctica todos fuimos aprendiendo. Interactuar a través de una pantalla resultó en algunos momentos complejo, la sorpresa de vernos, sin estar. De oírnos sin estar presentes. De buscar la calidez de la cercanía, y sentirnos solos en un espacio que solo dejaba ver los rostros en una dimensión que no alcanza el abrazo, la caricia, la comprensión de una mirada presente.

Pero ahí estábamos, dispuestos a seguir reuniéndonos y no dejarnos solos en momentos tan difíciles. Nos encontramos ante nuevas posibilidades de compartir lo que en cada uno estaba experimentando, nos volvimos nuevamente aprendices,

de todos y cada uno de los integrantes del colectivo. Hubo quien nos enseñó los “secretos del zoom”, a manejar bien el Classroom, a compartir pantallas, a editar videos, a usar el celular como cámara, a usar la pizarra o a abrir alternativas de diálogo sin que todo se volviera un caos de voces.

Figura 8. “Café Filosófico”: vía Zoom.



Nota: Tomado del Archivo fotográfico CESBA, 2020.

Comenzamos a dialogar a la distancia, en la lejanía, a sentir al otro a través de la virtualidad. Nuevas formas de comunicarnos se dieron entre nosotros, otros lejanos tuvieron la oportunidad de estar cerca (Brandon desde Estados Unidos, por ejemplo), nuevas amistades se unieron a nuestro colectivo (Tuvimos como invitados a algunos compañeros de la maestría, que compartieron con los jóvenes durante algunas sesiones).

Pero algo nos faltaba. Habíamos aprendido a aprender, a buscar de qué manera seguir sobreviviendo, a intentar departir como lo hacíamos en nuestras reuniones presenciales. Pero siempre nos quedábamos con esa sensación de vacío. *Nunca será igual, el verte, el poder hablarte, el poder mirar a todos,*

escucharlos reír y gozar a los compañeros, nunca podrá suplirse lo personal por lo virtual. (Valeria, 17 años).

Por otra parte, nos vimos ante situaciones que impidieron a muchos seguir en contacto con el colectivo. La imposibilidad de tener acceso a internet, el no contar con equipo de cómputo, con un celular que tuviera la capacidad para las aplicaciones o para realizar video llamadas. Jóvenes que, por situaciones de emergencia, tuvieron que dejar la escuela y su rutina cotidiana para iniciar una vida laboral, vender sus pertenencias para ayudar a sus familias, y finalmente, atravesar momentos de duelo en soledad, que cambiarían su cotidianeidad por realidades inciertas y desesperanzadoras. Estas, fueron solo algunas de las causas que hicieron que muchos integrantes del colectivo súbitamente desaparecieran, y que por un tiempo no tuviéramos noticias de ellos y ellas.

Esta situación nos hizo reflexionar sobre la multiplicidad de causas que obligaron a un joven a “desertar” de un ambiente escolar en tiempos de pandemia. *Los ánimos y en entusiasmo no alcanzan para salir adelante cuando no hay recursos económicos por falta de trabajo en las familias* (Montserrat, 17 años), *por las ventas bajas del negocio familiar que tuvo que cerrar sus puertas* (Oswaldo, 18 años), *por la muerte de alguno de los miembros de la familia, al morir mi padre, todo se volvió incierto, lo que queda es apoyar solo a la familia, la escuela ya no es lo importante* (Nicolás, 19 años).

Estas realidades nos rebasaban y nos dolían. El seguir solo con las reuniones virtuales nos hacían separarnos más de las realidades, a cegarnos con un privilegio desde una posición individualizante y egoísta que nos dividía. “Se puede muy

cómodamente apelar al amor y a la unión desde arriba, pero desde abajo, la cosa es más compleja” (González, 2020, p. 55).

No es posible, de acuerdo a González (2020), apelar a actos de amor y unión desde una situación privilegiada, bajo una situación desigual donde no hay equilibrio, donde unos tiene todo y otros lo perdieron todo, “(...) zafarse del tema de la brecha social es clasismo e, incluso, aporofobia (fobia al pobre)”. (p. 56).

En tiempos tan complejos, era necesario buscar alternativas que nos hicieran nuevamente unirnos, abrazarnos, buscar alternativas de consuelo y ayuda en tiempos perversos, limitantes, excluyentes, alienantes, donde el que tenía el recurso era quien proseguía, y quien no tenía posibilidades o se las habían arrebatado, se quedaba al margen, observando a un mundo indiferente y egoísta que jamás detuvo su marcha.

Dejar a su suerte a los demás se volvió un acto de discriminación constante. No fue fácil distinguir esa línea que nos ponía en un espacio de privilegio, de olvido hacia los oprimidos, de división que nos segregaba y separaba. ¿Cómo comenzar, entonces a marcar un cambio? ¿Qué podríamos hacer? Primero, desde una reflexión profunda, analizar nuestro entorno, nuestra situación histórica, social y de riesgo sanitario. No podríamos cambiar muchas realidades, pero si estábamos dispuestos a ayudar a nuestro colectivo, a nuestra comunidad. A los que nos necesitaran, a los que buscaran nuestra ayuda, un consuelo, porque eran momentos de estar unidos, de crear “sanas cercanías” y romper las distancias que se apoderaban a través del miedo, la incertidumbre y la indiferencia.

Era momento de escuchar las voces, todas, de vernos a los ojos y reconocernos vulnerables, de reconocer que no somos el uno sin el otro, de entendernos como un todo que disperso es más susceptible de ser vulnerado.

Si esta pandemia nos amplía la consciencia y es un momento espiritual, pero si y solo si esto se entiende desde tocar nuestra vulnerabilidad y optar por estar con quienes viven esa vulnerabilidad más a flor de piel. Si en lugar de eso nos atrincheramos en nuestros privilegios que -como siempre- entumecen la sensación de esa vulnerabilidad, entonces nuestro supuesto “amor universal” será más de lo mismo (González, 2020, p. 58).

El asunto es movernos y hacer que las cosas cambien, no dejar que todo siga igual (Rosanelda, 15 años). Todos acordamos volver a reunirnos a finales del mes de marzo del año 2021, casi a un año de nuestra última reunión. Nos organizamos en pequeños grupos, uno matutino y otro vespertino, de cuatro o cinco miembros. Así volvimos a comenzar. Primero, para escucharnos, para entender nuestras situaciones. Volvíamos a estar juntos, con mucha incertidumbre, pero con la responsabilidad de un colectivo que estaba dispuesto a cuidar con amor al otro y otra. Era tiempo de volver a comenzar.

6.8 Creando “sanas cercanías”, volver a vernos en medio de la incertidumbre y la decisión del cuidado colectivo.

Durante el primer trimestre del año 2021, ocurrió la segunda ola de COVID-19 en México. De acuerdo al INEGI, el número de defunciones y contagios fue mucho

mayor al registrado durante el año 2020. (El financiero, 2021)⁷. Durante este lapso de tiempo, detuvimos toda actividad en el “Café Filosófico”. No tuvimos sesiones virtuales ante la agobiante carga de trabajo escolar de los participantes. No coincidían los horarios para poder reunirnos, las clases ocupaban la mayor parte de su tiempo y todos expresaban un “hartazgo” en el uso de herramientas tecnológicas.

Considero que esta etapa fue la más difícil para la comunidad, no paraban las noticias de pérdidas, las situaciones angustiantes ante la falta de trabajo, las familias que enfermaban no solo de COVID-19, sino de otras afecciones que les llevaban a la muerte. Nuevamente el silencio se apoderó de nuestro pueblo, las calles lucían más vacías que nunca.

En la CESBA, continuábamos la actividad bajo el modelo Núcleos de Apoyo del CINVESTAV ya mencionado anteriormente. Había dado resultados. Hasta este momento (y hasta hoy), no hubo contagios dentro de nuestra comunidad educativa, y fue posible apoyar a aquellos niños y niñas que requirieron de acompañamiento durante estos complicados momentos.

Fue entonces cuando pensé que podría utilizar esta misma estrategia para volver a reunir a los integrantes del “Café Filosófico”. Sería comenzar poco a poco,

⁷ En el primer trimestre del año 2021, en la primera semana de enero para ser específicos, se alcanzó un pico de 112 mil 812 casos positivos estimados, de acuerdo con datos de la Dirección General de Epidemiología. En cuanto a las defunciones, hubo semanas como la del 4 al 10 de enero en la que la Secretaría de Salud reportó 6 mil 493 muertes confirmadas por el virus SARS-CoV-2. Ese mes tendría después su pico de fallecimientos por COVID el 26 de enero, con mil 743 muertes. En febrero, los decesos por COVID superaron en dos ocasiones los mil 700 (3 y 9 de ese mes).

quien estuviera de acuerdo, y con altas medidas de seguridad sanitaria que indicara el Instituto Nacional de Salud Pública (2021)⁸.

La aceptación fue generalizada. Organizamos dos grupos de encuentro, uno matutino y otro vespertino. No más de ocho integrantes reunidos en el mismo sitio. Al realizarse la primera reunión, acordamos las medidas de higiene. No fue necesario enfatizar demasiado, sabíamos nuestras responsabilidades con los demás, así que seguimos los lineamientos de seguridad establecidos por las autoridades de salud.

Figura 9. “Café Filosófico”: Primeras reuniones grupales post-pandemia (1)



Nota: Tomado del Archivo Fotográfico CESBA 2021

8 Ante la confirmación de casos del nuevo coronavirus COVID-19 en México, la Secretaría de Salud recomienda mantenerse informado, no alarmarse y continuar con las medidas básicas de higiene y prevención:

Lavarse las manos con frecuencia, usando agua y jabón o un desinfectante para manos a base de alcohol con concentración entre 60% y 80%.⁵⁴

Limpiar y desinfectar superficies de contacto frecuente al menos una vez por día con alcohol, toallitas desinfectantes o solución clorada.

Cubrir nariz y boca al estornudar o toser con un pañuelo desechable o con el ángulo interior del codo.

Evitar el saludo de beso y mano.

Y así fue que comenzamos nuevamente, con la gran emoción que implicaba el vernos, pero de una nueva forma.

¡Qué emoción vernos de nuevo! ¿Vernos? Solo a través de tus ojos veo tus emociones. No veo tu sonrisa, tus facciones principales. Es difícil escucharnos a través del tapabocas, no recuerdo como sonríes, ni como son tus labios, o tu nariz. Si eres un nuevo integrante, puedo imaginar cómo es tu rostro, pero sería genial verte, abrazarte, darte la bienvenida con un estrechar de manos (Reflexiones personales, bitácora de experiencias, marzo de 2021, Inés Márquez).

Fue una gran experiencia encontrarnos de nuevo, algunos lloramos, gritamos, expresamos lo que vivimos en esta etapa complicada de nuestra vida. Habíamos cambiado en muchos aspectos. Algunos en estatura, otros habían dejado crecer su cabello, otros habían cambiado de nivel escolar. Lo cierto es que no éramos los mismos de antes. Algunos habían experimentado situaciones difíciles, pérdidas y ausencias, miedo, carencias, limitaciones. Otros se enfrentaron a miedos internos, a depresiones, a desesperanzas que no podían desterrar.

El volver a reunirnos era una pequeña alegría entre tantas situaciones complejas. Era momento de darnos la mano, de escucharnos nuevamente, saber que nos acontecía para en conjunto tratar de ayudar y regresar un poco la esperanza de los integrantes del colectivo.

Y así, decidimos iniciar primero con los testimonios de todos y todas. Cuantas situaciones habían afrontado, lo aprendido en esta etapa se compartía con la

confianza de ser arropado por la comprensión y consejo del grupo. Habíamos crecido en experiencias, en reflexión, en el deseo de hablar para no sufrir en silencio.

Para una servidora, fue toda una experiencia de vida el oír sus testimonios, comprendí el gran potencial que tienen los jóvenes para afrontar adversidades, de su empatía y comprensión hacia sus familias y amistades, de su solidaridad al apoyar a sus padres y madres en tiempos de crisis, de su gran compromiso al seguir en el “Café Filosófico” no por ellos, sino para acompañar a aquellos que más lo necesitaban.

Figura 10. “Café Filosófico”: Primeras reuniones grupales post-pandemia (2)



Nota: Tomado del Archivo Fotográfico CESBA 2021.

Regresamos en un momento en el que más requeríamos del apoyo del colectivo, en donde encontramos resguardo en el fraterno, y consuelo en la compañía entrañable.

Decidimos que compartiríamos solo en la comunidad por el momento, hasta que fuera posible y seguro continuar nuestra propuesta con más personas. Ahora, todo aquello que tuviéramos interés de externar, sería para los compañeros, así también ensayaríamos para cuando lo lleváramos a otros lugares.

Figura 11. “Café Filosófico” Primeras reuniones grupales post-pandemia (3)



Nota: Tomado del Archivo Fotográfico CESBA, 2021

Y fue en esta etapa de reencuentro y reintegración que nos fue notificado que habíamos ganado el concurso de Tesis que organizaba el Consejo para Prevenir la discriminación de la Ciudad de México (COPRED). Con cuanto gusto recibieron esta noticia. Este trabajo de intervención, como lo he mencionado con anterioridad, no es solo mi autoría, es la historia de ellos y ellas, su trabajo, su esfuerzo, su dedicación y entusiasmo por crear alternativas que incluyan todas las voces de

jóvenes que en algún momento se han sentido excluidos y rechazados por el solo hecho de ser voces jóvenes.

A la par de los compartimientos que plantearon para llevar a cabo cada fin de semana en el “Café Filosófico” durante la emergencia sanitaria de COVID-19, decidieron que esta etapa sería para la construcción de un manual donde plasmaran sus experiencias y sugerencias para proponer estrategias de no discriminación en jóvenes, desde su propia voz y experiencia. Esta etapa había sido de gran aprendizaje y habían sido capaces de dimensionar las múltiples causas que ocasiona que una persona joven sufra rechazo, exclusión, maltrato en diversos espacios sociales.

El reto que ahora se habían propuesto era compartir una serie de sugerencias que pudieran aportar alguna alternativa de solución a situaciones discriminatorias. Lo interesante aquí, sería ver el producto que nacía de su intención, desde su propia iniciativa e interés por lograr una sociedad más comprensiva y solidaria, que no maltrate, que escuche y que pueda ver con ojos de compasión.

Para la elaboración de este manual se acordó un período de tiempo de 3 meses, (agosto, septiembre y octubre de 2021). Será parte de este trabajo de tesis (Anexo 7).

Sin duda alguna esta etapa de regreso ha marcado un cambio importante en el hacer del colectivo, hemos regresado con un verdadero sentido solidario, de interés por el prójimo. Y como desde hace varios años, repetimos la experiencia: Volvemos porque nos sentimos en casa, queridos, acompañados y apreciados.

Estamos de vuelta porque personalmente lo necesitamos y porque los demás también nos necesitan. *Es un círculo que nos complementa, que nos hace crecer, saca lo mejor de nosotros, hacemos amigos de verdad* (Rosanelda, 15 años). Lazos irrompibles de fraternidad solidaria, que nos unen por una experiencia en común: el deseo de una comunidad diferente, de una gran familia que aspira a tener un futuro más esperanzador, más comprensivo, más humano.

CAPÍTULO VII

La evaluación. Lo que logramos en colectividad y lo que nos falta por hacer.

7.1 Reconociendo nuestros logros y nuestros grandes pendientes. La evaluación colectiva.

Agosto de 2021. En la bitácora, este mes se designó para hacer una revisión a profundidad de la experiencia. Aunque a lo largo del proceso siempre se había tenido el cuidado de recabar las opiniones, comentarios y sugerencias de los participantes y de aquellos que nos permitieron departir con ellos o bien nos observaron en nuestro hacer, se trataba de un análisis del momento, de los sucesos eventuales.

Solo se evaluaban determinadas acciones y se recababa más información para mejorar nuestro desempeño en las siguientes actividades. Al tratarse de una valoración que solo apreciaba ciertos momentos o situaciones, no implicaba un parámetro confiable para medir los resultados que realmente deseábamos obtener del proyecto de intervención, aunado esto a que vivimos situaciones que desviaron por momentos el objetivo inicial del dispositivo propuesto.

Fue necesario hacer un alto, y en colectivo, comenzar a analizar todas aquellas acciones realizadas, revisar nuevamente nuestros propósitos originales y fijar parámetros que permitieran hacer tangibles nuestros logros y compararlos con las metas planteadas en conjunto. Para estar en posibilidad de medir los efectos y

logros del ejercicio de IAP que veníamos realizando, debíamos considerar los aspectos éticos y políticos de nuestra intervención.

Tendríamos que ir más allá de una visión de transformación de los sujetos, estábamos a punto de cuestionar nuestro propio hacer, nuestra intencionalidad, nuestro propósito ante lo que hacíamos. “Es precisamente en la intencionalidad política donde debemos evaluar los efectos de la IAP” (Hidalgo y Kurlat, 2014, p. 46).

¿Qué ha conseguido el “Café Filosófico” con su proyecto de intervención a lo largo de todo este tiempo? ¿Qué hemos logrado con nuestro proyecto de intervención? ¿Realmente hemos logrado los objetivos iniciales proyectados? Este momento lo destinaríamos para reconocer que avances, logros, retrocesos y desviaciones habíamos experimentado a lo largo de todo el proceso del proyecto, desde su génesis, las propuestas iniciales, lo ejecutado, lo que quedó pendiente, los grandes errores, los obstáculos, y todo aquello que nos permitiera ver con claridad aquello que era, lo que estaba siendo y lo que posiblemente estaríamos en posibilidad de realizar.

7.2 La evaluación: por, para, por qué, para quién, con quién y con qué. Todo cuenta para seguir avanzando en colectivo.

De acuerdo con Cohen y Aguilar (2000), evaluar es

(...) comparar un patrón de deseabilidad (imagen-objetivo hacia la cual se orienta la acción) con la realidad (la medida potencial en la cual ésta va a

ser modificada, o lo que realmente sucedió como consecuencia de la actividad desplegada) y por otro lado, la preocupación por alcanzar eficazmente los objetivos planteados (2000, p. 73).

Un ejercicio evaluativo se realiza para comparar aquello que en un principio se planteó lograr (las metas) con los resultados (el impacto). “Se puede hablar de evaluación cuando nuestra acción de valoración se centra en la comparación entre la situación que hemos alcanzado, o que estamos alcanzando y la situación inicial que dio origen a la acción” (Pérez, 2016, p. 65).

Varias preguntas surgen entre los jóvenes del “Café Filosófico” cuando se les invita a realizar un ejercicio de evaluación ¿por qué evaluar? ¿es necesario? ¿no es un acto punitivo, de marcaje para saber quién lo ha hecho mejor o peor? ¿Será como lo hacen cotidianamente en la escuela? *De ser así, no es lo que yo esperaba de este grupo* (Yatziri, 19 años).

Como tema de discusión, la evaluación nos tomó tres sesiones de más o menos cuatro horas cada una. Ciertamente es que la palabra evaluación nos llevaba a una idea generalizada de “selección”, de quien “saca diez o un cinco”. Hay temor al escuchar este término, porque entre jóvenes, el no lograr una buena calificación, es sinónimo de rechazo y exclusión.

Evaluar, no es más que saber que estamos haciendo bien, y en qué la estamos regando. No hay que temerle. Mas bien, hay que pensar que estamos haciendo bien las cosas, si no, no seguiríamos aquí (Diego, 21 años). Ciertamente un ejercicio de evaluación en el colectivo de jóvenes perseguiría ciertas finalidades

específicas: en primer lugar, obtener información que nos permitiera reflexionar sobre el trabajo y acciones en nuestro proyecto intervención, saber si hemos cumplido con lo que nosotros mismos nos hemos propuesto y finalmente, a partir de compartir el ejercicio en análisis colectivo en cuanto a los avances y retrocesos de nuestra propuesta, mejorar aquello que consideramos puede ser perfeccionado, llevar a cabo lo que hemos dejado pendiente y dimensionar los logros comparando el inicio de nuestro dispositivo y el momento en que nos detenemos a evaluar. (Pérez, 2016).

Ahora bien, para llevar a cabo una evaluación en colectivo se consideró como base fundamental la intencionalidad original del proyecto de intervención: se construyó con base en los deseos y propuestas de los jóvenes integrantes de la CESBA, quienes buscaron, organizaron y finalmente establecieron un colectivo donde se pueden escuchar sus voces, donde pueden proponer nuevas formas de interactuar, de verse como iguales, de apoyarse, de compartir sus deseos de un mundo más comprensivo e incluyente.

En este caso, el paradigma naturalista o metodología cualitativa se adecuaba más a nuestro ejercicio evaluativo. En este, el investigador o evaluador se centra en encontrar los significados que las personas llevan en sí, los saberes que se entretajan para construir una realidad deseada. El investigador naturalista “(...) no pretende obtener leyes generalizadas, sino ideas perspicaces que puedan transferirse de un contexto a otro (...) va en busca de comprender la situación específica que puede iluminar otras situaciones similares” (Bhola, 1992, p. 30).

La metodología cualitativa en este caso brinda una mayor riqueza en la recogida de datos para la evaluación, porque ofrece información mucho más variada y rica cargada de una infinidad de matices. Recordemos que, en los proyectos sociales, la evaluación supone un ejercicio crítico en todas las fases de una propuesta, a partir del cual se puede aprender de forma empírica cómo mejorar las actividades. (Cohen, 2000).

Adicionalmente, y para realizar el ejercicio de evaluación considerando que debíamos partir de un ejercicio dialógico y participativo del colectivo de jóvenes, se toma como referencia el modelo de evaluación participativa, el cual "(...) decide en forma participativa acerca de las metas, los fines, los estándares y las herramientas de evaluación" (Bhola, 1992, p. 47).

Todos y cada uno de los participantes del colectivo es responsable de contribuir con sus opiniones, sugerencias y comentarios, así como de acercarse de los testimonios de los demás integrantes para que en un ejercicio colectivo se realice tanto el análisis de la información como de la designación de parámetros de evaluación en relación al trabajo conjunto.

La evaluación participativa hace posible, a partir de un análisis crítico, reflexivo y profundo en comunidad, un cambio gradual en las actitudes, genera solidaridad y una mayor empatía al reconocer "(...) mejor la realidad y sus repercusiones en la mejora del contexto para cambiar la situación" (Pérez, 2016, p. 94). Hacer la evaluación en conjunto con el colectivo de jóvenes "Café Filosófico" y con los actores sociales más cercanos a su proyecto de intervención, resultó un ejercicio significativo, gratificante, donde el colectivo se dio a la tarea de reconocer

los logros, de detectar y asumir nuestros errores, de identificar nuevas formas de hacerlos corregibles y proyectar alternativas de mejora hacia actividades futuras.

Al contrario de una evaluación tradicional al que estaban acostumbrados y a la que temían, los jóvenes del colectivo fueron capaces de ver en la evaluación un instrumento de mejora continua, que lejos de ser negativa, se constituía ahora en una herramienta útil para construir nuevas alternativas y ver hacia actividades futuras con mayor entusiasmo y motivación.

7.3 Técnicas e instrumentos para la evaluación: ¿con qué evaluar?

Teniendo en cuenta el ejercicio participativo de evaluación que llevaríamos a cabo, habría que considerar las técnicas e instrumentos que más se adecuaban para dar respuesta a los cuestionamientos que realizaríamos para la evaluación colectiva, esto significa que los instrumentos a elegir siempre deberán guardar una estrecha relación con los objetivos que se pretenda obtener.

En este caso y tomando en consideración la recomendación de Garanto Alós, se tomarán como referencia las estrategias o técnicas descriptivas, "(...) que son útiles especialmente en la fase inicial y final de la investigación. Entre ellas se encuentran el método observacional (...) y el análisis de contenidos" (1989, citado por Pérez, 2016, p. 72)

Para iniciar el proceso de evaluación cualitativa en el colectivo de encuentro juvenil "Café Filosófico", la técnica de observación y los instrumentos de evaluación elegidos y sus indicadores fueron los siguientes (Ver Tabla 7):

Tabla 7. Técnicas de observación e instrumentos de evaluación

Técnica de observación	Instrumentos de evaluación	Indicadores/Habilidades
<p>Representa una de las técnicas más valiosas para evaluar el desarrollo del aprendizaje. A través de ella podemos percibir las habilidades conceptuales, procedimentales y actitudinales del estudiante, en forma detallada y permanente, con el propósito de brindarle orientación y retroalimentación.</p>	<p>Círculos de reflexión, entrevista estructurada y no estructurada, hechos anecdóticos, torbellino de ideas,</p> <p>Observación: lectura reflexiva y crítica de la narrativa y descriptiva.</p> <p>Instrumentos: cuestionarios estructurados, preguntas abiertas. Listas de cotejo.</p>	<p>De relación: Dialoga, comunica, siente, emociona, piensa, toma en cuenta, practica, incluye, dignifica, solidario, respeta, transparente, equilibrado, responsable, justo, humildad y empatía.</p> <p>De organización: Discute, acepta, esclarece, defiende, modifica, organiza, consensua, compromete, decide.</p> <p>De valoración: Promueve, asume, prefiere, decide, comparte, demuestra, compromete.</p> <p>De resolución de problemáticas: Crítica, reflexiona, sustenta, determina, interpreta, resuelve, califica, interfiere, analiza.</p>

(Nota: Tomado de Cerda, 2001, pp. 84-95 y Rivas, 2015, p. 1)

Antes de dar inicio a la evaluación, es importante considerar que este ejercicio deberá dirigirse de forma ética, en beneficio de todos aquellos que participan en el ejercicio evaluatorio y de aquellos a quienes afecte el resultado. La evaluación deberá en todo momento desechar influencias de tipo externa o ajenas a los resultados obtenidos en colectivo, debe evitar estereotipos o intereses personales para no deformar o crear interpretaciones equivocadas. (Cerda, 2001).

7.4 Resultados de la evaluación colectiva. Nuestros aciertos, lo que debemos reconstruir y nuestra visión hacia el futuro.

El proceso de evaluación se llevó a cabo durante el mes de agosto del año 2021, en un lapso de 4 semanas. El promedio de jóvenes que participaron en la evaluación fue de veinte (70% hombres y 30% mujeres), padres y madres de familia: cinco, maestros y otros actores educativos: 4 personas.

El itinerario de evaluación se desarrolló bajo la siguiente agenda y actividades (Ver Tabla 8):

Tabla 8. Itinerario de Evaluación

Fechas	Actividades agendadas	Datos de la experiencia (con base en testimonios recogidos en las sesiones de evaluación).
7 agosto de 2021 (familias)	<p>Torbellino de ideas, círculos de reflexión ante el reto de una evaluación en colectivo, entrevista grupal.</p> <p>Instrumentos: cuestionario no estructurado (generado por los miembros de los colectivos).</p> <p>Preguntas eje: ¿Para ti que significa evaluar?</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Importancia del ejercicio de evaluación: necesitamos evaluar para saber lo que se ha logrado y lo que hemos dejado de hacer. Importante incluso para nuestra vida cotidiana y nuestro trabajo. • Evaluar los avances de los jóvenes y adolescentes (hijos, hijas, sobrinos, etc.) con el de las familias y los padres será de importancia para determinar si ha habido cambios significativos.
8 agosto de 2021 (jóvenes)	<p>¿Es necesario un ejercicio de evaluación? ¿Para qué?</p> <p>¿Has realizado ejercicios de evaluación antes? ¿Para qué te han servido?</p> <p>Para el Café Filosófico ¿Qué tendríamos que evaluar de lo realizado?</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Evaluar: no es un ejercicio de “etiquetación”, es un análisis de lo que hicimos, cómo lo hicimos y para qué ha servido. Es necesario para observarnos y observar lo que hemos cambiado o lo que no hemos logrado. • Determinar en conjunto lo que queremos lograr es importante, al ser un grupo, todos contamos, <i>algunos verán algunas cosas y otros veremos otras.</i> (Christian, 22 años).

		<ul style="list-style-type: none"> • <i>Hay que revisar lo que se ha hecho, lo que teníamos planeado en un principio y lo que finalmente hicimos, no olvidemos que la pandemia no nos dejó hacer mucho. (Brandon, 19 años).</i>
14 de agosto 2021 (maestros invitados)	<p>Entrevista no estructurada a partir de 2 preguntas clave:</p> <p>¿Qué reflexiones te dejó la experiencia dialógica con el colectivo juvenil “Café Filosófico”?</p> <p>¿Qué recomendaciones nos harías?</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Grata experiencia al interactuar con jóvenes. Se puede replicar en las escuelas, pero se encuentran muchas limitantes. Solo en algunos casos se pudo llevar a cabo en un aula y el resultado fue satisfactorio. Se espera replicar para saber que efectos tendría a futuro en un entorno escolar formal. (Alan, profesor de educación media superior). • Lo vivido en línea y con interacción híbrida logró avances en los niños en que practicamos lo propuesto. También puede considerarse la experiencia en grupos de menor edad, niños y niñas de 5 a 12 años, se considera tendría éxito. (Oscar, profesor primaria). • Llevar la propuesta a escuelas formales y centros sociales mejoraría las experiencias en la convivencia. Se sugiere difundir más la propuesta buscando el apoyo de las autoridades o de instituciones privadas. (Alan, profesor, educación media superior).
15 de agosto de 2021 (jóvenes)	<p>Círculos de reflexión y mesas redondas.</p> <p>Entrevista grupal no estructurada.</p> <p>Instrumentos: Cuestionario no estructurado a partir de 2 preguntas clave:</p>	<ul style="list-style-type: none"> • <i>¡Claro que lo hemos logrado! Llevamos años haciendo esto. Y ahora más que nunca nos hemos reunido, compartido y me veo a futuro, a ustedes, quizás a nuestros hijos (Diego, 22 años).</i> • <i>El poder compartir con mis compañeros en un espacio para nosotros. Creo que es posible llevarlo a la escuela. Solo habría que proponerlo y buscar quién quiera apoyarnos (Hugo, 21 años)</i>

	<p>¿Qué logros hemos tenido como colectivo?</p> <p>¿Hemos llegado a la meta que nos propusimos en un principio?</p>	<ul style="list-style-type: none"> • <i>No es fácil que alguien nos anime a nosotros los jóvenes a participar. La escuela muchas veces no es el mejor lugar. Hay más opresión que otra cosa. Pienso que hay muchos lugares más donde podemos actuar y otros “compas” que nos puedan escuchar. Aquí aprendí que esto es posible. (Iván, 25 años).</i>
<p>21 de agosto 2021 (familias)</p>	<p>Entrevista grupal no estructurada.</p> <p>Instrumentos: Cuestionario no estructurado a partir de preguntas clave: ¿Cuáles serían tus comentarios en relación a la actividad del “Café Filosófico”? ¿Por qué crees que es importante para tus hijos, hijas, sobrinos, sobrinas, etc.? ¿Qué aportaciones nos podrías realizar para mejorar nuestra propuesta? ¿Qué recomendaciones nos harías?</p>	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Hay pocos lugares a donde los muchachos van con gusto, que se levanten sin que nadie les diga nada, que vengan con agrado y que regresen gozando lo que vieron para mí es una muestra de que están avanzando. Y si ellos están contentos, también lo reflejan en sus actitudes. Yo si veo cambios. (Laura, mamá de integrante de colectivo de jóvenes).</i> • <i>Yo consideraría que este tipo de grupos se hiciera más constante, que tuvieran más reuniones, que buscara también el apoyo de las familias para que pudieran seguir adelante. Yo veo que es un buen proyecto, sobre todo pensando en aquellos muchachos que tienen problemas y su familia no los apoya. (Hugo, padre de integrante de colectivo de jóvenes).</i> • <i>Conocemos esta actividad desde hace varios años, lo importante es darle continuidad y que no se convierta como todo en algo que se acabe. Hay que ver como se le puede hacer para que sea estable y no vuelva a desaparecer. Creo que si lo necesitan. (Laura, madre de integrante de colectivo de jóvenes).</i>
<p>22 de agosto 2021 (jóvenes)</p>	<p>Entrevista grupal no estructurada.</p> <p>Instrumentos:</p>	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Que puedo decir. En los años que he estado aquí, siempre vengo cuando tengo problemas, hay veces que solo ha estado usted y platicamos los dos y me ha servido</i>

	<p>Cuestionario no estructurado a partir de preguntas clave:</p> <p>¿Cuáles serían tus comentarios en relación a la actividad del “Café Filosófico”?</p> <p>¿Por qué crees que es importante para tí y tus compañeros?</p> <p>¿Qué aportaciones nos podrías realizar para mejorar la propuesta?</p> <p>¿Qué recomendaciones nos harías?</p>	<p><i>de mucho. Yo digo que es necesario, porque aunque te vas, sabes que está y que podrás regresar cuando lo requieras. Y que aquí estarán todos y otros nuevos que te puedan ayudar. (Juanito, 20 años).</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>Lo que tenemos que pensar a futuro es como mantenernos siempre vigentes, no desaparecer. Hay que buscar un lugar más grande, apoyo, a ver quién nos puede ayudar. La cosa es que siempre estemos, aunque solo llegemos 2, otras veces si venimos todos. No hay que dejar morir esto. (Montserrat, 21 años).</i>
<p>29 de agosto de 2021 (jóvenes)</p>	<p>Círculo de reflexión.</p> <p>Instrumentos:</p> <p>Lista de cotejo elaborada colectivamente.</p> <p>Entrevista no estructurada elaborada colectivamente.</p> <p>Indicadores eje (cuantitativos):</p> <p>Experiencia: positiva/negativa</p> <p>Logros: si/no</p> <p>Trabajo grupal Si/no</p> <p>Impacto social Si lo hubo/no lo hubo</p> <p>Preguntas abiertas:</p> <p>¿Cuáles fueron los hitazos del “Café Filosófico”?</p> <p>¿Qué fue lo más difícil de la experiencia?</p>	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Mover las conciencias, reflexionar las situaciones, actuar para el cambio y pensarse como un ente activo de transformación a través de la práctica, convirtió al colectivo en un grupo dinámico, de acción reflexionada, de intención y decisión para proponer, actuar y compartir sus experiencias con otros y otras, gozando de la satisfacción del bien compartido. (Inés, facilitadora en el colectivo “Café Filosófico”).</i> • <i>¿Te acuerdas cuando entramos con los chavos de ingreso a secundaria? ¡Las caras de sorpresa! Que buena onda hacer sentir bien a otros. Yo eso lo considero uno de mis logros más grandes en la vida. (Gael, 16 años)</i> • <i>Si, fue padre que nosotros animáramos a todo el grupo de grandes. Me sentía tan nerviosa, y ahora me da gusto lo que pude hacer. (Liz, 13 años)</i> • <i>Si soy diferente, la verdad nunca pensé que un grupo me aceptara así, libre, sin criticarme, dejando que diga lo que me</i>

	¿Qué sucedió en mí en cuanto a la experiencia vivida?	<i>sucede sin juzgarme. Me siento bien, a pesar de que he asistido poco. (Gabriel, 15 años).</i>
--	---	--

Tabla de elaboración propia.

7.5 Informe final del ejercicio de evaluación. Septiembre de 2021.

Período de evaluación: Mes de agosto del año 2021.

Personas que participaron en la evaluación: Jóvenes integrantes del colectivo “Café Filosófico (Entre 20 y 25 participantes), familias de los integrantes del colectivo (5 participantes), maestros y maestras que participaron del proyecto de intervención (2 maestros).

De los círculos de reflexión realizados en los diferentes grupos evaluados, una parte considerable de las reflexiones y respuestas ofrecidas favoreció la actividad del colectivo, lo consideran como una actividad interesante y necesaria para los jóvenes que encuentran en este espacio un lugar seguro para convivir y para aprender. (99% en jóvenes y 100% en padres y madres de familia).

Se pudo observar de igual manera, que los jóvenes integrantes del colectivo tienen una visión favorable en cuanto al cumplimiento de la meta inicial (100%). Consideran que se han logrado todos aquellos propósitos y objetivos que se fueron planteando a lo largo del proyecto de intervención (95%) y que aquello que no se logró fue por causas ajenas al colectivo, entre ellas la pandemia de Covid-19 (5%).

La gran mayoría considera que el pertenecer al colectivo de encuentro ha generado en ellos diferentes cambios, se han vuelto más participativos (80%), han generado nuevas amistades (90%), han aprendido cosas interesantes (99%), han logrado trabajar en equipo (88%), han aprendido a ver con respeto y escuchar con interés a los otros jóvenes (95%), y desean seguir reuniéndose y dar continuidad al colectivo (100%).

De entre las respuestas afirmativas de los jóvenes (98%) se encuentran las que manifiestan su satisfacción al reconocer que han cambiado como personas, que el dialogar y compartir sus problemáticas han hecho que reflexionen y evalúen ellos mismos su propio acontecer; una parte importante de los integrantes considera haber tenido una influencia personal positiva de los miembros del colectivo (95%) y también consideran han sido ejemplo para otros jóvenes que visitaron o que llegaron como nuevos integrantes del colectivo (93%).

De igual modo se pone de manifiesto su satisfacción por participar en esta experiencia (100%) y su interés por dar continuidad al proyecto (95%). Solo unos cuantos consideran difícil el dar continuidad a su asistencia por compromisos de trabajo, escolares o bien familiares (5%).

En general no existe una reacción negativa ante la experiencia vivida, inclusive los momentos de mayor tensión como fueron los vivenciados durante la pandemia de COVID-19, son considerados como positivos, generadores de ambientes más solidarios (99%) y empáticos (95%). Los aprendizajes y experiencias en esta etapa, aunque en ocasiones fueron muy “dolorosos”,

implicaron un cambio de conciencias y de acciones para apoyar a los otros miembros (5%).

En cuanto a los círculos de reflexión realizados con padres y madres de familia, así como con profesores que participaron de algunas reuniones con el colectivo de jóvenes, se puede apreciar su aceptación hacia la conformación del colectivo (100%), les parece una idea innovadora que puede ofrecer alternativas interesantes tanto en espacios sociales como educativos (98%), siempre y cuando se tenga el acompañamiento de personal preparado y responsable (2%).

Consideran que ha favorecido en forma positiva en cuanto a la conducta de los jóvenes (100%), y que los motiva a convivir y crear amistades “confiables”. Las familias están dispuestas a contribuir con el colectivo si es necesario de forma económica (100%) o bien pidiendo ayuda a las autoridades (75%), aunque consideran que sería difícil encontrar el apoyo de autoridades delegacionales o educativas (25%). Están interesados en que la propuesta tenga continuidad (100%), sugiriendo al facilitador e investigador no abandonarla al concluir su trabajo de tesis.

Los maestros que participaron en la evaluación y que fueron parte de algunas sesiones del “Café Filosófico”, coincidieron en que es necesario aperturar en los espacios educativos formales este tipo de propuestas que motiven a los estudiantes a sentirse valorados y escuchados. A pesar de que ambos estuvieron de acuerdo en que en el ámbito formal escolar es difícil implementar la propuesta, algunas de las estrategias y aprendizajes adquiridos en la experiencia fueron implementadas

en sus aulas, expresando ambos su satisfacción y deseo de seguir realizando lo que aprendieron con el colectivo “Café Filosófico”.

Las reacciones que expresaron los jóvenes integrantes del colectivo “Café Filosófico” en el círculo de reflexión fueron en su mayoría positivas, consideran que lo que han aprendido y vivenciado sirve no solo para ellos y ellas, se refleja en sus familias, sus amistades, sus compañeros de escuela y adultos con los que conviven (95%), porque, aunque no se refleje de inmediato, el cambio se siente en lo personal (5%).

Para ellos y ellas es motivo de ilusión y alegría el dar continuidad a su colectivo, porque beneficia a toda la comunidad (98%), aunque sea tarea difícil hacer que permanezcan la totalidad de integrantes (2%). Haciendo una evaluación generalizada del proyecto, el colectivo otorga un 95% de puntuación al proyecto de intervención, al afirmar que se lograron los objetivos inicialmente planteados, que se crearon nuevas alternativas y acciones para mejorar las formas de convivencia (98%), que realmente pueden hablar de lo que les interesa y entender a sus camaradas en sus problemáticas (100%).

También consideran que el “Café Filosófico” es un espacio donde se puede vivir realmente una verdadera aceptación o inclusión, que se respetan las formas de ser, de vivir, de creer de sus integrantes. Que nadie te juzga ni te critica. (100%). Todos estuvieron de acuerdo en escribir un pequeño manual de lo que cada uno aportó para que esto fuera posible, porque creen que la discriminación en un espacio de convivencia nace del hecho de no conocerse ni comprenderse porque

no se sabe escuchar al otro, porque no hay espacio para entender los problemas, porque como persona jamás eres visible.

Un 100% estuvo de acuerdo en seguir trabajando para de nuevo reiniciar la aventura en donde se comparta lo que se ha vivido, porque ahora están más entusiasmados que al inicio del proyecto de intervención.

Finalmente, en este ejercicio de evaluación, fue necesario que esta servidora e investigadora realizara un análisis personal de su hacer y de lo vivido con el colectivo juvenil “Café Filosófico”. ¿Por qué las y los jóvenes habían decidido estar aquí? ¿Por qué en su mayoría decidieron dar continuidad al proyecto? ¿Acaso fueron obligados por sus padres? ¿Qué los movía a continuar? Estas interrogantes surgieron en esta investigadora durante la evaluación de la experiencia.

Todos las respuestas y testimonios surgidos en el ejercicio de evaluación fueron emotivos y alentadores para una servidora, somos comunidad desde hace muchos años, los conozco desde sus inicios educativos, a algunos desde que tienen cinco o seis años, muchos han compartido con la CESBA sus logros, hemos trabajado juntos para afrontar las adversidades de la escuela y algunas personales, conozco a sus familias, se han generado lazos de confianza de muchos años atrás.

Ahora, ellos se sienten animados y comprometidos con el proyecto, porque creen que pueden ayudar a otros y otras a mejorar sus situaciones, a trabajar como comunidad, a comenzar nuevas historias compartidas que ahora serán tomadas en sus manos, porque están inspirados, porque se saben capaces, porque tienen confianza en ellos y ellas.

Como educadora popular, me siento más comprometida que nunca con la historia de mi propia comunidad, entiendo ahora la importancia de un educador social, de alguien que está comprometido con su comuna, con su localidad, porque en un acto educativo se entretajan esperanzas, sueños, ilusiones, proyectos. Se trata de construir futuros compartidos en donde todos y todas seamos participantes, de enorgullecernos juntos, de apoyarnos en la desgracia, de sostenernos en las tragedias, de crear futuros posibles en comunión.

Mi estancia en la Maestría en Gestión de la Convivencia en la Escuela, Violencia, Derechos Humanos y Cultura de Paz (MGCE) de la Universidad Pedagógica Nacional me dio la oportunidad en primer lugar de valorar mi práctica educativa con los sectores populares, con las voces que difícilmente serán escuchadas. En conjunto con el colectivo de jóvenes, nos proporcionó las habilidades para transformar nuestra experiencia en un dispositivo innovador, a convertirnos en entes reflexivos, propositivos y de cambio para afrontar las problemáticas de convivencia y convertir nuestra propuesta en un proyecto social que puede ser compartido con otros sectores sociales y educativos.

Hoy, después de consolidar el proyecto de intervención con el colectivo de jóvenes de la CESBA y con el deseo de continuar nuestra y mi labor como educador comunitario y social, agradezco el acompañamiento de la MGCE y de la Universidad Pedagógica Nacional, mi alma generadora de proyectos educativos que nacen desde la intención de transformar las realidades de los y las integrantes de nuestra comunidad.

Reflexiones finales

Michel Bernard (2004) realiza una ingeniosa alegoría en la labor educativa haciendo referencia a un “pilotaje”, el docente es aquel piloto que tiene bajo su mando una nave, que ha de guiar de acuerdo a patrones de ruta, que determinará su velocidad de acuerdo a la fuerza de los vientos, del estado del clima. “El piloto tiene, por tanto, una fuerte autoridad para decidir el camino que va a tomar”. (p. 69).

Pero no viaja solo, navega en una nave con muchos pasajeros, pasajeros que no serán ajenos a las decisiones que tome el piloto. Y he aquí el gran reto de la labor de un docente, de un facilitador o coordinador: los pasajeros también deben decidir, participar para escoger las mejores rutas, decidir hacia donde será su destino. Bernard menciona con acierto:

(...) si no se contribuye a que la gente aprenda a pensar la acción y a pilotear su propia existencia y la de la colectividad del dispositivo, es que se está fallando (...) El pilotaje muestra que se tiene un mapa, que se sabe a dónde se quiere ir, aunque no se conozca la vía que finalmente se va a tomar, porque ella se va conociendo en la medida en que se va avanzando en una perspectiva (2004, p. 70).

Entonces ¿cómo será posible lograr esa autonomía y decisión participativa en los jóvenes, adolescentes, niños o niñas? La respuesta ya está en ellos y ellas. Esas rupturas que crean en sutiles comentarios, en acciones que parecieran subversivas, en disidencias que traducimos en rebeldía, no son más que la

expresión de lo que desean compartir. Hay que volverse traductores de las emociones, de los sentimientos, de los pensamientos. Escuchar con el corazón, sin juicios, sin rencores. (Rosenmberg, 2006). No hay absolutos. Nos construimos mutuamente. Aprendemos, corregimos, rediseñamos y nos convertimos entre todos en una versión mejor de lo que somos día a día.

Si es nuestro deseo crear sociedades menos agresivas y violentas, más solidarias y empáticas, el primer paso a dar es dejar *ser*, permitir existir, posibilitar a jóvenes, adolescentes, niños y niñas ser entes activos y no solo objetos inanimados, sin palabra, sin criterio, sin esperanza.

Los niños [adolescentes y jóvenes] necesitan crecer en el ejercicio de pensar, de preguntarse y de preguntar, de dudar, de experimentar hipótesis de acción, de programar y de casi no seguir programas, más que propuestos, impuestos, (...) necesitan tener asegurado el derecho de aprender a decidir, que sólo se hace decidiendo (Freire, 2001, p. 69)

No sería razonable pensar que jóvenes, adolescentes y niños sean capaces de lograr autonomía y gobierno de sí mismos si no se les permite intervenir en situaciones sociales y morales. (Escámez, García, Sanz y López, 1998, p.69). Si continuamos insistiendo en que los adultos somos los totales responsables de sus vidas, ¿cuándo habrá una responsabilidad individual? Equivocarse no implica una derrota, el error es el más valioso de los aprendizajes.

El “Café Filosófico está naciendo de una propuesta juvenil, de sus propias voces, de su deseo de participar, en un espacio que han hecho suyo y en donde se

les ha permitido ser. Donde ellos han decidido diseñar un dispositivo desde la ingenuidad, desde lo experimental. Porque han sido capaces de observar, de reflexionar, de decidir, de incidir, aunque sea por un momento, en las vidas de todo un colectivo. Han tomado el timón de su propia nave, han decidido en conjunto “pilotear” para buscar nuevos destinos.

Fisas (2011) nos hace una invitación para comenzar a disminuir el desinterés y abandono de los más débiles, los más pequeños, para que “(...) puedan vivir experiencias de cariño, respeto, implicación, amor, perdón y protección. Y después de mayores, puedan transmitir estas vivencias a otras personas con mayor facilidad” (p. 8).

El quehacer y deber de una comunidad educativa o cultural es crear entornos donde prevalezca la “caricia social” (Restrepo, 1997, citado por Fisas, 2011, p. 7), donde día a día se viva el respeto y el reconocimiento al otro, donde no solo se dicten o se conminen los derechos humanos, sino que también se experimenten y vivencien con base en la comprensión, la compasión y el respeto entre cada uno de los integrantes de un espacio de encuentro.

Por muy pequeños que sean los cambios que logremos en nuestras comunidades, pensemos en el enorme impacto que podrían tener en todo el contexto en el que nos hallamos inmersos: escuelas, instituciones, municipios, estados. Crear “epidemias sociales” (Gladwell, 2000) de paz que contagien los vecindarios, los barrios, las entidades. De esta manera, como plantea Chioda (2016) en el Informe Fin a la Violencia en América Latina: una mirada a la prevención desde la infancia a la edad adulta: “(...) la magnitud del descenso de la violencia en un

municipio dado puede depender de las acciones en municipios aledaños; los esfuerzos de un municipio por reducir la criminalidad en un año dado, tienen efectos indirectos en los vecinos”. (p. 19). Antes que nada, tenemos que creer para poder crear. Si creemos en el enorme potencial del ser humano para repensarnos desde una mirada de paz, de concordia, de fraternidad, las propuestas y estrategias pueden instrumentarse para nuestras mismas comunidades desde las mismas comunidades.

Pequeños cambios hacen la diferencia. Debemos estar convencidos de que las propuestas que podemos compartir y las acciones que sea posible llevar a la práctica en conjunto realmente darán fruto, con paciencia, con dedicación, pero, sobre todo, con una profunda convicción de amor, respeto, y reconocimiento a la gran diversidad humana.

Referencias

- Abril, H. (s.f.). *Técnicas e instrumentos en la investigación*. [Diapositivas en Power Point]. Recuperado de: <https://docplayer.es/30483389-Tecnicas-e-instrumentos-de-la-investigacion-victor-hugo-abril-ph-d.html>
- Álvarez, A. (2020). Contra la biopolítica. *Revista Común. Memorias, Combates, Proyectos*. Recuperado de: <https://www.revistacomun.com/blog/contra-la-biopolitica>.
- Amnistía Internacional (2016). *Jóvenes, fuerza, acción. Estrategia Internacional para el Trabajo con Jóvenes*. México: Amnistía Internacional.
- Ander-Egg, E. y Aguilar, M.J. (1995). *Diagnóstico Social. Conceptos y Metodología*. Buenos Aires: LUMEN.
- Argüello, A. y Mondragón U. (2012). *Educación crítica y comunidades de aprendizaje. Una experiencia investigativa en Educación Básica*. Colombia: Universidad Santo Tomás.
- Aridjis, G. (2020). *Comunicación no violenta*. [Diapositivas Power Point mostradas en curso]. México: Museo Memoria y Tolerancia, Centro Educativo.
- Barnechea, M. y Morgan, M. de la L. (2010). La sistematización de experiencias: producción de conocimientos desde y para la práctica. En *Tend. Retos*, 15, p. 97-107.
- Bernard, M. (2004). Arquitectura y dispositivos de formación. En A. Castañeda, C. Navia y T. Yurén (coords.). *Formación, distancias y subjetividades. Nuevos retos de la formación en la globalización*. (pp. 55-71). México: Limusa.

Bhola, H.S. (1992). La Evaluación de proyectos, programas y campañas de “Alfabetización para el Desarrollo”. Santiago de Chile: OREALC. Recuperado de: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000217917>

Boaventura, S. (2021). *La cruel pedagogía del virus*. Argentina: CLACSO

Bueno, L. (2013). *Transformar el proceso educativo: la construcción de los sujetos*. México: Juan Pablos Editor.

Byung-Chul Han (2016). *Sobre el poder*. Edición digital. Herder Editorial.

CINVESTAV (2020). *Núcleos por la educación*: Recuperado de: <https://www.facebook.com/N%C3%BAcleos-por-la-educaci%C3%B3n-105795641220486>

Cohen, E. y Franco, R. (2000). *Evaluación de proyectos sociales*. México: Siglo XXI.

Comisión Nacional de Derechos Humanos (2019). *Derechos Humanos ¿Qué son?* Recuperado de: <https://www.cndh.org.mx/derechos-humanos/que-son-los-derechos-humanos>

Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. (2021). *Discriminación e igualdad*. Recuperado de: https://www.conapred.org.mx/index.php?contenido=pagina&id=84&id_opcion=142&op=142

Córdoba, A. (2000). *Ameyalco: lugar donde (todavía) mana el agua en abundancia*. (Tesis de Grado). Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Coworkingfy (2021). *Cómo lograr una buena cohesión en un equipo de trabajo. Paso a paso*. Recuperado de: <https://coworkingfy.com/mejorar-cohesion-equipo-de-trabajo/>

Chioda, L. (2016). *Fin a la Violencia en América Latina: una mirada a la prevención desde la infancia a la edad adulta*. Washington DC: Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial. Recuperado de: <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/25920/210664ovSP.pdf>

Chipia, J. F. (2012). *Técnicas e instrumentos de recolección de datos*. [Diapositivas en Power Point]. Recuperado de <https://es.slideshare.net/JoanFernandoChipia/tcnicas-e-instrumentos-13930114>

Donelly, J. (2011). La construcción social de los derechos humanos. *Relaciones Internacionales*, (17), 153-184. Recuperado de: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/677599/RI_17_7.pdf?sequence=1

Dueñas, L.R. y García, E.J. (2012). El Estudio de la cultura de la participación, aproximación a la demarcación del concepto. En *Razón y Palabra*, 80, 1-17. Recuperado de: http://gjfgrbu.razonypalabra.org.mx/N/N80/M80/07_DuenasGarcia_M80.pdf

Elboj, C., Puigdellivol, I., Soler, M., Valls, R. (2006). *Comunidades de Aprendizaje. Transformar la Educación*. España: Graó.

EL FINANCIERO (2021). *¿El impacto de la segunda ola COVID? Muertes en México aumentaron 82% en primer trimestre*.

Recuperado de: <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/2021/08/25/el-impacto-de-la-segunda-ola-covid-muertes-en-mexico-aumentaron-82-en-primer-trimestre/>

Escámez, J., García, R., Sanz, R., López, I. (2012). *La acción educativa social: nuevos planteamientos*. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer.

Escarbajal, A. (2004). *Personas Mayores. Educación y Emancipación. La importancia del trabajo cualitativo*. Madrid: Dykinson.

Estévez, A. (2018). Biopolítica y necropolítica: ¿Constitutivos u opuestos? *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, 25(73), 9-43.

Feixa, C. (1995). *Reloj de Arena*. México: Causa Joven.

Ferreiro, R. y Espino, M. (2014). *El ABC del aprendizaje cooperativo*. México: Trillas.

Fisas, V. (2011). Educar para una cultura de paz. *Quaderns de Construcció de Pau*, (20), 7-24. Recuperado de: <https://www.fondodeculturaeconomica.com/PDF/Caja%20de%20herramientas/Educar%20para%20la%20paz.pdf>

Foucault, M. (2012). *Tecnologías del yo. Y otros textos afines*. Barcelona: Paidós.

FORBES (2020). *Muertes por COVID en México superarán las 130 mil a fin de año, estiman en Estados Unidos*. Recuperado de: <https://www.forbes.com.mx/noticias-muertes-covid-19-mexico-130-mil-a-fin-de-anio-estiman-eu/>

Freire, P. (1997). *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México: Siglo XXI Editores.

Freire, P. (2001). *Pedagogía de la Indignación*. Madrid: Morata.

Freire, P. (2006). *Pedagogía del Oprimido*. México: Siglo XXI.

Freire, P. (2009). *Cartas a quien pretende enseñar*. México: Siglo XXI.

Fromm, E. (2015). *El corazón del hombre*. México: Fondo de Cultura Económica.

Fromm, E. (2018). *Sobre la desobediencia*. México: Paidós.

Galindo, J. (1998). *Técnicas de Investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación*. México: Addison Wesley Longman.

García, A. (s.f). *La Dignidad Humana: Núcleo duro de los Derechos Humanos*. Recuperado de: <http://www.unla.mx/iusunla28/reflexion/La%20Dignidad%20Humana.htm>

García, L. (2011). ¿Qué es un dispositivo? Foucault, Deleuze, Agamben. *A parte Rei. Revista de Filosofía*, (74), 1-8. Recuperado de: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/fanlo74.pdf>

Gerver, R. (2013). *Crear hoy la escuela del mañana. La educación y el futuro de nuestros hijos*. México: Innovación Educativa.

GFC GLOBAL (2020) *¿Qué es ZOOM?* Mensajes en un blog. Recuperado de: <https://edu.gcfglobal.org/es/como-usar-zoom/que-es-zoom/1/>

Ghiso, A. (2014). Investigación acción participativa: imaginación y coraje. *Decisio, Saberes para la Acción en Educación de Adultos*, (38), 13-17. Recuperado de <https://www.uv.mx/uvi/files/2014/11/Decisio-38-Investigacion-accion-participativa-web.pdf>

Gladwell, M. (2000). *The tipping point. How Little things can make a big difference*. Boston, MA: Little Brown and Company.

González, A.E. (2020). Cuando el “amor universal” es “más de lo mismo”, sobre una espiritualidad política en tiempos de COVID-19. En *Mirar con otros ojos. Contra el miedo, la esperanza*. México: Universidad de la Tierra Oaxaca.

Gurdian-Fernández, A. (2007). *El paradigma cualitativo en la investigación Socio-educativa*. San José de Costa Rica: CEECC. Recuperado de [http://tutesisdegrado.com/Files/EI%20Paradigma%20Cualitativo%20en%20la%20Investigacion%20Socio-Educativa%20\(libro\).pdf](http://tutesisdegrado.com/Files/EI%20Paradigma%20Cualitativo%20en%20la%20Investigacion%20Socio-Educativa%20(libro).pdf)

Guzmán, F. (2014). Política y Sociedad en la recuperación de la dignidad negada de la víctima y el excluido en Enrique Dussel. *Advocatus*, 11(22), 239-245. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/333733376_Politica_y_sociedad_en_la_recuperacion_de_la_dignidad_negada_de_la_victima_y_el_excluido_en_enrique_dussel

Habermas, J. (2010). La idea de dignidad humana y la utopía realista de los Derechos Humanos. *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, 44, 105-121. Recuperado de: https://www.google.com/search?q=La+idea+de+dignidad+humana+y+la+utop%C3%ADa+realista+de+los+Derechos+Humanos&rlz=1C1CHBF_esMX859MX859&oq=La+idea+de+dignidad+humana+y+la+utop%C3%ADa+realista+de+los+Derechos+Humanos&aqs=chrome..69i57.175j0j0&sourceid=chrome&ie=UTF-8

Hidalgo, R. y Kurlat, M. (2014). El compromiso y la simulación. Cosechas personales y políticas en treinta años de IAP. *Decisio, Saberes para la Acción en Educación de Adultos*, (38), 44-48.

INSTITUTO NACIONAL DE SEGURIDAD PUBLICA (2021). *COVID. Signos, síntomas y prevención*. Recuperado de: <https://www.insp.mx/nuevo-coronavirus-2019/signos-sintomas-prevencion.html>

Kundera, M. (2018). *La insoportable levedad del ser*. México: Tusquets Editores.

Loeza, L. (2017) Violencia estructural, marcos de interpretación y derechos humanos en México. *Argumentos*, 30 (83), 249-274. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/595/59552649011.pdf>

Lutz, B. (2010). La acción social en la teoría sociológica: una aproximación. *Nueva Época*. 23(64). 199-218.

Márquez, M.I. (2019). Bitácora de narrativas adolescentes integrantes de la CESBA durante los años 2005-2010. México: CESBA.

- Méndez, V. E. y Castrejón, P. (2019). *Dossier de opresiones y normatividades. Documento colectivo de trabajo alquímico y del movimiento Sin Odio*. México. Alquimia Intercultural.
- Merçon, J., Nuñez, C., Camou-Guerrero, A. y Escalona, M.A. (2014). ¿Diálogo de saberes? La investigación acción participativa va más allá de lo que sabemos. En *Decisio, Saberes para la Acción en Educación de Adultos*, 38, 29-33.
- Morín, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. París: UNESCO.
- Morín, E. (2011). *La vía. Para el futuro de la humanidad*. España: Paidós.
- Niebuhr, R. (1950). *The serenity prayer*. Recuperado de: <https://docs.google.com/file/d/0BwjD0Dg3Lf6ROTNIN2MzYWYtYmQzOS00OTFhLTgzNTctN2NjZjZkNzYyN2Fi/edit?hl=es&resourcekey=0-beB6ZotF9aYdY8AooVYrgw>
- Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Organización de las Naciones Unidas. (2021). *Juventud ¿Quiénes son los jóvenes?* Recuperado de: <https://www.un.org/es/global-issues/youth>
- Organización Mundial de la Salud (2021). *Coronavirus*. Recuperado de: https://www.who.int/es/health-topics/coronavirus/coronavirus#tab=tab_1
- Ortiz, M. y Borjas, B. (2008). La Investigación Acción Participativa: aporte de Fals Borda a la educación popular. *Espacio Abierto*, 17(4), 615-627. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/122/12217404.pdf>

Pascual, A. (2013). Educación en y para los derechos humanos y la paz: Principios y prácticas medulares. En G.Tosi, M. Zenaide, N. De, A. M. Rodino. y Fernández, M.B. (coords.), *Cultura e educação em e para os direitos humanos na América Latina / Cultura y educación en derechos humanos en América Latina*. (pp. 1-22). Recuperado de: <http://unescopaz.uprrp.edu/documentos/docs/educderechumpazcatedraUNESCO.pdf>

Pérez, G. (2016). *Diseño de Proyectos Sociales. Aplicaciones prácticas para su planificación, gestión y evaluación*. Madrid: Narcea.

Platero, R. (2014). Metáforas y articulaciones para una pedagogía crítica sobre la interseccionalidad. *Revista Quaderns de Psicologia* 16 (1), 55-72. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1219>

Procuraduría Federal del Consumidor. (2013). *Programa al consumidor 2013-2018. División de la población mexicana* (6 clases sociales determinadas por sus funciones, costumbres, situación económica y de poder). Recuperado de: <http://www.alconsumidor.org/noticias.phtml?id=3711>

Puig, J. (2004). *Prácticas Morales. Una aproximación a la educación moral*. Barcelona: Paidós.

Real Academia Española (2021). *Diccionario de la lengua española*. (23.^a ed.) [versión 23.4 en línea]. Recuperado el 12 de agosto de 2021 de <https://dle.rae.es>

Retama, M. y Ramos, L. (2010). Jóvenes: objetos y sujetos de violencia. En *Violencia de género, juventud y escuelas en México. Situación actual y propuestas para su prevención*. (pp. 147-160). México: Cámara de Diputados, LXII Legislatura.

Robinson, K. y Aronica, L. (2015). *Escuelas creativas. La revolución que está transformando la educación*. México: Grijalbo.

Rosenberg, M. (2006). *Comunicación no violenta. Un lenguaje de vida*. México: Gran Aldea Editores.

Santiago, N. (2012). Notas sobre el uso del concepto de dispositivo para el análisis de programas sociales. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, 19(54), 43-74. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-05652012000200002

Sautu, R., Bniolo, P., Dalle, P., y Elbert, R. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: CLACSO.

Sartre, J.P. (1973). *El existencialismo es un humanismo. Seminario de profesores de filosofía: Las Cuestiones metafísica, antropológica y ética en el existencialismo*. Recuperado de: https://www.ucm.es/data/cont/docs/241-2015-06-16-Sartre%20%20El_existencialismo_es_un_humanismo.pdf

Savater, F. (2003). *El valor de Educar*. México: Ariel.

Sirvent, M.T. y Rigal, L. (2014). La investigación acción participativa como un modo de hacer ciencia de lo social. *Decisio, Saberes para la Acción en Educación de Adultos*, (38), 7-17. Recuperado de <https://www.uv.mx/uvi/files/2014/11/Decisio-38-Investigacion-accion-participativa-web.pdf>

Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes (2021). *Definición de adultocentrismo*. Recuperado de: <https://www.gob.mx/sipinna/es/articulos/adultocentrismo-que-es-y-como-combatirlo?idiom=es>

Schmill, V. (2016). *Disciplina inteligente. Manual de estrategias actuales para una educación en el hogar basada en valores*. México: Producciones Educación Aplicada.

Sol, M. y García, R. (2016). Combate a la discriminación e identidad: una reflexión desde el psicoanálisis. *Culturales*,4(1),87-111. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/cultural/v4n1/2448-539X-cultural-4-01-00087.pdf>

Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de Investigación*. Barcelona: Paidós. Recuperado de: <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2011/12/Introduccion-a-metodos-cualitativos-de-investigacion-Taylor-y-Bogdan.-344-pags-pdf.pdf>

Torres, A. (2011). *Educación Popular. Trayectoria y Actualidad*. Caracas: Dirección General de Producción y Recreación de saberes.

Yurén, T. (2005). Ethos y autoformación en los dispositivos de formación de docentes. En T. Yurén, C. Navia y C. Saenger. *Ethos y autoformación del docente. Análisis de dispositivos de formación de profesores*. (pp. 19-45). México: Pomares.

Weber, M. (1996). *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.

GLOSARIO DE ABREVIATURAS Y SIGLAS

ABREVIATURAS

CESBA	Comunidad Educativa San Bartolo Ameyalco.
CNV	Comunicación no violenta.
COVID	Enfermedad por coronavirus.
IAP	Investigación Acción Participativa.
TDA	Trastorno Déficit de Atención
TDAH	Trastorno Déficit de Atención e Hiperactividad
MGCE	Maestría en Gestión de la Convivencia en la Escuela, Violencia, Derechos Humanos y Cultura de Paz.
UDEEI	Unidad de Educación Especial y Educación Inclusiva

SIGLAS

CINVESTAV	Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional.
CONAPRED	Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación.
COPRED	Consejo para Prevenir la Discriminación.
INJUVE	Instituto Nacional de la Juventud
ONU	Organización de las Naciones Unidas
UPN	Universidad Pedagógica Nacional

Anexos

Anexo 1

Tabla 9. Ejemplo de guía de observación participante

FICHA PARA GUIA DE OBSERVACION				
Facilitador:				
Taller:				
Fecha y lugar:				
FASE I: INICIO DE ACTIVIDAD				
	Siempre	A veces	Casi nunca	No aplica
1.- El facilitador se presenta puntual a la actividad (15 min. antes de que lleguen los participantes)				
2.- Prepara con antelación el aula y los recursos didácticos destinados a la actividad del día. (Mesas, sillas, proyector, pizarrón, audio, iluminación).				
3.- A la llegada de los alumnos el material y el aula están preparados para iniciar el taller.				
4.- Establece conexión inicial a través de alguna expresión de saludo o bienvenida.				
5.- Inicia el taller indicando:				
El objetivo del taller				
La estructura y/o organización del taller.				
La importancia del tema				
6.- Plantea si existen preguntas de orden práctico a responder antes del desarrollo de la actividad (aclaraciones, dudas).				
7.- Realiza preguntas abiertas orales para verificar conocimientos previos necesarios para la comprensión del tema a tratar en el taller.				
De forma individual				
De forma grupal				
Preguntas cerradas				
Preguntas abiertas				
FASE II.- DESARROLLO DE LAS ACTIVIDADES DEL TALLER.				
1.- Capta la atención de los estudiantes a partir de experiencias, anécdotas, ejemplos, etc., para motivar captar la atención de los estudiantes.				
2.- Durante la exposición				
Permite la formulación de preguntas				

Hace preguntas para verificar la comprensión y establecer conexiones del tema con otros.				
Utiliza dudas (errores) como forma de aprendizaje.				
3.- Los contenidos o información del facilitador:				
Corresponden al tema originalmente planteado				
Siguen una secuencia lógica que facilita al alumno el proceso de análisis, relación y aplicación de los conceptos.				
El facilitador maneja con flexibilidad los conocimientos, denotando dominio de los mismos.				
4.- En actividades dinámicas grupales:				
Explica los objetivos de la actividad de grupo				
Indica las claves para el trabajo en equipo eficaz (trabajo colaborativo, participación, complementariedad de saberes y habilidades).				
Logra que los grupos se mantengan activos y logren los resultados esperados.				
5.- La forma de comunicación didáctica se caracteriza por:				
Se utiliza un lenguaje claro y comprensible.				
Explica tecnicismos no comprensibles				
Solicita feedback en forma frecuente				
Usa ejemplos variados para aclarar ideas o conceptos				
Demuestra seguridad sobre la información que brinda, siendo capaz de inspirar confianza en el estudiante.				
6.- Comunicación no verbal				
Mantiene contacto visual y está alerta a las manifestaciones expresivas de los estudiantes.				
Se desplaza adecuadamente por el salón.				
7.- Utiliza los recursos didácticos (láminas, dibujos, web).				
Para facilitar la comprensión de los conceptos e ideas.				
De manera atractiva.				
De forma variada				
8.- Entrega de material de apoyo				
Guías para el trabajo individual				
Guías para el trabajo grupal				
Otros				

9.- Administra de manera eficiente el tiempo de la clase de acuerdo a su planificación y logra cumplir los objetivos en ese horario.				
FASE III.- FINALIZACION O CIERRE DE LA ACTIVIDAD				
1.- El facilitador presenta una síntesis o resumen de las ideas principales o una visión generalizada del tema.				
2.- Conecta el tema con las actividades anteriores y las que se revisarán posteriormente.				
3.- Orienta a los alumnos a buscar bibliografía e información complementaria.				
4.- Realiza una co-evaluación con los alumnos.				

Nota: Tomado de: <https://caes.ort.edu.uy/innovaportal/file/46003/1/6b.pdf>

Anexo 2

Tabla 10 DIARIO DE CAMPO (Reporte de actividades diarias)

DIARIO DE CAMPO	
Colectivo de encuentro:	Café filosófico. CESBA
Fecha:	6 de octubre, 2019
No. Sesión y duración	01/ 2 horas. (10:00 a 12:00 hrs.)
Facilitador	María Inés Márquez
Temática específica	Presentación: Vamos a conocernos primero.
Desarrollo	Percepciones
<p>Actividades realizadas durante la sesión</p>	<p>Reflexión crítica del observante acerca del desarrollo de las actividades, sucesos, avances, inconvenientes acaecidos durante la sesión.</p>
<p>Materiales: Guía de observación, esquema general del taller, propuesta para jóvenes.</p> <p>Son las 9:45 de la mañana. Existe incertidumbre de quien asistirá a la 1ª. Sesión del Café Filosófico. Es una propuesta que nació de la inquietud de varios jóvenes asistentes, pero como experiencia de otras actividades donde proponen y no asisten, existe una duda que me asalta antes de iniciar. Preparo el aula, se revisa el pizarrón, los lápices, las gomas, los colores, los sacapuntas. Se revisa el equipo de cómputo. Todo funciona como se tenía planeado. Aunque ya previamente habíamos realizado estos encuentros, esta nueva experiencia es un nuevo reto para la CESBA y para una servidora. Llega el primer asistente, se trata de Brandon. Expresa su gusto por este espacio, considera que la puntualidad es importante y por eso siempre llega temprano. Después llega Cecilia, ella tiene que hacer su servicio social y está interesada en que su propuesta sea ahora con jóvenes. Diego, Pablo y Javier llegan después. Ellos son primos, les encanta venir a platicar, porque en su casa no hay espacio para ellos. De hecho, en ese momento no hay nadie en sus casas, y pues, platicar con amigos y otros chicos les llama la atención. Samuel viene de lejos.</p>	<p>Como toda actividad realizada en la CESBA, tendremos que esperar a la reacción de los jóvenes. Muchas veces hemos escuchado sus necesidades y propuestas, se diseñan proyectos que nunca se llevan a cabo por falta de quórum. Espero que esta ocasión sea diferente.</p> <p>Es muy motivador para el facilitador ver que llegaron 10 jóvenes. Sobre todo porque es domingo y es una propuesta que no está dentro de sus actividades</p>

Él dice que las veces que pueda hará el intento de venir, pero que tiene que ayudar a su mamá en la tienda. Pero que si le gustaría que lo tomaran en cuenta. Mónica, Francisco, Manuel y Felipe son los últimos en llegar. Ellos son hermanos y primos que viven cerca de la comunidad. Como facilitadora, conozco a la gran mayoría desde que sus edades no rebasaban los 8 años de edad, por lo que es emotivo trabajar con ellos.

Inicio la sesión de presentación. No todos se conocen. Así que el primer ejercicio es conocernos. Trabajamos la técnica de los “nombres y los gustos”, en la que cada uno menciona su nombre, el dulce favorito, un animal que le guste, en qué grado y escuela estudia. Con la dinamización del “trapito mugroso” en donde ellos lanzan un trapito a quien deciden que quieren conocer, comienza la interacción. Ríen, se sorprenden de quienes son, de sus edades, de lo grande que parecen algunos y lo pequeño que parecen otros, no representan sus edades. Algunos compartieron la misma escuela sin saberlo al mismo tiempo, otros asistieron también a la CESBA a los mismos cursos y no se acordaban, o bien no coincidían los horarios. Formulo la pregunta ¿Se siente bien conocernos? Ellos expresan que sí, que es diferente cuando te presentan a alguien, que ya no somos desconocidos, y al no ser desconocidos se pierde la desconfianza. Analizamos si en la escuela han vivido alguna experiencia similar. Ellos comparten que nunca en ningún grado escolar los han presentado. Que muchas veces solo conocían a sus amigos, pero que muy difícilmente conocían a los demás compañeros de su grupo. Y mucho menos de la escuela. Comenzamos el siguiente ejercicio de reconocimiento del otro, utilizando la técnica “El nudo humano”. Se hace un círculo y se pide que se entrelacen y se hagan nudo todos los integrantes. Un miembro del grupo es enviado a contar hasta 20 en lo que hacemos el nudo, su misión será desatar ese nudo imposible. Es una experiencia muy agradable, se tuercen, se abrazan, buscan no ser desatados, el que desata ríe, disfruta. Al final de la actividad coincidimos que ese contacto humano, en base a un juego, hace que podamos interactuar mejor, reírnos juntos, participar juntos, animarnos juntos, sin prejuicios, sin tapujos, sin inhibiciones. Felipe comenta: *Es difícil pensar que en la escuela existan este tipo de actividades porque somos muchos, y hay muchas cosas más importantes que hacer.* Brandon comenta que *si fuera posible convivir más, no habría problemas de maltrato, que todos se conocerían y tendrían confianza unos con otros. Pero que*

escolares. Espero contar con ese ánimo e invitar a más jóvenes no solo para la recopilación de información, sino para la implementación de la propuesta que llevemos a cabo en conjunto. Creo que para los jóvenes asistentes será una experiencia muy interesante.

Conocernos, saber nuestros nombres, saber quizás que tenemos los mismos gustos y preferencias, animar al otro a que participe, sin pena, con libertad, sin el miedo de ser juzgado, sin que presentarse sea un requisito, sino un placer de compartir, hace que la interacción grupal sea distinta. Sonríen, bromean, se ven con otros ojos. Poco a poco van olvidándose del yo, para pasar a disfrutar un nosotros.

Es un testimonio interesante el reconocer que aunque en la escuela diariamente asisten una gran cantidad de niños y niñas, difícilmente se llegan a conocer a profundidad. Que no hay espacio para juegos, para conocerse, para disfrutarse como comunidad. La

en la escuela jugar no siempre es la mejor opción. Ni siquiera en la clase de educación física permiten jugar libremente. A veces son puras competencias. Samuel menciona que el conocerse haría más fácil el trabajo en equipo, *porque muchas veces te hacen reunirse con gente que ni siquiera conoces y aparte que no le caes bien, haciendo difícil el trabajo.* Mónica asiente, ella asiste a la Vocacional 4, y uno de los problemas más grandes a los que se enfrentan es a que muy pocas veces los compañeros quieren trabajar en equipo porque no se conocen, desconfían unos de otros y eso es porque no nos conocemos o no nos dan la oportunidad de hacerlo. La siguiente técnica es "el aro tramposo". Se hace una rueda humana en donde tomados de las manos, tenemos que pasar el aro uno a otro, sin soltarnos. El objetivo es lograr una meta en común, buscando el apoyo de todos. Todos participan y ríen, hacen propuestas, se ayudan unos a otros tratando que los aros pasen sin dificultad. El ánimo es generalizado, todos disfrutan el juego y mencionan que no fue complicado porque el ambiente ya es agradable para todos. Terminamos la técnica, y nos movemos nuevamente al aula. Como es la sesión del primer "Café Filosófico", decidí invitarles el desayuno. Compartimos café, chilaquiles, pan, fruta, jugo. Algunos de ellos trajeron dulces, surimi, donas y algo de botana. Mientras desayunamos nuevamente compartimos nuestro sentir. Ni siquiera en familia nos damos un tiempo para convivir, somos desconocidos en la misma casa, las familias no se llevan bien, porque no se conocen. Y al no conocerse es más fácil que se peleen. Javier dice *que ser adulto es volverse amargado. Todos los adultos que conozco son serios, no se ríen.* No todos están de acuerdo, *yo creo que depende, por ejemplo mi mamá y mi tía son muy alegres, pero yo soy muy seria,* dice Cecilia. *Pero sería interesante que en algunos momentos se dejaran guiar por nosotros para reír, para que vean que la vida no es tan fea,* dice Diego. Para cerrar este día de actividades, pido que escribamos en el pizarrón lo que nos llevamos de esta sesión. Ellos escriben:

- Nos hace falta conocer mejor a nuestros compañeros de escuela y a nuestras familias.
- Sería agradable tener espacios donde podamos compartir y platicar, con confianza y sin temor de ser rechazados o juzgados.
- Sería interesante compartir esta propuesta con las escuelas, para que dejaran conocer mejor a los compas.

escuela es un espacio donde conflagran a diario un sinfín de personalidades, pero, si no es posible generar prácticas de convivencia, de reconocimiento, de participación, de juego en donde todos participen para convivir y conocerse, ese espacio maravilloso que podría ser la escuela, se convierte en solo un lugar de transmisión de conocimientos fríos, sin sentido, y sobre todo, con una gran carga de frialdad emocional y de inseguridad al no conocer al otro.

Los adultos hemos perdido el don de la espontaneidad, de la alegría, de la sorpresa. Tendremos que volver a jugar, a compartir, a divertirnos como niños para volver a comprender lo que significa la amistad, el compañerismo, la alegría.

Todos estamos coincidiendo que el conocernos unos a otros, compartir experiencias agradables, permitir que podamos dialogar, jugar, podrían ser la base de una mejor convivencia, se podrían evitar muchos problemas y facilitar el trabajo en equipo.

<ul style="list-style-type: none"> - El no tener la oportunidad de convivir hace que nos perdamos la oportunidad de conocer buenos amigos. - El convivir hace posible que los trabajos en equipo sean mejores. - Si pudiéramos conocernos mejor, creo que no habría problemas de maltrato. - Sería muy agradable e interesante conocer mejor a los maestros, que también ellos pudieran jugar con nosotros, que supiéramos quienes son. - Los adultos creen que jugar y platicar es inútil. - Si pudiéramos desayunar y platicar sería maravilloso. <p>La sesión termina a la 1 de la tarde. Nos extendimos un poco en horario, pido disculpas, pero ellos están muy contentos de asistir. Confirman sus asistencias para el próximo domingo, y nos despedimos, esperando poder vernos la siguiente sesión.</p> <p>Me siento conmovida ante sus comentarios, me parece que los docentes tenemos mucho que escuchar para replantearnos la idea de lo que es convivir, que la respuesta a muchas problemáticas está quizás en ellos, que si ellos expresan sus ideas, sus sentires, muchas actitudes cambiarían. Solo es cuestión de escucharse, de dejar que hablen para que desde su propia experiencia compartan su forma de ver la vida. Los adultos debemos despojarnos del orgullo y de nuestra idea de que lo que nosotros sabemos es lo mejor. Hay que aprender a escuchar la voz de la sabiduría, que está en todos y cada uno de nosotros.</p>	<p>También se coincide que el juego es una gran alternativa para conocerse de manera agradable y divertida.</p>
--	---

Nota: Diario de campo de elaboración propia.

Anexo 3

Tabla 11 MEMORANDO ANALITICO (autocrítica y auto-evaluación semanal del investigador)

FECHA Y HORA: _____
Referencia cruzada de notas de campo del _____ al _____ del mes de _____ del año _____.
COLECTIVO VISITADO: _____
TEMAS ABORDADOS: _____ _____.
REFLEXIONES SOBRE LOS DIARIOS DE CAMPO: _____ _____ _____ _____.
CONCLUSIONES: _____ _____ _____.
NOTAS FINALES: _____ _____ _____.

Nota: Memorando analítico de elaboración propia.

Anexo 4

Registro fotográfico y video (ejemplos).

Figura 12. “Café Filosófico”: Técnica “El Nudo”



Tomado de Archivo Fotográfico CESBA,
2018

Figura 13. “Café Filosófico”: Nuestros desayunos compartidos



Tomado de Archivo Fotográfico CESBA,
2018

Figura 14. “Café Filosófico”: Técnica “El Aro”



Tomado de Archivo Fotográfico CESBA,
2018

Figura 15. “Café Filosófico”: La participación es cosa de todos.



Tomado de Archivo Fotográfico CESBA,
2018

Anexo 5

Ejemplos de guiones de entrevista para aplicar en sesiones de “Café Filosófico” con jóvenes de la CESBA.

Fecha: _____

Edad: _____

Estudio en o dejé de estudiar en: _____

Vivo con: _____

Lugar de residencia (colonia, pueblo, barrio): _____

TEMA I.- Libertad y toma de decisiones.

¿Qué significa el término libertad para mí?

¿Realmente los jóvenes son libres? ¿Qué significa para mí ser libre?

¿Es buena o mala la libertad? ¿Por qué? ¿Quién podría decirnos que tipo de libertades son buenas o malas? ¿Estaría totalmente de acuerdo en aceptar la opinión de alguien para decidir sobre mi libertad?

¿Soy totalmente libre de tomar las decisiones que yo quiero? ¿Quién se opone? ¿Quién hace posible que yo sea libre?

TEMA II.- De la autoridad.

¿Por qué tenemos que obedecer a nuestros padres y otras personas mayores? ¿Hay alguna consecuencia o castigo por no hacerlo?

¿En algún momento has cuestionado la decisión de tus mayores, sean padres, maestros u otra figura de autoridad? ¿Por qué? ¿Tú tuviste la razón? ¿O la persona mayor se impuso aunque no la tuviera?

¿Se toma en cuenta tu punto de vista y tu experiencia para tomar decisiones en conjunto con tu familia acerca de tu propia vida? ¿Por qué crees tú que no consideran tu opinión? ¿Realmente no vale tu opinión?

TEMA III.- De mi autopercepción vs. la interpretación de adultos.

¿Qué significa para ti “decepcionar a sus padres”? ¿Qué comportamiento, actitudes y acciones debo de hacer para ser un “chico(a) bueno(a)”? ¿Qué me convertiría en un mal individuo?

¿Hasta dónde llega mi capacidad para cumplir las expectativas de padres y maestros?

Desde mi punto de vista personal ¿Vale la pena cumplir todas esas expectativas que tienen de nosotros los adultos?

¿Realmente no tengo miedo si ellos me acompañan? ¿O tengo miedo de que ellos estén en todo momento vigilando y cuestionando mi actividad?

¿Me siento capaz de ser independiente? ¿O necesitaré siempre de alguien que me diga que tengo que hacer, como lo tengo que hacer y si está bien o mal lo que yo hago?

A veces pienso que mis ideas podrían mejorar mi entorno, si tan solo me escucharan yo les diría que:

TEMA IV.- Propuesta para espacio de encuentro juvenil. Alternativas para un diálogo sincero de, con, para, entre y por jóvenes.

¿Qué podrían los jóvenes aportar para cambiar las formas tradicionales de pensamiento en cuanto a lo que es ser joven?

¿De qué manera podrían ellos incidir para reformular las reglas y comenzar un cambio de pensamiento que los integrara a ellos para opinar, decidir e intervenir en sus mismas problemáticas?

¿Cómo hacerse escuchar en un mundo de adultos que no confía ni cree en sus ideas, pensamientos ni opiniones?

¿Cómo saber qué opiniones tienen otros jóvenes como yo si en la actualidad hay pocas alternativas para reunirse de forma segura y en donde realmente pueda ser escuchado y donde también pueda cuestionar?

¿Qué espacio sería para mí el idóneo para convivir con otros jóvenes?

¿Qué alternativas y sugerencia podría proponer para que los jóvenes tuvieran la oportunidad de convivir de manera sana, en espacios adecuados?

¿Seríamos capaces nosotros los jóvenes de construir, organizar y mantener un espacio para nosotros? ¿Sería visto de buena forma o sería una seria amenaza para los adultos?

¿Cómo podríamos entablar diálogos con otros actores sociales para difundir lo que pensamos? ¿Sería una misión difícil? ¿A quién beneficiaríamos con estas acciones?

CUESTIONARIO II

¿Qué significa para mí convivencia?

¿Con quién me es complicado convivir? ¿Por qué?

¿Con quién es agradable convivir? ¿Por qué?

¿Con quién convivo diariamente?

¿Qué problemas de convivencia se presentan a diario en mi escuela?

¿Qué problemas de convivencia se presentan a diario en mi casa?

¿Qué problemáticas puedo resolver y cuáles no?

¿Puedo realmente hacer algo por ayudar a resolver problemáticas? ¿Qué propuestas daría yo para resolver problemáticas de convivencia?

¿Estaría dispuesto a participar para cambiar la situación de jóvenes que tuvieran problemáticas de convivencia parecidos a los míos?

CUESTIONARIO III

¿Cómo se manifiesta la violencia? ¿Qué es para ti la violencia?

¿En qué espacios es más común sufrir de violencia? ¿De qué forma se experimenta la violencia?

¿Podrías mencionar que tipos de violencias conoces?

¿Sientes que alguna vez has sufrido violencia? ¿Quién te ha violentado?

¿Qué otras formas de violencia reconoces en tu vida?

¿Qué has sentido al sufrir violencia?

En algún momento ¿Crees haber sufrido violencia y no reconocerla?

¿Crees que en algún momento tú fuiste el violentador?

¿Crees que podría haber solución a problemáticas de violencia?

¿Crees que podríamos aprender a reconocer la violencia y a denunciarla?

¿Qué obstáculos tenemos para evitar la violencia?

CUESTIONARIO IV

Participación

¿Ha sido posible que tu voz de niño, adolescente y joven haya sido escuchada para resolver algún problema familiar o escolar? ¿Cómo?

¿Quién toma las decisiones finales ante algún problema sea de familia o escolar? ¿Han respetado tus puntos de vista?

¿Cómo te sientes cuando tus familiares, maestros o figuras adultas minimizan tus opiniones?

¿Crees que esto es violencia? ¿Por qué?

¿Participar crees que es un derecho?

¿Qué es un derecho humano?

¿Conoces todos tus derechos?

¿Crees que desconocerlos te hace vulnerable ante los adultos?

¿Crees que es necesario que adolescentes y jóvenes dependan siempre de sus mayores?

¿Podrían adolescentes y jóvenes ser independientes?

¿Qué es lo que les hemos negado siempre los adultos?

¿Serían ustedes capaces de hacer oír sus derechos para ustedes y otros compañeros?

Anexo 6

Resultados de la primera fase del diagnóstico: recopilación de datos del 6 al 27 de octubre de 2019 y del 18 de enero al 8 de febrero de 2020

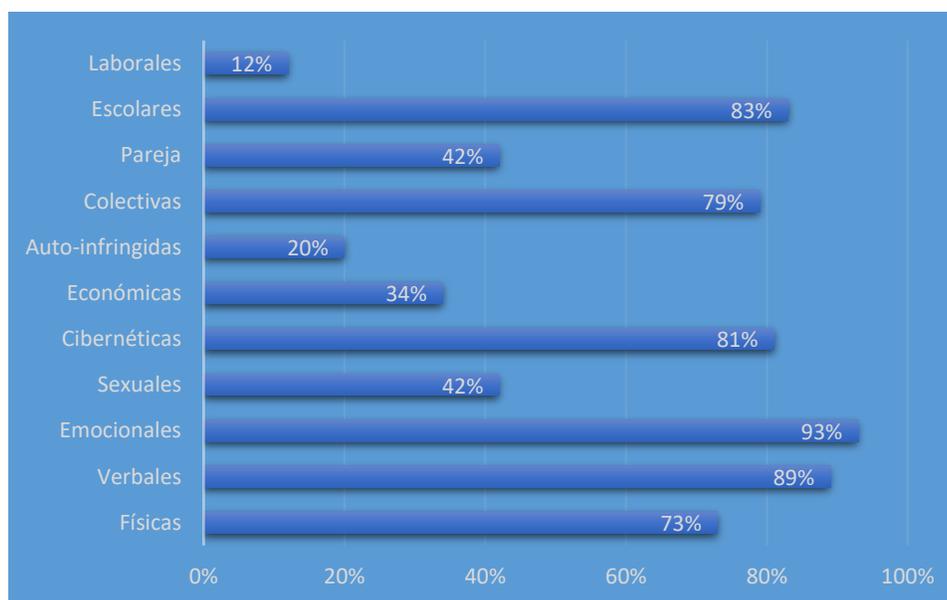
De los instrumentos de investigación utilizados en el proceso investigativo y de la información recabada de éstos, fue posible percatarse de aquello que va más allá de la simple mirada. Se hicieron visibles los pensamientos, las formas de sentir, se hicieron presentes las dudas, el desencanto, las desilusiones. Así también fue posible observar a muchachos y muchachas con sueños y esperanzas, con fe de cambio, quizás no confiando en sus mayores, pero si en ellos, ellas y sus iguales.

Esta es la información de corte cualitativo que surgió en una primera fase de la recopilación de datos del colectivo de encuentro de jóvenes de la CESBA denominado “Café Filosófico”:

1ª. Fase (13 de octubre, 2019): Entrevista grupal. (Guion de entrevista estructurada)

Para el colectivo, la violencia se manifiesta en:

Gráfico 3. Tipos de agresiones y violencia.



Nota: Gráfico de elaboración propia.

De acuerdo a los integrantes del “Café Filosófico”:

- La mayor parte de agresiones se vive en la escuela y en la calle, en segundo lugar, en el trabajo y finalmente en el hogar.
- Concuerdan que la violencia física es más común en el sexo masculino, aunque en mujeres se está haciendo más común en estos días.
- La violencia escolar se da entre estudiantes, pero también viene de los docentes (utilizando las calificaciones como instrumento de “poder”, “chantaje” y “maltrato”).
- Concuerdan que la violencia colectiva en la escuela es cotidiana y que en grupo muchas veces “se pasan” con algunos compañeros por sus diferencias, sus costumbres, su físico, su situación económica, su forma de hablar, etc.
- La violencia sexual se da de muchas formas y en ambos sexos (masculino y femenino), no solo es acoso, también es la burla, las expresiones denigrantes, los “manoseos” las miradas, las imágenes que comparten por los celulares.
- La violencia económica es un común al no existir posibilidades iguales para todos los jóvenes. Muchos de ellos y sus familias no cuentan con acceso a servicios básicos como son la salud, un hogar digno, esparcimiento e inclusive a una buena alimentación.
- No están de acuerdo en que no puedan trabajar hasta los 18 años. Han visto necesidades en sus casas y no pueden ayudar, porque los adultos les dicen que no pueden trabajar. Si el trabajo digno es un derecho, debe de ser también un derecho para los jóvenes que quieren iniciar una vida laboral para ayudar a sus familias.
- Todos y todas están de acuerdo que si hay posibilidades de cambiar los entornos violentos, solo hace falta “platicar” con calma y comprenderse. *Que los adultos siempre “andan bien acelerados” y envueltos en sus asuntos y no pueden ver más allá de sus narices. Es hora de que le bajen a su tren y que*

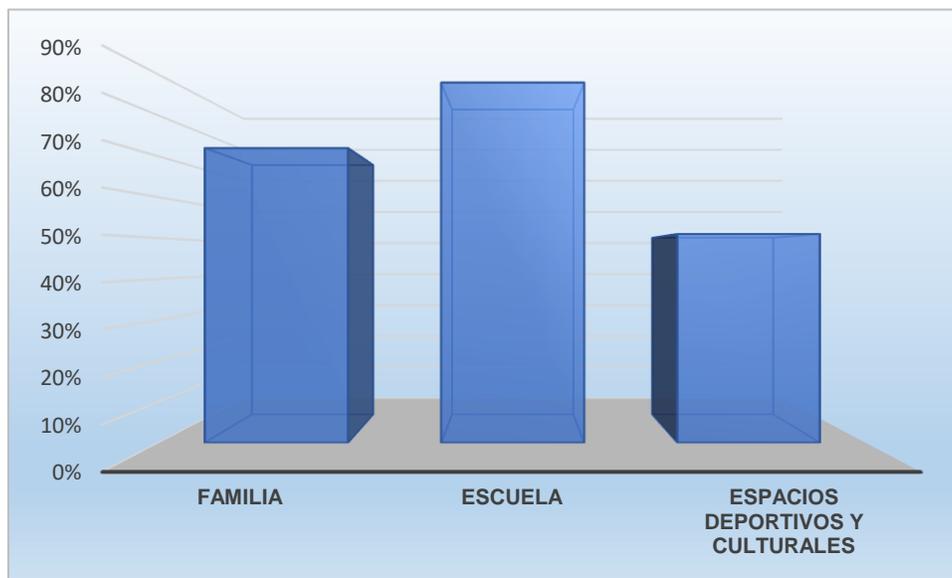
comiencen a darse cuenta que los necesitamos no solamente en lo económico, necesito que me prestes tu atención (Lizbeth, 12 años).

- Que los jóvenes tienen mucho que aportar, solo hace falta que los “escuchen un poquito”, en la escuela, en las familias, en los espacios a los que asisten. *Sí tenemos experiencia, aunque sea poquita, pero la tenemos. Y sí sabemos lo que estamos haciendo* (Luis, 15 años).

2ª. Fase (20 de octubre, 2019): Acerca de la convivencia. Mesas redondas y debate. (Entrevista no estructurada, guion simple, con opción a agregar preguntas en la actividad)

En qué espacios los jóvenes consideran que es más fácil convivir:

Gráfico 4. Espacios juveniles de convivencia.



Nota: Gráfico de elaboración propia.

Consideraciones:

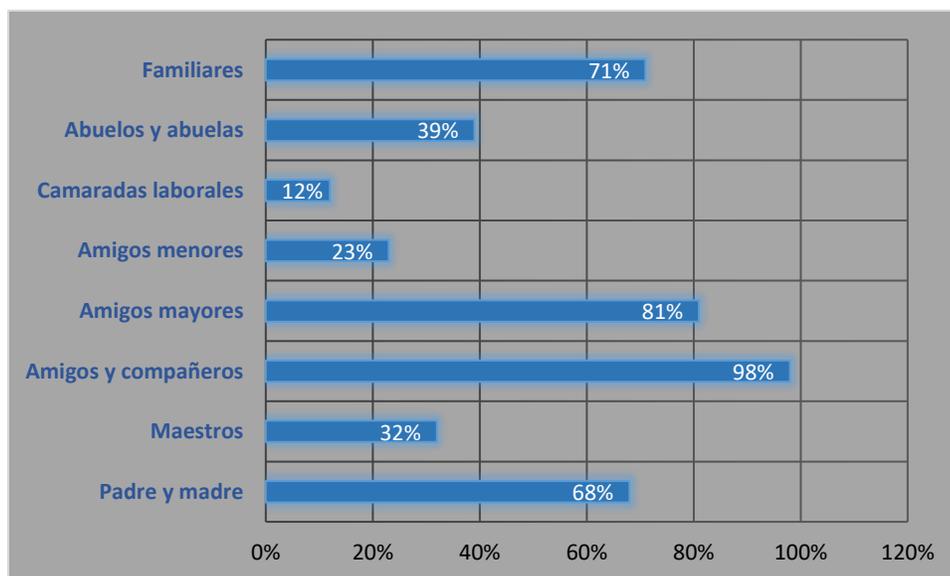
- ❖ En la familia muchas veces es difícil convivir, en primer lugar porque no concordamos con los adultos, con sus ideas y costumbres. *Compartir las ideas o expresarnos es difícil porque nos “tachan de rebeldes”, de desobedientes, de “anarcas”. Todo lo diferente a ellos (adultos) está equivocado. Solo si sigues sus reglas están bien, si no, no. Si mi hermano*

obedece en todo es el bueno, si yo me rebelo y deseo hacer algo distinto soy la “oveja negra” y me gano regaños y castigos. (Mesa: Los buena onda).

- ❖ *La escuela sería el lugar idóneo para convivir, pero tampoco nos dejan. Las horas de clase son muchas, y no tenemos permiso ni para hablar, ni reír, ni siquiera para expresarnos. Sólo en algunas clases que los maestros son “buena onda” nos permiten participar y nos hacen el día ameno. (Samuel, 13 años). El receso o recreo es el único espacio libre para convivir. Pero es corto y no siempre todos están dispuestos a “juntarse” contigo, muchos te rechazan o rechazan a otros y no aceptan ser sus amigos. Eso no está padre (Mesa: los picudos del capoeira).*
- ❖ *No hay espacios alternos para convivir o para realizar actividades deportivas, sociales o culturales. Aquí en San Bartolo no hay muchas opciones, salvo el futbol llanero que siempre termina a golpes con muchos borrachos, la zumba, donde nada más van señoras, y el gym, que aparte de caro, solo van chavos presumidos. En pocas palabras, no tenemos opciones. Aparte, con todo esto de la inseguridad que dicen que hay, los papás ya no te dejan ir a fiestas o con tus amigos. Todo se ha vuelto un peligro. (Mesa: Los bonitos).*

3ª. Fase (27 de octubre): Entrevista grupal (Guion de entrevista estructurada)

Gráfico 5. ¿Con quién es más fácil convivir?



Nota: Gráfico de elaboración propia.

Los miembros del “Café Filosófico” concordaron que:

- ❖ La convivencia diaria ya sea en familia o escuela se ve afectada por problemáticas tales como son: mala comunicación, faltas de respeto, falta de organización, discriminación, inexistencia de acuerdos, alcoholismo, drogadicción, diferencia de opiniones, etc.
- ❖ Que es más fácil para los jóvenes la convivencia con compañeros de sus mismas edades, porque con ellos comparten los mismos gustos, las mismas ideas y los mismos criterios.
- ❖ Que será difícil erradicar muchos problemas que causan que la convivencia no sea la mejor entre ellos y los adultos como lo son las costumbres, las tradiciones, los autoritarismos, pero también tienen esperanza en que esto podría cambiar.
- ❖ Que el “Café Filosófico” es una buena propuesta para que entre jóvenes, puedan resolver problemáticas juntos, que se puedan ayudar y que puedan ayudar a otros que como ellos viven a diario situaciones de violencia y de opresión.

En las siguientes etapas, el colectivo “Café Filosófico” estaba más dispuesto a participar, se había logrado que ellos propusieran los temas de las sesiones. Se recabaron datos a partir de los debates generados en plenarias y mesas redondas.

4ª. Fase. (18 de enero de 2020). Mesa redonda (Entrevista no estructurada, guion simple, con opción a agregar preguntas en la actividad)

De la libertad...

Se llegaron a los siguientes planteamientos:

1.- La libertad no existe para los jóvenes mientras no exista dinero. Son esclavos de la escuela, de sus padres, de sus abuelos, de sus tíos. No hay manera de desobedecer sus órdenes, porque eso te haría un mal chico.

2.- Creen que la libertad comenzará cuando trabajen y puedan salirse de sus casas. De otra forma, no se podría ser libre.

3.- Para ser libre hay que estudiar mucho para “ser alguien” y que tengas respeto.

4.- Que hasta el pensamiento es esclavo, pues tienes que creer en lo que tus padres creen. Si no, estás equivocado. Algunos que van a escuelas de religiosas, insisten en sentirse aprisionados cuando les obligan a escuchar misas los viernes, a rezar los rosarios y a “creer” en la doctrina católica.

5.- La única libertad de la que disponen es cuando están con sus amigos (mismas edades) y/o novios y novias. De otra manera no pueden expresarse como quieren.

6.- La inseguridad de los últimos tiempos ha agudizado que los familiares y encargados de ellos se vuelvan más severos, convirtiendo casas y escuelas casi en prisiones donde no puedes salir, no puedes hablar, no puedes jugar, no puedes comentar, con el riesgo de que estés poniendo en peligro tu vida.

7.- Se sienten agredidos al ser tratados como objetos al no dejarlos salir.

8.- Que los adultos no se prestan a dialogar para crear alternativas, argumentando que son su responsabilidad y que ellos tienen la razón.

5ª. Fase (25 de enero) Mesa de debate (Entrevista no estructurada, guion simple, con opción a agregar preguntas en la actividad)

¿Para qué sería necesario crear espacios de convivencia?

Crear espacios de convivencia para jóvenes y adolescentes en los que ellas y ellos en verdad puedan decidir.

1.- Los espacios de convivencia dirigidos a este sector usualmente son iniciativas de gobierno o de las “iglesias”. Siempre hay alguien quien te dice que hacer, como hacerlo y usualmente siempre son un “montón de consejos”. (Narraron sus experiencias en el catecismo, las escuelas parroquiales de los mormones, PILARES, y Deportivos)

2.- Tiene que ser algo distinto, no como la escuela, porque les tiene que interesar para estar. No les gusta que los obliguen, pero si se sienten interesados o motivados, asistirán de manera voluntaria.

3.- Quizás en un espacio dirigido por ellos mismos, podrían sentir mayor libertad de ser ellos y de demostrar todo lo que son capaces de hacer.

4.- Sería un lugar en donde podrían conocer a muchas personas de forma segura, que compartan las mismas ideas y que también puedan ser interesantes para el colectivo. La seguridad importa mucho en estos tiempos.

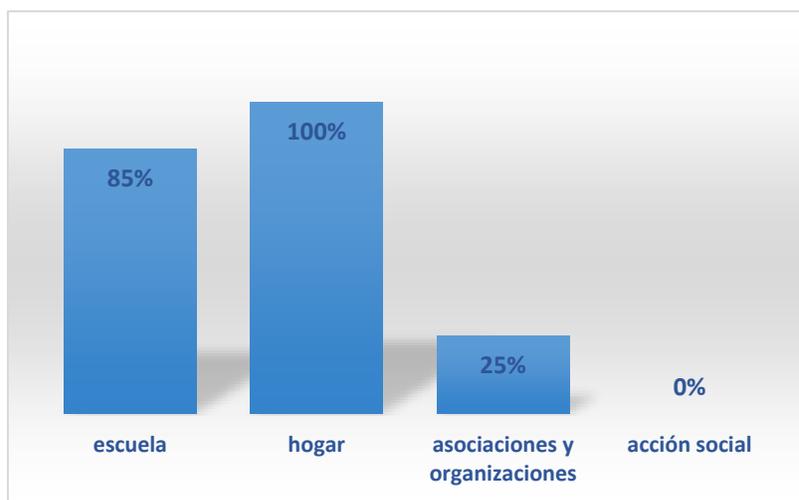
5.- Podría ser un espacio donde se posibilite convivir mujeres y hombres de manera pacífica y libre, sin que las familias estén preocupadas por su integridad. (Jóvenes que asisten a colegio de monjas, donde solo asisten mujeres).

6.- Establecer un lugar donde se conjunten personas que pensemos igual, que tengamos los mismos propósitos y que podamos planear juntos muchas actividades.

7.- Es seguro porque lo conocen todos en la calle y la comunidad.

6ª. Fase (1º. Febrero de 2020) ¿Qué significa participar? (Entrevista grupal estructurada)

Gráfico 6. ¿En dónde puedo participar activamente?



Nota: Gráfico de elaboración propia

100% estaría interesado en participar en actividades de mejora o ayuda a otras personas.

De la entrevista, se generaron los siguientes comentarios:

- Se cree que la participación en la escuela es cuando te piden los maestros y maestras que pases a exponer, o cuando levantas la mano para participar y contestar preguntas de la clase. También se alude al cumplimiento de tareas.
- Se cree que la participación en la casa es hacer tus deberes, colaborar con los quehaceres, hacer “talacha” y limpieza en general.
- Es muy difícil participar en los problemas económicos o morales de la casa porque tus papás no te dejan, argumentando que no tienes experiencia o que tus comentarios no sirven de mucho. Que los problemas de grandes lo resuelven los grandes.
- Igualmente en la escuela, aunque hay muchas cosas en las que ellos podrían intervenir, las autoridades no los dejan. Y si acaso tienes una oportunidad de hacerlo, solo es una a lo largo de todo el año escolar y con la aprobación de tus padres, y de los maestros y del director.
- La participación de los jóvenes y adolescentes es importante, porque así adquieren más experiencia y seguridad en su vida actual y futura. Si participan se sienten satisfechos y orgullosos de quienes son, porque apoyan y su vida “vale algo” por eso.
- Consideran que un joven, adolescente o niño o niña podrían participar en muchas situaciones, si se les pide opinión, piensan mucho mejor que muchos adultos. De igual manera, su intervención puede hacer pensar y razonar a los adultos. Política, economía, religión, en todos los temas creen que podrían intervenir si les dan la oportunidad. Consideran que es su derecho el poder participar libremente.

7ª. Fase (8 de febrero de 2020) Mesa de debate (Entrevista no estructurada, guion simple, con opción a agregar preguntas en la actividad)

Analizando el poder que nos oprime.

Partiendo de la pregunta clave: ¿a qué poderes nos estamos enfrentando y qué podemos hacer? Se llega a los siguientes criterios:

- ✓ La figura del adulto representa para los jóvenes “poder” que difícilmente podrá ser cuestionado o debatido. En el caso de los padres y madres, aunque los jóvenes tengan argumentos acertados, los padres siempre se impondrán con la consigna “porque soy tu padre/madre”.
- ✓ En la escuela, será difícil cambiar las situaciones dado que el poder siempre lo tendrán los maestros, y las calificaciones, los reportes, la entrega de papeles serán usados para amedrentar y para lograr que los estudiantes se dobleguen ante ellos. Incluso los padres y encargados de adolescentes y jóvenes tienen miedo a la figura de los maestros por el poder que tienen para negar la entrega de documentación o para expulsar de la escuela.
- ✓ Los jóvenes y adolescentes no tienen que luchar contra nada porque lo que hacen los padres y maestros está correcto, y si insisten en que les obedezcan es porque está bien para la vida futura de jóvenes y adolescentes, lo que hacen los adultos es por su bien. Esta idea está instalada en la mente de los jóvenes y debatirla fue complicado.
- ✓ La figura de autoridad, sobre todo la de la policía está configurada como corrupta, no confiable. Las personas del gobierno no son confiables y tienden al fraude. Pocas figuras adultas tienen la confianza de los jóvenes y adolescentes.
- ✓ Están conscientes de que la participación de ellos en muchas problemáticas sería de gran ayuda, porque ellos comprenden como son sus compañeros, sus iguales y los adultos no. Si les pidieran opinión, quizás el arreglo de ciertas situaciones serían más fáciles.
- ✓ Consideran que, si les dan una oportunidad de participar, seguramente trabajarán duramente para comprobar que pueden lograr muchas cosas buenas.

Información cuantitativa: los números del “Café Filosófico”

Es importante también tomar en consideración la información cuantitativa. Conjuntar la información cualitativa con el dato duro podrá darnos nuevas visiones de las problemáticas que hemos ya observado y nos servirá de apoyo para tomar decisiones más acertadas de acuerdo a las verdaderas realidades.

El colectivo juvenil de encuentro “Café Filosófico” de la Comunidad Educativa San Bartolo Ameyalco, está integrado, hasta el día 2 de octubre de 2017 por 16 integrantes, cuyas edades fluctúan entre los 12 y los 22 años de edad (incluidos 3 facilitadores que se han integrado al colectivo). Todos han sido parte de la CESBA como alumnos y algunos de ellos han fungido como tutores voluntarios. La gran mayoría estudia.

Gráfico 7. Escolaridad



Nota: Gráfico de elaboración propia

Aquellos que están estudiando dependen económicamente de sus familias, mientras que los mayores de 20 años que todavía no tienen opción educativa trabajan para apoyar en sus hogares y solventar sus gastos.

En su gran mayoría, los que estudian secundaria desean ingresar a la preparatoria de la UNAM.

Tres estudiantes son de un colegio privado y están en el “Café Filosófico” porque les interesa desarrollar su servicio social dentro del colectivo. Han expresado su interés de que a pesar de que terminen el servicio, continuarán apoyando con el “Café Filosófico”.

Gráfico 8. Conformación de “Café Filosófico”



Nota: Gráfico de elaboración propia.

De los integrantes del “Café Filosófico”: 7 son mujeres y 9 son hombres.

Todos ellos gozan de buena salud, no tienen discapacidad alguna y su deseo de pertenecer al colectivo es totalmente voluntario.

Todos los integrantes del “Café Filosófico” viven en la demarcación del Pueblo de San Bartolo Ameyalco, no requieren de transporte público para acceder a la comunidad.

Todos están interesados en participar y ser parte de un grupo juvenil ya que no tienen ninguna opción para convivir con otros jóvenes en San Bartolo Ameyalco.

Anexo 7

La propuesta del “Café Filosófico” para crear espacios libres de discriminación.

Manual para eliminar la discriminación, Hecho por jóvenes para jóvenes.

Figura 16. Manual para eliminar la discriminación.



Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 17. Manual para eliminar la discriminación.



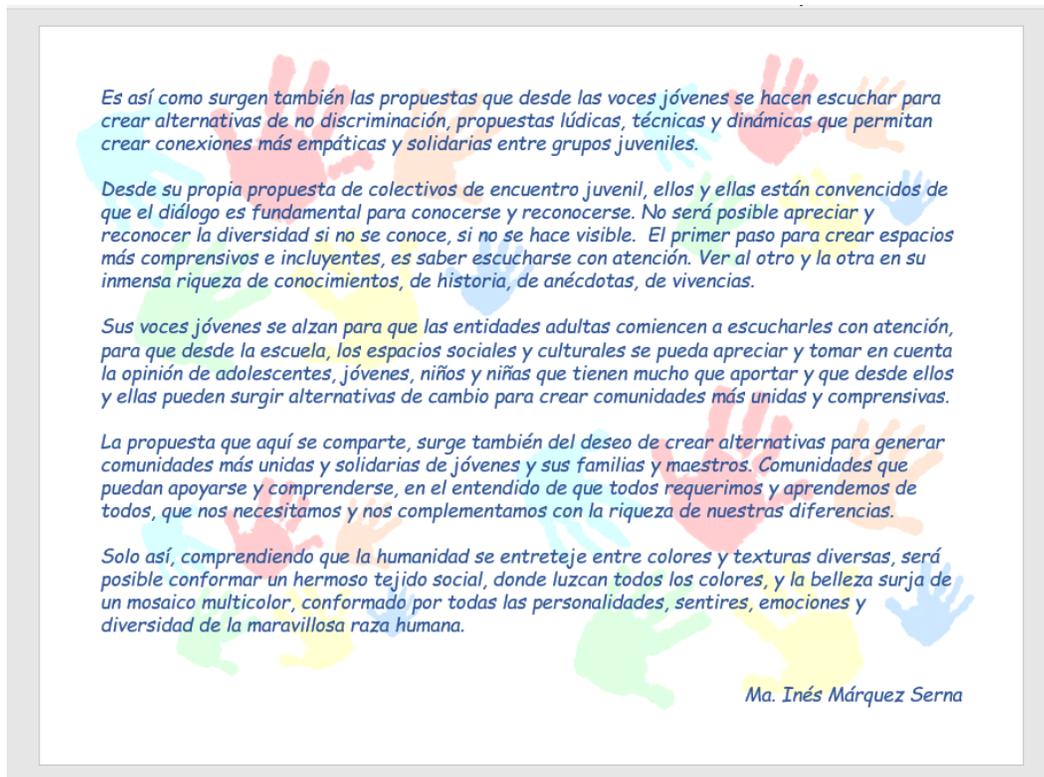
Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 18. Manual para eliminar la discriminación.



Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 19. Manual para eliminar la discriminación.



Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 20. Manual para eliminar la discriminación.



Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 21. Manual para eliminar la discriminación.



Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 22. Manual para eliminar la discriminación.

 ¿Por qué el Café Filosófico es una propuesta de colectivos juveniles libres de discriminación? 

Es un espacio donde puedes ser tu mismo, sin engaños, donde te escuchan, te comprenden y más que nada que hay un respeto entre todos. Lo que nos hace únicos como grupo es que todos somos especiales y tenemos algo único que cuando lo compartimos, conectamos muy bien. Es como un universo de ideas, personalidades, emociones, etc. Y digo como universo porque es un lugar fantástico como el universo y todos somos bellos de físico y esencia.

La importancia del grupo es que es un lugar donde puedes desahogarte, contar tus experiencias, ser criticado pero sin ofensas y de la mejor manera. Es un lugar donde te sientes comprendido y de una cierta forma querido. Un lugar donde no existe la discriminación.

Val Cervantes



Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 23. Manual para eliminar la discriminación.



¿Qué es la discriminación para mí?

Es la exclusión y/o agresión verbal y física por una distinción que puede ser la forma de pensar, el color de piel, apariencia física, gustos, situación social o monetaria, lo que puede provocar una baja autoestima, temor al qué dirán y el qué piensan de mí. En casos graves, causa depresión.

La discriminación es algo que divide la manera de relacionarse, ya que las personas buscan una manera de relacionarse pero esta misma acción puede que empeore el problema ya que puede generar rechazo.

Comúnmente, la mayor cantidad de discriminación es de uno mismo, lo cual es mas grave porque crea un rechazo a la idea de ver tus virtudes. El rechazo de los demás genera rechazo propio que impide aceptar ayuda o ver lo bueno de nosotros mismos.

Se debe de ver que nadie es igual a nadie y que eso no hace a nadie más que otro, el no ignorar las opiniones de los demás puede evitar efectos negativos. Debemos aprender a juzgarnos de manera lógica, abierta y neutral.

Ricardo  Mi propuesta para crear espacios juveniles libres de discriminación

Una manera de evitar que se sientan rechazados es que expresen sus gustos y hacer ver que hay personas que comparten sus gustos y que las personas que no los comparten no los rechazan por sus gustos.

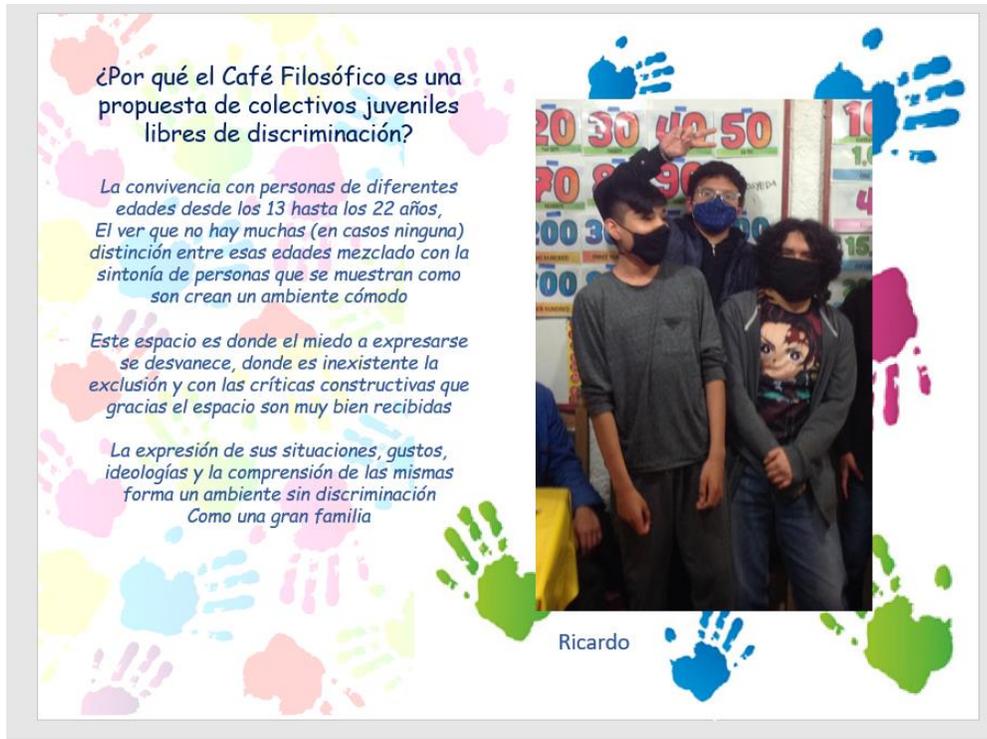
Otra forma seria que den su opinión en un tema y hacerles ver que no serán rechazados por su manera de pensar.

Esperando que la persona victima de discriminación propia abra su mente ante estas razones de rechazo y vean que no tienen por que rechazarse por ninguna razón



Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 24. Manual para eliminar la discriminación.



Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 25. Manual para eliminar la discriminación.



Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 26. Manual para eliminar la discriminación.

¿Por qué el Café Filosófico es una propuesta de colectivos juveniles libres de discriminación?

Porque es un espacio donde aprendes muchísimas cosas, también tienes apoyo tanto como de compañeros como de la autoridad. Es un lugar donde puedes expresarte libremente sin ser juzgado, claro que todo con respeto.

En este espacio eres tú mismo, es un lugar que con el tiempo ya no te sientes en un grupo, te sientes en familia y esto ha hecho que nos volviéramos más unidos con el paso del tiempo.

Como ya lo mencioné, tiene mucho apoyo 24/7 y la mejor disposición de todos. Con base en mi experiencia es una de las cosas más bonitas y "cool" que he tenido, sin dudar es buena opción para que cualquier joven forme parte de éste.



Ceci



Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 27. Manual para eliminar la discriminación.

En este espacio tampoco importa la edad, ya que también adultos de la tercera edad han participado.

Con los adultos mayores fue una experiencia muy bonita, eran y son parte de mi inspiración ya que ellos en las actividades nunca se rendían, nunca decían "no puedo", lo intentaban e intentaban hasta que les saliera como ellos querían. No eran conformistas, siempre querían más y luchaban por lo que querían, eran muy lindos y unidos. También te hacían sentir parte de su familia.

Aprendí mucho de ellos y fue ahí donde una de mis perspectivas cambió por completo, me di cuenta que puede hacer todo lo que te gusta y tener la edad que sea.

"No hay edad exacta para ser feliz y hacer lo que te apasiona".



Ceci



Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 28. Manual para eliminar la discriminación.

¿Qué es la discriminación para mí?

Es una violencia psicológica o física sobre cualquier persona que tenga distintas ideologías a la nuestra, diferencia de raza, sexo, orientación sexual, religión, capacidades motrices y físicas, edad entre muchas otras que puede llegar al rechazo social como a la violencia física de la persona por ser distinta a uno mismo.

Hugo



¿Por qué el Café Filosófico es una propuesta de colectivos juveniles libres de discriminación?

Hay que entender antes de explicar ¿por qué se llama así? Bueno, es un espacio para los amantes de la sabiduría, de lo desconocido, del habla, del ser, de sus horrores y bellezas que le intrigue sin la pena de ser ofendido y excluido, un lugar donde entra la esencia misma del ser y sale un mejor ser humano.

Es un lugar donde al entrar no existe diferencias, no hay violencias, un lugar donde aquel que está ahí es porque quiere, porque se siente a gusto y libre de hablar sobre cualquier tema que le intrigue sin la pena de ser ofendido y excluido, un lugar donde entra la esencia misma del ser y sale un mejor ser humano.

En un Pequeño pueblo retirado de grandes edificios y plazas comerciales, donde habitaba la tranquilidad y la amabilidad, fue corrompido por las malas costumbres, lleno de inseguridad en las calles, el café filosófico se volvió un refugio para la juventud, donde se alimenta el alma y la esperanza de mejorar nuestra pequeña comunidad, es de mis lugares favoritos y muy importante para mí porque desde pequeño me volví residente y aprendiz, por esto y mucho más es uno de mis lugares favoritos.

Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 29. Manual para eliminar la discriminación.

Mi propuesta para crear espacios juveniles libres de discriminación

Concentrar a un grupo de personas en una sala, en un espacio al aire libre.

Al momento de entrar cada persona será vendada de los ojos y colocado en un área específica.

Existirá un anfitrión que podrá caminar entre las personas, les dará la indicación de que cuando los toque por el hombro deberán contestar una pregunta acerca de ellos y lo harán de forma que todos los demás lo escuchen.

Hugo



El anfitrión hará una serie de preguntas a distintas personas acerca de gustos, de sentimientos, de planes que tengan a futuro. (Qué tipo de música te gusta, ropa, comida, paisajes, lugares para descansar, actividad favorita, que sientes cuando vez a tu madre, tu persona favorita, tus amigos, que es lo que más te gusta, que te gustaría hacer saliendo de la charla, la escuela, de vacaciones, de que quieres trabajar)

El anfitrión antes de que de la indicación de quitarse las vendas dará una reflexión de como en aquel lugar todos los que están ahí comparten gustos, sueños, anhelos, futuros, que a pesar de no verse sienten emoción, amor, intriga. Que el hecho de verse distintos y tener distintos accidentes no altera su esencia de humanos, seres que se pueden amar, respetar, cuidar y apoyar para disfrutar y lograr sus sueños, "Si los demás crecen, yo crezco," "Una comunidad unida, jamás será vencida" sería la frase para cerrar.

Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 30. Manual para eliminar la discriminación.

¿Qué es la discriminación para mí?

La discriminación es una cadena de acciones ya sean físicas o emocionales que realizamos las personas voluntaria o involuntariamente por criticar de forma negativa las costumbres, vestimenta, pensamientos o sólo hábitos que tiene alguien más y que simplemente no nos gusta o no hacemos y nos parece malo, raro o imperfecto.

Incluye pensamientos acerca de "cómo es que esa persona hace algo que a mí no me parece, cómo puede hablar de esa manera, cómo le puede gustar esa comida, cómo puede tener esa complejión, cómo es que alguien no le dijo que ese color no le queda". Estos pensamientos se convierten casi siempre en comentarios negativos con los que en la mayoría de las ocasiones lastimamos los sentimientos de los demás. Refiere a una cadena, ya que así como hay colores, comida, gustos y preferencias de los demás que yo no comparto, habrá alguien que no comparte los míos.



Ale Frías



Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 31. Manual para eliminar la discriminación.

Mi propuesta para crear espacios juveniles libres de discriminación

Las actividades inclusivas pierden el sentido de la inclusión cuando hay un superior, y no porque no deba haber alguien que guíe la actividad, sino porque el guía debe ser parte y no "jefe" del grupo. Cuando entré a la universidad nos hicieron realizar una actividad que me parece muy buena idea. Para realizarla, vamos a necesitar:

Hojas blancas
Plumones
Un lugar donde poner las hojas

Ahora, cada uno de los participantes va a escribir en una hoja el nombre de un personaje, un artista o alguna figura pública con la que se sientan identificados (el guía de la actividad también participa), al final todas la hojas sin tener un orden se ponen en la mesa.

Cuando todas las hojas estén listas, cada uno de los integrantes va a tomar una hoja (no la suya) y va a intentar adivinar a quién le pertenece el personaje. Al encontrarlo, le van a preguntar por qué es que se identificó con el o ella.

La actividad se realiza de pie (preguntando de uno en uno hasta encontrar el dueño del personaje). Al no seguir un orden, da la oportunidad de que los participantes se conozcan más y hasta que encuentren compañeros que compartan gustos.



Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 32. Manual para eliminar la discriminación.

¿Por qué el Café Filosófico es una propuesta de colectivos juveniles libres de discriminación?

Siempre es bueno contar con una figura de autoridad que nos diga lo que tenemos que hacer, resulta hasta cómodo, pero es mil veces mejor cuando esa figura nos hace sentir bien, sin llegar a ser estricto al punto de temerle.

Dentro de todas las sesiones que hemos compartido, hemos tenido la oportunidad de conocer el pensamiento de compañeros, que posiblemente de no ser por este grupo, no hubiéramos conocido. El conocer la mentalidad de adolescentes de 13 años hasta jóvenes de 21 o 22 años, ha sido una experiencia verdaderamente enriquecedora.

El poder expresar nuestros sentimientos, ideas, creencias, etc., de manera fluida ha sido gracias a la confianza que hemos generado entre nosotros, y es que hemos podido expresarnos sin miedo a ser juzgados o criticados.



Ale Frías

En este grupo, que se siente más como una familia, hemos logrado una igualdad entre todos, que nos hace sentirnos seguros y confiados, al mismo tiempo en que aprendemos y crecemos como personas.



Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 33. Manual para eliminar la discriminación.

¿Qué es la discriminación para mí?

¡Hola! ¡Que tal! Voy a comenzar con qué es la discriminación, es un trato diferente, falta de respeto, incluso excluir a los demás. Hacerte daño a ti mismo, mentalmente, como decirte "soy feo o fea", "no valgo, no sirvo, no soy hermoso", etc.

En otros casos, es donde no puedes ser quien realmente eres, o incluso trabajar en algo que te gusta y no puedes, hay muchos casos.

Entre ellos, los niños que no tienen hogar o no conocen el amor de una familia, o los niños que son abusados o agredidos, por sus papás, mamás o familias, o simplemente la vida no te deja mostrarte o convertirte en lo que realmente eres por tu tono de piel, tu cabello, tu forma de vestir o calzar o por tus gustos o maneras de ser o por las opiniones de los demás.



Rosanelda

Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 34. Manual para eliminar la discriminación.

Mi propuesta para crear espacios juveniles libres de discriminación

Deja que todo fluya a tu manera, deja que por primera vez te deje de importar qué opinan los demás de ti y trata de enfocarte en tu felicidad, en las personas que realmente importan, las personas que realmente si te aportan en tu vida. Consigue ser auténtico y diferente a tu manera y gustos y sobre todo ser feliz con lo que te gusta y no sentirte discriminado.

¿Por qué el Café Filosófico es una propuesta de colectivos juveniles libres de discriminación?

Para mí es importante un espacio juvenil donde pueda ser yo misma, sin ser excluida o vista de diferente manera, donde puedo convivir, donde puedo reír, llorar, enojarme, pero siempre terminar con una gran sonrisa. Donde incluso, puedes hacer amigos, conocer gente, ver más allá de mi panorama, y me gusta de verdad estar con todos mis compañeros. Gracias por todo y por ser parte de mi.

Rosnela



Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 35. Manual para eliminar la discriminación.

¿Qué es la discriminación para mí?

Cuando se crea un trato desigual entre una persona o colectivo en el cual se debería de ejercer el mismo trato, dándole beneficio a unos y perjudicando a otros, por motivos de raza, genero, sexo, política o religión. Muchas veces la discriminación esta tan normalizada que a veces ya lo tomamos como normal, en algunos casos esta discriminación esta disfrazada pero este hecho no deja de ser discriminación, pero ¿En que pensamos cuando hablamos de discriminación? Lo primero que se nos viene a muchos a la mente es la discriminación laboral, pero existen muchísimos tipos de discriminación que de igual manera generan violencia, tal es el caso de la discriminación por razón de raza en donde muchas veces por el simple color de piel se les discrimina de una manera que llega a ser inhumana provocando la muerte de alguien. En el momento en el que nosotros nos demos cuenta de que todos somos iguales, será el día en el que se logre un cambio verdadero y una evolución en la sociedad.

Al final del camino, cuando nos toque la hora y tengamos que dejar este mundo terrenal, todos terminaremos igual, en cenizas o huesos, no habrá distinción de color de piel, de religión o estatus social.

Montse



Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 36. Manual para eliminar la discriminación.



Montse

Mi propuesta para crear espacios juveniles libres de discriminación

Considero que la mejor manera para iniciar un ambiente inclusivo es el escuchar y el hablar, casi todas las dinámicas en las cuales nos permitan escuchar al otro hacen que trabajemos de una mejor manera, ya que al escucharnos podemos conocernos y reconocernos. Creo que cuando nos mostramos como somos se crea una conexión única en donde lo que nos importa es el valor que nos otorgamos como persona dejando de lado cualquier otra cosa ajena a eso. La acción mas importante que pudimos hacer dentro del café es el considerarnos como iguales, ya que eso nos daba la misma oportunidad a todos.

¿Por qué el Café Filosófico es una propuesta de colectivos juveniles libres de discriminación?

Siempre es bueno encontrar un lugar en el que te sientas seguro, libre y en confianza, además de tener ese sentimiento de pertenencia, el crear mas lugares como el Café Filosófico también crean un sentido de pertenencia. En este sentido, se puede ser uno mismo sin miedo o vergüenza, ya que este pasa de ser un colectivo a una familia, una familia que nunca te juzgaría y que te apoyaran dentro de sus posibilidades.

Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 37. Manual para eliminar la discriminación.

¿Qué es la discriminación para mi?

Para mí la discriminación es cuando alejas o apartas por algo en especial con lo que no estas de acuerdo ya sea físico, psicológico, creencias o diferencias con algún tema en especial.

Convirtiéndolo en un trato no merecido para esa persona ocasionado agresiones físicas o verbales que en muchos casos pasan de la línea de lo tolerante.

Mi propuesta para crear espacios juveniles libres de discriminación

Yo pienso que un buen juego o dinámica podría formar lazos tan amistosos que no serias capaz de decir algo que ofenda a tu amigo/compañero.



Héctor

Mi dinámica es que llegue cierta cantidad de personas a un cuarto con sillas en círculo luego se les pedirá sin que hablen que cierren lo ojos o si prefieren que se les cubra, la persona a cargo debe conocer los nombres de todos los participantes, después esta persona a cargo dirá dos nombres y les pedirá que se conozcan y que luego logren una conversación esto con el fin de que no vean su parentesco físico o alguna característica en particular, se hará esto en parejas luego un participante de cada dúo se quitará lo que le tape los o los abrirá, después cambiarán de dúo con otro que no pueda ver y hará la misma actividad, mostrara cambios en el final, después se les pedirá que digan que sintieron cuando hablaron cuando no pudieron ver y como cuando sí.

Esta actividad es para que las personas formen amistades sin poder ver o notar un cambio el cual interfiera en la plática o formación de lazos.

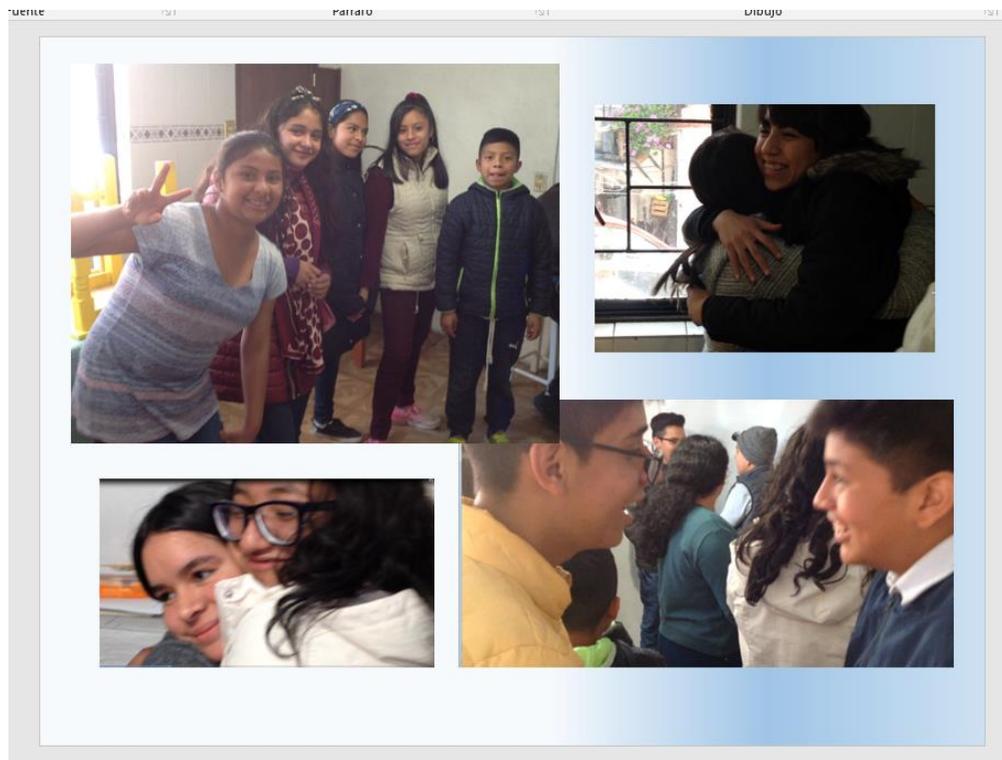
Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 38. Manual para eliminar la discriminación.



Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 39. Manual para eliminar la discriminación.



Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 40. Manual para eliminar la discriminación.



Se siente muy bien que estés a mi lado... que juntos podamos hablar sin miedo, sin vergüenza, sin culpa.

Hemos encontrado nuevas formas de crear amistades, nuevas formas de pensar y escuchar, de aceptar y aceptarnos.

No me siento atrapado, me siento libre, me siento bien. ¿Cómo estás tú?

Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 41. Manual para eliminar la discriminación.

¿Qué es la discriminación para mí?

Ninguna persona en específico merece mal trato, sin embargo, para mí la discriminación es una forma de aislar a todo aquel que no se encuentre entre los estándares o criterios de una persona, ya sea por el hecho de poseer un físico, nacionalidad, etnia, raza, religión, pensar, etc. Ajeno al establecido por un grupo de personas, una manera de hacer saber a la persona, que no concuerda con lo establecido por algún sistema o masa de una manera poco humanitaria, e incluso cruel.

En algunos casos, este tipo de malos tratos hacia alguna persona, suele rebasar la línea de lo absurdo, convirtiéndolo ya no en discriminación solamente sino también en un trato agresivo...dando paso así, si no se frena a tiempo, a la violencia.

Juan



¿Por qué el Café Filosófico es una propuesta de colectivos juveniles libres de discriminación?

Para mí el café filosófico lejos de ser una propuesta, es una familia, un espacio de gente abierta que acepta a los demás sin importar sus diferencias, un espacio en el que puedes charlar, vivir, crear, contar, pensar...sentir.

Un lugar en el que realmente puedes ser tú, apoyar a los demás y ser apoyado sin temor alguno a ser juzgado, compartir es parte importante de estar en este mundo, parte significativa de lo que representa estar vivo, compartir nos hace empatizar, valorar y comprender de mejor manera a las personas y el entorno que nos rodea.

Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 42. Manual para eliminar la discriminación.



Mi propuesta para crear espacios juveniles libres de discriminación

Cada persona se mueve a un ritmo distinto al de los demás, algunos comparten en algunos casos la misma sintonía, mi propuesta para crear espacios libres de toda discriminación, es incluir personas libres en todo tipo de sentidos, conocerse entre sí sin temor a que puedan llegarse a sentir expuestos o intimidados.

Una persona "Encadenada a un estándar grupal o personal" no será capaz de aceptar a los demás, a veces incluso por no llegar a aceptarse a sí mismo, una persona libre en todos los sentidos, será capaz de aceptar a todas las personas por igual sin importar la diferencia que pueda llegar a ser evidente.

Conocerse entre sí, hará que se fomente de una mejor manera la confianza en los demás, evitando así que los patrones que hacen que la discriminación sea visible, simplemente desaparezcan, una dinámica en específico puede ayudar con el problema, pero no siempre es la solución, existe gente que, a pesar de concordar en las dinámicas, muestra aun desprecio por alguna persona estando fuera.

Juan

SIEMPRE QUE MANTENGAS A PERSONAS LIBRES EN TODOS LOS SENTIDOS, OBTENDRAS PAZ, PLENITUD, CONFIANZA EN TI MISMO Y EN LOS DEMAS, EN EL ESPACIO EN QUE TE ENCUENTRES Y EN LA SINTONIA EN LA QUE TE RIJAS.

Estoy consciente que no todos pensamos igual, pero personas que se mantengan sujetas a un estándar o posean una mente cuadrada, serán un lastre social que estará causando peso al mundo hasta que decidan liberarse y convertirse en una persona de mente libre.

Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 43. Manual para eliminar la discriminación.

¿Qué es la discriminación para mí?

Podría definir la discriminación en una palabra, desprecio. Esto debido a que nos molesta lo que percibimos como diferente, ya que no lo entendemos y muchas veces ni siquiera queremos hacerlo. Este desprecio, que es totalmente inmerecido, puede ser hacia muchas cuestiones, la forma de vestir, de pensar, color de piel, origen étnico y posición económica, entre muchas otras. Y todos en alguna ocasión hemos sido participes de la discriminación, pues se ha vuelto tan común hoy en día, que muchas veces no la percibimos o le restamos importancia.

Debemos entender que ninguna persona es más valiosa que otra, todos merecemos el mismo trato, pues muchas veces no medimos el daño que nuestras palabras o acciones pueden desencadenar.

¿Por qué el Café Filosófico es una propuesta de colectivos juveniles libres de discriminación?

En mi caso me inspira confianza, lo que me da libertad de expresión y no creo que sea solo mi caso, pues me puedo dar cuenta de que somos nosotros mismos en este espacio, por lo que hay muchísima variedad de ideas y eso es lo que lo hace especial, pues nos respetamos, respetamos aquellas cosas que hacen única a cada persona de esta comunidad. Aceptamos que somos diferentes y entendemos que está bien.



Yatzy

Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 44. Manual para eliminar la discriminación.



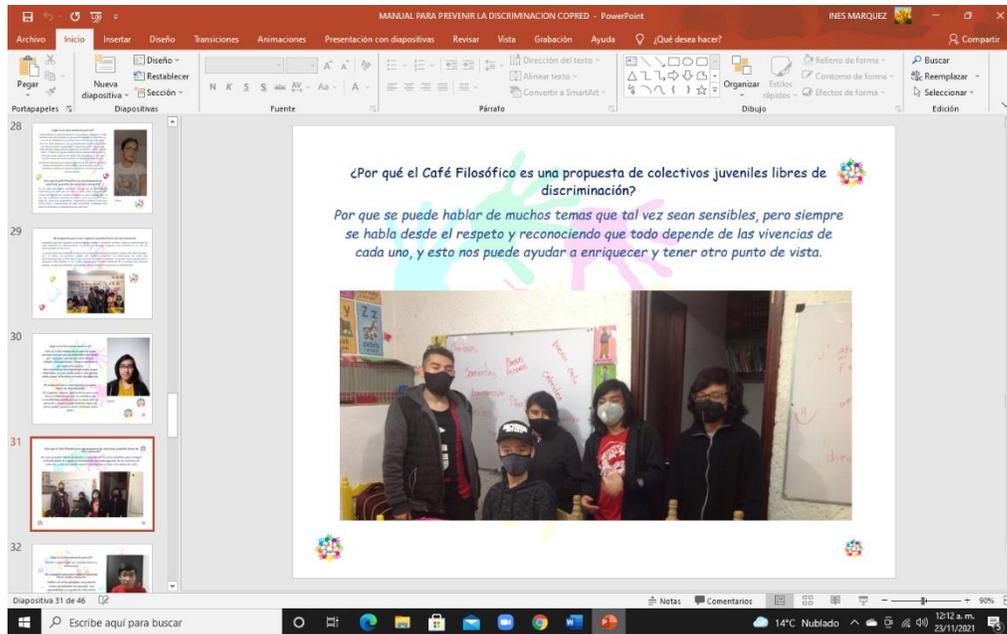
Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 45. Manual para eliminar la discriminación.



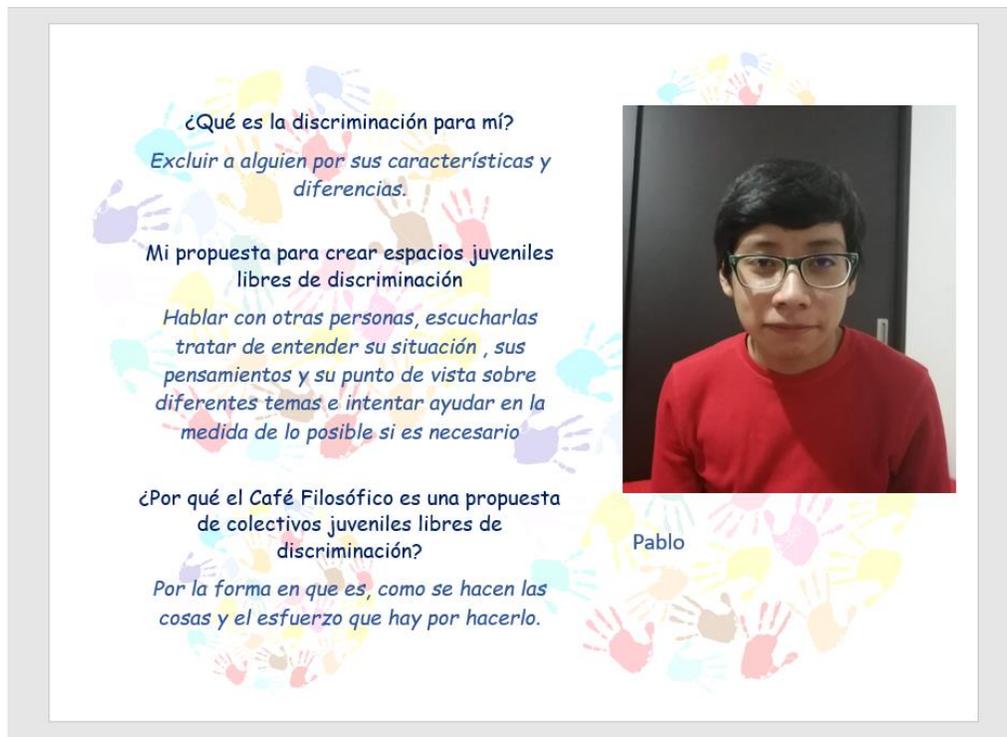
Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 46. Manual para eliminar la discriminación.



Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 47. Manual para eliminar la discriminación.



Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 48. Manual para eliminar la discriminación.

¿Qué es la discriminación para mí?

Desde mi punto de vista, la discriminación es hacer menos a una persona por distintos motivos como religión, origen étnico, orientación sexual, provisión económica, nivel escolar.

¿Por qué el Café Filosófico es una propuesta de colectivos juveniles libres de discriminación?

El Café Filosófico es una buena propuesta para generar espacios libres de discriminación pues crea una convivencia con diversión, una manera de que todos y cada uno de los individuos pudiera comportarse de la manera que es, sin importar su personalidad de esa manera se verían entre todos como iguales y no tomaríamos importancia de sus orígenes, gustos o preferencias.



Diego

Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 49. Manual para eliminar la discriminación.



La vida es dura y si te rindes ella gana, solo triunfa quien está dispuesto a plantarle cara.

Juan Hernández

Cuando se tome una decisión difícil, siempre pregúntate ¿Qué es lo que realmente deseas? ¿Por qué lo deseas? ¿Para quién?

Javier Valdovinos

La fuerza no proviene de la capacidad física sino de la voluntad indomable.

Cecilia Rocha

Todo lo que encuentres en tu camino puedes utilizarlo para tu propio crecimiento.

Pablo Valdovinos

Al final todo estará bien, y si no está bien, es que no hemos llegado al final.

Héctor Oswaldo Villedas

Quien sea feliz también hará feliz a otros.

Alejandra Barrera



No llores por un lucero, teniendo el universo entero.

Hugo Villedas

Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 50. Manual para eliminar la discriminación.

Cuántas vivencias, cuantas aventuras...

Sigamos pensando en lo que podemos hacer no sólo por nuestra comunidad, sino por otros y otras...



¿A dónde más podremos llegar?

¿Crees que otros estén interesados en lo que hacemos?

Sólo somos jóvenes intentando cambiar un poco el mundo...

Café Filosófico, 2019



Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 51. Manual para eliminar la discriminación.



familia

Ser comunidad implica escuchar a todos y todas, a aquellos que nos ven, que nos apoyan, que nos observan con curiosidad y orgullo, que nos ven emocionarnos y se inspiran en el hacer de sus hijos e hijas...

Café Filosófico, 2021.

Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 52. Manual para eliminar la discriminación.

¿Qué es la discriminación para mí? 

Personalmente lo percibo como descalificar a ciertas personas por no tener las características que a otras identifiquen como correctas o mejores. Es no aceptar ciertas formas o ideas de alguien más.

Mi propuesta para crear espacios juveniles libres de discriminación

Yo propongo crear dinámicas que impliquen hablar y escuchar con mucho interés sobre las costumbres e ideas de los demás.

¿Por qué el Café Filosófico es una propuesta de colectivos libres de discriminación?

Vale la pena este tipo de grupos para generar paz no solo en mí, sino a mi alrededor. Yo creo que en parte podría ser una solución para llevar una mejor relación entre vecinos y comunidad, más aceptación y hasta se podría generar más seguridad por que seríamos más solidarios



Paula

Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 53. Manual para eliminar la discriminación.

¿Qué es la discriminación para mí? 

Es el no aceptar a las personas, cosas u objetos por cómo son.



Mi propuesta para crear espacios juveniles libres de discriminación

Evitaría seleccionar, preguntar como están y que dibujen en una hoja una carita, para saber cómo se sienten en ese momento. Posteriormente trataría de buscar su pareja o a las demás caras que sean iguales, formen un grupo y entre ellas comenten el porqué dibujaron dicha cara, en que son semejantes y en qué diferentes, pero al final, somos similares.

¿Por qué el Café Filosófico es una propuesta de colectivos libres de discriminación?

Si yo estoy tranquila y en paz, podré transmitir lo mismo a mi alrededor o hacia los demás y así seremos una comunidad generadora de paz.

Ana Laura 

Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 54. Manual para eliminar la discriminación.

¿Qué es la discriminación para mí?

Partiendo de que somos seres sociales y sistémicos discriminar es "escoger" o seleccionar y esto es parte de un proceso natural que es parte esencial para el desarrollo del ser humano, cuándo elijo pertenecer a un grupo o me elijen es por ciertas cualidades y/o habilidades para beneficio personal o grupal.

Propuesta para crear espacios libres de discriminación

- Dejar de lado los prejuicios y juicios de valor.
- Crear grupos de ayuda mutua.
- Partir de las necesidades locales.
- Reconstruir el tejido social.

¿Por que el Café Filosófico es una propuesta libre de discriminación?

Por qué a través del intercambio de experiencias significativas nos entendemos a través del otro. Nos volvemos visibles.



Hugo



Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 55. Manual para eliminar la discriminación.

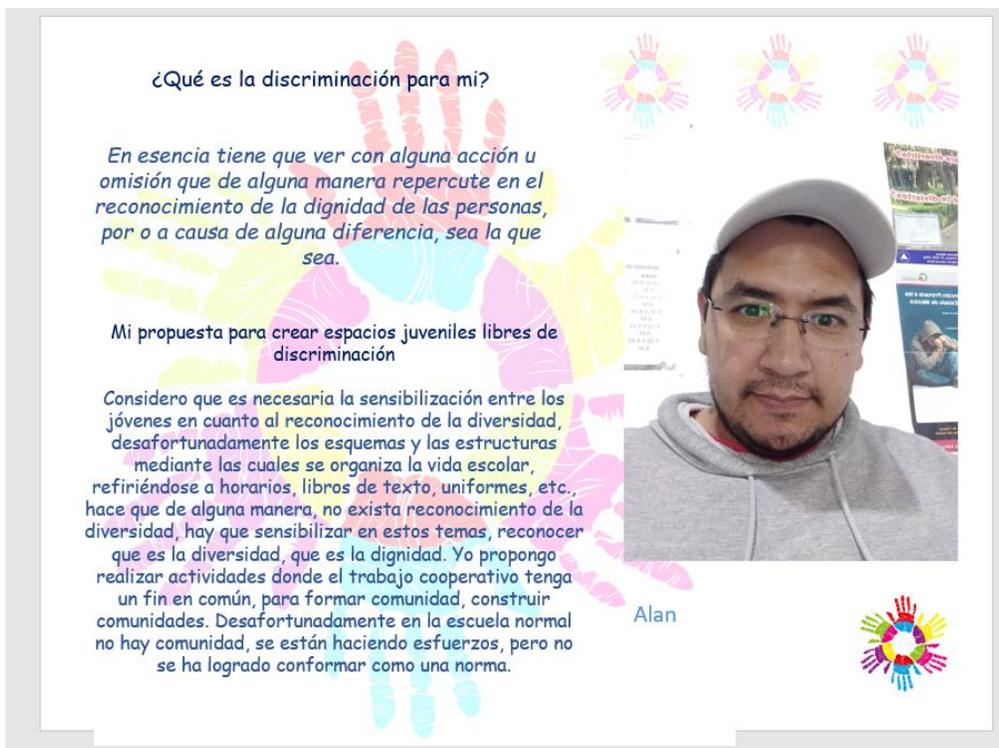
Maestro

Ayer los veía, y me perdía en sus ilusiones, en sus sueños. Su alegría me inspiraba a escribir, a escribir una historia donde los héroes eran adolescentes y jóvenes que con sonrisas y cariño, regresaban al mundo la esperanza de la fraternidad...

Café Filosófico, 2019.

Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 56. Manual para eliminar la discriminación.



¿Qué es la discriminación para mí?

En esencia tiene que ver con alguna acción u omisión que de alguna manera repercute en el reconocimiento de la dignidad de las personas, por o a causa de alguna diferencia, sea la que sea.

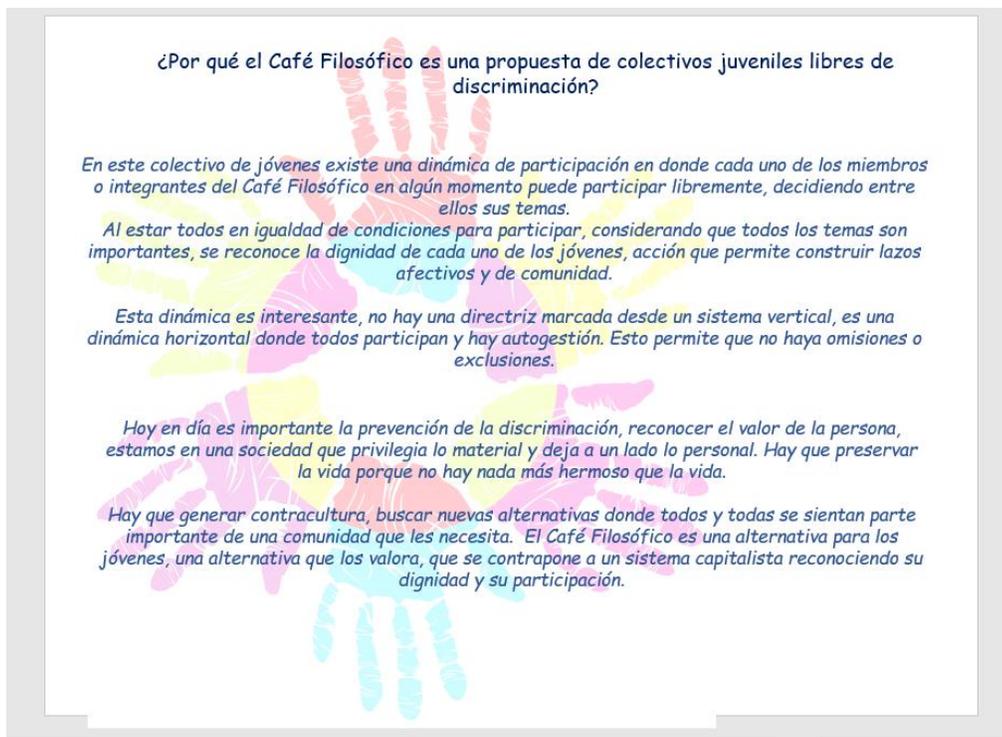
Mi propuesta para crear espacios juveniles libres de discriminación

Considero que es necesaria la sensibilización entre los jóvenes en cuanto al reconocimiento de la diversidad, desafortunadamente los esquemas y las estructuras mediante las cuales se organiza la vida escolar, refiriéndose a horarios, libros de texto, uniformes, etc., hace que de alguna manera, no exista reconocimiento de la diversidad, hay que sensibilizar en estos temas, reconocer que es la diversidad, que es la dignidad. Yo propongo realizar actividades donde el trabajo cooperativo tenga un fin en común, para formar comunidad, construir comunidades. Desafortunadamente en la escuela normal no hay comunidad, se están haciendo esfuerzos, pero no se ha logrado conformar como una norma.

Alan

Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 57. Manual para eliminar la discriminación.



¿Por qué el Café Filosófico es una propuesta de colectivos juveniles libres de discriminación?

En este colectivo de jóvenes existe una dinámica de participación en donde cada uno de los miembros o integrantes del Café Filosófico en algún momento puede participar libremente, decidiendo entre ellos sus temas.

Al estar todos en igualdad de condiciones para participar, considerando que todos los temas son importantes, se reconoce la dignidad de cada uno de los jóvenes, acción que permite construir lazos afectivos y de comunidad.

Esta dinámica es interesante, no hay una directriz marcada desde un sistema vertical, es una dinámica horizontal donde todos participan y hay autogestión. Esto permite que no haya omisiones o exclusiones.

Hoy en día es importante la prevención de la discriminación, reconocer el valor de la persona, estamos en una sociedad que privilegia lo material y deja a un lado lo personal. Hay que preservar la vida porque no hay nada más hermoso que la vida.

Hay que generar contracultura, buscar nuevas alternativas donde todos y todas se sientan parte importante de una comunidad que les necesita. El Café Filosófico es una alternativa para los jóvenes, una alternativa que los valora, que se contraponen a un sistema capitalista reconociendo su dignidad y su participación.

Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 58. Manual para eliminar la discriminación.

¿Qué es la discriminación para mí?

Es cuando te excluyen, no te consideran, desvalorizan tu opinión, pensamiento, condición, experiencia de vida, decisión o cualquier cosa que se les ocurra a las personas. Se basan en prejuicios para hacer valoraciones de la gente sin tomarse la molestia de conocer a las personas. Esta situación hace sentir mal y produce un sentimiento negativo en ambas partes que es difícil de trabajar en los diferentes espacios donde nos desenvolvemos.

Mi propuesta para crear espacios juveniles libres de discriminación.

Primero que nada, tener la intención de conocer al otro en su historia, gustos, habilidades, aptitudes, áreas de oportunidad y/o todo lo que nos ayude a saber quiénes son las personas.

También, siento que es muy importante, querer que te conozcan para ser parte de cualquier lugar libre de discriminación. Debe ser un lugar donde exista la reciprocidad, el respeto, la solidaridad y la escucha activa en todo momento. Es un lugar seguro donde me cuide y también cuidar de los demás miembros que comparten el espacio.



Bere

Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 59. Manual para eliminar la discriminación.

¿Por qué el Café Filosófico es una propuesta de colectivos juveniles libres de discriminación?

Porque es un espacio de escucha y donde se comparten las inquietudes de sus miembros. Donde me preocupo porque el otro se sienta bien. Lo ayudo con mi opinión y mi saber. Comparto mi ser y conozco a los demás. Note que hay disposición al diálogo y la escucha Activa. Todos participan en las actividades y se siente un ambiente seguro para todos.



Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 60. Manual para eliminar la discriminación.



Aquí estamos porque creemos que podemos lograr un cambio... Lo hemos logrado de muchas formas y de muchas maneras...

Muchos lo hemos vivido, sentido, repetido y transmitido... porque somos comunidad... porque somos unión...

Seguimos manteniendo en el corazón lo vivido... aunque pase el tiempo, se guarda en mí hasta poder compartir esta luz con alguien más...

Café Filosófico, 2020.

Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021

Figura 61. Manual para eliminar la discriminación.

De los autores y autoras:

Colectivo de jóvenes

Valeria
Rodrigo
Cecilia
Hugo
Alejandra
Rosanelda
Montserrat
Héctor
Juan
Yatziry
Javier
Pablo
Diego

Familias

Paula
Ana Laura
Hugo

Maestros y maestras

Alan
Berenice
María Inés

*Fotos e imágenes: Archivo fotográfico de Comunidad Educativa San Bartolo Ameyalco.
Se autoriza su uso sólo con fines educativos.*

Tomado de Archivo CESBA, noviembre, 2021